

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ

**Facultad de Derecho
Facultad de Psicología
Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades**

“Análisis relacional de la economía solidaria con los derechos humanos para la transformación social. Experiencia Canastas Solidarias”.

T E S I S

para obtener el grado de

MAESTRA EN DERECHOS HUMANOS

presenta

Laura Edith Rodríguez Aguilar

**Director de tesis
Dr. Azael Rangel López**



Dedicatorias y agradecimientos

En primer lugar dedico esta tesis a mi hijo Tonatiuh quien con su alegría me anima en la búsqueda de nuevas alternativas solidarias que permitan la construcción de sujetas/os alegres. Le agradezco por las enseñanzas obtenidas a partir de ser su madre y la esperanza que me da ser partícipe de encaminar a la próxima generación en la creación de un mundo solidario y recíproco.

A Edgar por su paciencia y atinadas observaciones y reflexiones en la tesis y en la vida. Le estoy sumamente agradecida por acompañarnos en este proceso de maestría, por los tira y afloja de este periodo. Espero que sigamos persiguiendo las utopías hacia *otro mundo* y *podamos ser parte de un mundo donde quepan muchos mundos*.

A mi madre Juana y a mi padre Eleazar de quienes aprendo todo el tiempo a ser solidaria y justa. Agradezco que siempre me hayan y sigan apoyado en todo lo que quiero emprender pues con su “échale ganas” el mundo se vuelve más amigable.

A mis hermanos Eleazar, Gerardo y Marco con quienes desde la lejanía nos queremos hasta el cielo y porque con ellos aprendí a no temer nombrar lo injusto, incluso cuando ellos actuaban injustamente. Cuñadas Paty y Janete por ser amigas.

A mis sobrinas/os Sol, Alba, Camila, Ámbar, Joaquín y Elí quienes me han enseñado a querer incluso cuando aún no les conocía, quienes me recuerdan que la vida sorprende en cada palabra y que vale la pena sorprenderse cada día.

A Azael por las reflexiones de *otro mundo posible* desde la práctica y por todo el ánimo brindado en este proceso. Lourdes por sus observaciones y tiempo brindado a esta investigación. A Oscar por brindarme su apoyo.

Amigas y hermanas del colectivo Vésper: Andrea, Paloma, Kat, Wesly, Bere, Eli, Edith y Josue por las largas charlas reflexivas y nocturnas, agradezco el compartir espacios y tiempos, sin ustedes el camino hubiera sido gris.

A Verónica, Vanessa, Guadalupe y Rosalba guías en mi lucha por los derechos de las mujeres.

A mis compañeras/os y amigas/os de maestría, Illián por su preguntas constantes que más de una vez me hicieron tartamudear de lo que yo estaba tan segura. A Chucho por compartir experiencias y caminos hacia la no violencia. A Alexa y Lu por compartir intereses y preocupaciones sobre los temas en torno a la alimentación.

A las familias productoras de la comunidad de Zacayo que me permitieron integrarme a la experiencia de Canastas Solidarias en los diferentes momentos como consumidora y acompañante.

Gracias a Reyna, José Luis, Micaela, Martín, Nacha, Brenda, Noe, Cecia, Iván, Rosa, Victorina, Catarina, Margarita, Honoria, Plácida, Agustina, Paula, Nicolasa, Eduardo, Manuel, Raquel y Norma.

A mis compañeras/os y amigas/os de este nuevo camino en mi vida les agradezco la comprensión y apoyo que me brindaron para agradezco a Carmen, Saralet, Zenaida, Celina, Gisel, Eunice, Basilio, Nicho, Ergodio, Leocadio, Nicasio, Fredy, Quetzali, Aranza y Karla.

A Morena y Apa compañeras mascotas que con su presencia animaron el camino.

A todas las personas que se atreven a buscar nuevos caminos cada vez más solidarios y recíprocos.

Nomenclaturas

Agencias de Desarrollo Rural (ADR)

Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)

Fondo Monetario Internacional (FMI)

Foro Social Mundial (FSM)

Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST)

Organización Internacional del Trabajo (OIT)

Organización Mundial del Comercio (OMC)

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés, Food And Agriculture Organization)

Partido del Trabajo (PT)

Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA)

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA)

Secretaría de Desarrollo Agropecuario y Recursos Hidráulicos del Estado de San Luis Potosí (SEDARH)

Secretaría de Economía Solidaria (SENAES)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO PRIMERO	4
MARCO TEÓRICO.....	4
1.1. Economía solidaria.....	4
1.1.1. Algunas vertientes latinoamericanas	5
1.1.1.1. La economía del trabajo de José Luis Coraggio	5
1.1.1.2. La economía popular de la solidaridad de Luis Razeto	8
1.1.1.3. La economía solidaria de Paul Singer	12
1.1.1.4. La economía popular desde Aníbal Quijano	19
1.1.1.5. Una economía para la vida de Franz Hinkelammert y Henry Mora	28
1.1.1.6 Economía Solidaria en México	34
1.2. Relación de la economía solidaria y otras economías.....	39
1.2.1. Relación de la economía solidaria y la economía campesina	39
1.2.1.1. Problemas que enfrenta el campo	39
1.2.1.2. Algunas cuestiones para entender la economía campesina e indígena en el siglo	
XXI.....	41
1.2.1.3. La economía campesina-indígena y la economía solidaria.....	44
1.3. Reacciones de solidaridad frente a las crisis capitalistas	47
1.3.1. Antes de la industrialización: la economía moral	47
1.3.2. El cooperativismo, siglo XIX y XX.....	48
1.3.3. La caída del Muro de Berlín y el surgimiento de alternativas	51
1.3.4. Siglo XXI ¿Por qué construir una <i>otra</i> economía?	54
CAPÍTULO SEGUNDO	58
DERECHOS HUMANOS Y ECONOMÍA SOLIDARIA.....	58
2.1. La construcción de derechos humanos en la economía solidaria.....	58
2.1.1. La materialidad de las necesidades, derechos humanos y economía solidaria	58
2.1.1.1. Sobre el método de materialismo histórico.....	58
2.1.1.2 La construcción de derechos humanos dentro de la economía solidaria a partir del	
materialismo histórico como método	61

2.1.2. Economía solidaria como movimiento social	71
2.1.2.1 Derechos humanos, movimientos sociales y economía solidaria	81
2.2. La construcción de organización en el movimiento de la economía solidaria desde la educación popular y la perspectiva de derechos humanos	93
2.2.1. La organización desde la teoría de la dialogicidad de Paulo Freire	93
2.2.2. Organización e historización de derechos desde Freire y Ellacuria.....	96
CAPÍTULO TERCERO.....	105
PROCESO DE INVESTIGACIÓN	105
3.1. Debates metodológicos para la investigación de experiencias de la economía solidaria.	105
3.2. Experiencia Canastas Solidarias.	114
3.1.1. Diseño e implementación de instrumentos de Investigación Acción Participativa (IAP) para Canastas Solidarias	¡Error! Marcador no definido.
A. Análisis de los datos de las entrevistas realizadas a las familias productoras de las canastas solidaria y a la coordinadora de la asociación Tlalij.....	¡Error! Marcador no definido.
B. Descripción y desarrollo del instrumento de investigación: árbol de problemas.....	154
A MANERA DE CONCLUSIÓN	165
REFERENCIAS	168

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se compone de tres capítulos, los cuales tienen el objetivo de establecer la relación entre la economía solidaria y los derechos humanos. De igual modo pretende dar respuesta a la problemática que enfrenta particularmente la economía solidaria como movimiento social que busca transformar la realidad social. Dicha realidad social aparentemente se encuentra dominada por la forma de ver la economía desde el capitalismo. Lo que pretende la economía solidaria es evidenciar que lo económico también está influenciado por lo político, social, ecológico y cultural en una interrelación.

Aunque en un primer momento, la pregunta y el objetivo guía de esta tesis rondó en conocer la perspectiva y posicionamientos políticos, económicos, sociales, culturales y ecológicos de quienes participan en algunas experiencias de mercados alternativos, a lo largo de la investigación fue evidente lo poco que desde la teoría se han abordado ambos temas en conjunto. Por lo anterior se consideró importante establecer algunos debates teóricos pertinentes que nos permitan reflexionar lo que aisladamente se ha escrito de dichos tópicos.

La justificación principal va envuelta en la curiosidad de conocer que tan alternativas y viables se vuelven las experiencias que llevan como bandera a la economía solidaria para lograr un cambio social más justo. Se reconoce que es importante registrar dichas experiencias, pero no solo eso, sino también valorar su papel en la transformación de la realidad negadora de derechos humanos. Esta investigación defiende que a partir de otros modos de organización más solidarios se puede transformar la vivencia, ejercicio y materialización de los derechos humanos.

En relación a los objetivos y justificación de la tesis, es como se estructura el capitulado de investigación. Primeramente en el capítulo uno se abordan las perspectivas teóricas latinoamericanas sobre la economía solidaria, aunque se reconoce la existencia de otros estudios en otras partes del globo, solo se toma lo latinoamericano porque se busca que la explicación de estas realidades sea lo más cercano a nuestro contexto social. Es así como se considera a José Luis Coraggio, Luiz Razeto, Paul Siger, Anibal Quijano, Franz Hinkelamert y Henry Mora, Laura Collin y Boris Marañón, en sus aportaciones que se revisan en el primer capítulo, se puede encontrar que la

principal característica de la economía solidaria es la búsqueda de la transformación consciente de la economía capitalista.

Para una mejor caracterización, de igual modo en el primer capítulo se define la relación de la economía solidaria con la economía campesina, pues en este momento histórico son evidentes las luchas campesinas contra la apropiación de las riquezas naturales por parte de las empresas transnacionales. A lo largo del análisis resalta y se afronta lo conflictivo de separar la economía campesina de la economía indígena, pues se debe reconocer que comparten perspectivas que se caracterizan en gran medida por ser recíprocas y solidarias, siendo ese punto de unión con la economía solidaria.

Para concluir el primer capítulo se hace un recorrido histórico para determinar en qué momento y en qué perspectivas teóricas se ha trabajado el tema de solidaridad y reciprocidad. Lo cual se identifica que a lo largo de la historia capitalista estos valores se encuentran presentes, pero a principios del siglo XXI se vuelve una necesidad que sea consiente la búsqueda de la transformación y que se reconozcan las otras formas de organizarse para ello.

El capítulo dos contempla la justificación teórica de la unión del concepto de economía solidaria y derechos humanos. Se divide en tres, primero desde el materialismo histórico se analiza el rol que puede llegar a tener la economía solidaria para modificar el sistema de producción. Al modificar el sistema de producción también se transformarán las relaciones sociales, incluido el sistema jurídico y con ello la forma en que se materializan los derechos humanos.

En ese apartado también se encuentra la singularidad de la economía solidaria como movimiento social y para ello se profundiza en las características que presentan para adherirse o incluirse en los debates de categorización de los movimientos sociales. Y por último como es que la organización dentro de estos movimientos debe construir otras relaciones que generen prácticas liberadoras de derechos humanos. Para ello se recurre a Ignacio Ellacuría y Paulo Freire para entender el papel de la educación en los procesos liberadores.

En el último capítulo primeramente se establece una propuesta de cómo poder investigar las experiencias de economía solidaria a partir de la Investigación-Acción-Participación (IAP), que brinda esa oportunidad para la investigar transformando. Así mismo se habla de la experiencia de Canastas Solidarias como a una aproximación de lo

que podría ser una IAP.

Al final el cumplimiento de los objetivos se lleva de forma parcial, pero no menos valioso debido a que se logra situar teóricamente al movimiento de la economía solidaria y comenzar un proceso de acompañamiento con posibilidades de reconocer su propio papel en la transformación social. En ese sentido se espera que esta investigación sea el comienzo de una discusión teórico-práctica que permita visibilizar a la economía solidaria como un movimiento social que a través de la búsqueda de la justa satisfacción de las necesidades permita garantizar los derechos humanos.

CAPÍTULO PRIMERO

MARCO TEÓRICO

1.1. Economía solidaria

En los últimos años se perciben esfuerzos por determinar a qué llamar economía solidaria, qué experiencias se pueden considerar como parte de ésta y cuáles no, quiénes son las/os actoras/es, así como el papel de la reciprocidad y la solidaridad, entre otras cuestiones. En este ir y venir las discusiones no han llegado a su fin, se observa que existen algunas vertientes teóricas que dieron inicio a lo que se ha denominado economía solidaria en América Latina, así como propuestas para poder determinar pautas para el estudio de las experiencias de trabajo e ingresos. Aunque en esta parte de las explicaciones teóricas no se entrará a profundidad en las discusiones, se hace un acercamiento para los análisis posteriores y así establecer una posición académica que acompañe la investigación.

Para esta investigación se consideran cinco vertientes de la economía solidaria en América Latina: la economía del trabajo de José Luis Coraggio; la economía popular de la solidaridad de Luis Razeto; la economía solidaria de Paul Singer; economía popular desde Aníbal Quijano, y; una economía para la vida de Franz Hinkelammert y Henry Mora. Las primeras tres aparecen constantemente como un referente en diversos estudios, pues se les considera pioneros de este tema. Aníbal Quijano, desde el concepto “colonialidad del poder” acuñado por él mismo, hace reflexiones respecto a los procesos económicos. Por último una economía para la vida que se encuentra como una propuesta más rigurosa en un sentido económico en el marco de un paradigma decolonial, pero además es desarrollada en compañía del horizonte de la liberación.

Si bien, todas estas posturas teóricas concuerdan en que el surgimiento de otra forma de hacer economía, es resultado de la exclusión causada por el neoliberalismo que generó “población excedente”, los análisis, las explicaciones y las propuestas varían. En general, la explicación al surgimiento de la economía solidaria parece ser accidentada en las primeras tres posturas, pues el estudio de la economía popular llevó a que se observaran las relaciones de solidaridad.

Algunos puntos en común para estas vertientes son que la economía social y solidaria se caracteriza por la conciencia de quienes participan para buscar transformar el sistema económico imperante, para que la vida se considere como primordial. De igual forma, estiman importante que dicho cambio se haga “desde abajo”. Otra característica que se puede observar constantemente es la importancia que juegan las necesidades y la satisfacción de éstas, las que generan múltiples experiencias. Ésta última apreciación es importante para el análisis a lo largo de la tesis. Por último, todas coinciden que es difícil proponer una definición dado que la diversidad y heterogeneidad de las prácticas y experiencias ameritan que la conceptualización surja en torno a una nueva forma de entender que la economía necesita ser flexible.

1.1.1. Algunas vertientes latinoamericanas

1.1.1.1. La economía del trabajo de José Luis Coraggio

José Luis Coraggio es un economista argentino, quien establece que existen tres sectores económicos: la economía empresarial privada, que se guía por la propiedad, comprende a las empresas, asociaciones y redes de empresas; la economía pública relacionada a los sistemas administrativo-burocrático, normas legales y las prácticas de gestión y control administrativo-político enlazados con el Sistema Político y; la economía popular que “se organiza mediante Unidades Domésticas (UD)¹, redes de ayuda mutua, comunidades y asociaciones voluntarias diversas y a través de intercambios mercantiles o de reciprocidad”.² Destaca que la economía popular se basa en la búsqueda de la reproducción de la vida por medio de la satisfacción de las distintas necesidades, procurando que éstas se satisfagan en las mejores condiciones posibles. No obstante en la búsqueda de esa satisfacción pueden hacer trabajo mercantil ya sea por cuenta propia o por trabajo asalariado.

La economía popular en la búsqueda de la sobrevivencia, puede asumir la

¹ Se refiere a grupos de personas que vinculadas de manera solidaria y cotidianamente mediante su trabajo, obtienen y distribuyen lo necesario para la satisfacción de necesidades y reproducción de la vida.

² CORAGGIO, José Luis, *La economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital.*, Ediciones Abya-Yala, Quito, 2011, p. 99.

competencia como necesaria, por tanto Coraggio propone la economía del trabajo como “sistema alternativo, con otras reglas, otras relaciones de poder más democráticas, otros valores y otro sentido estratégico: la optimización de la reproducción ampliada de la vida de todos, lo que supone niveles de diálogo y cooperación, de decisión colectiva, de reconocimiento de las necesidades y de diseño de estrategias para su gestión colectiva”.³ Lo que pretende es que se tome la base de la economía popular para poder establecer otro sector económico, donde sus integrantes lo asuman como proyecto político.

Este sistema alternativo, obviamente no lo impulsará la economía empresarial privada, ni tampoco la economía pública, sino que deberá partir de la integración consciente de las bases de la economía popular. Las UD serán las unidades de análisis y de agregación económica y sociopolítica, no en un sentido de micro-empresas vistas como una forma rezagada de la organización empresarial, sino como aquellas que construyen alternativas colectivas. Considera que las políticas focalizadas no son la mejor opción, sino que el cambio que se busca debe ser un objetivo local compartido, asumiendo a la ciudad como aquella unidad de programación desde una perspectiva macro económica y macro social.⁴

Entender el concepto de economía mixta que propone Coraggio resulta importante, pues señala que es el punto de partida de cualquier análisis o propuesta, así como también puede ayudar a comprender el porqué le da importancia al rol del Estado. Desde una visión sistémica, la economía está conformada por los sectores económicos privado, público y popular; las intersecciones de éstas tres, es decir en los puntos de encuentro, se conforma la economía mixta. Se realizan “intercambios mercantiles, pero también transferencias monetarias o no monetarias (subsidios, impuestos, donaciones, bienes públicos, remesas, etc.) cuya evolución, estructura y tendencias deberemos estudiar en cada caso concreto”.⁵

Al considerar que la economía mixta que se vive en América Latina es periférica con dominación capitalista, que subordina incluso a la economía pública, reconoce que el Estado ha sido un instrumento al servicio de los intereses del capital. Para Coraggio las prácticas y experiencias en economía solidaria en este momento siguen siendo parte

³ *Ibidem*, p. 104.

⁴ *Ibidem*, pp. 112-114.

⁵ CORAGGIO, José Luis, “Las tres corrientes en la economía social y solidaria”, en Revista *Temas*, núm. 75, La Habana, julio-septiembre de 2013, http://www.coraggioeconomia.org/jlc_pub_rec.htm consulta: 1 de febrero de 2016.

de una economía mixta. Así mismo, contempla que la solidaridad se puede encontrar en las otras economías, como la filantropía por parte de la economía empresarial-privada o la redistribución progresiva por parte de la economía pública. La economía solidaria siendo un subsistema, articula las relaciones de reciprocidad y redistribución del sistema mixto, principalmente los públicos y los populares, con la finalidad de ampliarse a una reproducción ampliada de la vida.⁶

Coraggio considera que la relación entre subsistemas económicos es casi inevitable, pero que la economía solidaria debe de ser impulsada por las/os trabajadoras/es organizados/as. Para esto se necesita que también el gobierno tenga un proyecto político en el sentido de la economía solidaria, que no sea clientelar y que lo planeara a largo plazo. Lo que daría pie a hablar de una economía plural y ya no mixta. Entiende que los trabajadores organizados al formar parte de un proceso político presionarán a la economía pública, principalmente en el ámbito redistributivo. Aunque reconoce que el Estado ha instrumentalizado medidas para el dominio de la economía capitalista, confía que con la presión popular se limite esa relación.

La economía plural sería la transición hacia otro modelo económico, los debates que proseguirán en la economía plural serían tales como: “el papel del Estado, el grado admitido de automatismo de mercado, las formas de propiedad y apropiación, el papel y control del dinero y el grado de mercantilización del trabajo y la naturaleza, así como los valores propugnados como constitutivos de la nueva economía”.⁷ Identifica este proceso como experimental, de recuperación histórica, de producción teórica y desarrollo de aprendizajes, para poder aspirar posteriormente a una economía del trabajo.

Acerca de lo planteado por Coraggio, Diana Florinda López Córdova menciona el apego de Coraggio al Estado, a pesar de que le da importancia a la parte política, ésta la sigue pensando dentro de las instituciones del Estado Nación.⁸ A pesar de que distingue el retraimiento de los Estados latinoamericanos en relación a sus funciones sociales y sus vínculos con los intereses financieros capitalistas, “apela a una

⁶ *Ídem.*

⁷ CORAGGIO, José Luis, *La economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*, Op. Cit., pp. 166-167.

⁸ LÓPEZ CORDOVA, Diana Florinda, “Economía solidaria en Bolivia. Alcances y limitaciones. Una revisión desde la descolonialidad”, *Tesis de maestría*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, 2012, pp. 36-48.

democratización de dichos Estados para fortalecer el sector de la economía basado en el trabajo. Plantea la necesidad de una participación de la ciudadanía en la construcción de políticas socioeconómicas, pero, dentro de los márgenes que le otorga un Estado, que ya muestra abiertamente su orientación de clase y su compromiso ineludible con los intereses del capital”.⁹

Ante la afirmación anterior de López, en efecto parece que el autor en cuestión no ha puesto en tela de juicio el papel que ha jugado históricamente el Estado, pues la complicidad que ha mantenido con el capitalismo no data únicamente del neoliberalismo. Muchas de las acciones institucionalizadas de los gobiernos surgen como paliativas a la exclusión y empobrecimiento que ha generado el mismo capitalismo en sus diferentes etapas, incluso aquellas que el autor considera como solidarias, tal es el caso de la redistribución progresiva.

Lo mismo se puede observar al considerar una filantropía solidaria, Freire denomina a la filantropía como “la falsa generosidad” o humanitarismo, que desde su posición opresora considera a los otros seres como desdichados, incapaces de sobrevivir por sí mismos. Es también un instrumento de opresión debido a que mantiene y encarna la propia opresión.¹⁰ Entonces, si no se cuestionan esas estructuras producto de la relación capitalismo y Estado ¿cómo se podría transitar a otra sociedad contra-hegemónica?

1.1.1.2. La economía popular de la solidaridad de Luis Razeto

Las variadas experiencias, iniciativas y organizaciones que el filósofo y sociólogo chileno Luis Razeto comenzó a estudiar en su país, las denominó como: Organizaciones Económicas Populares (OEP). Aunque consideró en un primer momento que dicho término no abarcaba todas las experiencias, le sirvió para identificarlas como fenómeno social y organizativo, pero como éste se extendía más allá de lo popular y lo meramente económico, optó por referirse a éstos procesos como “economía popular de la solidaridad”.¹¹

⁹ *Ibidem.*, pp.45-47.

¹⁰ FREIRE, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI, México, 2013, p. 40.

¹¹ RAZETO, Luis, *Economía popular de solidaridad. Identidad y proyecto en una visión integradora*, Área Pastoral Social de la Conferencia Episcopal de Chile, Santiago, 1990, en

Reconoce que la intervención militar que vivió Chile después de 1973 y la imposición del modelo económico de mercado capitalista modificó la relación de cercanía que estaba establecida entre el Estado y los movimientos populares. Las demandas de los sectores populares por derechos, servicios públicos, empleos, mejoras laborales, entre otras, dejaron de ser tomadas en cuenta por el Estado que traspasó estas demandas al mercado. Lo que generó una masa de excluidos ya que el Estado se sometió al mercado, únicamente cumpliendo su función “subsidiaria”. Los sectores marginados y excluidos quienes:

no tienen recursos económicos, quienes tienen menos nivel de instrucción, la fuerza de trabajo menos calificada, quienes no logran encontrar un trabajo, y en general los que por razones económicas, sociales, ideológicas, culturales, de edad, salud o cualquier otra limitación, tienen poco o nada que intercambiar en el mercado, son excluidos de la economía y de la sociedad misma, y muy concretamente, no pueden obtener los ingresos que les permitan satisfacer sus mínimas necesidades básicas. Enfrentan, en consecuencia, un dramático problema de subsistencia, e incluso de sobrevivencia.¹²

Ante estos escenarios críticos las personas tienen que enfrentar los problemas sociales y económicos de distintos modos con lo cual surgen nuevas experiencias y nuevas prácticas organizativas con una visión transformadora. Estas organizaciones buscan el desarrollo propio de quienes participan para poder tener un mejor control sobre sus propias condiciones de vida.

Razeto encuentra cuatro elementos que confluyen en la formación de las OEP y la economía popular solidaria:

- a) la necesidad económica, como problema de subsistencia de quienes resultaron marginadas/os, excluidas/os, desocupadas/os lo que orilló a la búsqueda de estrategias de sobrevivencia ya sea individuales o grupales. En su forma grupal son las denominadas OEP.
- b) “Esfuerzo por preservar y crear organización popular, ante una situación de

www.luisrazeto.net/content/economia-popular-de-solidaridad-identidad-y-proyecto-en-una-visión-integradora consulta: 4 de febrero de 2016.

¹² *Ídem.*

desmovilización, disgregación y desorientación”.¹³

- c) Las actividades de formación, por medio de capacitación y asesorías.
- d) Búsquedas académicas, sistematizaciones de experiencias y elaboraciones teóricas.

El autor distingue los tipos de organización a través de las actividades económicas que realizan y las necesidades que desean satisfacer, lo que hace que las experiencias sean variadas debido a las múltiples necesidades. También se encuentra que muchas veces las actividades van encaminadas a satisfacer varias necesidades, lo que provoca que los tipos de organización sean heterogéneos. Menciona cuatro tipos de organización, que son: talleres laborales para producción y comercialización de bienes; organizaciones cesantes, en las que sus acciones se encaminaban en colocar o buscar la contratación de las/os desocupadas/os; las organizaciones para el consumo básico; organizaciones para problemas habitacionales; por último otras organizaciones poblacionales de servicios, que incluyen salud, educación, cultura, entre otros.¹⁴

Sobre la racionalidad de la economía solidaria, resaltan tres elementos que la caracterizan. El primero es que su objetivo es el de satisfacer las necesidades humanas, tanto individuales como sociales de una forma colectiva: “necesidades de subsistencia fisiológica, de convivencia y relación con los demás, de capacitación y desarrollo cultural, de crecimiento personal y de identidad social, de autonomía y de integración crítica a la sociedad. En este sentido, se trata de organizaciones económicas, pero no economicistas”.¹⁵

El segundo elemento se relaciona con los vínculos estrechos que se desarrollan dentro de las organizaciones, en cuanto a producción, distribución y consumo. Estos vínculos no son mediados por el intercambio monetario, sino que se valora el compartir y cooperar. El tercer elemento es la eficiencia, entendida como la relación entre objetivos y medios, pues se encuentran siempre entrelazados, por ejemplo la satisfacción de necesidades de sobrevivencia con las de necesidades de convivencia se pueden llevar a la par. Por lo tanto los beneficios de estas organizaciones no sólo son económicos sino ricos en relaciones sociales, incluso la acumulación de recursos es

¹³ *Ídem.*

¹⁴ *Ídem.*

¹⁵ *Ídem.*

pensada para poder invertir en la búsqueda de otros satisfactores.

La autonomía de las organizaciones de la economía solidaria es relativa en el sentido en que no se puede desprender del entorno social, por lo cual no se habla de una autonomía absoluta, el comienzo es que se consideren autónomas y autogestivas. Con el simple acceso a la subsistencia se puedan tomar en alguna medida un grado de control de las condiciones materiales que les rodean, entonces la dirección del proceso irá en ese sentido. Razeto considera que esta autonomía es distinta a las empresas capitalistas y públicas, pues se basan en la voluntad de ser diferente y precisamente esa pretensión de alteridad es lo que le da fuerza.

Posteriormente cuando Razeto deja de hablar de economía popular de la solidaridad y comienza a denominarla como economía solidaria, considera que fue un término que se puso en duda, pues la economía se relacionaba de forma contradictoria a la solidaridad, al menos en la comprensión general de los términos.¹⁶ El plantear el término de economía solidaria, es por “la necesidad de introducir la solidaridad en la economía, de incorporar la solidaridad en la teoría y en la práctica de la economía”.¹⁷

No percibe a la economía como una primera parte que tiene que cumplir con sus funciones de producción y distribución y a la solidaridad la vocación de compartir y ayudar a las/os desfavorecidas/os por la economía. Más bien lo que pretende con este término es que la solidaridad se encuentre en todos los procesos económicos (producción, distribución, consumo y acumulación) para lograr la satisfacción de las necesidades humanas.

Considera que este nuevo modo de hacer economía, también es una nueva racionalidad económica, sin embargo explica que esta solidaridad debe estar además en “las empresas, en el mercado, en el sector público, en las políticas económicas, en el consumo en el gasto social y personal, etc.”.¹⁸ Con lo cual no se puede observar un total desprendimiento de las instituciones estatales y del mercado, minimiza al igual que Coraggio, la relación de complicidad que han tenido históricamente.

Estima que el predominio de los intereses privados sea mayoritario, pero que la solidaridad se ha encontrado presente incluso en las actividades empresariales, por

¹⁶ RAZETO, Luis, *Los caminos de la economía solidaria*, Lumen-Humanitas, Buenos Aires Madrid, 1997 en <http://www.luisrazeto.net/content/los-caminos-de-la-economia-de-solidaridad> consulta: 4 de febrero de 2016.

¹⁷ *Ídem.*

¹⁸ *Ídem.*

ejemplo, cuando un empleado pone en riesgo su trabajo por ser solidario con las causas de los otros. Así como también los jefes mantienen puestos de trabajo cuando en realidad podrían prescindir de ellos, debido a los lazos de afectividad que se crean por la constante convivencia. Entonces, habría que dotar de mayor solidaridad a todos los sectores, pero ¿qué tanto se puede pensar que es un nuevo modo de hacer economía si se mantienen estructuras de mercado y estructuras estatales? ¿Qué grado de cambio propone?

Parece que la propuesta de mantener estas estructuras surge de no partir de “la nada”, pues no considera la economía solidaria como opuesta a la economía de empresas ni del mercado. Para él no es una negación de estas últimas, ni una alternativa, pero tampoco busca reafirmarlas, pues distingue que son parte del proceso sociohistórico y lo que pretende es que sea “crítica y decididamente transformadora respecto de las grandes estructuras y los modos de organización y de acción que caracterizan la economía contemporánea”.¹⁹

López señala que el abordaje de las relaciones de poder por parte Razeto, es nulo, pues no aborda cómo influyen estas relaciones en la pobreza. Pobreza que además responde a procesos históricos-culturales y que tiene total relación con la parte política, que no menciona Razeto, pues sus análisis se apegan más a lo económico social. A este señalamiento, López se pregunta ¿cómo extender una solidaridad a toda la economía sin una propuesta política? Por último López apunta que “no existe una discusión sobre las causas histórico-estructurales que explican la emergencia de la llamada economía solidaria: no se consideran los elementos políticos de la globalización y no se discute la imposibilidad estructural de la expansión del trabajo asalariado”.²⁰

1.1.1.3. La economía solidaria de Paul Singer

Economista nacido en Viena con nacionalidad Brasileña, Paul Singer señala que la economía solidaria surge como respuesta a la pobreza y al desempleo producto del uso “desreglamentado” de las máquinas de vapor y las máquinas herramientas en los inicios del capitalismo industrial. Los obreros por medio de las cooperativas buscaron

¹⁹ *Ídem*

²⁰ LÓPEZ CORDOVA, Diana Florinda, *Op. Cit.*, p. 36.

recuperar el trabajo y la autonomía económica aprovechando las nuevas formas productivas. Detecta que los valores a los que obedecían eran la igualdad y la democracia, basados en una ideología socialista.²¹

“La empresa solidaria niega la separación entre trabajo y posesión de los medios de producción, que es reconocidamente la base del capitalismo”.²² Identifica dos características que distinguen la empresa capitalista de la solidaria: 1) el lucro para la empresa capitalista es su única finalidad, mientras que para la solidaria no hay lucro, pues el excedente o utilidades se destina a la reinversión o fondos colectivos. 2) En las empresas capitalistas el mando se encuentra en manos de los capitalistas y sus gerentes, en tanto que en la solidaria los trabajadores al ser en conjunto de propietarios/os, las decisiones las tienen todos los trabajadores.²³

Para él la economía solidaria “se compone de las empresas que efectivamente practican los principios del cooperativismo, es decir, la autogestión”.²⁴ La autogestión variará de cooperativa a cooperativa, así como en la época que la empresa tenga lugar. También estima que este modo de economía se proyecte con mayor intensidad en épocas de crisis capitalistas, pero para que sea una alternativa viable tiene que ser del conocimiento de la mayoría de la población que no es propietaria del capital. De esta forma, será del interés de la clase desposeída hacerse de los medios de producción.²⁵

Las diferentes cooperativas que señala son las que se mencionan en el siguiente cuadro:

Cooperativas			
De producción	De comercialización	De consumo	De crédito
Modalidad básica de la economía solidaria y las relaciones solidarias de producción.	<ul style="list-style-type: none"> Productores autónomos individuales o familiares (campesinos, taxistas, profesionales, especializados, 	<ul style="list-style-type: none"> Consumen sus propios servicios o productos. Máxima satisfacción al menos costo. 	<ul style="list-style-type: none"> Intermediación financiera. Trabajadores deben ser socios. Emplean depósitos en

²¹ SINGER, Paul, “La reciente resurrección de la economía solidaria en Brasil”, en Santos, (Coord). *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista.*, Fondo de Cultura Económica, México 2012, p. 63.

²² *Ídem.*

²³ *Ibidem.* p. 64.

²⁴ *Ibidem.* p. 66.

²⁵ *Ídem.*

	artesanos, etc.) <ul style="list-style-type: none"> • Hacen compras y ventas en común. • Producción individual igual a ganancia individual, las utilidades se reparten. 	<ul style="list-style-type: none"> • No debe perderse de vista la necesaria unión entre trabajo y capital. • Tienen a asalariar, por tanto dejan de ser economía solidaria. 	préstamos personales a otros cooperativistas, mejor conocido como crédito rotativo.
--	---	---	---

Cuadro comparativo. Creación propia.²⁶

Sobre la historia de la conformación de la economía solidaria en Brasil, señala al movimiento por la autogestión como una base histórica en los años ochenta, estimulada por los estudios y promoción del socialismo autogestivo. Dicha promoción fue impulsada por quienes regresaron al país después de su exilio en Europa, como consecuencia de la amnistía proclamada por el presidente João Baptista Figueiredo en 1979. Este movimiento estuvo vinculado con la Iglesia Católica de inspiración con la Teología de la liberación.²⁷

Para Singer

la afinidad del socialismo cristiano o de la Teología de la Liberación con la economía solidaria en Brasil en el ocaso de la dictadura militar, es significativa porque comparte desde sus inicios un mismo campo de actuación con la mayoría de los nuevos movimientos sociales que surgieron en el país inspirados por las insurrecciones obreras que se levantaron contra la opresión, tanto en Praga como en París y Varsovia.²⁸

El movimiento obrero se convirtió en el Partido de los Trabajadores (PT), pero en ese momento también surgía el neoliberalismo y con la caída del régimen soviético, la izquierda se quedó sin “ofrecer resistencia a la ofensiva neoliberal”.²⁹ La disputa entre la democracia liberal y el socialismo que se llevó a cabo en los siglos XIX y XX permitió a Singer interpretar que la democracia es la esencia del socialismo, pero aplicada a más ámbitos que sólo al político de tal forma que incluye lo económico, la educación, la salud, el urbanismo, entre otros. El PT toma esos supuestos pensando que

²⁶ *Ibidem.* p. 64-65.

²⁷ SINGER, Paul, “ La construcción de la economía solidaria como alternativa al capitalismo en Brasil”, en *La Revista del Plan Fenix*, núm. 38, Buenos Aires, septiembre, 2014, pp. 20-21.

²⁸ *Ibidem.* p. 21.

²⁹ *Ibidem.* p. 23.

el Estado es la expresión de la sociedad, y eso pasará “cuando se creen las condiciones de libre intervención de los trabajadores en las decisiones sobre sus rumbos”.³⁰

Reconoce que la democracia se ha experimentado en diferentes lugares y épocas, pero como ideal político es la primera vez que es universal, incluso hay nuevas tendencias sobre lo que es la democracia después de la dictadura estalinista. Estas corrientes democráticas pueden identificarse en las periferias con los movimientos sociales, que chocan con la extrema concentración del capital promovido por los organismos internacionales como el Organización Mundial del Comercio (OMC) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

El PT, junto con las ONG y los movimientos sociales que se generan junto con el movimiento por la autogestión favorecieron que se diera el “proceso de la construcción ideológica y política de la economía solidaria como alternativa viable al capitalismo en su actual fase neoliberal”.³¹ En un momento de la historia donde se buscó por parte del gobierno estabilizar los precios, debido a las inflaciones de 1980 y 1994, se recurrió a medidas neoliberales con la apertura del mercado interno que importó bienes industriales, que tenían un valor menor que los existentes en Brasil. Se generó una crisis industrial que causó la pérdida de millones de empleos en su mayoría de larga duración. Justo en este contexto emerge como estrategia de supervivencia la Economía Solidaria.³²

Durante el mandato de Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil se crea en 2002 la Secretaría de Economía Solidaria (SENAES), la Ley que la regula se creó con base a los debates del movimiento de la economía solidaria. Pero desde antes algunos Estados habían incluido proyectos para impulsar cooperativas en las periferias pobres de las ciudades. En 2003 se realizó el Foro Social Mundial (FSM) en Porto Alegre y posteriormente en Sao Paulo, conocido posteriormente como Plenarias de Economías Solidarias.³³

Es importante resaltar que para Singer la democracia que se vive en el mundo en su mayoría es representativa, es decir por medio del sufragio se eligen a las/os ciudadanas/os para ocupar cargos públicos. No obstante identifica que existen

³⁰ *Ídem.*

³¹ *Ibidem.* p. 24.

³² *Ibidem.* p. 25.

³³ SINGER, Paul, “Relaciones entre sociedad y Estado en la economía solidaria”, *Íconos*, núm. 33, Ecuador, enero, 2009, p. 57.

iniciativas donde las/os ciudadanas/os pueden participar en las decisiones y destino de los fondos públicos, tal como el presupuesto participativo, consejos y comisiones, por poner algunos ejemplos. No obstante reconoce que al dominar la economía capitalista la lógica de las actividades económicas que se generen dentro del Estado tendrán como consecuencia a un Estado capitalista en alianza con la democracia representativa.

La empresa capitalista busca el lucro y la concentración de capitales lo que genera una competencia “por clientes, por proveedores, por recursos financieros, por subsidios gubernamentales y mucho más”.³⁴ Dicha competencia genera cada vez más perdedoras/res y menos ganadoras/es, esta relación lleva a quienes pierden, a trabajar para quienes ganan y junto con los asalariados/as, en su lucha contra la explotación generan sindicatos para exigir mayor remuneración. En este sentido encuentra una contradicción entre el capitalismo y la democracia, tan sólo si se piensa en el sufragio universal, que en teoría da igualdad a las/os ciudadanas/os, contrario al capitalismo que plantea una desigualdad generada por el darwinismo económico.³⁵

Pero al igual que Razeto, Coraggio asume que no existe sólo la economía capitalista, sino que también están otras formas de hacer economía como la pequeña producción de mercancías, la economía pública, la economía doméstica de auto-consumo y la economía solidaria. Esta última que en esencia es democrática porque aplica los valores democráticos en las actividades económicas, no es compatible con el capitalismo. Al no ser considerada la economía solidaria por las/os ciudadanas/os como opción de cambio de nada sirve que exista un bloque dentro del gobierno que apoye la economía solidaria, pues las relaciones entre estos dos actores tenderán a ser ambiguas. Por lo tanto es imperante que la sociedad reconozca la contradicción entre economía solidaria y capitalista para que se logre una inclinación hacia la democracia.³⁶

Entonces quienes pierden, quienes no participan políticamente ni obtienen ganancias deben ser quienes se interesen por la democratización de la economía, así como los grupos marginados económicamente (por raza, género, edad, salud, etc.). Las/os no propietarias/os de capital tienen todo que ganar con la democratización de la economía por medio de modos de producción que no ocasionen diferencias de clase.

³⁴ SINGER, Paul, “Relaciones entre sociedad y Estado en la economía solidaria”, *Op. Cit.*, p. 53.

³⁵ Según las capacidades y dedicación, la libre competencia determina quienes son las personas “más aptas”, asimilando una suerte de “selección natural”, este supuesto es una adecuación de la Teoría de la Adaptación planteada por Charles Darwin (1809-1882).

³⁶ SINGER, Paul, “Relaciones entre sociedad y Estado en la economía solidaria”, *Op. Cit.*, pp. 53-54.

Los otros modos de hacer economía, que no sea la dominante, pueden aportar para generar emprendimientos bajo el principio de autogestión.³⁷

Hace una nota importante sobre la economía pública, la que ejerce la administración pública, que si bien, no genera desigualdad si la reproduce y amplía por medio de sus jerarquías y autoritarismos herencia del Estado moderno. Junto con el capitalismo en este sentido también el Estado oprime, por lo cual la clase asalariada buscará mejoras salariales y formará sindicatos. Aunque también observa que los funcionarios públicos en sus actividades por satisfacer las necesidades del pueblo, cada vez se acercan más a los modelos de autogestión de la economía solidaria dentro de éste sector en el contexto de Brasil.³⁸

En este sentido y de la mano con la experiencia del autor, la SENAES considera que existe una relación simbiótica y conflictiva con la sociedad, debido a que por un lado tiene que atender las demandas y reivindicaciones de los movimientos sociales en cuanto a la satisfacción de las necesidades de sectores menos privilegiados. Mientras por el otro lado es conflictiva porque deja de atender otros intereses sociales antagónicos a los de los movimientos. Algunos ejemplos pueden ser el caso de la agricultura familiar frente a la agricultura capitalista, quienes viven en las selvas y quienes talan árboles, entre otros que dejan en claro la lucha de clases.

No obstante, considera que “la economía solidaria no es neutral en la disputa entre trabajadores y capitalistas. Ella está de lado de las clases trabajadoras y por lo tanto, en oposición a las clases capitalistas”.³⁹ Por eso su empeño de que las/os servidoras/es públicas/os tengan formación en economía solidaria, y puedan colaborar en los proyectos autogestivos.⁴⁰

La relación entre sociedad civil y Estado en el campo de las luchas sociales, en que se inserta la economía solidaria, se da a través de acciones comunes que atienden a los propósitos de los movimientos sociales y a los objetivos de acción estatal, fijados periódicamente en instrumentos legales (... en este sentido...) la relación de la sociedad civil con el Estado, en el campo de las luchas sociales, se daba bajo el signo de contradicción de clases, que se observa fácilmente para la disputa abierta entre intereses antagónicos.⁴¹

Un aporte significativo del autor es el evidenciar que los movimientos sociales y

³⁷ *Ibidem.* p. 54.

³⁸ *Ibidem.* pp. 54-55.

³⁹ *Ibidem.* p. 59.

⁴⁰ *Ídem.*

⁴¹ *Ibidem.* p. 60.

sus conquistas se apoyan frecuentemente en las luchas por la economía solidaria, pues incorporan y se apoyan de esta última sin dejar de lado sus luchas concretas. Un ejemplo es el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) que decidieron formar cooperativas para trabajar la tierra que habían logrado hacer suya después de 1989. Así múltiples movimientos como los de desempleados, artesanos, profesionistas tienen posibilidad de dejar la miseria por trabajo asociado.

En este autor se observa cierta esperanza en un Estado, al igual que con Coraggio y Razeto, cuando habla del Estado se refiere a él como la expresión de la lucha de clases y desde ahí hace sus aportaciones. Parte de la propiedad de los medios de producción, de quienes la tienen y no, para fundamentar la necesidad de democratizar a la economía, en este sentido el papel del Estado, en el caso de Brasil, es el que la SENAES esté a favor de quienes no poseen la propiedad. Se puede entender que aunque en sus objetivos prácticos estén en contra de la desigualdad social, no plantea una economía para pobres, sino para las mayorías que son las no propietarias.

Sus contribuciones en el análisis de este concepto sin duda son importantes, pues señala características de la economía solidaria y la relación con el cooperativismo, así como los valores relacionados con la democracia que emerge desde los movimientos de periferia. Sin embargo, el entramado histórico al que constantemente se refiere en mayor medida es a la situación en Brasil. Con esta observación habrá que diferenciar las experiencias que surgen en otras partes de América Latina.

Desde la unión entre la economía solidaria y el cooperativismo se pueden hacer múltiples análisis de las prácticas, pues el empleo de las cooperativas incorpora cada vez más perspectivas ecológicas, de sexo, etales, etc. Al considerar que la economía solidaria se construye desde los inicios del capitalismo con el surgimiento del cooperativismo, se contrapone con las posiciones de Razeto y de Coraggio en la medida que estos últimos consideran que la economía solidaria busca la transformación económica.

En este sentido, desde su punto de vista, las cooperativas en su historia se han caracterizado por competir en el mercado con la lógica capitalista aunque en su organización interna sea democrática. Estas posiciones nos invitan a la reflexión sobre la cuestión cooperativa, pues hoy en día surgen cooperativas que buscan mercados alternativos al capitalista sobre todo entre los movimientos campesinos e indígenas.

Únicamente considera dos valores sobresalientes dentro de la economía solidaria, que también caracterizan al cooperativismo: la igualdad y la democracia. Pero no menciona otros valores como la solidaridad y reciprocidad que muchos de los movimientos sociales periféricos han adoptado también como valores guía para la sobrevivencia y la determinación sus prácticas. Finalmente, queda la duda: ¿Es suficiente una Secretaría de Economía Social frente al marco estatal moderno en alianza permanente con las empresas capitalistas para expandir la economía solidaria?

1.1.1.4. La economía popular desde Aníbal Quijano

Aníbal Quijano es un sociólogo peruano, cuyos aportes más difundidos son los relativos al concepto de “colonialidad de poder”, aunque en esta parte nos centraremos en su planteamiento sobre “polo marginal” y su postura en relación con el “sector informal”. Estos dos términos ayudarán en la comprensión de las críticas y aportes que hace respecto a la posibilidad de que se esté desarrollando una “alternativa económica”.

Ante la cuestión del concepto “marginalidad”, discutido desde los años 60, señala dos versiones sobre el concepto, la parsoniana del estructural-funcionalismo y la histórico-estructural (acuñada por él mismo). La primera plantea un cambio social desde la Teoría de la Modernidad, que se da de una sociedad “tradicional” a una sociedad “moderna”, esta última está asociada totalmente al desarrollo empresarial; una organización estatal liberal, empleo asalariado estable, desvalorización del campo, exaltación por la cultura y la vida urbana y con ello el desarrollo de una ciudadanía.⁴²

No todas la personas lograron “transitar” de una sociedad “tradicional” a una “moderna”, por lo cual, esta última se ve en la necesidad de reestructurarse “marginando” a quienes se encuentran en la anterior. Lo que creó una visión dualista entre “integradas/os” y “marginadas/os” o “marginales”. De ahí la necesidad de que el Estado interviniera para que las/os “marginadas/os” se integrasen a la modernidad. Esta postura explicaba que este fenómeno se desarrolló principalmente en los países de América Latina.⁴³

⁴² QUIJANO, Aníbal, *La economía popular y sus caminos en América Latina*, Mosca Azul Editores, Lima, 1998, p. 64-65.

⁴³ *Ibidem.* p. 66.

La versión histórico-estructural considera falaz la explicación desde la Teoría Moderna, Quijano explica en primer lugar, que es una misma sociedad global heterogénea, “con relaciones y estructuras sociales de diverso origen histórico y de diferente carácter; pero todas articuladas globalmente a un poder, en torno a la hegemonía del capital”.⁴⁴ En un segundo aspecto hace referencia a que no sólo esta situación se encuentra vigente en algunos países, sino que es una tendencia del capital que afecta a todas las sociedades del globo.⁴⁵

Desde la vertiente histórico-estructural la “marginalidad” se origina en los cambios de la estructura en relación entre el capital y el trabajo, principalmente el asalariado. Advierte que “tales cambios son producidos por una tendencia del capital, apoyada en el desarrollo tecnológico y en el control capitalista del Estado, que lleva a la actual predominancia del trabajo acumulado sobre el trabajo vivo dentro del capital”.⁴⁶ La necesidad de fuerza de trabajo disminuye, en esta tendencia del capital, generando trabajadoras/es ex-asalariadas/os y otras/os que no podrán entrar en las filas asalariadas, pues los ciclos de mano de “obra activa” y “de reserva” van desapareciendo.

Lo descrito en el párrafo anterior es la tendencia del capital a marginalizar a las/os trabajadoras/es respecto de las relaciones salariales. Ocurre en todos lados del mundo, pero en mayor medida en los países subdesarrollados. Ante la marginalización se encuentran dos términos en esta corriente que son la “masa marginal” de José Nun y el de “polo marginal” de Quijano. Para Quijano la diferencia radica en que Nun caracteriza a esa masa por no tener funciones e incluso es disfuncional en relación con el capital.

El “polo marginal” a diferencia de la “masa marginal”, si tiene funciones de mano de obra, que serían

un conjunto de ocupaciones o actividades establecidas en torno del uso de recursos residuales de producción; que se estructuran como relaciones sociales de modo precario e inestable; que generan ingresos reducidos, inestables y de incompleta configuración respecto del 'salario' o de la 'ganancia'; que producen bienes y/o servicios para un mercado constituido por la propia población de marginados. En suma el nivel más dominado de la estructura de poder del capital.⁴⁷

En este sentido entender el “polo marginal” no es pensar que se está fuera del

⁴⁴ *Ibidem.* p. 67.

⁴⁵ *Ídem.*

⁴⁶ *Ídem.*

⁴⁷ *Ibidem.* p. 70.

capitalismo, pero no considera que sea otro “sector”. Sin embargo, el término en general es utilizado ya sea por los medios o en uso político como quienes “están fuera” o al “margen”. Desde esta confusión se comenzó a emplear el término “informalidad”, donde el determinado “sector” ya no está fuera de la economía capitalista, sino que es parte de ésta. Este término fue sugerido en 1969 en un informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

La propuesta de la OIT refiere a la observación de las/os desempleadas/os y subempleados ejerciendo actividades económicas “informales”, entendidas como no reguladas por el Estado. Se asumió que este “sector” podría ayudar a construir ingresos para aquellos trabajadores. Las características de las actividades económicas informales las cita Quijano según la enumeración de la OIT, siendo: “a) facilidad para entrar; b) apoyo en recurso locales; c) propiedad familiar de los recursos; d) pequeña escala de la operación; e) trabajo intensivo y tecnología adaptada; f) destrezas adquiridas fuera del sistema escolar formal; g) mercados competitivos y no regulados”.⁴⁸

Quijano explica que el término “informalidad terminó imponiéndose como aquellas actividades económicas que se realizan fuera de la actividad normativizada, siendo un sector de capital y no de trabajo dentro del capitalismo. A quienes la practican se les refiere como “empresarias/os”. Este cambio en el discurso fue utilizado, también por los capitalistas que con la crisis mundial de los años 70 en el periodo de reestructuración global del capital se les presionó fiscalmente, lo que les orilló a operar en la informalidad a muchas empresas. El carácter del sector informal se modificó: ya que no sólo operaban los subtrabajadoras/es y desempleadas/os, sino también las/os agentes del sector empresarial.

En la última década del siglo XX, momento en que el autor escribió el libro *La economía popular y sus caminos en América Latina*, identifica tres corrientes de “informalidad”:

- 1. La que plantea el sector “informal” como una cuestión de las relaciones entre capital y trabajo, específicamente en el mercado de empleo.** Es la postura de la OIT, que argumenta que el origen y la existencia del sector informal se debe a que la oferta de empleo es menor a la oferta de mano de obra, debido a las migraciones de zonas rurales a zonas urbanas. No se apunta la razón por la cual

⁴⁸ *Ibidem.* p. 77.

la informalidad es inadecuada, pero aun así plantea que para acabar con ella es necesario reducir la oferta de mano de obra, conteniendo la migración y el crecimiento poblacional, para reducir el sector informal y que poco a poco se desintegre.⁴⁹ Otra postura sobre las relaciones de capital y trabajo, es la que ve al “sector informal” como “un ejército industrial de reserva” o “subproletariado”, que brinda mano de obra a las empresas capitalistas de manera informal, por lo que se considera como sobreexplotación aunque desarrollen cierta autonomía para generar ingresos.⁵⁰

2. La que plantea el sector “informal” como una cuestión entre el capital, los/as capitalistas y el Estado.

Identifica que el origen y lo que caracteriza al “sector informal es el exceso y la inadecuación del aparato normativo e institucional del Estado. Respecto de la organización empresarial de la actividad económica”.⁵¹ Las empresas informales al no poderse relacionar con las formales solamente en el mercado, sino que también lo deben hacer a través del Estado en su afán recaudador de este último. Las propuestas giran en torno a la simplificación del aparato normativo para unificar el capital en un único aparato: el empresarial. En esta parte también destacan estudios sobre los efectos que la “informalidad” tiene sobre la política, afirman que la desocupación dispersa a las/os trabajadoras/es en cuanto a organización política y conciencia social, ya que existe la urgencia de satisfacer necesidades inmediatas.⁵²

3. La que plantea el sector “informal” como un nuevo “modo de producción” o como una economía alternativa. Refiere principalmente a la propuesta de Razeto sobre las unidades de actividad económica de organización comunitaria, las Organizaciones Económicas Populares (OEP) y no a todo el sector informal. Posteriormente lo aborda con mayor detalle.

Considera que la marginalidad y la informalidad en el vaivén teórico político, si bien, crecieron en paralelo al primero se le considera “el que está afuera” del sistema económico y al segundo con “el que está fuera” de las regulaciones del Estado. En

⁴⁹ *Ibidem.* p. 82.

⁵⁰ *Ibidem.* pp. 82-84.

⁵¹ *Ibidem.* p. 85.

⁵² *Ibidem.* p. 85-88.

general, las vertientes han causado confusión en el discurso, aunque aporten análisis del fenómeno sobre la tendencia del capital. El término de informalidad ha descuidado las relaciones sociales, la perspectiva de los agentes respecto de las relaciones de poder y no observan la complejidad de factores que las motivan y reproducen, cuestiones a las que apuntaban los estudios de marginalidad.

Debido a la carencia que menciona Quijano es complicado desde la informalidad estudiar las diferencias entre “estrategias de sobrevivencia” y las situaciones de pobreza, ya que el considerar a todos como empresarios, es decir, como capitalistas o burgueses sería una distorsión de la realidad, pues éstos se caracterizan por explotar la fuerza de trabajo de otros; entonces los vendedores ambulantes y artesanos no serían compatibles con esa categoría.

Con respecto a la documentación que revisó el autor, establece cuatro categorías principales sobre los trabajadores informales que pueden desarrollarse de forma individual o familiar:

1. **Capital informal, respecto a la relación de poder específico**, conformado por empresarios o capitalistas formales que operan también en la formalidad, por empresarios exclusivamente informales y por quienes venden su trabajo y no su fuerza de trabajo a empresarios formales o informales. Estas son prácticas que se ajustan al capitalismo pero no reguladas por el Estado, tienen menos presión política, social y de los trabajadores. En estos escenarios se puede instaurar una lógica más extrema de explotación y dominación.⁵³
2. **La venta informal de trabajo o de pequeña producción mercantil**. Franja pequeña de la producción mercantil que generan recursos suficientes para obtener ganancias. Con las ganancias pueden comprar fuerza de trabajo para dar lugar a microempresas. “Sus beneficiarias/os constituyen una potencial pequeña burguesía”,⁵⁴ que puede incorporarse ya sea en el ámbito formal o informal del capital.
3. **El polo marginal**. “trabajadores que individualmente o con sus familia operan independientemente, pero con recursos y productividad tan bajos que no pueden obtener ganancias, sino ingresos de subsistencia”,⁵⁵ de ahí el nombre de polo

⁵³ *Ibidem.* pp. 103-105.

⁵⁴ *Ibidem.* p. 105.

⁵⁵ *Ibidem.* p. 106.

marginal.

4. Reciprocidad o intercambio de trabajo, gestión y venta comunal de trabajo.

Asociaciones de producción y de mercado que se organizan por medio del intercambio de trabajo y fuerza de trabajo sin pasar por el mercado, es decir, recíproca. Se organizan comunalmente, la ganancia no es el objetivo, sino proveer ingresos suficientes para que sobrevivan sus miembros y son independientes de las empresas formales o informales. Pero también se encuentran las asociaciones que se organizan para intercambio o gestión de servicios de manera comunal, ya sea para que los costos sean más accesibles o para presionar al Estado.⁵⁶

Reconoce que estas formas de organización no son nuevas en América Latina, lo novedoso es que se agrupan y crecen en una estructura global de la actividad económica, en un periodo del capitalismo donde convergen dentro de la economía urbana. A este fenómeno complejo hay que agregarle el tipo de organización “comunal” y que además de no estar legalizadas, muchas de ellas reciben o son creadas por instituciones formales, como el Estado, la Iglesia, las organizaciones internacionales, ONG, etc. De ahí que resulte difícil que el concepto de “informal” no sea el adecuado para denominar a todas las experiencias.

Ante la posibilidad de que exista en este sector una economía alternativa, como hacía mención Razeto, con el análisis de la OEP, al examinarlas Quijano considera que los estudios hechos sobre las empresas autogestionadas en Chile no suceden en los otros países. En cambio en los medios rurales, las cooperativas y las organizaciones comunales son más frecuentes.⁵⁷

La documentación que revisó a finales de los años 90, no arrojaba un resultado definido sobre la existencia de una economía alternativa desde su punto de vista. Lo que sí demostraba era que existía un relevante número de experiencias de producción, consumo y reproducción de bienes y servicios que se diferenciaban unas más que otras de la organización empresarial. En este sentido consideraba que se había mostrado que:

1. “Existe un sector más o menos amplio, no suficientemente medido en la investigación, de unidades de actividades económicas que no son plenamente de

⁵⁶ *Ibidem.* pp. 106-107.

⁵⁷ *Ibidem.* p. 126.

tipo empresarial, es decir, no están basadas exclusiva o predominantemente en el salario”.⁵⁸ Tampoco se organizan siempre entre grupos desiguales cuando intercambian.

2. Sobresalen las relaciones familiares y primarias (compadrazgo, clientelismo, etnia entre otras), las sedes donde se realizan las actividades suelen ser el hogar y la calle.
3. “La fuerza de trabajo se intercambia sólo parcialmente en el mercado, a través del salario”.⁵⁹ Pues el trabajo no pagado complementa el salario.
4. Las reglas de las organizaciones familiares y comunales sobresalen en cuanto al control y administración del trabajo y de los recursos en estas unidades.

Para Quijano esto refleja un sector urbano donde no actúan del todos los principios de las empresas capitalistas, sin embargo no confirman que sea una hipótesis de una economía alternativa. Es común que se organicen contemplando el trabajo asalariado y de ser posible busquen obtener beneficios y acumulación, lo que les coloca en una lógica del capital, aunque sea desde un capitalismo de pobres. Resalta de esa franja económica la reciprocidad en la mayoría de los casos, pero el hecho de que no se ha generalizado habla de su ambigüedad con el capital.⁶⁰

Reconoce que puede existir en ese sentido una “economía popular”, donde las/os actoras/es son quienes no dominan los recursos principales de producción, ni el poder estatal, o los del mercado. Que tienen una variable combinación entre los patrones del capital y los de la reciprocidad, con tendencia al primero. En ese momento considera que es un sector relativamente reducido pero con una relevancia sociológica. Para dar lugar a preguntas tales como “¿se trata de un fenómeno coyuntural, de una “estrategia de sobrevivencia” en la crisis del capitalismo subdesarrollado y dependiente destinado a desaparecer con ella?”⁶¹

Considera que la novedad de la reciprocidad, ya que ésta se ha manifestado desde las culturas milenarias, es que no solo son extensiones de la línea histórica, sino que son también una característica del mundo urbano capitalista, de las circunstancias

⁵⁸ *Ibidem.* p. 130.

⁵⁹ *Ibidem.* p. 130

⁶⁰ *Ibidem.* pp.131-132.

⁶¹ *Ibidem.* p. 135.

en que opera éste. En condiciones de “países del tercer mundo”, gran parte de la población no podría sobrevivir con las reglas del mercado capitalista, por tanto han tenido que recurrir a otras formas de sobrevivencia, en caso de que existan, y si no, los han tenido que inventar.

Teniendo en cuenta lo anterior, habría que buscar los factores que generan no sólo estas expresiones económicas, sino aquellas de explotación que se han ido expandiendo, como las relaciones esclavistas y de servidumbre personal ya sea que se combinen con salario o no. Incluso plantea que la mercantilización de la fuerza de trabajo parecería comenzar a agotarse, pues se desvaloriza la fuerza de trabajo, la acumulación va en sentido de valorar el trabajo acumulado y las condiciones de sobre-explotación es para donde se expande la compra y venta del trabajo.⁶²

En el rumbo que ha tomado el capital se observa que las desventajas que eso acarrea para países periféricos los deja una situación donde “no se puede sobrevivir solamente según las normas del capital; ni se puede todavía separarse y aliarse de ellas. Requiere aprender, en una práctica no siempre ni necesariamente consciente, cómo servirse de ambas, en las proporciones que las situaciones y posibilidades concretas permitan o exijan”.⁶³ En ese sentido la solidaridad y reciprocidad pueden ser un recurso de sobrevivencia.

Constantemente duda que esto signifique un cambio económico pues no considera que estas estrategias de sobrevivencia perduren, tengan la capacidad de reproducirse y articularse, pues están en constante conflicto con el capital. En primer lugar al identificar que los alimentos y bienes de consumo inmediato son los que se producen sin considerar otros bienes y servicios de segundo orden. Existe una dependencia a los apoyos de otras instituciones como la Iglesia, el Estado, ONG e incluso de organizaciones capitalistas. Un tercer factor es que en muchos casos las organizaciones se encuentran compuestas por mujeres en relación a las actividades impuestas por el patriarcado, es decir preparación y servicio de alimentos.⁶⁴

En textos posteriores al 2000, Quijano⁶⁵ modifica lo que pensaba respecto de las

⁶² *Ibidem.* p. 139.

⁶³ *Ibidem.* p. 140.

⁶⁴ *Ibidem.* p. 142-143.

⁶⁵ QUIJANO, Aníbal, “¿sistemas alternativos de producción?”, en Santos, Boaventura, *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista*, Fondo de Cultura Económica México, 2011; QUIJANO, Aníbal, “‘Solidaridad’ y capitalismo colonial/moderno”, en *Otra Economía*, Volumen II,

experiencias basadas en la reciprocidad como alternativa económica. En el capítulo que lleva por nombre “¿Sistemas alternativos de producción?” del libro *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista*, el autor analiza que desde hace 200 años aproximadamente se comenzó a utilizar el término de modo de producción. En la idea europea, el que se cambiara el modo de producción sería una “alternativa” para eliminar la explotación, en ese sentido se han desarrollado numerosos debates sobre las posibilidades de crearla. Desde las cooperativas de Owen, pasando por los planteamientos del Marx, y hasta el socialismo real ruso, este último deteniendo otros debates sobre posibles alternativas, debido a su importancia y poder.⁶⁶

El capitalismo es diferente desde la década de los 70, después de su reestructuración conocida como globalización. En este contexto las “alternativas” que se presenten deberán considerar al renovado capitalismo, lo que implica tener en mente que la idea de “alternativo” cambia aunque el patrón de poder y el modo de producción se mantengan. Identifica un nuevo imaginario anti-capitalista, que se opone también a la estatalización de la economía como “alternativa”. Las tendencias apuntan hacia las críticas y las resistencias contra la depredación que ejerce la globalización, principalmente en cuanto a los derechos de las/os explotadas/os y las/os dominadas/os.⁶⁷

Cada vez son más amplios los sectores de trabajadores “desalariados”, que han tenido que recurrir con mayor frecuencia a la solidaridad y reciprocidad, al mismo ritmo que crece la tendencia de la “desocupación estructural”. Aunque la reciprocidad siempre ha estado presente, en este momento se expande como “forma de control de trabajo y de organización de la producción. Eso es, en rigor, un redescubrimiento de los trabajadores en la resistencia al capitalismo”.⁶⁸ Aunque se rescata que no siempre es una crítica consciente y explícita, pues más bien, es resultado de las propias tendencias de éste. Considera que en la práctica social misma, la reciprocidad dará sentido a organizarse de un modo distinto al capitalismo.

La economía solidaria surge en un

Núm. 2, primer semestre, 2008, y; QUIJANO, Anibal, “El trabajo al final del siglo XX”, en su libro, *Cuestiones y horizontes. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*, Buenos Aires, 2014 (este último artículo fue publicado por primera vez en 2003).

⁶⁶ QUIJANO, Anibal, “¿sistemas alternativos de producción?”, en Santos, Boaventura, *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista*, Fondo de Cultura Económica México, 2011, pp. 369-370.

⁶⁷ *Ibidem.* pp. 372-373.

⁶⁸ *Ibidem.* p. 376.

heterogéneo universo de prácticas sociales que por su demostrada capacidad para perdurar y reproducirse, por su creciente expansión mundial y por la magnitud de las poblaciones implicadas, constituye una de las expresiones vitales del no menos heterogéneo y contradictorio y conflictivo movimiento de la sociedad actual, y, en esa medida, también un modo de las alternativas de los dominados/explotados en el más sombrío período del capitalismo global.⁶⁹

A pesar de que la economía solidaria puede plantearse como una alternativa, insiste en que no se ha indagado ni discutido a profundidad las cuestiones que están implicadas en el proceso histórico, por lo cual es importante identificarlas.

Los movimientos sociales que se desarrollan en este periodo en países periféricos, parten desde una crítica al eurocentrismo, lo que ha contribuido al descubrimiento de la colonialidad/modernidad del poder. Se buscan nuevas condiciones para una sociedad democrática, “empero, entre ese nuevo debate y el que se refiere a la 'economía alternativa' y las prácticas de existencia social implicadas, aún no termina de constituirse una común perspectiva, excepto, probablemente, en sus respectivos márgenes”.⁷⁰ Para hacerlo considera que la subjetividad ya no puede ser reproducida en el imaginario eurocéntrico (dualista, evolutivo, reduccionista), la liberación de la subjetividad es un debate que está en curso.

Aunque la postura de Quijano cambie y acepte en buena medida el surgimiento inconsciente o consciente de la economía solidaria, sigue siendo cauteloso ya que considera que los cambios son de largo plazo. No menciona el papel del Estado para el impulso de esta economía, pues considera que al ser parte de la resistencia originada por los estragos del neoliberalismo global, el impulso surge de las nuevas subjetividades.

1.1.1.5. Una economía para la vida de Franz Hinkelammert y Henry Mora

Una economía para la vida es una propuesta teórica formulada por Franz Hinkelammert

⁶⁹ QUIJANO, Aníbal, “Solidaridad' y capitalismo colonial/moderno”, en *Otra Economía*, Volumen II, Núm. 2, primer semestre, 2008, p. 12.

⁷⁰ *Ibidem.* p. 14.

(Cf. MARAÑÓN, Boris, LÓPEZ, Diana, “Una propuesta teórico-metodológica crítica para el análisis de las experiencias populares colectivas de trabajo e ingresos. Hacia una alternativa societal basada en la reciprocidad”, en Marañón, Boris, *La economía solidaria en México*, UNAM, México, 2013.) Boris Marañón y Diana López crean un diálogo entre la colonialidad del poder y procesos productivos solidarios.

y Henry Mora, ambos economistas y actualmente residentes en Costa Rica. A diferencia de los autores anteriores, su planteamiento teórico, más que análisis de procesos sociales emergentes, se encamina a proponer un modelo económico, cuyo principio guía es la *reproducción de la vida*. Consideran que el sentido de la vida es vivirla, presuponiendo la posibilidad de la vida material, concreta y corpórea por medio del acceso a los medios para poder vivir.

Aprecian que el estado actual de la sociedad padece una cultura de la desesperanza, donde se plantea “la tesis de que no hay alternativa frente a la amenazas globales que hoy socavan los cimientos mismos de la sociedad mundial y al mismo planeta: la desigualdad y la exclusión social crecientes, la crisis ecológica y la crisis de las relaciones humanas”.⁷¹ La negación del *sujeto humano* está relacionado con estas crisis, según los autores, se debe a que se ha sacralizado a las relaciones de producción, dejando de lado al sujeto corporal.

La sacralización de estas relaciones ha estado presente tanto en la unión soviética como en el neoliberalismo, es la política totalizadora del mercado, el único camino al progreso infinito que no da lugar a otras alternativas, donde la única relación social institucionalizada es el mercado. Frente a la tendencia de la globalización los autores proponen que la humanidad deberá buscar la “opción por la vida” como primera condición para que surjan alternativas.

En el capitalismo la acción del ser humano hacia la vida o la muerte ha sido bajo las relaciones sociales mercantiles, “los nexos corporales y subjetivos entre lo seres humanos aparecen como relaciones materiales entre cosas (...) al tiempo que la relación material entre las cosas es vivida como una relación social entre sujetos vivos”.⁷² Con la afirmación anterior hacen referencia a la teoría del fetichismo de Marx, donde las cosas adquieren características de sujetos animados y el ser humano es transformado en cosas, objetos.

El dinero como sujeto animado orienta y decide sobre la vida y la muerte de las personas, el ser humano deja de ser un sujeto autónomo. Los autores consideran que no es un problema subjetivo, que sólo dependa de la voluntad de las personas, ni tampoco

⁷¹ HINKELAMMERT, Franz, MORA JIMÉNEZ, Henry, *Hacia una economía para la vida. Preludio a una reconstrucción de la economía*, Editorial Tecnológica de Costa Rica, Costa Rica, 2008, [formato EPUB].

⁷² *Ídem*

lo es de estructura económica que determine la conciencia, “sino que es el problema de una determinada *espiritualidad institucionalizada* en la organización material de las relaciones sociales entre los seres humanos”.⁷³

Para determinar qué instituciones necesitamos, consideran que hace falta preguntarnos, ante la globalización, cuáles son los comportamientos apremiantes para que la vida de todas/os pueda seguir existiendo. Para lo anterior proponen una ética necesaria para que se pueda vivir, una ética de la responsabilidad por el bien común, que genere condiciones que posibiliten la vida humana. Estas condiciones tienen que ver con el reconocimiento del ser humano como un sujeto necesitado, y esas posibilidades se generaran a partir de la satisfacción de las necesidades humanas.

La afirmación de la vida ante la muerte es una constante humana, comprendiendo que toda acción humana se encamina a la vida o a la muerte, lo que se requiere es la conciencia de esa afirmación. Entienden que la afirmación tiene un *deber vivir* de cada persona y un *derecho de vivir* de todas/os y cada una/o. Del *deber/derecho* surgen los valores que deben ser vigentes y que de igual forma posibiliten el *deber* y el *derecho* de vivir, esto debe verse reflejado en sus instituciones económicas, tales como el sistema de propiedad, las estructuras sociales, las normas de distribución, entre otras.

Para el logro de lo enunciado en el párrafo anterior, la economía tanto teórica como práctica debe orientarse en el “sentido de construir *una Economía orientada hacia la vida* o resumidamente, *una economía para la vida*”.⁷⁴ Esta economía se ocupará de las condiciones que hacen posible la vida, captando al ser humano como un ser necesitado (sujeto de necesidades), “se ocupa por ende de las condiciones materiales (biofísicas y socio-institucionales) que hacen posible y sostenible la vida a partir de la satisfacción de las necesidades y el goce de todos, y por tanto, del acceso a los *valores de uso*”⁷⁵ que hagan posible una vida plena para todas y todos”.⁷⁶

Un sujeto necesitado responde a las “leyes de la naturaleza” que determinan su existencia en función de sus necesidades, la satisfacción de estas últimas propiciarán

⁷³ *Ídem*

⁷⁴ *Ídem*

⁷⁵ Concepto de Karl Marx con el que explica que “la utilidad de una cosa hace de ella su valor de uso”, según la satisfacción de las necesidades humanas o de servir a la comodidad humana. (MARX, Karl, *El capital. Crítica a la economía política*, Siglo xxi editores, México, 2013, T.1, p.44.)

⁷⁶ HINKELAMMERT, Franz, MORA, Henry, *Loc. Cit.*, [Sin número de página].

condiciones de vida.⁷⁷ Al considerar que las condiciones de posibilidad de vida humana son las condiciones corporales y que estas están totalmente relacionadas con la naturaleza, proponen el *circuito natural de la vida humana*. Este circuito se lleva a cabo entre la humanidad y la naturaleza, la negación y destrucción de éste tiene como resultado la muerte.

La especificidad de la *economía para la vida* es el análisis multidimensional y complejo de la vida “en función de las condiciones de posibilidad de esta vida humana a partir de la reproducción y el desarrollo (...) del ser humano en cuanto sujeto productor (creador) y la naturaleza externa (medio ambiente)” mencionan los autores que Karl Marx se refirió a ellas como “las fuentes originales de toda riqueza”. Esta economía no sólo se ocupa del contenido de uso en cuanto satisfactores de necesidades humanas, sino también de “las condiciones que hacen posible la reproducción y el desarrollo de estas riquezas sociales, es decir las 'dos fuentes originales’”.⁷⁸ También analizarán la *forma social* que sostendrá la reproducción de las condiciones de vida.

Constantemente recuerdan la importancia de la corporalidad del *sujeto concreto*, que lo analizan pensado en comunidad, consideran que el nexo *corporal* entre los seres humanos y de estos con la naturaleza, es decir la parte material, es necesario para la sobrevivencia. A esta relación la ubican como *sistema de división del trabajo* o *sistema de coordinación del trabajo social*. A partir de toda esta explicación, definen teóricamente a la *Economía para la vida* como:

un método que analiza la vida real de los seres humanos en función de esta misma vida y de la *reproducción de sus condiciones materiales de existencia*. Un método que permite entender, criticar y evaluar las relaciones sociales de producción e intercambio, sus formas concretas de institucionalización y sus expresiones míticas. El criterio último de este método es siempre la vida del sujeto humano como sujeto concreto, corporal, viviente, necesitado (sujeto de necesidades), sujeto en comunidad.⁷⁹

⁷⁷ HINKELAMMERT, Franz, MORA, Henry, “Por una economía orientada hacia la reproducción de la vida”, *Íconos*, Núm. 33, Quito, enero 2009, p.40.

⁷⁸ HINKELAMMERT, Franz, MORA, Henry, *Hacia una economía para la vida. Preludio a una reconstrucción de la economía*, Op. Cit., [Sin número]

⁷⁹ *Ídem*

Al afirmar que “el sentido de la vida es vivirla”, que es una voluntad de vivir, se reivindica una “lógica de vida” que permitirá reorientar la organización, bajo una ética de la vida, bajo el imperativo: “mi vida, la vida del otro, la vida de la naturaleza externa a los seres humanos”. No sólo piensan en una vida “sostenible”, sino que sea una vida que dé plenitud humana.

En la forma en que enuncian la economía para la vida, estiman que es todo lo contrario a una economía neoclásica, pues esta última considera que la producción es lo más importante para determinar “cuantos y quienes pueden vivir, a partir de esos resultados”.⁸⁰ La economía neoclásica se rige bajo una lógica instrumental, que deja fuera del análisis las condiciones reales de la reproducción de la vida y los efectos directos del cálculo de utilidad⁸¹ sobre el ser humano y la naturaleza. Señalan que “la eficiencia de la producción no se evalúa a partir del hecho de que todos y todas puedan vivir (naturaleza incluida), sino en la decisión de quienes pueden vivir y quiénes no. La eficiencia se transforma en un fetiche y la exigencia de vivir es aplastada en nombre de esa eficiencia y de la lucha competitiva”.⁸²

La racionalidad instrumental, medio-fin, es responsable de la crisis de sostenibilidad que amenazan la sobrevivencia humana y de la naturaleza porque tiene un núcleo irracional por no reconocer al ser humano como necesitado. Aunque los autores identifican que dicha racionalidad es necesaria en contextos parciales y acotados, por lo cual no hay que abolirla totalmente sino supeditarla a la racionalidad reproductiva. La urgente necesidad de contar con una teoría crítica de la racionalidad productiva surge del apremio de poner límites al mercado total, estos límites son los valores que aseguran la eficiencia reproductiva. Los valores se derivan del reconocimiento mutuo entre los seres humanos y por lo tanto de la apreciación de la convivencia humana.⁸³

En el sentido anterior, la asociación para el pensamiento neoclásico y neoliberal es vista como una “distorsión” del mercado, es decir, que no fluye con las leyes del

⁸⁰ *Ídem*

⁸¹ La utilidad en la teoría neoclásica es empleada para describir las preferencias de consumo y ayudar a describirlas, es “el beneficio o la satisfacción que obtienen una persona del consumo de un bien o un servicio”. En PARKIN, Micheal, (*et all*), *Microeconomía*, Astrid Mues Zepeda (trad.), PEARSON EDUCACIÓN, México, 2006, pp. 158. Dicha explicación no muestra ningún acercamiento hacia las necesidades sólo a las preferencias.

⁸² HINKELAMMERT, Franz, MORA, Henry, *Hacia una economía para la vida. Preludio a una reconstrucción de la economía*, *Op. Cit.*, [Sin número de página].

⁸³ HINKELAMMERT, Franz, MORA, Henry, “Por una economía orientada hacia la reproducción de la vida”, *Loc. Cit.* pp. 42-43.

mercado. Mientras que para una economía orientada hacia la vida “puede ser el medio para disolver las 'fuerzas compulsivas de los hechos' que se imponen a espaldas de los 'actores’”,⁸⁴ acudiendo nuevamente a términos marxistas. En otras palabras, dejar de ver a las relaciones sociales humanas como mercancías, de hecho, más que una simple asociación es solidaridad.

Un punto relevante es su visión sobre la libertad, pues bajo una Economía para la vida no puede ser asegurada sino sobre la base del derecho de vivir. A diferencia de la economía neoclásica, la libertad no se adquiere bajo el sometimiento a la ley del valor sino al control de dicha ley de forma consciente; “esto es interpretación, intervención y transformación sistémica de los mercados en función del criterio de la vida humana, es decir, el sometimiento del 'cálculo de la eficiencia' por el derecho a vivir de todas/os, incluida la naturaleza”.⁸⁵

Otra crítica a la teoría económica neoclásica es su apreciación hacía las “preferencias” en contraposición con las necesidades. No se puede elegir si no existe vida, “para ello hay que aplicar un criterio de satisfacción de las necesidades a la elección de los fines. Estrictamente hablando, el ser humano (sujeto corporal) no es libre para elegir, sino libre para satisfacer sus necesidades”.⁸⁶ El poder elegir en base a las preferencias, sería entonces parte de esa libertad pero no es un criterio, porque de serlo, quedaría suprimido el principio de reproducción de la vida.

Una Economía Para La Vida tiene que hacerse la siguiente pregunta: *¿Qué tipo de ser humano queremos ser y cómo podemos llegar a serlo?* El criterio que proponen para resolver esta pregunta es considerar que “el ser (sujeto) humano es la esencia suprema para el ser humano” que se deriva del imperativo categórico “desterrar todas las relaciones sociales en que el ser humano sea un ser humillado, sojuzgado, abandonado y despreciable” de Marx. A partir de que el sujeto busca transformarse se establece una *ética del sujeto*.

El papel de la institucionalidad en Hinkelammert y Mora es visto en un sistema de administración de la relación vida/muerte, pero aunque se percibe como necesario no es

⁸⁴ HINKELAMMERT, Franz, MORA, Henry, *Hacia una economía para la vida. Preludio a una reconstrucción de la economía, Op. Cit.*, [Sin número de página].

⁸⁵ *Ídem* [Sin número de página].

⁸⁶ HINKELAMMERT, Franz, MORA, Henry, “Por una economía orientada hacia la reproducción de la vida”, *Loc. Cit.* p. 40.

algo fatal para someterse ciegamente.⁸⁷ Toda organización económica institucional será legítima si reconoce al humano como sujeto corporal y sus derechos. Asimismo las leyes deberán ser elaboradas bajo el supuesto anterior de reconocimientos mutuo, a saber, deben estar en función de las necesidades de la vida.

1.1.1.6 Economía Solidaria en México

Las reflexiones en relación a la economía solidaria en México han sido desarrolladas tanto de forma teórica y práctica basadas en experiencias vividas. Sin embargo, en cuestión de conceptualización profunda se pueden resaltar a Laura Collin y a Boris Marañón Pimentel. La autora y el autor aunque de origen extranjero han hecho sus aportes con base a sus estudios en México. En este apartado se hará referencia al planteamiento a Laura Collin y posteriormente en el capítulo tercero a Marañón, en la parte metodológica de la investigación.

Laura Collin se ha enfocado en escudriñar desde las experiencias que se han considerado solidarias junto con el análisis teórico. Marañón aunque también se le reconoce lo anterior, su aporte específico podría relacionarse con la búsqueda de metodologías para investigar este tipo de experiencias así como del análisis desde la colonialidad del poder de algunas propuestas de economía solidaria. En este apartado como ya se mencionó se describe parte del aporte de Laura Collin.

En su trabajo se pueden encontrar variados esfuerzos por definir la economía solidaria, lo que es evidente a través de la revisión de sus artículos. En 2007, se puede encontrar la siguiente definición de economía solidaria:

un movimiento social que genera y articula procesos, prácticas y mecanismos emancipadores, que inciden en el ámbito de lo económico, pero al mismo tiempo en lo ecológico, político, social y cultural, con la finalidad de construir un modo de producción que dé respuesta en términos de equidad y sustentabilidad a las necesidades y anhelos legítimos de los diversos sectores de una sociedad, preservando los recursos y condiciones para que puedan también hacerlo las generaciones futuras.⁸⁸

⁸⁷ HINKELAMMERT, Franz, MORA, Henry, *Hacia una economía para la vida. Preludio a una reconstrucción de la economía*, Op. Cit., [Sin número de página].

⁸⁸ La definición la propusieron Collin y Cadena y fue adoptada en el Taller regional México-Centroamérica de Redes de Economía Solidaria, Guatemala, septiembre 11 al 14 del 2009, lo mismo

En esta definición se puede encontrar algunos elementos que seguirá retomando en otros escritos. El principal es caracterizarlo como un movimiento social y no solo como meras experiencias, prácticas o mecanismos aislados sin conexión y que además pueden ser emancipadoras. Reconoce también que lo económico está relacionado con ecológico, político, social y cultural en contraposición con la economía neoclásica que si bien reconoce la existencia e influencia de los otros elementos no menciona ninguna interrelacionalidad. De tal manera que la economía neoclásica denomina como fallas de mercado a los casos en donde lo político estatal irrumpe con subsidios en procesos económicos. O tal es el caso de las externalidades que se explican dando por ejemplo los efectos de la contaminación siendo esta una exterioridad negativa.

En 2008 Collin escribe sobre otras premisas de la economía solidaria, ve que es social porque busca fortalecer el tejido social y no porque sea una economía para sectores como los obreros o los pobres, como generalmente es entendido. Un error común es pensar que esta economía solo es de un sector pues la solidaridad podría ser destruida debido a que el capitalismo sigue las reglas del juego de la acumulación y una forma de que deje de hacerlo es que todas/os participen de formas no jerárquicas y de no explotación.⁸⁹

Otra de la premisas que se identifica es la de buscar ser asociativa, pues la satisfacción de las necesidades surge por medio de asociaciones. Las relaciones que surgen son solidarias por tres razones; hay solidaridad con los seres humanos, con la naturaleza y con la cultura. La primera está dirigida a la disminución de las cargas laborales para que se pueda disfrutar del ocio, esparcimiento, actividades recreativas pero a la vez que el trabajo sea algo que permita la satisfacción de las múltiples necesidades. La segunda se refiere a la solidaridad con la naturaleza, pues de esta manera las acciones se enfocan en hacer frente al sistema depredador capitalista que la destruye. Finalmente, la tercera es la solidaridad con la cultura debido a que se respeta

que en la reunión de constitución del Grupo de Trabajo en Economía Solidaria del Consejo de Educadores de Adultos de América Latina, en el Salvador, septiembre 11-14 del 2010 y en los trabajos del Foro Social Mundial Temático celebrado en la Ciudad de México del 2 al 4 e mayo del 2010. Laura Collin, Félix Cadena, “Los distritos de economía solidaria: la búsqueda de modelos recreables dentro del paradigma de relación hombre- hombre, hombre- naturaleza, orientado al buen vivir”, La Piragua Revista Latinoamericana y caribeña de educación política, no. 36, Diciembre 2007, p. 44.

⁸⁹ COLLIN HARGUINDEGUY, Laura, “La economía social y solidaria”, *Pasos*, no. 135, San José, Enero-Febrero 2008, p.4.

la diversidad cultural lo que favorecen a las experiencias identitarias.

Collin denomina al movimiento de la economía solidaria como contracultural en cuanto que cuestiona la forma de producción y a la vez propone en una lógica opuesta. Pues el objetivo de la economía neoclásica es producir para vender, es decir lo que realmente busca es tener una ganancia económica para así poder satisfacer las necesidades pero bajo las leyes de la oferta y demanda. Contrariamente en la economía solidaria se pretende pensar en función de la demanda local, en otras palabras la propuesta es preocuparse por cubrir necesidades de la comunidad. En este sentido, hablar de que el dinero puede satisfacer necesidades resulta desde la economía solidaria como la forma más visible de la perversión, ya que se puede observar que a mayor cantidad de dinero no se garantiza mayor calidad en la alimentación, como ejemplo se observa con las remesas en México.⁹⁰

En la economía solidaria las/os productoras/es generaran productos e incluso servicios en función de las necesidades locales y no en la lógica de la venta, esto se convertirá en una economía interdependiente, autosuficiente y autónoma, puesto que el medio de intercambio circulará entre la comunidad. La interdependencia se refiere a que el consumo se hará dentro de la comunidad y no en el mercado “formal”, esto puede transformarse en autonomía local/comunitaria incluso puede sustituir actividades del Estado, siendo igualmente creadora de trabajo y no de empleo.⁹¹

Desde los principios no capitalistas se han logrado impulsar propuestas y prácticas pedagógicas con las siguientes características:

1. Interacción con la realidad para buscar de forma comunitaria cómo resolver necesidades concretas de la vida diaria, esto se hará de una forma crítica y autogestiva.
2. Al enfocarse en las resoluciones de los problemas, en la praxis poder cubrir la necesidad de plenitud personal y la superación de las necesidades históricas como la subordinación.⁹²

⁹⁰ Explica que entre mayor es el ingreso monetario en las familias por remesas, mayor es la posibilidad en que lo gasten en comida chatarra.

⁹¹ BURBUJA METROPOLITAN, Economía Solidaria: Capitalismo moralizado o movimiento contracultural. Dra. Laura Collin, Publicado el 17 de febrero de 2014, <https://www.youtube.com/watch?v=N4ag-9pdREo>

⁹² COLLIN, CADENA *Op. Cit.*, pp. 42-43.

Esta forma de organización va en función de la satisfacción de necesidades de las personas, conformándose como asociaciones diversas que reconozcan la pluralidad de sus participantes. El hecho de que sea una nueva forma de organización permite que se desarrollen de igual manera nuevas formas creativas de organización constantemente.

En su última obra Collin modifica un poco su posición respecto a que ya no utiliza la palabra social junto con el concepto de solidario, pues hace la diferencia que lo social se relaciona en mayor medida con las cooperativas, o como por ejemplo en México a los ejidos que toman decisiones colectivas en grupo. Para ella el cooperativismo solo procura moralizar al capitalismo, pues su objetivo es que mayor número de personas participen en los intercambios del capital y las decisiones.

Apunta Collin que la economía solidaria se encuentra en una posición ambivalente: como una economía complementaria del mercado, pues se le considera una opción para pobres y la que promete otro mundo posible. En la primera se podría ubicar Coraggio, en cuanto a su economía mixta, explicada con anterioridad al principio de este capítulo, el cual considera que el Estado debe recaudar recursos para atender la pobreza. La segunda da lugar a “pensar en las condiciones necesarias para crear *otra economía*”⁹³ y ello se logrará por la autoreproducción. Es de esta manera que la autora considera que

es posible construir una economía que opere con otra lógica, para que una economía logre los fines de reproducción social, genere abundancia y equilibrio ambiental, requiere como condiciones arraigo local, diversidad, reciprocidad, interdependencia. De la presencia de todas estas condiciones derivan consecuencias que luego se transforman, a su vez, en condiciones de reproducción, autosuficiencia y autonomía. Esta combinación tiene como referencia los sistemas biológicos, donde a mayor diversidad e interdependencia, mayor resiliencia y mayor estabilidad, o lo que es lo mismo, menor gasto de energía.⁹⁴

Para lograr una economía de la reciprocidad y la interdependencia, se debe partir de las necesidades de las personas desde lo local, desde la demanda y no desde la oferta, la *lógica reproductiva* parte de las necesidades. Collin menciona que en ese sentido se

⁹³ COLLIN HARGUINDEGUY, Laura, *Economía solidaria: local y diversa*, El Colegio de Tlaxcala, A. C., Tlaxcala, 2014., p. 114.

⁹⁴ *Ibidem*, p. 115.

transformaría directamente la relación con la naturaleza ya que solo se utilizaría lo que se va a consumir, “se produce en función de la demanda”.⁹⁵ Un término que utiliza constantemente la autora es el de la interdependencia que se basa en que los intercambios son en su mayoría recíprocos o multi-recíprocos, es decir que estos se pueden practicar de diferentes formas como el trueque, la compensación (los bancos de tiempo) o vales (monedas locales), estas últimas mantendrían los recursos económicos lo más cercano a la comunidad o localidad.

Por último Collin menciona los dispositivos o mecanismos de circulación que han servido a la humanidad para la vinculación de las/os productoras/es: la reciprocidad, la redistribución y el intercambio. Explica que estos pueden existir simultáneamente en una misma sociedad, pero que solo uno de ellos es el predominante. En el neoliberalismo ha sido el intercambio, que trata de mercantilizar todo, la cultura, la naturaleza, etc. En este sentido, es una transacción entre dos personas donde se realizan cambios de bienes y de servicios generalmente por medio de dinero que salda la relación.⁹⁶

Por otro parte, la redistribución es cuando alguien, un ente, o una institución busca concentrar los recursos para posteriormente repartirlos, que es lo que hacen la mayoría de los Estados. Por medio de los impuestos el Estado recauda para poder ofrecer servicios públicos como la educación, salud, alumbrado, entre otros. El problema que observa Collin es la burocratización, con la que finalmente se termina decidiendo como satisfacer las necesidades de la personas, además de que está última delega esa decisión al gobierno lo que genera una des-responsabilización.⁹⁷

Finalmente, reconoce que la reciprocidad es algo que persiste en las relaciones cotidianas, “en palabras sencillas consiste en un regalo, un don, que se concede a otro y que genera en quien lo recibe, la tendencia a devolverlo, aunque no sea en el mismo tiempo o lugar”.⁹⁸ A esto se le ha denominado don y contra don y se pueden desarrollar socialmente como implica un dar-recibir-devolver. La noción de equivalencia asigna un valor a las cosas para que puedan ser intercambiadas. Para ella el mecanismo de reciprocidad no sólo busca satisfacer las necesidades materiales y afectivas, sino que

⁹⁵ *Ibidem.* p.116.

⁹⁶ *Ídem.*

⁹⁷ *Ídem*

⁹⁸ *Ibidem,* p. 124.

crean comunidad y por ende redes de solidaridad.⁹⁹

1.2. Relación de la economía solidaria y otras economías

1.2.1. Relación de la economía solidaria y la economía campesina

Ante la emergencia del movimiento de la economía solidaria, surgen inquietudes sobre que prácticas y procesos pueden ser considerados parte del movimiento. Las prácticas de economía campesina e indígena existieron antes que la modernidad y que el capitalismo, desde que estas prácticas convergieron con las prácticas económicas capitalistas su relación ha sido antagónica.

No obstante ante la crisis estructural, la situación campesina e indígena responde de diferentes maneras no solo en cuestión de sobrevivencia sino también existen algunas muestras de rechazo al capitalismo. Los movimientos campesinos indígenas que han surgido en América Latina como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que abiertamente se opone al sistema capitalista. De este modo aparece la duda acerca de si tales prácticas pueden ser consideradas dentro de la economía solidaria.

1.2.1.1. Problemas que enfrenta el campo

El desprestigio de la agricultura impulsado por la modernidad ha reflejado en los últimos 40 años una destrucción de la naturaleza sin precedentes en la historia de la humanidad.¹⁰⁰ La urbanización e industrialización han contribuido a disminuir el uso de la tierra para actividades agrícolas por un lado, y por otro los monocultivos han generado una concentración de tierras en manos de pocos.¹⁰¹ La *Revolución Verde*¹⁰²

⁹⁹ *Ídem*

¹⁰⁰ HOUTART, François, “La agricultura campesina en la construcción de un paradigma poscapitalista”, en Francisco Hidalgo, François Houtart, Pilar Lizárraga (Editores), *Agriculturas campesinas en Latinoamérica. Propuestas y desafíos*, IAEN, Quito, 2014, p. 298.

¹⁰¹ *Ídem*.

¹⁰² Ante la preocupación por la escasez de alimentos en el mundo y el hambre que se generó por dicha escasez, tanto los Estados y Organismos Internacionales apoyaron la aplicación de nuevas tecnologías a los cultivos para lograr que fuesen más resistentes a las plagas y aumenten su rendimiento por

causante de este monocultivo generó en un primer momento un modelo de agricultura basado en el combo de fertilizantes y agroquímicos, posteriormente con la aparición de semillas transgénicas se consolidó una dependencia de agroquímicos.¹⁰³

Esta situación ha traído para el campo tanto efectos ecológicos como sociales, en los primeros se encuentran la deforestación, la destrucción de la biodiversidad, el uso irracional del agua que provoca sequías en algunas regiones, la contaminación de suelos y de las aguas subterráneas, de los ríos, los lagos y los mares. A la par las externalidades sociales¹⁰⁴ que se han generado son el endeudamiento y la pobreza de los campesinos, problemas de salud entre los trabajadores y sus familias por el uso de productos químicos, además del desplazamiento forzoso que llega a generar migración del campo a las urbes o de unos países a otros.

Para Houtart ésta situación persiste debido a que resulta “muy rentable para el capital a corto plazo, contribuyendo a aliviar la crisis de acumulación y permitiendo a su vez la intervención del capital especulativo.”¹⁰⁵ De este modo se responde a la lógica capitalista de acumulación, que tiene una concepción lineal y progresista de la ciencia y la tecnología pensada en un planeta infinito. De ahí que se ignoren las externalidades,

hectárea. “Una primera etapa en la Revolución Verde se puede situar en 1963 cuando la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) lanza su 'Plan Indicativo Mundial para el Desarrollo Agrícola' en el marco de la I Campaña Mundial para la Erradicación del Hambre, que consistió en la difusión masiva de cultivos de alto rendimiento (especialmente en maíz y arroz) desarrolladas en laboratorio desde 1943. Una Segunda etapa de la Revolución Verde se da a partir de la introducción de Organismos Genéticamente Modificados (OGM) a nivel comercial, cuyo primer antecedente se puede situar en 1992 en China, en la planta del tabaco. Un cultivo transgénico o modificado genéticamente es aquel al cual se le ha introducido un gen de otra especie, sea animal o vegetal. Bajo la promesa de que un aumento en la productividad terminaría con el hambre en el mundo se cobijó todo un sistema productivo agrario, que tuvo como pilares la alta mecanización, la incorporación de tecnología sobre las semillas y variedades de razas ‘mejoradas’ desde el laboratorio y la utilización masiva de productos agrotóxicos y productos veterinarios para el control de plagas, la fertilización y la aceleración de los procesos de crianza para multiplicar la producción en menor tiempo. En pocos años, La Revolución Verde se extendió en todo el mundo, a partir del ‘monocultivo’, es decir, grandes extensiones destinadas a un único cultivo (contrario al policultivo que es aquel donde se mezclan varias especies de cosechas y crianza de animales en un determinado espacio) y a partir de las llamadas granjas fábrica, granjas factoría o feedlots.” (Mesa Co-Gestiva de Soberanía Alimentaria y Salud (SayS), “Clase Módulo 2. El mundo según Monsanto. Cuando los alimentos cotizan en bolsa.”, en Seminario “Soberanía Alimentaria: nuestra alimentación en la lupa” [mimeo], 2015. pp. 01-02.

¹⁰³ DEL COMPARE, Tomás, “La agricultura familiar campesina e indígena y la economía popular”, La revista del Plan Fenix, Años 5, No. 37, Agosto, 2014, p. 64.

¹⁰⁴ En economía se entiende que las externalidades pueden ser por “el costo o beneficio que surge de la producción y que recae sobre una persona distinta al productor, o bien al costo o beneficio que surge del consumo y que recae sobre una persona distinta al consumidor.” (PARKIN, MICHEAL, (*et all*), *Microeconomía*, Astrid Mues Zepeda (trad.), PEARSON EDUCACIÓN, México, 2006, p. 362.) Las externalidades pueden ser negativas cuando impone un costo externo y pueden ser positivas cuando proporciona un beneficio externo. En lo referente al tema, son externalidades negativas.

¹⁰⁵ HOUTART, François, *Loc. Cit.*, p. 301.

porque quien las paga son las comunidades e individuos y no el capital.

El modo de agricultura que predomina en la actualidad tiene una relación estrecha con la racionalidad del sistema capitalista, “el qué producir, el cómo producir y para quién producir están guiados por una racionalidad instrumental que busca solamente la maximización de la ganancia a costa de la vida de la humanidad y de la naturaleza.”¹⁰⁶ Sin duda el papel de la especulación financiera es clave para entender la crisis alimentaria, pues debido a la producción de agro-carburantes (principalmente el etanol) aumentó el precio de trigo, maíz y caña entre los años 2007 y 2008. Asimismo, seguidamente se invirtió en otros sectores de la producción de alimentos como la soya.¹⁰⁷

Como se puede observar el problema del campo, no sólo se relaciona con la crisis alimentaria, sino también con las crisis financiera, energética y climática, que permiten observar en su conjunto la crisis estructural o incluso civilizatoria. Hay que tomar en cuenta que la alimentación de la humanidad recae en el campo, en el entendido que esta alimentación entró en juego con la lógica de la acumulación, se vuelve imprescindible pensar el papel de la economía y las posibles alternativas para hacer frente a las implicaciones de dicha crisis.

1.2.1.2. Algunas cuestiones para entender la economía campesina e indígena en el siglo XXI

Lo primero que se debe observar cuando se habla de campesinos/as e indígenas es que estos no son ajenos a los procesos del capitalismo. Pablo Quintero parte desde la noción de colonialidad del poder de Aníbal Quijano para retomar la idea que desde la conquista de América se pretendió la homologación de los pueblos indígenas a través del concepto de raza. En el siglo XIX las nuevas nociones formadas por criollos principalmente, agudizan dicha homogenización.

En países del cono sur, se llevó a cabo por medio del exterminio y en países como Perú y México se intentó por medio de la asimilación, es decir, diluir los 'rasgos' de los indígenas a través del blanqueamiento social. En el siglo XX siguiendo con la

¹⁰⁶ DEL COMPARE, Tomás, *Loc. Cit.*, p. 64.

¹⁰⁷ HOUTART, François, *De los bienes comunes al 'bien común de la humanidad'*, Gabriela Bernal (Trad.), Fundación Rosa Luxemburgo, Bruselas, 2011, pp. 11-12.

asimilación, se puede hablar de los estudios indigenistas, los cuales pretendían y se fundaban en la búsqueda de estrategias para convertir a los pueblos en parte de las sociedades nacionales, o en su caso “revalorizarlos”.¹⁰⁸

En un sentido similar, desde una perspectiva campesina David Hernán Luna considera que la economía campesina no puede pensarse sin la intervención del sistema-mundo (concepto propuesto por Emmanuel Wallerstein). Debido a que el sistema capitalista se ha infiltrado a tal punto que dicha economía es considerada solamente como un eslabón de producción, pues ya no requiere de la mayor proletarización en las grandes urbes.¹⁰⁹ Por tal motivo el campesinado no ha sido ni es un espacio 'puro', sino cambiante y en resistencia al capitalismo. En esta línea, Armando Bartra considera que los grupos campesinos e indígenas (“campesindios” como él los denomina) son sujetos diversos en sus modos de vida, a los que el capitalismo ha transformado, los ha revolcado, los ha intentado hacer “a su imagen y semejanza”.¹¹⁰

Se debe comprender también que la economía campesina tiene una dualidad que le permite interactuar con el mercado, pues por una parte los campesinos producen para consumo propio pero por otra producen bienes para el mercado. Ésta situación les ha llevado según Paul Herrera a ligarse con firmas agro-exportadoras, donde se necesita de vínculos y apoyos ya sea de ONG o de gobierno para poder garantizar la demanda de otros países o bloques comerciales. Otra articulación puede ser la agro-industria tanto en mercados locales como en exportación. También se pueden relacionar con mercados de consumo nacional, este tipo de relación puede llegar a garantizar la seguridad y la soberanía alimentaria. Y por último identifica los mercados o ferias de productos perecederos de consumo local.¹¹¹

Tomas de Compare nos muestra tres teorías y/o procesos contradictorios que también nos ayudan a comprender la situación campesina con respecto al capitalismo, la primera es “el fin del campesinado”, ya que el campesino se ve en la necesidad de

¹⁰⁸ QUINTERO, Pablo, “Colonialidad del poder, comunidades indígenas y economías alternativas. Consideraciones sobre el indigenismo de los programas de economía solidaria”, en Boris Marañón (Coord.), *Solidaridad económica y potencialidades de transformación. Una perspectiva descolonial*. CLACSO, Buenos Aires, 2012, pp. 103-110.

¹⁰⁹ HERNÁN LUNA, David, “Economía Campesina. Convivencia o dependencia con el capitalismo hegemónico” Revista *THEOMAI*, número 30, segundo semestre, 2014, p. 118.

¹¹⁰ BARTRA VERGÉS, Armando, “Campesindios: *ethos*, clase, predadores, paradigma. Apropiaciones a una quimera”, en Francisco Hidalgo, François Houtart, Pilar Lizárraga (Editores), *Agriculturas campesinas en Latinoamérica. Propuestas y desafíos*, IAEN, Quito, 2014, pp. 270-271.

¹¹¹ HERRERA, Paul, “Reflexiones sobre los mercados campesinos”, en Francisco Hidalgo, Preril Lacrox, Paola Roman, *Comercialización y soberanía alimentaria*, SIPAE, Quito, 2013, pp. 57-60.

vender sus productos frente al mercado y/o frente a los desalojos tienen que migrar a las ciudades. La segunda teoría es “de farmerización” donde los campesinos para sobrevivir deben transformarse en pequeños empresarios subsumidos a otras empresas, de tal manera que los/as campesinos/as se especializan en algún producto donde se encuentren nichos de consumo, sin embargo es poco probable que perdure. La última tesis es de “afirmación y desarrollo de la agricultura familiar campesina e indígena”, esta última pretende reivindicar el modo de vida basado en la diversidad y en el reconocimiento de que son los/as campesinos/as e indígenas quienes producen alimentos.¹¹²

Es importante señalar que el “resurgimiento” indígena como movimiento social y de resistencia ha replanteado que la forma lineal de desarrollo conlleva la devastación de la naturaleza siendo ellas/os afectadas/os directamente en su modo de vida. Dichos movimientos consideran diferentes formas de actuar ya sea desde el reconocimiento de derechos humanos por parte del Estado hasta el plantearse la subversión del orden económico social establecido.

En relación al resurgimiento mencionado anteriormente se amplía la explicación de las tres hipótesis que menciona Pablo Quintero. La primera de ellas es que existe una radicalización en las tendencias actuales de la globalización que han impactado a nivel regional y lo local en las economías. De lo anterior se puede entender que la globalización como factor que amplió el intercambio mundial de bienes y servicios permitió que la competencia por la producción precarizara la producción campesina e indígena.

La segunda de las hipótesis establece que los procesos neoliberales que han impactado en las comunidades locales a partir de la reducción del Estado nacional, que conlleva la privatización de los servicios públicos, afecta directamente a este sector, pues la satisfacción de ciertas necesidades quedan a merced del libre mercado trayendo como consecuencia una mayor desigualdad para la mercantilización de sus productos. Finalmente, la tercera relacionada con las anteriores establece que la globalización y el neoliberalismo han reclasificado a los sectores sociales excluyendo de manera violenta a los sectores que no pueden seguir el ritmo del desarrollo.¹¹³

¹¹² DEL COMPARE, Tomás, *Loc. Cit.*, pp. 65-67.

¹¹³ QUINTERO, Pablo, *Loc. Cit.*, pp. 110-111.

1.2.1.3. La economía campesina-indígena y la economía solidaria

Pablo Guerra siguiendo el debate actual sobre el término de economía solidaria, la ubica en varios momentos históricos y reconoce que existe una pluralidad cuando se trata del concepto de economía solidaria respecto a reflexiones y teorizaciones. En su texto señala en términos generales “que bajo esta denominación se pretende hacer referencia a aquellas experiencias y comportamientos económicos que tanto por sus lógicas, racionalidades, e instrumentos concretos de gestión, se distinguen tanto de la economía privada capitalista, como de la economía estatal”.¹¹⁴

En la anterior definición se deja al descubierto el tercer sector, que es aquel que coexiste entre dos economías, ahí se puede encontrar la economía social y la economía popular, e incluso la campesina, aunque en realidad todas conviven ya sea de forma subordinada al mercado y/o se encuentran interaccionadas entre ellas. Señala Guerra que en estas iniciativas se puede observar claramente las relaciones y valores solidarios, como antecedente del término de economía solidaria.

Por tanto el término aunque “es reciente, y de cuño latinoamericano, la idea misma hunde raíces en los orígenes de la especie humana”,¹¹⁵ negando el principio del *homo economicus*, es decir, egoístas por naturaleza. Precisa que existe un entramado de corte solidario entre las capas populares y pueblos milenarios de América Latina, situación que no es de recién descubrimiento pues ya ha sido estudiado por las ciencias sociales.

En este sentido Coraggio hace énfasis en que construir otra economía “supone revalorizar, extender, desarrollar, entrelazar y complejizar nuevas y viejas prácticas socioeconómicas, coherentes con esos objetivos estratégicos”.¹¹⁶ Para él las economías popular, urbana y rural son la base material y organizativa para conseguir una vigencia de largo plazo ya que en su mayoría son experiencias que han sido consolidadas o que están en construcción.¹¹⁷

Se debe considerar, como menciona Boris Marañón y Diana López citando a

¹¹⁴ GUERRA, Pablo, “La economía de la solidaridad. O la vuelta de los valores sociales a la economía”, Revista *Umbrales*, No. 168, Montevideo, 2006 en www.socioeco.org/bdf_fiche-document-4059_es.html, consulta: 11 de septiembre de 2015.

¹¹⁵ *Ídem*.

¹¹⁶ CORAGGIO, José Luis, “Los caminos de la economía social y solidaria”, *Íconos Revista de ciencias sociales*, No. 33, enero, Quito, 2009, p. 30.

¹¹⁷ *Ibidem*, p. 31.

Quijano, que las iniciativas populares colectivas de trabajo e ingresos, “no pueden vivir con el mercado, pero tampoco sin él, lo mismo que con el Estado”.¹¹⁸ Marañón y López proponen llamarles a estas experiencias “embriones” de un proyecto emancipador, con la reciprocidad como elemento principal. Asimismo David Hernán Luna comenta que en este proceso de globalización en el que vivimos, “no es posible pensar en formas económicas que se desarrollen al margen del orden capitalista”.¹¹⁹ Sin embargo, considera Luna que construir sistemas productivos y económicos menos violentos y nocivos es oponerse al capitalismo, estas economías alternativas no pueden pensarse aisladas sino en redes de solidaridad.

La forma de intercambio del capitalismo ha permeado en todas partes, la economía campesina no es la excepción, existen insumos que tienen que ser intercambiados por dinero, lo que hace que con la venta de sus productos adquieran otros bienes. En el sentido de la economía campesina los intercambios se realizan con la intención de subsistir mientras que para el capitalismo se trata de acumular, pero por ese medio subsume al primero. Por eso “la diferencia entre ambos modos, se vuelve insostenible, cuando en el corazón de la economía capitalista, la capacidad de ampliación, busca permanentemente transformar las economías de subsistencia en economías de dependencias”.¹²⁰

La economía campesina es aquella que puede hacerle frente a los agronegocios, por medio de su organización económica primeramente, ya que sus prácticas están orientadas a una relación de la reproducción ampliada de la vida tanto humana como de la naturaleza, esta relación se encuentra principalmente marcada por la solidaridad. La “agricultura familiar campesina indígena como parte de la economía de la resolución de las necesidades y deseos legítimos de todos y de todas”,¹²¹ nos permitirá ver a la economía como un medio y no como un fin para llevar una vida plena en sociedad.

La presencia de la economía indígena-campesina con respecto a la economía solidaria generalmente es abordada como complemento, son pocos los trabajos que se hacen a profundidad, así lo menciona Quintero. Quien además señala que cuando se

¹¹⁸ MARAÑÓN, Boris, LÓPEZ, Diana, “Una propuesta teórico-metodológica crítica para el análisis de experiencias populares colectivas de trabajo e ingresos. Hacia una alternativa societal basada en la reciprocidad” en Boris Marañón, *La economía solidaria en México*, UNAM, México, 2013, p. 27.

¹¹⁹ LUNA, David Hernán, *Loc. Cit.*, p. 216.

¹²⁰ *Ibidem*, p. 221.

¹²¹ DEL COMPARE, Tomás, *Loc. Cit.*, p.69.

debate el tema, se aborda desde dos estructuras de la referencia: la primera es la del “testimonio”, que recurre a imágenes indígenas estereotipadas para poder observar prácticas no-capitalistas tratando de ejemplificar una economía contraria a la capitalista, una economía de la reciprocidad. Se busca “el testimonio de que existió o existe un mundo no-capitalista”,¹²² debate que responde a la corriente sustantivista,¹²³ de idealizar los sistemas culturales no occidentales. Para Quintero “las relaciones de dominación y de explotación que mantenía el capitalismo moderno/colonial con estas comunidades eran poco observadas por estos estudios.”¹²⁴

En segundo lugar se encuentra la “utopía”, como proyección de un mundo ideal, donde a las comunidades indígenas se les observa como “certificado de esa posibilidad” o como “guías o asesores para la de esa “utopía”. Estas certificaciones y asesorías se basan en que los conocimientos ancestrales, armonía con la naturaleza, reciprocidad, entre otras, que se han mantenido por milenios pueden guiar a otra sociedad global.

Sin embargo muchas de las prácticas de las que se toman referencia están basadas en estereotipos. Ambas posturas invisibilizan las relaciones conflictivas que se han generado y se generan con el capitalismo, lo que hace que no se consideren las situaciones reales que atraviesan las comunidades campesinas e indígenas. Las prácticas indígenas son consideradas como invariables, que subsisten por sí mismas y no son vistas como agentes políticos con prácticas y estrategias actuales.¹²⁵

Lo que tiene que quedar en claro cuando hablamos de estas prácticas es la existencia de una dependencia de las ciudades con la agricultura. Para Houtart “la actividad agrícola tiene que nutrir, además de a las familias campesinas, a más de la otra mitad de la población mundial”.¹²⁶ Por eso lejos de considerarla un sueño, la considera una solución de futuro, pues estima que es una alternativa para la alimentación mundial, que contribuirá a la preservación de la madre tierra y aportará

¹²² QUINTERO, Pablo, *Loc. Cit.*, p. 115.

¹²³ La escuela sustantivista, representada por K. Polanyi y G. Dalton. El planteamiento sustantivista trata a la economía como un sistema de relaciones sociales, con descripciones detalladas de los aspectos económicos de las estructuras sociales, políticas, religiosas y de parentesco. Se centra particularmente en la distribución de bienes. (NETTEL DÍAZ, Patricia, “El principio de reciprocidad desde la perspectiva sustantivista”, en *Política y Cultura*, núm. 3, Distrito Federal, invierno, 1993, pp. 324-325.)

¹²⁴ QUINTERO, Pablo, *Loc. Cit.*, p. 115.

¹²⁵ QUINTERO, Pablo, *Loc. Cit.*, pp. 116-120.

¹²⁶ HOUTART, François, “La agricultura campesina en construcción...”, *Loc. Cit.*, p. 306.

Cr. François Houtart, “La agricultura campesina en la construcción de un paradigma poscapitalista”, en Francisco Hidalgo, François Houtart y Pilar Lizárraga (Eds.), CLACSO, IAEN, Quito, 2014.

equilibrio social y cultural.¹²⁷ Bartra considera también que en la actividad agrícola se encuentra la sobrevivencia de quienes no vivimos en el campo pero que si nos alimentamos de él, por lo cual la economía campesina debe ser impulsada también por quienes viven en la ciudad.¹²⁸

La economía campesina ha desarrollado varias estrategias de sobrevivencia sin embargo ante la crisis que enfrenta tiene que buscar nuevas alternativas que planteen para hacer frente al capitalismo. Y aunque las bases solidarias estén puestas en las relaciones campesinas e indígenas hay que visibilizar que se trata también de estrategias no sólo de sobrevivencia sino como construcción de una economía.

1.3. Reacciones de solidaridad frente a las crisis capitalistas

Los movimientos contra el capitalismo y sus valores surgen desde su conformación en la historia. De hecho no se tuvo que llegar a la industrialización para que las inconformidades surgieran, muestra de ello son “levantamientos populares” que se comienzan a dar en el siglo XVIII, durante el tránsito a la industrialización. No solo han sido movimientos, sino también las/os pensadores han criticado los valores y prácticas capitalistas, haciendo de este un vaivén de ideas sobre los procesos solidarios con el pensamiento filosófico, político, social y económico.

1.3.1. Antes de la industrialización: la economía moral

Hasta el siglo XVIII, no existía una diferencia entre lo económico y lo moral, pues la economía estaba inmersa en el sistema social, sin duda esta forma de entender las relaciones sociales estuvo influenciada por la ética cristiana.¹²⁹ Los estudios de E. P. Thompson señalan que “los motines por hambre” en realidad eran parte de la economía moral de la Inglaterra del siglo XVII.¹³⁰ Más que “motines” y por “hambre” eran

¹²⁷ *Ídem.*

¹²⁸ BARTRA, Armando, “Campesindios: *ethos*, clase, predadores, paradigma...” *loc. cit.*, p. 275.

¹²⁹ LECHAT, Noëlle M. P., “Economía Moral” en Antonio David Cattani, José Luis Coraggio, Jean Luis Laville (Organizadores), *Diccionario de la otra economía*, Altamira/CLACSO, Buenos Aires, 2009, p. 145.

¹³⁰ E. P. Thompson, *Costumbres en común*, (Trad). Beltran, Rodríguez, CRÍTICA, Barcelona, 1995, pp.

levantamientos populares que se desarrollaban en relación con el alza de los precios de cereal, de esta forma la conciencia consumidora se entendía como un sistema de control de precios.

Thomson analiza que las nociones de derecho que entendían las personas del siglo XVIII, tenían su base en el *Book of Orders* de 1630, donde se podía encontrar el *precepto moral*: que el grano sea vendido a precios convenientes para los pobres y que las clases ricas fueran piadosas. Al avanzar el tiempo esta forma de ver el comercio fue disminuyendo especialmente entre los puritanos. El hecho de que la nueva economía política entrara en vigor, legitimó que la policía local se fortaleciera y a su vez pudiera reprimir los levantamientos para proteger la ley de la oferta y la demanda.

Con el tiempo los levantamientos por precios justos se fueron perdiendo y posteriormente surgieron los movimientos por el salario fruto de una naciente sociedad industrial.¹³¹ Se pudo observar que “el avance de la nueva economía política de libre mercado supuso también el desmoronamiento de la antigua economía moral de aprovisionamiento”.¹³² De esta forma la separación de la economía con la moral fue progresiva, predominando el interés individual sobre el colectivo y cooperativo.

Se entiende que la economía moral bajo estos términos describe “la forma como se regulan muchas relaciones económicas según normas y valores en las comunidades de trabajadores rurales o urbanos y expresa la legítima resistencia a la economía del 'libre mercado’”,¹³³ esta distinción que se hace ahora nos permitirá dar sentido a este apartado histórico, así como encontrar una relación con los movimientos actuales que giran en torno a la moralidad y a la ética.

1.3.2. El cooperativismo, siglo XIX y XX

“La economía solidaria fue inventada por los obreros en los inicios del capitalismo industrial, como respuesta a la pobreza y el desempleo resultantes de la difusión 'desreglamentada' de las máquinas-herramientas y del motor de vapor a principios del

213-293.

¹³¹ *Ídem.*

¹³² *Ídem.*

¹³³ LECHAT. Noëlle M.P., *loc. cit.*, p.149.

siglo XX”.¹³⁴ Sus primeras manifestaciones se desarrollaron como cooperativas que buscaban recuperar el trabajo y autonomía, sus valores básicos eran igualdad y democracia.

A partir de ese momento se vuelve indispensable no aceptar que existe una diferencia entre el trabajo y la posesión de bienes, lo que disuelve la relación patrón/empleado. Para Singer la cooperativa es la modalidad básica de la economía solidaria, existiendo así diferentes tipos de cooperativas como: de producción, comercialización, consumo, de crédito, mencionadas anteriormente en el apartado dedicado a dicho autor.¹³⁵

En las ciudades europeas, se desarrollaron múltiples asociaciones y movimientos obreros a mitad del siglo XIX, se organizaban contra la dominación de la economía capitalista. Coincide entonces con la creación de las utopías socialistas y el propio movimiento cooperativista.¹³⁶ En Inglaterra las primeras cooperativas surgen en 1826, en respuesta a la pobreza que dejaron las primeras fábricas. Posteriormente la cooperativa de consumidores de Rochdale se funda a partir de 1844, su objetivo principal era oponerse a los salarios bajos y a las condiciones inhumanas del trabajo, buscando procuración de bienes de consumo a precios accesibles.¹³⁷

Robert Owen (1771-1858) fue uno de los pensadores que elaboró y buscó poner en práctica un programa de reforma social que consistía en comunidades que pudieran ser autosustentables, con base en la propiedad colectiva.¹³⁸ Aunque sus intentos de instaurar estas comunidades generalmente fueron infructuosos, se le considera precursor del socialismo y padre del pensamiento pedagógico.

En Francia el cooperativismo surgió contra el orden establecido por la Revolución de 1789, y no por las consecuencias de la Revolución Industrial como ocurrió en Inglaterra. Se buscó reaccionar al carácter liberal del sistema jurídico y

¹³⁴ SINGER, Paul, “La reciente resurrección de la economía solidaria en Brasil” , en SANTOS, RODRÍGUEZ *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista*, Fondo de Cultura Económica, México, 2011, p. 63.

¹³⁵ *Ibidem*, pp.63-64.

¹³⁶ LECHAT, Noëlle M.P. *Loc. Cit.*, p.146.

¹³⁷ SANTOS, Boaventura de Sousa, RODRÍGUEZ, César, “Introducción. Para ampliar el canon de la productividad”, en Santos, Boaventura, *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista*, Fondo de Cultura Económica México, 2011, p. 23.

¹³⁸ VOUTTO, Mirta, “Cooperativismo”, en Antonio David Cattani, José Luis Coraggio, Jean Luis Laville (Organizadores), *Diccionario de la otra economía*, Altamira/CLACSO, Buenos Aires, 2009, p.106.

social, como a la ley Le Chapelier de 1791 que prohibía las corporaciones y las asociaciones patronales obreras, así como al decreto de 1792 donde se prohibieron las cofradías, contra la venta de los bienes nacionales y el Código Civil de 1804. Estas modificaciones jurídicas trajeron un “proceso de destrucción de las solidaridades tradicionales y formas anteriores de propiedad y derechos de uso comunal y de ayuda mutua en el trabajo”.¹³⁹

Los socialistas utópicos postularon un plan alternativo de sociedad y de organización social, enfocando sus críticas contra la organización, la autoridad y el sistema político y económico, tal fue el caso de Saint-Simon. Fourier reprochó que el comercio y la “civilización” fueran represivas, así también propuso un falansterio.¹⁴⁰ En Alemania se desarrollaron los sistemas cooperativistas de ahorro y crédito, con base en la responsabilidad solidaria e ilimitada, dicho sistema fue promovido por Fredrich Wilhelm Raiffeisen (1818-1888), bajo una moral cristiana y del principio de autoayuda.¹⁴¹

Para Voutto el movimiento cooperativista a mediados del siglo XIX era una realidad establecida,¹⁴² sin embargo para Santos no fue una ideología que resistiera ni los embates de socialismo centralizado ni del liberalismo individualista.¹⁴³ En el campo de la economía clásica, Stuart Mill (1806-1873) veía al cooperativismo como un estímulo a la productividad en comparación con un régimen asalariado. En Italia, Emilio Nazzari (1832-1904), veía esta práctica como instrumento útil para cuando había desempleo.

La lectura francesa de Charles Gide (1847-1932) destacó la soberanía del consumidor y la función de las sociedades de consumo, pues sin las cooperativas los trabajadores no se podrían acercar a los conocimientos. Él propone una evolución pacífica a un sistema económico social nuevo donde “los consumidores asociados a cooperativas organizarían la producción y las demás actividades económicas con el objeto de satisfacer sus propias necesidades de consumo, sin propósitos de lucro”.¹⁴⁴ Por otra parte la literatura neoclásica consideraba como hedonista más que altruista la

¹³⁹ *Ídem.*

¹⁴⁰ *Ibidem*, p.107. El falansterio según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española se refiere a una comunidad autónoma de producción y consumo.

¹⁴¹ VOUTTO, Mirta, *Loc. Cit.*, p.107.

¹⁴² *Ídem.*

¹⁴³ SANTOS, Boaventura de Sousa, *Loc. Cit.*, p. 24.

¹⁴⁴ VOUTTO, Mirta, *Loc. Cit.*, p. 109.

naturaleza de las cooperativas, tal es el caso de Maffeo Pantaleoni (1857-1924).¹⁴⁵

Vouitto hace referencias a la indiferencia de Marx ante el cooperativismo, si bien éstas prácticas para él son únicamente experimentos, han mostrado la posibilidad de otros hechos donde no es necesaria la monopolización de instrumentos y no hay explotación. Sin embargo no alcanzan a transformar la realidad capitalista, pues para esto se necesita la participación de toda la sociedad.¹⁴⁶ Para Vouitto el hecho de que “las voluntades interesadas en construir alternativas solidarias y sociales que se apoyan en principios democráticos, distribuyendo la riqueza equitativamente y conjugando lo económico y lo social, son indicador de la vigencia del cooperativismo”.¹⁴⁷ Pues parece que ante esta crisis se buscan soluciones asociativas de organización.

Fue notorio que con raras excepciones, el cooperativismo de producción y el de consumo fueron integrándose a la economía de mercado paulatinamente, para convertirse en una empresa participativa, aunque destaca exitosamente y se toma como ejemplo el complejo cooperativo Mondragón, el cual se desarrolló en 1965 en España, en el que parte de su éxito se debe a la inserción de las cooperativas en redes que apoyaron a través de producción, consumo (refrigeradores, estufas, calentadores, lavadoras de ropa), crédito y educación.

1.3.3. La caída del Muro de Berlín y el surgimiento de alternativas

Con la caída del Muro de Berlín, se pensó que también se derrumbaba la alternativa al capitalismo, pero al mismo tiempo dejó ver prácticas que ya se venían consolidando desde 1980. A partir de los 80 se comenzaron a negar las concesiones, que bajo el *Estado de Bienestar* se habían realizado a la clase trabajadora en las décadas anteriores, debido a la reducción en gasto social. La instauración del neoliberalismo y la implementación de las reformas estructurales, trajo consigo la libre circulación de capitales que permitieron a las empresas transferir su producción a países donde la mano de obra fuera más barata. Incluso partidos que se pensaban de la clase trabajadora fueron “convertidos” al neoliberalismo.¹⁴⁸

¹⁴⁵ *Ídem.*

¹⁴⁶ *Ibidem.* p. 110.

¹⁴⁷ *Ibidem.* p. 111.

¹⁴⁸ LAVILLE, Jean-Louis, GAIGER, Luiz Ignácio, “Economía solidaria”, en Antonio David Cattani, José

El surgimiento de la economía solidaria en esta época se explica por complejas circunstancias no sólo por las reformas que permitieron el régimen de acumulación flexible, sino también por cuestiones sociales que se venían conformando desde tiempo atrás. Una circunstancia clara es el modo de vida de las personas que a partir de los años 60 permitió que las cuestiones cotidianas, la preservación del medio ambiente, el acercamiento de los servicios públicos, las relaciones de género y la construcción de derechos crearan relaciones asociativas que buscaban cambios “limitados”, pero concretos a comparación de las grandes ideologías que les habían precedido.¹⁴⁹

Estas relaciones asociativas pronto vieron otra forma de representación por medio de Organizaciones No Gubernamentales (ONG) o Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), entre otros tipos de agrupaciones, incluso algunas de carácter espiritual como “sectas” y nuevos movimientos religiosos. Las causas ciudadanas serían entonces un nuevo lenguaje político que no solamente era novedoso y sin pretensiones partidarias, sino que también generaba procesos autogestivos, de producción, de servicios y manifestaban nuevas formas de ver el poder y la autonomía.¹⁵⁰

Para Houtart la novedad de los movimientos radica en cuatro elementos: en primer lugar se encuentra en los movimientos ecologistas, reacción contra la destrucción de la naturaleza y los movimientos pacifistas surgido del repudio a la Guerra Fría. En segundo lugar la existencia de una multiplicidad de ONG, con una realidad híbrida, ambivalente y a veces nebulosa de la participación de la sociedad civil. Una tercera novedad es que se desarrollan movimientos transversales (mujeres, indígenas, pacifistas, medio ambiente, etc). Como cuarto elemento se encuentra el componente de que las iniciativas de carácter antisistémico que cuestionan la lógica capitalista, y que también buscan situar el pensamiento para desde ahí buscar las acciones propias locales.¹⁵¹

Hay que recordar que cada movimiento tiene sus particularidades según Houtart los diferentes movimientos sociales surgen con objetivos transversales, es decir que sus preocupaciones y actividades se desarrollan en diversas áreas (feministas, indígenas,

Luis Coraggio, Jean Luis Laville (Organizadores), *Diccionario de la otra economía*, Altamira/CLACSO, Buenos Aires, 2009, p.173.

¹⁴⁹ *Ibidem.* p.174.

¹⁵⁰ COLLIN Harguindéguy, Laura, *Economía solidaria: ¿capitalismo moralizador o movimiento contracultural?*, Colegio de Tlaxcala, A.C., Tlaxcala, 2012, p 13.

¹⁵¹ HOUTART, François, *Deslegitimar el capitalismo. Reconstruir la esperanza*, El perro y la rana, Venezuela, 2013, p. 157-159.

contra la guerra, por la abolición de la deuda externa, contra la hegemonía del capital financiero, entre otros), debido a que la globalización neoliberal “que caracteriza la fase actual del capitalismo hace que todos los grupos sociales del mundo se vean afectados por la lógica del capital, la ley del valor.”¹⁵²

Refiriéndose a Melucci, Flórez-Flórez explica que los movimientos “recrean nuevos mensajes y sistemas de acción, redefinen simbólicamente, tanto problemas como posibles vías para afrontarlos”.¹⁵³ Estas reflexiones surgen a partir de la inflexión de los años 80 en la visión distinta a los movimientos sociales, pues comienzan a demostrar los límites de la lógica moderna proponiendo alternativas que desplazan a los partidos políticos y al propio Estado a partir de la orientación de la acción social que ha ido ganando espacio.¹⁵⁴

Otra consecuencia es que en los años 80 se sentaron las bases para que en los 90 se construyera el nexo entre la acción colectiva y los procesos de globalización. La globalización puede ser vista como categoría de análisis, esto es porque los movimientos se vuelven más complejos ya que los actores son críticos de la modernidad globalizada. Flórez-Flórez explica que los movimientos que surgen a partir de los 90 no se encuentran anclados a la ilustración y sus principios, pues no sólo buscan cubrir necesidades básicas, ganar autonomía frente al Estado, alcanzar el desarrollo económico, consolidar su débil democracia, etc. Además, cuestionan esos preceptos de la Ilustración.¹⁵⁵ Los años 90 entonces se vuelven un punto de inflexión de los “nuevos movimientos sociales”, pues a partir de aquí el pensamiento dicotómico es cuestionado.

En el 2001 surge el movimiento *altermundista*, posterior a los llamados globalifóbicos. Los altermundistas se caracterizan por la “búsquedas de alternativas políticas y económicas al modelo vigente”,¹⁵⁶ estos movimientos generalmente asumen a la economía solidaria como otro modelo económico. De igual manera, cuestionan el paradigma científico desde el desarrollo tecnológico que tiene efectos negativos para el

¹⁵² *Ibidem.* p. 183.

¹⁵³ FLÓREZ-FLÓREZ, Juliana, “Lectura no eurocéntrica de los movimientos sociales latinoamericanos”, en Castro-Gómez y Grosfoguel, *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre Editores, Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, Bogotá, 2007, p. 246.

¹⁵⁴ *Ídem.*

¹⁵⁵ *Ibidem.* p. 44-46.

¹⁵⁶ COLLIN, Laura, *Economía solidaria: ¿capitalismo moralizador o movimiento contracultural?*, *Op. Cit.*, p. 13.

planeta e incluso los conceptos de la racionalidad científica, así como la separación de la naturaleza-cultura.

Por su parte Collin observa dos tipos de posiciones teóricas y prácticas respecto a la economía solidaria: las latinoamericanas, incluyendo algunas estadounidenses y las europeas. Aunque ambas busquen diferentes opciones económicas, las primeras son más tajantes en cuanto al rompimiento con la economía convencional, pues sus planteamientos son más radicales ya que reconocen a la economía solidaria como una alternativa al sistema capitalista. Por otra parte las europeas son moderadas el sentido de que sus propuestas terminan dando un rostro humano al capitalismo como el caso de las cooperativas o el comercio justo, las cuales en muchas de las ocasiones son absorbidas dentro de las dinámicas de la oferta y la demanda.

La existencia de propuestas coincidentes tanto en Europa como en América Latina van desde el manejo del dinero alternativo, la producción orgánica, así como los productos certificados, uso de tecnologías alternativas más amigables con el medio ambiente y que a la vez puedan ser de uso común, el autocuidado de la salud, las terapias, entre otras. Dichas alternativas generalmente se impulsan desde lo local buscando redes de cooperación solidaria y pretendiendo construir una ética diferente a la capitalista.

De estos nuevos movimientos la diferencia con sus antecesores, el cooperativismo y la economía popular, radica principalmente, en que éstos no comparten la idea de *progreso*, que les “mostraban proclives a que sus asociaciones mutuales, sindicatos y cooperativas, fueran absorbidas como funciones del Estado”.¹⁵⁷ Los valores que se desarrollan dentro de la economía solidaria responden a la conformación de identidades colectivas, lo que conlleva la creación de nuevas subjetividades.

1.3.4. Siglo XXI ¿Por qué construir una *otra* economía?

Santos considera que pensar y luchar por otras opciones económicas es tarea del siglo XXI debido a dos razones: la idea de que no existen alternativas se ha instaurado como nunca antes en la historia del capitalismo, resultado de la idea tatcheriana de que “no

¹⁵⁷ *Ibidem*, p. 19.

existe ninguna alternativa” al neoliberalismo, incluso las izquierdas se han sumado a este pensamiento. La segunda razón, relacionada con la anterior, es que los movimientos sociales evidencian que mantener la utopía del mercado “autorregulado” llevará a una destrucción de la naturaleza, lo que pone en evidencia que se necesitan economías alternativas.¹⁵⁸

En el panorama de crisis que enfrentamos se pueden observar cinco dimensiones: económico-financiera, energética, alimentaria, ambiental y cultural. Ante esta situación las grandes organizaciones y países del norte no muestran mayor preocupación que reducir los gases de efecto invernadero y a estimular el reciclaje, sin embargo, siguen promoviendo modos de vida insostenibles.¹⁵⁹ A esto hay que sumarle “la desaparición creciente de puestos de trabajo y en sentido inverso el incremento exponencial de las mercancías ofertadas”,¹⁶⁰ lo que hace que al trabajador/a se le vea cada vez más como consumidor/a, del que sólo importa sus ingresos al mercado. El capitalismo como modelo económico ha demostrado que no es capaz de garantizar un “trabajo” en el que la remuneración pueda cubrir los bienes necesarios para la sobrevivencia de todas/os.

En presencia de esta situación se viene a cuestionar que los proyectos de economía solidaria terminen adaptándose al capitalismo, por ejemplo las cooperativas muchas veces terminan asalariando a sus trabajadores y administradores. Así también entran en un sistema de producción bajo la lógica capitalista, la cual adapta la supraestructura legal e institucional de acuerdo con sus valores e intereses neoliberales. De esta misma forma se cuestiona el *estado de bienestar*, debido a que no sólo es necesario cubrir las necesidades básicas. Collin y Cadena citando a Boltvinik hablan de “necesidades humanas”, pues le dan gran importancia a las capacidades y necesidades humanas (afecto, creatividad y cognitivas),¹⁶¹ que las meras necesidades básicas no logran cubrir, acercándose entonces al concepto de *buen vivir o vivir bien*”.

Las prácticas organizativas de solidaridad se pueden encontrar principalmente en el medio rural, pues han preservado durante mucho tiempo los valores morales y

¹⁵⁸ SANTOS, Boaventura de Sousa, *Loc. Cit.*, p. 16.

¹⁵⁹ COLLIN, Laura, CADENA, Felix, “Los distritos de economía solidaria: la búsqueda de modelos recreables dentro del paradigma de relación hombre- hombre, hombre- naturaleza, orientado al buen vivir”, *La Piragua Revista Latinoamericana y caribeña de educación política*, no. 36, Diciembre 2007, p. 34.

¹⁶⁰ *Ibidem.* p. 35.

¹⁶¹ *Ibidem.* p. 38.

prácticas religiosas como reguladores de sus transacciones económicas. Muchas de estas prácticas se encuentran arraigadas en las relaciones de amistad y familia dentro de las ciudades.¹⁶² Los movimientos sociales que han surgido a principios de siglo, buscan recuperar la moral de la solidaridad, criticando y exigiendo el cambio de la lógica de acumulación y control de las riquezas, proponiendo la construcción de los mercados éticos.¹⁶³

Bartra explica que lo que fue para Gorz imaginar una sociedad poseconómica y poscapitalista en el centro metropolitano del mundo, en las periferias se está desarrollando: lo que sería una realidad preeconómica y precapitalista, la cual consiste en superar la sociedad salarial por medio de la cooperación voluntaria.¹⁶⁴ Expone que:

así como la 'economía moral' que Thompson descubre en la Edad Media pervive hasta nuestros días en la comunidad agraria y aun en la economía doméstica urbana, proyectándose al futuro en las experiencias autogestionarias, así la sociedad poseconómica que vislumbra Gorz para los países centrales es realidad a contrapelo y proyecto alternativo en los periféricos”.¹⁶⁵

Una de las razones por las cuales surge la economía solidaria es por la exclusión que la automatización, la informática y la biotecnología propician, pues cada vez se requiere menos del trabajo asalariado, por lo cual surgen las redes colectivas solidarias como alternativa poscapitalista. Citando a Mance, Bartra explica que es un nuevo sistema económico, pero también es político y cultural con base anticapitalista.¹⁶⁶

Para Santos y Rodríguez existen tres características negativas de las economías capitalistas las cuales facilitan el surgimiento de una nueva lógica económica: en primer lugar el sistema produce desigualdades en los recursos como en el poder; produce formas de sociabilidad empobrecidas pues se basan en el beneficio personal y no en la solidaridad, y; la explotación creciente de recursos pone en peligro las condiciones físicas y materiales de la vida en la Tierra.¹⁶⁷ De suma importancia debe ser que las propuestas de producción no capitalistas, deben de abogar por la superación del paradigma del desarrollo como crecimiento económico y debe desarrollarse en la escala

¹⁶² LECHAT, Noëlle M. P., *Loc. Cit.*, p. 147.

¹⁶³ *Ibidem*, p. 149.

¹⁶⁴ BARTRA, Armando, *El hombre de hierro. Límites sociales y naturales del capital*, Itaca, México, 2008, p. 151.

¹⁶⁵ *Ibidem*, p. 152.

¹⁶⁶ *Ibidem*, p. 155.

¹⁶⁷ SANTOS, Boaventura de Sousa, *Loc. Cit.*, pp. 18-19.

local, comunitaria pero con vistas hacia un “localismo cosmopolita”.¹⁶⁸

Una de las tesis que desarrollan Santos y Rodríguez es que

las alternativas de producción no son solamente económicas, su potencial emancipador y sus perspectivas de éxito dependen, en buena medida, de la integración que logren estos procesos de transformación económica con los procesos culturales, sociales y políticos.¹⁶⁹

Si bien la tesis anterior la formulan para referirse a los casos que ellos analizan, nos invitan a discutirlos, a confrontarlos, a criticarlos o a rechazarlos. Es un buen ejercicio para iniciar a conocer más a fondo los procesos que pueden llegar a ser emancipatorios. Siguiendo sus distintas tesis podemos encontrar que hay más características que deben tener las alternativas de producción tales como: el desarrollo de redes de colaboración y de apoyo mutuo; el impulso a la democracia participativa y económica; no perder de vista la lucha contra la sociedad patriarcal; también deben ser alternativas de conocimiento y se debe tomar en cuenta su gradual avance para considerar su éxito o fracaso.¹⁷⁰

Por último se debe destacar que la cuestión ante cualquier alternativa, en este caso, los proyectos de economía solidaria terminen adaptándose al capitalismo, por ejemplo las cooperativas muchas veces terminan asalariando a sus trabajadores y administradores. Así también entran en un sistema de producción bajo la lógica capitalista, la cual adapta la supraestructura legal e institucional de acuerdo con sus valores e intereses.

¹⁶⁸ *Ibidem*, pp. 42-43.

¹⁶⁹ SANTOS, Boaventura, RODRÍGUEZ, Cesar, *Loc. Cit.*, p. 49.

¹⁷⁰ SANTOS, Boaventura de Sousa, *loc. cit.*, pp. 49-59.

CAPÍTULO SEGUNDO

DERECHOS HUMANOS Y ECONOMÍA SOLIDARIA

2.1. La construcción de derechos humanos en la economía solidaria

Una vez que se revisaron las discusiones teóricas de la economía solidaria en América latina es posible sostener que lo que se busca es transformar la vivencia práctica de las/os sujetas/os. Los autores citados en el capítulo primero, encaminan sus análisis y propuestas hacía sectores desfavorecidos, es decir a la población marginal y pobre. Sin embargo Laura Collin y Bartra afirman que la transformación corresponde a todas y todos sin diferenciar la situación económica, respondiendo más a una responsabilidad como humanidad.

En este capítulo lo que se busca analizar es cómo se materializan los derechos humanos en la economía solidaria, es decir, cómo a partir de la búsqueda de la transformación de las prácticas económicas se satisfacen de diferente modo las necesidades. De esta forma se ejercitan de diferente manera los derechos humanos, buscando que sean más solidarios y respondan de una manera más real a las necesidades de las/os seres humanas/os.

En este sentido, se hace referencia en primer lugar a la perspectiva materialista de la satisfacción de las necesidades y el ejercicio de los derechos humanos. En un segundo lugar, a la estructuración y discusión en relación a qué son los movimientos sociales, además de reconocer los objetivos transformadores que pretenden subvertir la realidad social. Finalmente, se habla del derecho a la educación como motor transformador de esa realidad. A saber, dichos puntos se aterrizan desde la economía solidaria por lo que se reconoce la importancia de atender las discusiones teóricas en el capítulo primero.

2.1.1. La materialidad de las necesidades, derechos humanos y economía solidaria

2. 1.1.1. Sobre el método de materialismo histórico

Para acercarse a este método en primer lugar se debe entender que Marx concluye que las relaciones jurídicas, no se deben entender desde la historia del espíritu humano, es

decir desde un pensamiento idealista, sino desde las formas materiales de vida; para hacer estos análisis se debe rastrear desde la economía política. Lo anterior se describe en la frase “no es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino por el contrario, el ser social lo que determina su conciencia”.¹⁷¹

Desde la dialéctica de la historia, el marxismo ve a las sociedades como un proceso de cambio, dichos cambios se sustentan en las contradicciones económicas y sociales.¹⁷²

Los hombres, como grupo social, son los que a partir de la determinación (*en última instancia*) de los factores económicos y sociales, llevan a cabo las transformaciones; los individuos sobresalientes y sus ideas y acción política son criaturas determinadas por las condiciones sociales históricas, estas mismas condiciones hacen que los individuos puedan jugar un papel decisivo, sin el cual la situación hubiera sido otra.¹⁷³

Como se puede observar los actores harán el cambio histórico movidos por sus intereses, pero determinados *en última instancia* por la base económica en que se encuentren históricamente, en otras palabras, desde el modo de producción que les rige. Para José de Jesús Rodríguez Vargas es importante señalar que lo político e ideológico, si bien no son factores decisivos en la historia, sí juegan un papel muy importante, no obstante lo que condiciona en *última instancia* es la base económica que a su vez cuenta con premisas y condiciones concretas.

La base económica se compone por las fuerzas productivas materiales y las relaciones de producción (relaciones de propiedad), cuando éstas entran en contradicción, se puede hablar de una revolución social. Pues si las relaciones sociales de producción se transforman no se ajustarán a las fuerzas productivas materiales, dando lugar a una crisis que será propicia para el surgimiento de una revolución. Desde este punto de vista si la base económica cambia entonces se revolucionará la superestructura (relaciones sociales y estatales, sistemas religiosos, jurídicos, políticos). Aunque no toda crisis conlleva una revolución pues se pueden observar las

¹⁷¹ MARX, Karl, “Prologo de la contribución a la crítica de la economía política”, 1859, en <https://vertov14.files.wordpress.com/2012/01/1-marx-el-metodo-de-la-economia-politica.pdf>, consulta: 30 de noviembre de 2015,

¹⁷² RODRÍGUEZ VARGAS, José de Jesús, “Cambio histórico en Marx y Engels”, en *Coloquio. El cambio histórico mundial. Discusión metodológica para su estudio a partir de las escuelas institucionalistas, marxistas y evolucionistas*, 08, 09 de octubre y 27 de noviembre de 2009 en <http://www.proglocode.unam.mx/contenido/ponencia-presentada-dr-jose-jesus-rodriguez-coloquio-cambio-historico-mundial-discusion-me>, p. 02 de PDF., consulta: 30 de noviembre de 2015.

¹⁷³ *Ídem*.

transformaciones y reformas (como pueden ser las propias etapas del capitalismo: capitalismo de libre competencia, capitalismo monopolista, capitalismo no globalizado al globalizado).¹⁷⁴

La explicación materialista de la historia consiste en entender que las condiciones materiales de vida son la base de las condiciones jurídicas y las formas políticas. Para esta concepción “el modo de producción de la vida material condiciona el proceso social, político y espiritual de la vida en general”.¹⁷⁵ A través de la ley del desarrollo de la historia humana, se puede entender que el hombre tiene necesidades, tales como comer, beber, vestir, entre otras, para satisfacerlas necesita producir medios de vida inmediatos y materiales, lo que generará una fase de desarrollo de la época, gestándose las instituciones jurídicas, políticas y religiosas.¹⁷⁶ En la carta a Jose Bloch escrita por Engels, se aclara que “...según la concepción materialista de la historia, el factor que en *última instancia* determina la historia es la producción y reproducción de la vida real”.¹⁷⁷

Para que un sistema económico perdure, los opresores someterán a los oprimidos bajo un régimen adquisitivo (a través de la moral, las leyes, la religión, etc.) de tal modo que permitan conservar y consolidar sus posiciones de poder. Por eso en el *Manifiesto del partido comunista*, la forma en que el proletariado conquistará el poder sería aboliendo el régimen adquisitivo y el régimen de apropiación de la sociedad. ¿Cómo lo harán? Cuando los obreros acuden a las grandes fábricas no sólo favorecen a la concentración de la riqueza en unas cuantas personas, sino que también son un sitio de concurrencia para que organicen la revolución. De ahí que se sostenga que la burguesía “cava su fosa y cría a sus propios enterradores”.¹⁷⁸

En el mismo manifiesto se reconoce que la clase opresora en todos los sistemas económicos ha tenido que asegurarse de que la clase oprimida tenga las condiciones indispensables de vida, de no ser así, la clase oprimida terminaría extinguiéndose y con ella la clase opresora. Lo que sucede en el capitalismo, según explicación del

¹⁷⁴ *Ibidem.* [p. 9 PDF].

¹⁷⁵ MARX, Karl, ENGELS, Friedrich., *Obras escogidas*, Tomo I, Editorial Progreso, Moscú, 1974, p. 273.

¹⁷⁶ RODRÍGUEZ VARGAS, José de Jesús, *loc. cit.*, [p. 10 PDF].

¹⁷⁷ MARX, Karl, ENGELS, Friedrich, (1848, 1978) “Manifiesto del Partido Comunista. Sección I. Burgueses y Proletarios” en www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derestas/cont/1/.../ide15.pdf, consulta: 01 de diciembre de 2015.

¹⁷⁸ *Ídem.*

manifiesto, es que el proletariado a diferencia de las anteriores clases oprimidas, no puede superar su condición (como lo hizo el siervo al convertirse en villano, lo que le permitió llegar a ser burgués) sino que se depauperan. Lo que deja en evidencia que la burguesía no puede gobernar ya que no puede garantizar la existencia de los “esclavos”, por tal termina manteniendo a la clase oprimida en lugar de que sea al revés. Es por eso que “la vida de la burguesía se ha hecho incompatible con la sociedad”.¹⁷⁹

Sin embargo, para llegar al punto de una revolución social, menciona Marx que:

ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más elevadas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado dentro de la propia sociedad antigua. Por eso la humanidad se propone siempre únicamente los objetivos que puede alcanzar, porque, mirando mejor, se encontrará siempre que estos objetivos sólo surgen cuando ya se dan o, por lo menos, se están gestando, las condiciones materiales para su realización”.¹⁸⁰

2.1.1.2 La construcción de derechos humanos dentro de la economía solidaria a partir del materialismo histórico como método

Una vez explicado el método del materialismo histórico, se podrá discutir la construcción de los derechos humanos dentro de la economía solidaria. En primer lugar se puede entender desde una visión simplificada de los derechos humanos,¹⁸¹ que estos forman parte únicamente del sistema jurídico y por lo cual se encuentran en la superestructura. La visión integral de los derechos humanos que propone David Sánchez Rubio comprende como elemento constitutivo “una sensibilidad activa, participativa, transformadora, socio-histórica y práctica de los derechos”.¹⁸² Dicho elemento se ve reflejado en las luchas sociales y el esfuerzo individual y cotidiano a través de diferentes garantías como son las sociales, las políticas y las económicas y no solo en las garantías jurídicas. Lo que lleva a entender a los derechos humanos como transversales en las distintas esferas de la superestructura y la base económica. Se debe

¹⁷⁹ *Ídem.*

¹⁸⁰ MARX, Karl, “Prologo de la contribución a la crítica...”, *Loc. Cit.* [Versión en línea].

¹⁸¹ Visión que básica y exclusivamente se mueve entre lo estatal, lo instituido, lo burocrático y lo postviolatorio (una vez violados los derechos), *Vid.* David Sánchez Rubio, “Derechos humanos constituyentes, luchas sociales y cotidianas e historización”, *Revista del Cisen Tramas/Meapova* N°3, octubre de 2014. <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/cisen/index>.

¹⁸² *Ídem.*

recordar que desde el materialismo histórico, lo económico será lo que determine en *última instancia* todo el sistema económico, por lo cual al pensar en la construcción de derechos humanos lo económico tendrá un peso decisivo.

Los derechos humanos son desde su nacimiento producto de emancipaciones sociales, se encuentra Franz Hinkelammert y Henry Mora, quienes sostienen que la emancipación se volcó únicamente burguesa debido a que las otras emancipaciones (esclavos y mujeres) fueron socavadas por la misma burguesía. Ellos desarrollan el término de una economía para la vida, hacen un análisis desde las necesidades y el bien común. Toman en cuenta la economía,

ya que a partir del reconocimiento del otro como ser natural y necesitado, el ser humano llega a tener derechos (...) el reconocimiento del ser humano como sujeto viviente, la corporalidad del sujeto, sus necesidades y derechos han de ser el punto de referencia básico, fundamental, para la evaluación de cualquier racionalidad económica y de toda organización económica institucionalizada.¹⁸³

Siendo Hinkelammert un teórico de la liberación, retoma la materialidad de vida desde las necesidades humanas para poder explicar cómo es que se construyen los derechos humanos. En un inicio Hinkelammert hace un breve recuento de cómo los derechos humanos han servido para justificar el sistema económico. En primer lugar para poderse instaurar el capitalismo después de la revolución francesa como modo de producción, se basa en la emancipación humana del individuo consciente (libertad de pensar), en la propiedad privada como derecho fundamental y en la categoría de ciudadano (derechos humanos para hombres blancos y propietarios). Después de la segunda guerra mundial ante la necesidad de mostrar un lado humano para enfrentarse al socialismo de la Unión Soviética, el capitalismo instauro los estados de bienestar o estados sociales donde la garantía de derechos humanos revitaliza al capitalismo. Cuando la lucha contra el socialismo se ve ganada, entonces ya no es necesario mantener el estado social y por lo tanto tampoco los derechos humanos, es la entrada para el neoliberalismo.¹⁸⁴

¹⁸³ HINKELAMMERT, Franz, MORA, Henry, “Por una economía orientada hacia la reproducción de la vida” , Iconos, Revista de Ciencias Sociales, Num. 33, Quito, enero 2009, pp. 39-49.

¹⁸⁴ HINKELAMMERT, Franz, “El vaciamiento de los derechos humanos en la estrategia de globalización”, <http://www.pensamientocritico.info/index.php/articulos-de-franz-hinkelammert/espanol/370-el-vaciamiento-de-los-derechos-humanos-en-la-estrategia-de-globalizacion>, consulta: 02 de diciembre de 2015.

No obstante, para Hinkelammert la emancipación obrera al buscar intervenir en la ley, que es la ley del mercado, “ahora tiene el carácter de intervención de la ley del mercado desde el sujeto de la vida”.¹⁸⁵ En lo consecuente, el reclamo de derechos humanos será desde la vida humana efectivamente vivida, por lo cual se van descubriendo derechos en las distorsiones del mercado y de las instituciones que afectan la vida, en consecuencia se desarrollan derechos que no existían. Para poder vivir se tendrán que violar leyes de mercado, que serán violaciones legítimas basadas en la dignidad humana, que desde este punto de vista no están en un listado idealista sino basado en el bien común que tampoco es idealista o apriorístico sino que surgen de esas distorsiones del mercado.¹⁸⁶

Desde el materialismo histórico se puede observar que la postura de Hinkelammert al considerar el factor económico da “forma” a la visión e institucionalización de los derechos humanos. Si se plantea que la forma de derechos humanos será a partir del factor económico, entonces en el contexto actual se puede percibir que el neoliberalismo pretende construir una sociedad sin derechos humanos, ya que se busca instaurar los derechos del mercado (propiedad privada). La misma posición también rescata la reacción de los grupos oprimidos, poniendo especial énfasis en la creación o descubrimiento de nuevos derechos desde el surgimiento de distorsiones del mercado. Ante nuevas imposiciones de leyes de mercado quizá se estén descubriendo nuevos derechos en las nuevas distorsiones del mercado, entonces ¿cuáles serán estos derechos? ¿de dónde surgirán?

La economía solidaria es un movimiento social que se ha caracterizado, en el sentido anterior, por encontrar las distorsiones del mercado tanto práctica como teóricamente. Una de las distorsiones económicas e institucionales que limitan la vida humana ha sido el deterioro medioambiental,¹⁸⁷ que pone en riesgo no sólo la vida de las comunidades más cercanas a las zonas dañadas sino al resto de la humanidad en mayor o menor medida. Si recordamos que la base económica se compone por las fuerzas productivas y por las relaciones materiales de producción, la economía solidaria al ver a la naturaleza como una fuerza productiva que sostiene la vida humana buscará

¹⁸⁵ *Ídem.*

¹⁸⁶ *Ídem.*

¹⁸⁷ Visto desde la contaminación de aire por dióxido de carbono hasta la erosión de la tierra por agroquímicos y pesticidas.

formas de producción que sean menos destructivas y menos explotadoras tanto con la naturaleza como con los seres humanos. Estos procesos generan prácticas de relaciones de producción que contemplan otra visión tanto del trabajo como del papel de la naturaleza, desde este punto de vista y esperando no forzar la visión, se puede observar que la economía solidaria pretende modificar la base económica y en consecuencia la superestructura, lo que conlleva replantear la forma de esta última y con ello los derechos humanos.

Una visión para entender cómo se crea el entramado jurídico, en particular los derechos humanos lo aborda Antonio Salamanca Serrano desde una teoría iusmaterialista. Esta postura que toma en cuenta la naturaleza, es propuesta a través de la ética del *Sumak Kawsay*, en general plantea que a partir de la producción y reproducción de vida tiene lugar a una praxis ética. “Para la ética del *Sumak Kawsay*, el Derecho es *praxis jurídica normativa*; esto es, *positivación y satisfacción de necesidades y capacidades materiales de los pueblos y la reversión de la insatisfacción de las mismas, de forma autónoma por la comunidad, ayudada por su fuerza física coactiva*”.¹⁸⁸

La satisfacción o insatisfacción de las necesidades y capacidades tiene su base en lo biológico, es decir, en la praxis vital o biocida que contempla a la humanidad y a la naturaleza, por medio de la satisfacción se crearán los valores, por medio de la insatisfacción se desarrollarán disvalores, creando la praxis moral. El sistema de estructura de valores y disvalores mediante la producción, la circulación y la apropiación de los valores generará una dinámica política que por medio de lo jurídico se positivizarán las normas éticas en derechos humanos. Una vez positivizadas, se podrá realizar un análisis sobre la satisfacción e insatisfacción y en caso de ser necesario se revisará esta última con la intención de replantearla comenzando nuevamente desde el sistema de necesidades y capacidades.¹⁸⁹

De esta postura se puede contemplar algunos cambios desde la concepción de necesidades pues podría ser ahí la relación con lo económico, que se encontraría muy cerca de la moral. La ética como tal tiene una relación estrecha con la economía solidaria desde el posicionamiento de la solidaridad y la reciprocidad. Por ejemplo,

¹⁸⁸ SALAMANCA SERRANO, Antonio, “Ética del *sumak kawsay*. Morada criadora de la buena vida de los pueblos con la naturaleza”, Revista *Sarance*, Otavalo, 2011, p. 29.

¹⁸⁹ *Ibidem*. pp. 20-31.

menciona Diana López que Temple considera que “los valores surgen de la relación de reciprocidad (...) pues hay un interés por el otro o por las necesidades de la colectividad como forma de reconocimiento del otro y de pertenencia a una colectividad humana”.¹⁹⁰ Es así que desde la economía solidaria es importante distinguir el valor de la reciprocidad del intercambio, pues el primero genera lazos humanos y el segundo al producir valor de uso genera ruptura de dichos lazos.¹⁹¹ Estos lazos notablemente se verán reflejados en la forma de la superestructura.

Ahora bien, la explicación materialista de la historia consiste en entender que las condiciones materiales de vida son la base de las condiciones jurídicas, políticas y sociales y que el modo de producción condiciona el proceso social. La economía solidaria cuestiona precisamente el modo de producción capitalista, debido al deterioro de la naturaleza pero también por las relaciones de explotación y opresión que sostiene y reproduce el capitalismo. Para el capitalismo la producción y reproducción de la vida se constituye por la propiedad para poder *ser*, por tanto para reproducir la vida habrá que ser propietario. La reproducción de la vida está ligada con los derechos humanos, como se mencionó anteriormente con Hinkelammert, pues para reproducirla se tiene que satisfacer las necesidades humanas. Entonces se entiende, que en el sistema capitalista sólo se posee derechos humanos si eres propietario.

El modo de producción genera satisfactores para las necesidades humanas, en este sentido para la teoría económica, los medios o recursos para satisfacer las necesidades son escasos. Debido a la limitación de los factores de producción (fuerza de producción: fuerza, trabajo, capital, naturaleza, entre otros) habrá que elegir y esto dependerá de los incentivos que se tengan (basados en reducción de costos y acumular ganancia).¹⁹² A lo anterior Collin menciona que “ni las necesidades son infinitas, ni los recursos escasos”.¹⁹³ Por ejemplo el hambre se puede saciar con determinada cantidad de alimento, y así podemos pensar en las demás necesidades biológicas, incluso en las intelectuales, ya que sólo podríamos leer determinado número de libros. Los fines

¹⁹⁰ LÓPEZ, Diana, “La reciprocidad como lazo social fundamental entre las personas y con la naturaleza en una propuesta de transformación societal”, en Boris Marañón (coord.), *Buen vivir y descolonialidad: Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumental*, UNAM, México, 2014, p. 110.

¹⁹¹ *Ibidem.*, p. 112.

¹⁹² PARKIN, Micheal, ESQUIVEL, Gerardo, ÁVALOS, Marcos, *Microeconomía*, Astrid Mues Zepeda (trad.), PEARSON EDUCACIÓN, México, 2006, p.02.

¹⁹³ COLLIN HARGUINDEGUY, Laura, *Economía solidaria. Local y diversa*, El Colegio de Tlaxcala, A.C., 2014, p. 20.

alternativos para la satisfacción de necesidades de la teoría económica, para Collin no son más que deseos que principalmente tienen que ver con la acumulación de recursos más que con la satisfacción de necesidades.¹⁹⁴

Para Collin la concentración de recursos es la que provoca la escasez y no a la inversa. “Si se produce para satisfacer las necesidades de las personas, se requieren superficies limitadas”,¹⁹⁵ un ejemplo de ello son las comunidades campesinas.

En las sociedades autosuficientes, por lo general, no existe la escasez. Las excepciones se deben a situaciones anormales, como catástrofes naturales (sequías prolongadas, lluvias torrenciales, plagas, epidemias); o provocadas por los seres humanos, como las guerras, los tributos excesivos, o el deterioro ambiental antropogénico (generado por el hombre) y también por tabúes o creencias.¹⁹⁶

Para Collin la naturaleza proporciona elementos para la reproducción social, incluso en los medios más hostiles, sin embargo lo que provoca la escasez es la acumulación. Al reconocer que existen factores que limitan las posibilidades productivas y de recursos disponibles, reconoce que en mayor o menor proporción toda sociedad cuenta con los elementos para la reproducción. Para ella “la falacia en cuanto a los medios limitados y las necesidades múltiples, puede ser modificada como *recursos abundantes, con necesidades finitas*”.¹⁹⁷

Lo que proponen los movimientos por la economía solidaria en su modo de producción, a partir de la satisfacción de las necesidades contraria a la satisfacción de los deseos de la economía neoliberal, consiste en cambiar las relaciones de producción. En este sentido se tiene un impacto en las relaciones sociales, políticas y jurídicas. Algunas de estas relaciones podrían ser las diferentes reglas del comercio justo, los propios acuerdos que se establecen en los mercados y tianguis solidarios, algunas de las certificaciones ecológicas para garantizar el no uso de agroquímicos ni pesticidas en los alimentos. Estas relaciones podrían estar generando lo que con anterioridad se mencionaba acerca de Sánchez Rubio sobre las garantías sociales, políticas y económicas y no sólo jurídicas, en cuanto a brindar garantías de salud y alimentación,

¹⁹⁴ *Ídem.*

¹⁹⁵ *Ibidem.*, p. 21.

¹⁹⁶ *Ídem.*

¹⁹⁷ *Ibidem.*, pp. 22-23.

por ejemplo se gesta una nueva forma de ejercer el derecho a la salud y alimentación. De igual forma podría pensarse en el derecho a la organización, el derecho al trabajo, el derecho a la educación (por medio de compartir conocimientos), el derecho a la cultura, entre otros. Estas garantías sociales pueden generarse en estos movimientos sociales y en la vida cotidiana, lo que caracteriza el surgimiento de estas garantías es la solidaridad y la reciprocidad principalmente.

En los términos del párrafo anterior, el régimen adquisitivo que permite que los opresores sometan a los oprimidos, a través de la moral, las leyes, etcetera., aunque no se está siendo conquistado por el proletariado, está intentando ser modificado por los movimientos de economía solidaria. En estos momentos no se puede pensar que la única *concurrentia para la organización* se dé en las fábricas, debido en primer lugar a las crisis, las cuales generan desempleo. Pues en una crisis para reconstruir la tasa de ganancia es necesario aumentar la tasa de plusvalía a través de la reducción de los salarios reales, lo que genera desempleo, esto debe ser reconocido como parte del modelo económico.¹⁹⁸

Ahora bien, haciendo referencia a lo planteado por Quijano en cuanto a la marginalidad¹⁹⁹ la producción ya no depende del trabajo vivo, sino del trabajo acumulado, es decir el desarrollo tecnológico ha desplazado la necesidad de contratar mano de obra. Sí bien lo anterior es parte del ciclo, esta situación se ha agudizado desde los años 60 con el desarrollo de la Tecnología de la Información y de la Comunicación (TIC). Aunado a esto si pensamos que en las sociedades autosuficientes, por lo general, no existe la escasez y las excepciones se deben a situaciones anormales, como catástrofes naturales (sequías prolongadas, lluvias torrenciales, plagas, epidemias); o provocadas por los seres humanos, como las guerras, los tributos excesivos, o el deterioro ambiental antropogénico (generado por el hombre) y también por tabúes o creencias y que estos cambios han ido dejando de ser coyunturales o de corto plazo para ser una constante.²⁰⁰

Incluso Marañón y López creen que es posible afirmar que el surgimiento de las experiencias de producción solidaria tiene como antecedente el proceso de marginación

¹⁹⁸ GONZÁLES BUTRÓN, María Arcelia, “Ética de la economía, sujeto y derechos humanos”, *Polis* [en línea], 33, 2012 en <http://polis.revues.org/8509>, consulta: 30 de agosto de 2015.

¹⁹⁹ Véase en esta investigación el apartado sobre “la economía popular de Aníbal Quijano”.

²⁰⁰ *Ídem.*

de la mano de obra que comenzó a mediados del siglo pasado. Señalan que la propuesta teórica de la marginalidad social de José Nun y Anibal Quijano explica cómo después de una estabilidad económica entre los años 50 y 60, conocida por la heterogeneidad estructural, se implementa la industrialización sustantiva (sustitución de mano de obra por tecnología). Lo que provocó marginalidad creciente de contingentes de trabajadores dejando un “ejército” industrial de reserva para reincorporarlos en periodo de auge pero también un segmento de población que no podría ser incorporado. La marginalización se agudiza con las políticas keinesianas de desregularización económica y comercial, generando desempleo estructural.²⁰¹

Por otra parte se encuentran los procesos de financiarización²⁰² e hipertecnocratización,²⁰³ que traen consigo cambios en los trabajadores, pues al modificarse las relaciones sociales e internacionales se requieren menos empleos de mano de obra que no son necesariamente de producción.²⁰⁴ Junto con las privatizaciones y la desnacionalización de la sociedad estos autores concuerdan que existe una precarización del trabajo y una distribución regresiva de la riqueza, lo cual proporciona mayor marginalidad. Volviendo a la *concurrentia para la organización* parece que si el lugar de encuentro ya no son las fábricas, si lo pueden ser las respuestas de organización entorno al trabajo como son las basadas en la reciprocidad y solidaridad.

Marx mencionaba que la clase burguesa no era capaz de satisfacer las necesidades de la clase dominada, por tanto la burguesía desaparecería porque no tendría quien la sostuviera. Como se refirió anteriormente, cada vez la desocupación de personas es mayor, sin embargo el capitalismo se sigue renovando para necesitar el menor número de trabajadoras/es posibles y seguirse manteniendo. Aunque existan movimientos como la economía solidaria, movimientos por la tierra, movimientos campesinos entre otros donde su objetivo es cambiar la lógica de producción, no es una propuesta extensiva. Es complicado poder afirmar que la revolución de que habla Marx,

²⁰¹ MARAÑÓN, Boris, LÓPEZ, Diana, “Una propuesta teórico-metodológica crítica para el análisis de experiencias populares colectivas de trabajos ingresos. Hacia una alternativa societal basada en la reciprocidad”, en Boris Marañón (coord.), *La economía solidaria en México*, UNAM, México, 2013, pp. 29-30.

²⁰² Se refiere a la transformación entre las esferas de producción y financiera dando mayor valorización a la última, debido a que se quería superar la nivelación a la baja, de la tasa de ganancia y retardar la revolución tecnológica. Lo que provocó que el capital financiero creciera desmesuradamente.

²⁰³ Encaminadas a encontrar soluciones cada vez más eficaces por medio de la tecnología sin importar las cuestiones ecológicas, ideológicas, éticas y políticas.

²⁰⁴ *Ibidem.* p. 32.

es decir, aquella que cambiará la base económica, pueda desarrollarse, precisamente por no ser prácticas ampliadas. No obstante, el hecho de diferentes crisis que convergen, debe ponernos en alerta para no dejar de generar organizaciones que no sólo nos ayuden a resistirlas sino también se pueda responder ante las limitantes para satisfacer nuestras necesidades.

Para algunos autores no han sido suficientes los esfuerzos de la economía solidaria, tal es el caso de David Harvey quien plantea que la economía solidaria propone un modo de producir diferente, pero siguen siendo organizaciones muy periféricas y de escala pequeña. Para él “estos movimientos son relativamente pequeños y no fueron organizados como una fuerza que re-configura cómo se produce la riqueza en la sociedad, y que pueda ser aislada de poder del capitalismo”.²⁰⁵ En postura similar se encuentra Massimo Modonesi, considera que nos son tan expansivas, “la comunidad se reproduce sobre si misma pero no necesariamente logra conectarse con otras y a veces se desconecta con la necesidad de cuestionar el orden capitalista”.²⁰⁶ Para éste último, las experiencias se convierten en oasis liberadores que si no se rompen con la dinámica mercantil no podrán ser una alternativa general, por tanto es necesario que existan mayores niveles de confrontación, más allá de lo local.²⁰⁷

Finalmente en referencia nuevamente a Hinkelamert y Mora, ya que nos aluden a pensar más en las posibilidades de buscar una sociedad mejor, entendiendo el horizonte utópico de la praxis humana como un elemento central, esencial, de la praxis.

No se trata de realizar lo utópico como tal, sino de aspirar a un estado, siempre en re-evolución, que aún no existe, pero que es deseable y posible de realizar. Hoy, el realismo político, o de la política como arte de hacer posible lo imposible, tiene que proponerse un mundo, una sociedad, en la cual cada ser humano pueda asegurar su posibilidad de vida dentro de un marco que incluya la reproducción de la naturaleza, sin la cual la propia reproducción de la vida humana no es posible.²⁰⁸

²⁰⁵ HARVEY, David, “El arte de la política. Cómo diseñar un futuro alternativo desde la izquierda, según el académico británico David Harvey”, *la diaria*, [entrevista en línea] <http://ladiaria.com.uy/articulo/2015/11/el-arte-de-la-politica>., consulta: 19 de noviembre de 2015.

²⁰⁶ MODONESI, Massimo, “La economía solidaria genera experiencias ejemplares pero no cuestiona el orden capitalista. Massimo Modonesi”, *La coperacha*, [entrevista en línea] en <http://www.lacoperacha.org.mx/visión-marxista-de-la-economia-solidaria>, consulta: 18 de febrero de 2015.

²⁰⁷ *Ídem*.

²⁰⁸ HINKELAMMERT, Franz, MORA JIMÉNEZ, Henry, “Economía para la vida”, en Antonio David Cattani, *Diccionario de la otra economía*, Altamira, Buenos Aires, 2009, p. 155.

De ahí que las instituciones que sean creadas en estos procesos tengan que estar para proporcionar condiciones de vida que reivindiquen al sujeto humano como sujeto de derechos en reconocimiento mutuo entre sujetos corporales y necesitados.

Al final del análisis es posible preguntarse por qué estudiar y analizar temas de economía solidaria, economía para la vida, economía ética, entre otras concepciones, si antes han existido movimientos y prácticas que han criticado al capitalismo e incluso han partido desde la ética. Una cuestión que no olvidan los estudios de economía solidaria es la historización de procesos de producción y organización que antecedieron y que no perduraron, pues esto podría dar pista para las nuevas construcciones. Considero que precisamente es importante seguir la pista de estos movimientos para poder analizar incluso los casos que no sean de éxito.

Hay quienes piensan que éste es un momento de transición hacia otro modelo, por lo tanto, no se puede dejar sin analizar estos procesos precisamente porque estos nos brindan posibilidades de descubrir y vivir los derechos humanos en su diversidad y en múltiples formas, apartándose del modelo único de propiedad para ejercer derechos. Inclusive es una forma de enfrentar y resistir cada vez en mayor medida a la privatización de los servicios públicos (que satisfacen necesidades “básicas”). Incluso a sabiendas que el estado de bienestar no podrá regresar, tenemos que pensar en otros modos que nos permitan reproducir la vida.

Se debe considerar que los procesos de organización de la economía solidaria conviven constantemente con la economía capitalista, por ejemplo, los mercados o tianguis, normalmente aunque busquen la reciprocidad también participan de intercambios mercantiles. Esas cuestiones no se deben perder de vista, inclusive se puede aprender mucho de las economías campesinas que han podido relacionarse con las economías de mercado por muchos años, aunque las primeras han sido modificadas y amenazadas constantemente.

No considero que la economía solidaria pierda de vista que el factor que determina en última instancia sea el económico, de ahí la pertinencia de tocar el tema, volviendo a replantear las necesidades e incluyendo valores sociales ajenos al capitalismo. La organización en red, por medio de académicos/as, productores/as, consumidores/as, es parte de poder participar en espacios más allá de lo local. Para esto se debe tener

cuidado, y no olvidar el mercado local, ya que sí se depende del mercado extranjero se corre el riesgo que se presente alguna catástrofe o crisis que afecte las producciones que se exportan. He ahí la importancia del tema de economía solidaria en las diferentes formas de soberanía, como pueden ser la alimentaria, tecnológica y política.

2.1.2. Economía solidaria como movimiento social

Para entender el surgimiento de los movimientos sociales del siglo XXI se debe tener en cuenta que estos en su mayoría responden a la crisis estructural y sus efectos.²⁰⁹ Dicha crisis se percibe y conforma de varias circunstancias que se tornan insostenibles, van desde la devastación de la naturaleza, la crisis económica, la crisis alimentaria, el despojo de conocimientos, saberes y territorios, la crisis del propio Estado-Nación, entre otras. Los movimientos sociales responden ante esta crisis de diferentes formas y de modo transversal, actualmente son movimientos sociales heterogéneos que se desarrollan con base a las circunstancias locales pero que desde una perspectiva global tratan de responder, creando redes que sostienen los movimientos.

De igual forma coinciden varios autores que estos movimientos aún son dispersos pero se multiplican constantemente por lo cual se debe investigar si son alternativas viables contra el sistema capitalista.²¹⁰ Santos reconoce que se pueden encontrar dos vertientes, quienes negocian y quienes en la clandestinidad buscan formas de terminar con la opresión. Para Santos estas dos clases de movimientos han sostenido la lucha contra el capitalismo, para ello explica que:

la historia del capitalismo (...) es también la de las luchas de resistencia y de la crítica a esos valores y prácticas (...) al imaginar y luchar por sociedades en las cuales se elimine la explotación, o por lo menos se reduzca drásticamente, las prácticas y teorías críticas del capitalismo (...) mantuvieron viva la promesa de la emancipación social.²¹¹

²⁰⁹ Puede encontrarse como: crisis civilizatoria, crisis del sistema capitalista, entre otras denominaciones. François Houtart, *El camino a la utopía desde un mundo de incertidumbre*, El perro y la rana, Venezuela, 2010, p. 68.

²¹⁰ La discusión teórica sobre las alternativas es una cuestión a analizar, incluso hay quienes le llaman que es hacer otra cosa. Santos utiliza la palabra alternativa a falta, según el mismo, de un término mejor que permita explicar las prácticas y teorías que desafían la lógica capitalista.

²¹¹ BOAVENTURA de Sousa Santos, César Rodríguez, “Para ampliar el canon de la producción”, *Loc. Cit.*, p. 15.

Para Wallerstein quien desarrolló el concepto de movimientos antisistémicos en los años 70, de forma descriptiva distingue a los movimientos anteriores a 1968, pues estos los considera como movimientos antisistémicos tradicionales y se podrían encontrar en dos vías: los nacionalistas y los movimientos sociales. Los primeros eran aquellos que buscaban la creación de un Estado Nacional y los segundos los que pretendían la estructuración de sindicatos y partidos socialistas que desde dentro buscaban acabar con la burguesía. Ambos creyeron que sus objetivos eran los únicos que podían ser legítimos, los que sobrevivieron fueron los que se relacionaron con el Estado.²¹²

A partir del 68 surgieron movimientos de la nueva izquierda:

Los movimientos ecológicos, los movimientos feministas, los movimientos de “minorías” raciales/étnicas (como los Negros en los Estados Unidos o les Beurs en Francia). Estos movimientos afirmaban tener una larga historia, pero de hecho se tornaron importantes en todo el mundo en los 70, ya fuera por primera vez o en una forma renovada y más militante (más fuertes en el mundo Pan-Europeo que en otras partes del sistema-mundo).²¹³

Estos movimientos rechazaban a la vieja izquierda principalmente por las jerarquías que creaban y por pensar que los problemas de las minorías y del medio ambiente eran dificultades que se podrían solucionar posteriormente a la toma del poder. Como resultado de esta crítica se resuelve que los nuevos movimientos deben incorporar “las preocupaciones relativas a ecología, el género, la opción sexual y el racismo a sus propias manifestaciones programáticas”.²¹⁴

Por lo tanto, estos últimos movimientos no cumplieron con las expectativas esperadas por los movimientos antisistémicos tradicionales.²¹⁵ Es importante resaltar que Flórez-Floréz considera que dentro de la boga de llamar nuevos movimientos sociales, los movimientos de los años 70 y 80 desarrollados en América Latina no fueron tomados en cuenta para este concepto pues se consideraron “populares”,

²¹² WALLERSTEIN, Immanuel, ¿Qué significa hoy ser un movimiento antisistémico? En *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, Buenos Aires, año II, número 105, enero 2003, p. 179-180.

²¹³ *Ibidem.* p. 182.

²¹⁴ BARTRA, Armando *Op. Cit.* El hombre de Hierro. pp. 41-43.

²¹⁵ WALLERSTEIN, *Op. Cit.*, ¿Qué significa hoy ser un movimiento antisistémico? p. 179.

“sociohistóricos”, “culturales” o simplemente parte de las “viejas luchas”.²¹⁶

Tanto para Wallerstein como para Aguirre los movimientos del 68 marcan las pautas de los nuevos movimientos antisistémicos.²¹⁷ Al mismo tiempo los movimientos de jóvenes marcaron el inicio de una nueva etapa del capitalismo, la cual Aguirre considera como la crisis del capital, muestra de ello son la pérdida del sistema ecológico, crisis económica y estructural cada vez más evidente que se manifiesta con quiebras en los bancos y empresas, desempleo y aumento del comercio informal, lo cual genera una violencia dentro de la sociedad junto al desdoblamiento de la clase política y económica.

Reconociendo la importancia de los movimientos del 68 que dieron lugar a nuevos movimientos, Aguirre identifica dos corrientes sobresalientes dentro de los movimientos de izquierda en América Latina, los prosistémicos/procapitalistas y los antisistémicos/anticapitalistas.²¹⁸ Los primeros se caracterizan por tener un objetivo preciso al cual buscan llegar mediante el mismo sistema legal, económico y político, se encuentran convencidos de que logrando dicho objetivo obtendrán un beneficio legítimo a su favor.

Los antisistémicos a diferencia de los anteriores consideran que el problema que tratan de solucionar responde a un complejo sistema de intereses capitalistas. Tienen la firme idea de que necesitan cambiar de forma radical el sistema para obtener una transformación propia, real y creíble. De manera determinada se declaran en contra del capitalismo y del neoliberalismo, también se oponen al desarrollo visto como crecimiento económico.²¹⁹ En concordancia con lo anterior, actualmente los principales

²¹⁶ FLÓREZ-FLÓREZ, Juliana Lectura no eurocentrística de los movimientos sociales latinoamericanos, en CASTRO-GÓMEZ, GROSFOGUEL, *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre Editores, Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, Bogotá, 2007, pp. 244-246.

²¹⁷ AGUIRRE ROJAS, Carlos Los movimientos antisistémicos de América Latina y su lucha por la tierra en el siglo XXI, en *Revista Encrucijada Americana*, Año III, número 2, Primavera-Verano, 2009-2010, p. 111.

²¹⁸ *Ibidem*. p.107.

²¹⁹ La postura de Aguirre Rojas podría dar pautas a entender los procesos de los movimientos sociales, sin embargo se debe considerar que existen matices entre estas dos posturas que el autor propone, ya que pueden verse movimientos que utilicen el sistema legal, económico y político como una defensa ante un inminente despojo, violaciones a derechos humanos e incluso para instrumentar programas gubernamentales. Así también algunos de los gobiernos pueden ser vistos por él como prosistema por encontrarse “dentro” del sistema, sin embargo se deben considerar análisis más específicos para poder establecer categorías tan tajantes. Otra anotación es que su artículo se refiere a los movimientos por la tierra, esto es el Zapatismo, el Movimiento de los Sin Tierra, los Piqueteros, que enfrentan una

actores o grupos antisistémicos que se encuentran en América Latina no se caracterizan por ser un grupo homogéneo. Los nuevos movimientos contrastan con los socialistas del siglo pasado o los movimientos estudiantiles, pues surgen y entienden de manera diferente las formas de relación con el mundo, la tierra y la naturaleza.

Sin embargo no es suficiente señalar el surgimiento histórico-contextual de los movimientos antisistémicos. Aguirre argumenta que es necesario identificar que la protesta social ha sido una constante a lo largo de la historia, las cuales han ocurrido desde las clases oprimidas. Las diversas formas de protesta al ser creativas e innovadoras, se vuelven difíciles de caracterizar, por eso cada movimiento o forma de protesta debe ser analizado desde su contexto socio-histórico.

En este sentido señala que una:

movilización social que puede ser de grandes dimensiones pero se distingue claramente de un verdadero movimiento social, el que es algo permanente, organizado, que trabaja de manera constante y planificada, y que se plantea objetivos no solo inmediatos, sino también de mediano y hasta de largo plazo. Y si bien, un movimiento social puede gestarse en su origen a partir de una movilización social, también es claro que se trata de dos expresiones distintas de la misma y subyacente inconformidad social de las clases y sectores subalternos de la sociedad.²²⁰

Al considerar de forma estricta la clasificación de los movimientos antisistémicos, el autor mencionado, hace referencia a que hay que definir en contra de qué sistema se habla. Porque que si bien, es claro que el sistema imperante actualmente es el capitalista, estaríamos hablando de movimientos anticapitalistas, por lo que podría ser un término análogo a movimientos antisistémicos. Pero Aguirre considera que el análisis debe ser más exhaustivo que una mera descripción del fenómeno, para ello se apoya del materialismo histórico.

Así desde una postura marxista y considerando los ciclos de larga duración histórica, su análisis nos remite a la lucha de clases, en sus palabras:

al sistema clasista de la organización social. O también y en un plano más profundo y de larga duración, podríamos proponer que se trata de una lucha en contra del sistema de las sociedades de la prehistoria humana en el sentido marxista de este último término, es decir, en contra de todas las sociedades humanas sumergidas dentro del predominio de los códigos sociales de lo que Marx llamó el reino de la necesidad.²²¹

situación socio-histórica que les mantiene al margen con el Estado.

²²⁰ AGUIRRE ROJAS, Carlos “Movimientos Antisistémicos. Historia y evolución del concepto”, Revista *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*, UNAM, México, 2010, p. 08.

²²¹ *Ibidem*, p. 10.

Por lo cual ser movimiento antisistémico debería considerar la superación de lucha de clases. No obstante la mayoría de los movimientos que se autodenominan antisistémicos surgen después de la revolución cultural de 1968 que impactó de manera general al globo terrestre. Y aunque Aguirre considera que tienen demandas legítimas estos no tienden a cuestionarse en los orígenes del capitalismo su estructuración y mucho menos la posibilidad de la superación de la lucha de clases.

Señala que los movimientos actuales que luchan contra alguna opresión tales como los que se oponen a las relaciones desiguales de género, a la apropiación de saberes y conocimiento, a los efectos inequitativos de la división del trabajo manual/intelectual y los que defienden la tierra y a la naturaleza, entre otros, efectivamente cuestionan al capitalismo pero no se remiten al origen del capitalismo. Afirmación que se vuelve tajante pues él mismo señala con anterioridad que cada movimiento o forma de protesta debe ser analizado desde su contexto socio-histórico.

Ante la pregunta: ¿por qué son tan visibles los movimientos antisistémicos en los últimos ocho lustros? Primero cabe aclarar que Aguirre niega el término de globalización, ya que considera que fue un invento de los medios de comunicación. Supone que la época que vivimos es la recta final del capitalismo o lo que menciona como “etapa de transición histórica global o es bifurcación histórica.”²²² Sin duda la afirmación anterior es polémica dentro de las discusiones sobre la globalización.

Desde la apreciación de Aleida Hernández Cervantes que refiere a las dimensiones epistemológicas de la globalización se puede ubicar la postura de Aguirre dentro de la tesis escéptica. Pues el autor al afirmar que este fenómeno responde a un periodo final del capitalismo, es decir, que encasilla al fenómeno dentro de la lógica expansionista del capital para mantener nuevos mercados y beneficios económicos.²²³ En este sentido, quizá desde el punto de vista de Aguirre, las circunstancias de producción flexibles serían correspondientes a los procesos mismos del sistema capitalista por lo cual no merece ser nombrado como proceso histórico en particular sino como la fase última del sistema capitalista.

²²² *Ibidem*, p. 13.

²²³ HERNÁNDEZ CERVANTES, Aleida. *La producción jurídica de la globalización económica. Notas de una pluralidad jurídica transnacional*, CENEJUS/UNAM/USLP, 2014, p. 73.

Las críticas que se han dado a esta postura es que el proceso de globalización se encuentra impulsado por las transformaciones tecnológicas que permiten una internacionalización de la producción y de la fuerza del orden capitalista mundial, a lo que se le denomina economía o producción flexible. Al negar la globalización, no es preciso afirmar en esta investigación, que el autor niegue las circunstancias y procesos actuales, sin embargo sí se puede deducir que no los considera relevantes para ubicarlos dentro de un análisis especial.

Con su análisis al punto que llega Aguirre es que para reconocer un movimiento antisistémico “real” este debe luchar contra tres sistemas: el sistema social capitalista, el sistema de configuración clasista de la estructura social y el sistema de la escasez desde *la acumulación originaria*.²²⁴ El primero como sistema predominante en la actualidad, el segundo como superación de la lucha de clases y por último el cuestionar la propiedad y con ello las circunstancias de posesión o no de los medios de producción.

Desde las aportaciones de Aguirre, que si bien, son rigurosas y polémicas y por lo tanto nos exigen adentrarnos en un análisis dialéctico con diversas/os autoras/es. Sus planteamientos en esta investigación pueden contribuir a sustentar que la economía solidaria, más que solo autodenominarse como un movimiento antisistémico, tiene posibilidades de impactar en contra de los tres sistemas. En primer lugar la búsqueda de una economía que considere la parte ética se puede encontrar en los ciclos de larga duración. Pues el pensar que desde los estudios de E. P. Thompson con la economía moral se reconoce que en los procesos económicos anteriores al capitalismo y dentro de las resistencias a éste, lo ético ha estado presente en diversos momentos históricos, que es lo que señala la economía solidaria.

Dentro la clasificación de Aguirre Rojas se puede argumentar que la economía

²²⁴ La acumulación originaria para Marx es el punto de partida de la acumulación capitalista y no es resultado del modo de producción de esta, pertenece a lo que él denomina prehistoria del capital. Consiste en suponer una acumulación previa por un proceso histórico de separación del productor con los medios de producción, es decir, Marx señala que la apropiación de los bienes, de los medios de producción y del dinero tuvo lugar (y sigue teniendo) por medio de la violencia. A diferencia de cómo lo ve Adam Smith quien enunció que fue un proceso de quienes tuvieron la posibilidad de ahorrar y quienes no en la transición al capitalismo, y por ello hubo quienes acapararon la propiedad de los medios de producción y quienes no ahorraron se convirtieron en asalariados. Bajo este supuesto donde hay “hombres” libres que venden su fuerza de trabajo a los dueños de los medios de producción, debido a esa separación entre poseedores y desposeídos, se legitima la explotación inicial que caracteriza al capitalismo. Karl Marx, *El capital. Crítica de la economía política*. T. I, Vol. 3, Siglo XXI, México, 2009, p. 891-893.

solidaria como parte de los diferentes “experimentos”²²⁵ que se han desarrollado puede cumplir con sus tres requisitos. En primer lugar, es un movimiento antisistémico en relación a la lucha contra el sistema social capitalista, no solo porque se encuentre dentro de sus banderas el llamarse anticapitalista, sino que también sostiene diferentes críticas a la economía neoclásica.

Una de las principales críticas en cuanto a la producción de bienes y servicios es que la finalidad de las mercancías no es la mera satisfacción de deseos, como lo menciona la economía convencional, sino que el objetivo de una economía debe ser la satisfacción de las necesidades humanas. En la lógica capitalista quienes satisfacen sus “deseos” e indirectamente sus necesidades son quienes tienen la posibilidad económica de hacerlo.

En segundo lugar, en cuanto a estar en contra del sistema de configuración clasista de la estructura social, desde lo que plantea la economía solidaria que sostiene que todas/os tengan la posibilidad de satisfacer sus necesidades sin encontrarse limitadas/os por su capacidad económica, no sería necesaria una división de clases para mantener un modo de producción. Lo anterior debido a que se encuentra sustentado en relaciones solidarias las cuales tienen una guía ética por la vida, es decir, el reconocimiento de una simbiosis entre la humanidad y a su vez con la naturaleza. Algo parecido a lo que Marx llamó metabolismo entre personas y naturaleza, que comprende la necesidad de la humanidad de modificar su entorno por medio del trabajo para satisfacer sus necesidades. En una apropiación de lo natural a favor de la reproducción de la vida humana.²²⁶

Y por último, acerca de cuál es la posición del movimiento de la economía solidaria hacia el sistema de la escasez por la acumulación originaria, cabe hacerse la pregunta si el movimiento de la economía solidaria se cuestiona respecto de ¿cómo los poseedores de los medios de producción se hicieron de éstos en un primer momento? Al revisar lo escrito sobre este tema no se encuentran análisis que lo aborden desde nombrarle acumulación originaria o bien que hagan relaciones directas hacia la propiedad privada.

²²⁵ Le llama experimentos a lo que en esta investigación nos referimos como experiencias, prácticas o vivencias. Al llamarlos experimentos no se logra percibir si reconoce las subjetividades que dan vida a este movimiento.

²²⁶ MARX, Karl, *El capital. Crítica de la economía política*, T. I, Vol. 1, *Op. Cit.*, p. 223.

Ahora bien, las experiencias critican la acumulación capitalista, en ese aspecto sí se están cuestionando la apropiación de bienes y servicios y su larga cadena de acumulación (vista desde teoría económica predominante como *cadena productiva*, desde quien produce hasta quien consume finalmente el producto). Se cuestiona quienes son las/os propietarias/os y buscan desenmascarar quienes se benefician en mayor medida dentro de la cadena productiva, para demostrar que las/os productoras/es primarias/os son quienes resultan explotadas/os. Esa es la base para sostener que el intercambio de bienes o servicios debe tener un vínculo directo entre productoras/es y consumidores/as.

En el tema de los movimientos antisistémicos se pueden encontrar diversas opiniones, una de ellas es la postura de Gustavo Esteva, que si bien no es tan rigurosa como la de Aguirre, sí señala que los movimientos antisistémicos tienen que plantear *otras* cosas diferentes a la vieja era estatista. Para ello dichos movimientos necesitan no solo adquirir un sentido de realidad sino que también deben de contar con dos rasgos característicos.

El primero es el de la *localización* que consta de afirmarse en los propios lugares y buscar amplias coaliciones por medio de redes. En un segundo punto se refiere a lo que él nombra *un no* y *muchos seis*, que se refiere a un *no* en común sobre el sistema capitalista y a muchos *seis* de proyectos de vidas diversas.²²⁷ Ambos puntos son tomados en cuenta dentro de las experiencias de economía solidaria tanto que parten de lo local buscando redes cercanas y diversas que permitan ir completando la satisfacción de necesidades.

Al igual que Aguirre considera que los movimientos pueden comenzar “pequeños”, argumentando que “los movimientos sociales contemporáneos se hacen antisistémicos en su propia dinámica, cuándo logran dar profundidad a sus empeños y descubren en la práctica la naturaleza sistémica de los obstáculos que enfrentan”.²²⁸ Esto da entender que las experiencias durante su proceso de formación y organización se toparán con cuestionamientos que les permitirá ir ideando cómo resistir.

En el primer Coloquio en homenaje a Andrés Aubry, el entonces Subcomandante

²²⁷ ESTEVA, Gustavo, “Agenda y sentido de los movimientos antisistémicos”, *Polis Revista Latinoamericana*, [en línea], N. 19, Año 2012, p.19 en <http://polis.revues.org/3903>, consulta: 30 de septiembre 2016.

²²⁸ *Ídem*.

Insurgente Marcos en 2007 mencionó en sus “tesis sobre la lucha antisistémica” que el sistema capitalista no está hecho para autodestruirse. Quienes terminarán con él deben ser los movimientos antisistémicos y estos deben atacar el modo de producción y la propiedad privada. Reconoce que son pequeños movimientos que transforman la realidad política a partir de la conciencia organizada y el reconocerse mutuamente.²²⁹

Otra forma en que se agrupan u organizan los movimientos es el altermundismo, a partir del primer Foro Social Mundial que tuvo lugar por primera vez en Porto Alegre en el año 2001, los movimientos altermundistas comienzan a tener una presencia constante. Asimismo identifican diversas formas de luchas y modos de vivir que buscan un mundo diferente lejos del capitalismo y el neoliberalismo. Los movimientos altermundistas reconocen como parteaguas al Movimiento Zapatista de Liberación Nacional en México (EZLN) en el año de 1994, cuando se oponen no sólo al Estado sino también al sistema dominante. La diferencia con el concepto antisistémico será que en los altermundistas pueden participar en movimientos a los que Aguirre denomina dentro de los prosistémicos.

Para Jordi Calvo los movimientos altermundistas vienen a dejar atrás a los antiguos movimientos debido a que éstos últimos no lograron hacer cambios concretos en la realidad social. Los nuevos movimientos globales aún pueden considerarse como movimientos antisistémicos ya que siguen cuestionando los preceptos capitalistas.²³⁰ Michael Löwy apunta en este sentido que los movimientos altermundistas son movimientos globales con el argumento novedoso de constituirse en redes solidarias con el objetivo de resistir y transformar la globalización capitalista.²³¹

Jorge Alonso reconoce que frente al panorama desolador de la globalización neoliberal se presentan estos nuevos movimientos con una propuesta de globalización alternativa. Se caracterizan por varios aspectos: ser locales y diversos; se construyen desde abajo; consideran más de una vía de cambio; la solidaridad es fundamental en las relaciones económicas; luchan por nuevos y diferentes derechos humanos, así como la

²²⁹ SUBCOMANDANTE INSURGENTE MARCOS, “Textos del Subcomandante Marcos”, *Primer Coloquio Internacional In Memoriam Andrés Aubry*, Universidad de la Tierra Chiapas/CIDESI, San Cristobal de las Casas, 2007, pp. 11-12. [en línea], en http://www.serazln-altos.org/documentos/Primer_Coloquio_homenaje_a_Andres_Aubry.pdf, consultado 5 de diciembre de 2016.

²³⁰ CALVO, Jordi, *Globalización capitalista neoliberal y movimientos antisistémicos*, Universidad de Deusto, Bilbao, 2011, pp. 72-74.

²³¹ LÖWY, Michael, “Negatividad y utopía del movimiento altermundista”, Juan Agulló (Trat.), *Revista Rebelión*, 2007, [Revista en línea].

defensa de saberes y conocimientos ante las diferentes amenazas de privatización, y; el uso de las TIC es fundamental para la participación democrática.

Para ir concluyendo, en los diferentes Foros Sociales característicos del movimiento altermundista a partir del 2001, la importancia de la economía solidaria ha sido tal que en 2003 se realizó un foro en alusión a esta última. Se firma un manifiesto con el lema *otro mundo es posible* donde se asume el Foro como promotor de la economía solidaria y busca que sus propuestas sean bajo la lógica de la reproducción de la vida.²³²

El concepto de economía solidaria puede ser variado según el/la autor/a, como se señala con anterioridad en el capítulo primero, Collin y Cadena permiten encontrar elementos para ubicar a la economía solidaria dentro de los movimientos sociales, definiéndola como:

un movimiento social que genera y articula procesos, prácticas y mecanismos emancipadores, que inciden en el ámbito de lo económico, pero al mismo tiempo en lo ecológico, político, social y cultural, con la finalidad de construir un modo de producción que dé respuesta en términos de equidad y sustentabilidad a las necesidades y anhelos legítimos de los diversos sectores de una sociedad, preservando los recursos y condiciones para que puedan también hacerlo las generaciones futuras.²³³

Se observa en la definición anterior tres elementos importantes, el primero es que como movimiento social puede articular otros procesos que incluso pueden ser otros movimientos sociales. El segundo elemento es referente a modificar el modo de producción a uno que satisfaga las necesidades de forma justa según los pueblos. Por último comprende la preservación de la naturaleza como aquella que sostiene la vida presente y futura.

En forma de conclusión a este apartado se puede sostener que la economía

²³² COLLIN, Laura, *Economía solidaria. ¿Capitalismo moralizador o movimiento contracultural?*, Op. Cit., p. 13.

²³³ La definición la propusieron Collin y Cadena y fue adoptada en el Taller regional México-Centroamérica de Redes de Economía Solidaria, Guatemala, septiembre 11 al 14 del 2009, lo mismo que en la reunión de constitución del Grupo de Trabajo en Economía Solidaria del Consejo de Educadores de Adultos de América Latina, en el Salvador, septiembre 11-14 del 2010 y en los trabajos del Foro Social Mundial Temático celebrado en la Ciudad de México del 2 al 4 e mayo del 2010. Laura Collin, Felix Cadena, “Los distritos de economía solidaria: la búsqueda de modelos recreables dentro del paradigma de relación hombre- hombre, hombre- naturaleza, orientado al buen vivir”, La Piragua Revista Latinoamericana y caribeña de educación política, no. 36, Diciembre 2007, p. 44.

solidaria es un movimiento social por si solo, pero tiene la capacidad de enlazarse con otros movimientos que pueden tener múltiples objetivos. Si pensamos que la economía solidaria es un movimiento social porque busca transformar situaciones económicas injustas y su principal crítica es a la teoría económica que legitima al sistema capitalista, entonces también es un movimiento anticapitalista.

En suma, la propuesta de la economía solidaria se enfoca al cambio en el modo de producción donde no exista una situación antagónica de las clases sociales, lo cual incluso lo puede ubicar como movimiento antisistémico en términos de Aguirre. Sin embargo habría que revisar cómo es que la economía solidaria influye en otros movimientos y/o cómo ella es influenciada por otros movimientos. Y esto se puede ir averiguando conforme se analicen los objetivos de las diferentes experiencias que se nombren como economía solidaria o que se apoyen en ella.

2.1.2.1 Derechos humanos, movimientos sociales y economía solidaria

El objetivo de esta sección espera aportar un entendimiento más claro sobre la relación de la economía solidaria como movimiento social en la búsqueda por el reconocimiento de derechos humanos. Con base en el pensamiento de David Sánchez Rubio se busca comprender cómo la economía solidaria puede generar una nueva exigencia de derechos humanos que contribuya a la liberación de situaciones de opresión. El pensar como un fundamento la praxis liberadora permitirá unir los hilos dado que las investigaciones son escasas en relación con las prácticas solidarias que materialicen derechos humanos, por no decir nulas, pues se observa que los temas se han estudiado de una forma separada.

Frente a la idea más común y más aceptada de que los derechos humanos pueden entenderse desde la idea universal de dignidad en todas las culturas y para toda la humanidad se opone la perspectiva de que los derechos humanos son un “modo concreto de luchar, de pensar y de garantizar espacios de libertad y dignidad”.²³⁴ Es decir, son una lucha por la liberación frente a los excesos de poder. En el caso específico de la economía solidaria sería frente al poder que se manifiesta en desigualdades

²³⁴ SÁNCHEZ RUBIO, David, “Derechos Humanos, no colonialidad, y otras luchas por la dignidad. Una mirada parcial y situada”, *Campo Jurídico*, vol. 3, n. 1, Mayo de 2015, p. 183.

económicas a la hora de satisfacer las necesidades.

Sí hablamos de fundamentar los derechos humanos desde la dignidad se entiende que es lo “políticamente correcto” en este mundo globalizado, sin embargo las tres cuartas partes de la humanidad carecen de reconocimiento y garantías de derechos. De tal modo que se deben cuestionar las teorías que apelan por una universalidad, ya que estas hablan de toda la humanidad, pero la realidad es que existen diferencias al ser ciudadano de un país central o uno periférico e incluso dentro de los mismos países. El grado de garantía de los derechos humanos al final dependerá de la nacionalidad o de la comunidad a la que se pertenezca, por tanto esa universalidad se disuelve frente a la realidad.

El establecimiento de exclusiones de garantía de derechos humanos es la base real de una universalidad abstracta, son en las excepciones concretas, individuales y colectivas, las que giran en torno al racismo, al androcentrismo, al clasismo e incluso en la soberanía. El mismo discurso de derechos humanos funciona para justificar guerras, así como matar, si se piensa que es necesario por ser enemigos de la humanidad. Precisamente frente a la proyección de los derechos humanos como un ámbito oficial, esta visión fue asumida por el derecho internacional y sus instituciones. Lo que ocasiona que en los movimientos que se encuentran en la extra-institución no se consideren las reivindicaciones que persiguen.

Se explica la dimensión colonizadora e imperial de los derechos humanos desde su carácter ambivalente, pues por una parte tiene un potencial emancipador y por el otro tiene como base la desigualdad y asimetrías en las dinámicas de dominación y jerarquías generadas por una visión burguesa. Sánchez menciona la percepción de Gallardo acerca de dicha ambivalencia, que ha tenido como resultado una sensibilidad ante las “generaciones” de derechos humanos, pero limita que se conozcan los procesos de lucha que establecieron dichas generaciones.

Según Sánchez para Gallardo los movimientos sociales en general han fracasado en el intento de destruir o transformar el sistema, pues éstos forman parte de una estructura de dominación e imperio que obstruye la materialización de las distintas luchas por los derechos humanos. Para la modernidad los derechos requieren de ser inventados, pero los poderes económicos y políticos consideran que no son factibles de obtener, por lo que se minimizan, se invisibilizan, se deslegitiman, se ridiculiza, se

inferiorizan, etcetera.

Para Ellacuria, menciona Sánchez Rubio, la idea de ambivalencia, concuerda en que los derechos humanos tienen un horizonte emancipador, pero su anomalía se encuentra en que sólo se reivindicaron los derechos según el modelo de vida de la burguesía. En este sentido los derechos humanos poseen un carácter inhumano en cuanto se les reconocen a algunos privilegiados y se les niegan a la mayoría. También tienen un carácter ilegítimo cuando la universalidad es impuesta por quienes poseen el poder, para ocultar las particularidades. Lo que resulta en la imposibilidad de subvertir la asimetría que se reproduce por la universalización.

Sánchez Rubio hace referencia a lo que menciona Joaquín Herrera Flores de que los derechos humanos al ser un producto cultural de occidente, la dignidad se construye desde una vida digna en el marco de las relaciones basadas en el capital. Al no reconocer otro tipo de opresiones, esta visión generó una forma jerárquica, colonial y dinamizada por pares superiores-inferiores de relacionarse, lo que negó el acceso a los bienes necesarios para una vida digna a gran parte de la humanidad. El problema que encuentra en cuanto a las construcciones abstractas centradas en teorías, principios, valores, normas y procedimientos es que se descontextualizan las particularidades en lo universal.

Con el concepto de colonialidad de poder de Aníbal Quijano, Sánchez Rubio utiliza el elemento constitutivo del patrón mundial del poder capitalista, la raza, a través de ella las relaciones de poder se legitimaron desde un carácter eurocéntrico material e intersubjetivo. Con la unión de América al capitalismo se clasificó a las personas en tres instancias: raza, clase y patriarcado las cuales están interrelacionadas entre sí. Aunque se reconoce que en los diferentes momentos de la historia y en las diferentes culturas hay colectivos que han vivido en peores condiciones que otros y que esto incluso ha llevado a la deshumanización de colectivos que se encuentran en peores desventajas. La peculiaridad ahora reside en que las dominaciones y el modo de producción al estar juntas acrecientan las desigualdades estructurales.

Para el autor se vuelve evidente que la instancia jurídica no es suficiente, pues solo naturaliza e invisibiliza la opresión. Muy pocas cosas llegan a condenarse como violación a la dignidad, como trata, esclavitud, genocidios, entre otros. Pero las violencias cotidianas “que son la fuente de las violencias excepcionales, acaban por

tolerarse, principalmente las ejercidas por quienes se encuentran en una posición de superioridad”. El patriarcado o el intercambio desigual de capital y su control sobre el trabajo son formas de naturalizar el maltrato humano cotidiano. Se resalta que la coexistencia de situaciones de dominación puede ser simultánea, lo que se reconoce como estados de interseccionalidad.

En cuanto a la visión individualista de los derechos humanos que no permite enfrentar las violencias estructurales y sociopolíticas (estructura de propiedad privada, modo de producción económica, control de los recursos naturales, administración sexual o espiritual, administración de vida y muerte). “Se debe considerar apremiante decodificar las asimetrías sobre las que se sostienen los discursos y las instituciones de derechos humanos, para lograr descolonizarlas”. Según Ellacuria el manto de universalidad termina por ideologizarse y servir como máscara para tapar las violaciones, por tanto hay que historizar y situar los procesos de lucha.

Los derechos humanos como “punta de un iceberg de una estructura relacional de vida más compleja que permite o no permite el disfrute, su ejercicio diario”. El componente utópico jugará un papel más activo si se impide el disfrute de existencias y menos activo si se disfrutan derechos, es decir, si se encuentran en situación de privilegios. Las utopías se vuelven imprescindibles ya que pueden llegar a transformar y transgredir.

Explica Sánchez Rubio que la visibilización de otras realidades es difícil bajo la visión moderna de un orden jurídico estatal de derechos humanos, que "acapara y sustituye el protagonismo de la sociedad civil" separándole de sus procesos socio-históricos de constitución y significación. Ésta situación se amplió a países del sur, como herramientas de control y dominación, pues al transmitirse que los derechos humanos son el único lenguaje de emancipación, se ignoran o invisibilizan otras formas de protesta y lucha. Siendo los programas de los gobiernos estatales los que determinan el contenido real de los derechos, al burocratizar sus contenidos desde las ideas abstractas, cayendo en un fetichismo institucional que se reproducen incluso en las ONG.

Se considera que hay que tener en cuenta dos distinciones para ampliar el panorama de los derechos humanos en su vinculación con lo universal: la condición humana es diversa y plural y la praxis es de la liberación. Primero se debe entender que

la humanidad es diversa y plural, por lo tanto la multiculturalidad es un hecho histórico y hay que visibilizarlo. El problema es cómo se gestiona la diversidad humana. Tomando la idea de Panikkar, Sánchez explica que por medio de la babelización podría acercarnos a ese mundo pluridiverso. De ahí que los derechos humanos occidentales deben ser reconocidos como una forma más entre otras luchas por la dignidad, pues no es el único discurso de resistencia y de emancipación para las mayorías sociales. Sin embargo se pueden usar denominaciones comunes entre derechos de occidente y sus equivalentes.

El segundo elemento fundamental “es la fuente que les da origen y los mantiene vivos: la praxis de la liberación”.²³⁵ La reclamación es un componente importante para la identificación de derechos. Para percibir un derecho real y dinámico, Sánchez Rubio citando a Ellacuría propone “negar aquella condición de esclavitud, debilidad y opresión que viola una dimensión vital”,²³⁶ de tal forma que se pueda hacer justicia de manera dialéctica. Descubrir la injusticia desde la raíz permite observar que el daño, la opresión, se derivan de “una estricta privación de un despojo múltiple y diferenciado, socio-históricamente producido”.²³⁷

La praxis de la liberación se genera a partir de la subversión al sistema que niega “condiciones para la producción, reproducción, y desarrollo de una vida digna de ser vivida”.²³⁸ Por medio de la liberación, la resistencia surgirá desde abajo, se legitimará y se articulará la vigencia social de los derechos, mientras que en lo jurídico será al revés, de arriba a abajo. La pluralidad cultural podrá ser posible si existe “un verdadero pluralismo sociomaterial, económico, político y epistémico (...) de sujetos que dotan de carácter a sus propias identidades”.²³⁹

La lucha social como motor histórico del surgimiento y reivindicaciones de derechos, produce uno de los fundamentos principales de los derechos humanos: los movimientos sociales. Por lo tanto “resulta necesario y central potenciar en todas las culturas y formas de vida las dimensiones no coloniales e impositivas instituyentes y soberanas de los sujetos populares a todos los niveles”.²⁴⁰ De esta forma se pueden

²³⁵ *Ibidem*, p.207.

²³⁶ *Ídem*.

²³⁷ *Ídem*.

²³⁸ *Ídem*.

²³⁹ *Ibidem*, p. 209.

²⁴⁰ *Ídem*.

recuperar las condiciones para una vida más emancipadora y liberadora para las culturas, donde se establezcan lazos de solidaridad y fraternidad, que protejan la supervivencia de la humanidad y la naturaleza. Que éstas “se conviertan en el poder constituyente del mundo a partir del reconocimiento de que la pluralidad y diversidad son las riquezas del *homo sapiens-demens*”.²⁴¹

Desde la perspectiva de David Sánchez Rubio un componente de los derechos humanos es la reclamación de un derecho ya sea que se exija en caso de estar reconocido por el Estado-Nación o se busque reivindicar alguno que no esté reconocido. Lo que se reclama es el agravio, afrenta o perjuicio a una persona o grupo. Para Ellacuria identificar un derecho humano real y dinámico, se dará al negar las condiciones de esclavitud, debilidad y opresión sobre las dimensiones vitales de los seres humanos que impidan la dignidad, libertad o derechos. El método que propone constantemente es la historización, para poder identificar las privaciones de un despojo múltiple y diferenciado socio-históricamente producido.²⁴² En el apartado 2.2.1. se aborda a detalle desde Ellacuria y Freire el método de historización.

Señala Sánchez Rubio que el problema radical de los derechos humanos es la lucha entre la vida y la muerte (señalamiento parecido al de la economía para la vida en un equivalente de satisfacción), aunque con diferentes nombres en los procesos históricos, se pueden entender como víctima y verdugo. Estos procesos pasan por la invisibilización, son ignorados y/o minimizados con la intención de debilitarlos. Sin embargo se puede ver que históricamente un fundamento de los derechos humanos son los movimientos sociales, logrando obtener incidencia política y posteriormente pasar por una institucionalización jurídica.

Sobre el origen de los derechos humanos, si bien surgen de reivindicaciones burguesas, se pueden advertir dos caras: por un lado, aunque fue un proceso liberador, por el otro, sólo reivindicó derechos relacionados a la forma de ser de un tipo de hombre. La universalidad más que real fue/es un ideal, pues únicamente pocos son quienes gozan de privilegios/derechos que otorgaba el nuevo régimen. A los burgueses no les preocupaban otros colectivos, los intereses que perseguían se relacionaban con el

²⁴¹ *Ibidem*, p. 210.

²⁴² SÁNCHEZ RUBIO, David, “Derechos humanos constituyentes, luchas sociales y cotidianas e historización”, Revista del Cisen Tramas/Maepova N°3, octubre de 2014, en <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/cisen/index> consulta: 25 de mayo de 2016. [Sin número de página].

mundo comercial, con la propiedad privada y con el disfrute de vidas individuales. En este sentido para Sánchez los derechos humanos nacen quebrados.²⁴³

Lo anterior hace necesario cuestionar el imaginario liberal-burgués que proyectó como universal y hegemónico su modo de vida. La historización servirá para “ver cómo se realiza en una circunstancia dada lo que se 'deber ser' del común de los derechos humanos” e identificar la posición de aquellas condiciones reales sin las que se pueda dar la realización efectiva del bien común y de los derechos. Al verificar éstas dos condiciones se observará la negación fundamental a la mayoría de la humanidad.

De igual manera Sánchez Rubio menciona que los derechos humanos generalmente son relacionados con las normas jurídicas, con instituciones del Estado y sus valores (dignidad, libertad, vida, igualdad y la solidaridad). No obstante estos elementos constitutivos no son los únicos si se piensa en un concepto integral de derechos humanos. Para eso se deben incluir tres elementos: las luchas sociales (en sus dos vertientes: movimiento social y esfuerzo individual y cotidiano), la eficiencia de garantías tanto jurídicas como sociales, políticas y económicas y por último una cultura y sensibilidad plural.²⁴⁴

Explica Sánchez Rubio que la visión de derechos humanos relacionados con las normas e instituciones del Estado, genera una cultura burocrática, funcionaria y normativa, que se delega en especialistas, técnicos e intérpretes, quienes determinaran si se está o no protegido ante violaciones de derechos humanos. Siendo una visión reducida de derechos humanos de carácter instituido, delegado, funcional y post-violario, separa las instituciones de los procesos socio-históricos, propiciando la deslegitimación de la “capacidad de la sociedad civil para implementar sus propios sistemas de garantías, protección y defensa de los derechos históricamente conquistados pero debilitados”. A través de una estrategia discursiva de deslegitimación se han destruido y disuelto las relaciones comunitarias lo que da pie a una cultura generalizada, pasiva, indolente, conformista e inactiva.

En una propuesta por una cultura incluyente y de acciones cotidianas frente a los derechos humanos de cultura atomista e individualista, Sánchez retoma de Helio Gallardo que las primeras dos se generan de una vocación de autonomía, lo que dota de carácter a las propias producciones de los sujetos. El sujeto para Gallardo es aquel que

²⁴³ *Ídem.*

²⁴⁴ *Ídem.*

posee las condiciones sociales e individuales para apropiarse de una existencia donde se considere desde otros, con otros y para otros, pudiendo comunicar sus experiencias de apropiación de entornos. La autonomía se dará a partir de prácticas de menor control (enajenadoras) a de mayor control (liberadoras), estos procesos de lucha que buscan espacios de libertad y dignidad se encuentran en la lucha y acción social y en la lucha individual y cotidiana. El conjunto de estas prácticas, acciones y actuaciones responden a situaciones socio-políticas, simbólicas y culturales.²⁴⁵

En la forma de entender los movimientos sociales como elemento constitutivo, la dificultad de los derechos humanos gira en torno al imaginario burgués y su proceso de lucha, que sirvió de “receta” para otros movimientos (obrero, feminista, libidinal, étnico, ambiental, entre otros). Desde un “vestido” teórico e institucional se imposibilitó la construcción de “nuevos trajes” diferentes al molde de hombre- individuo, varón, blanco, propietario, heterosexual, defendido por la lucha burguesa. La imposibilidad de construir nuevos trajes reside en que la matriz y base de derechos humanos está construida históricamente por la modernidad. La hegemonía que logró ésta matriz se debió a la institucionalización de sus reivindicaciones, por lo que otros colectivos han tenido que “adaptarse al traje”.

Siguiendo a Ellacuría, el hecho de que los movimientos posteriores no lograran institucionalizarse es porque no pasaron por todos los niveles: 1) situación real de perder la dignidad, el agravio es compartido por el grupo o colectivo; 2) desarrollo de conciencia en el grupo tanto teórico-reflexivo y práctico; 3) la conciencia se objetiviza, comenzando la resistencia; 4) la objetivización más definida se instaura en normas y leyes tras la lucha revolucionaria, y; 5) después del triunfo se justifica con ideas, conceptos y teorías. En ningún caso se llegó a justificar las ideas, sensibilizar, lograr un consentimiento real y garantizar los derechos. Se señala que no todos los movimientos tienden a institucionalizarse en normas como es el caso de los pueblos originarios.

La cultura jurídica permitió que los derechos humanos creados en la lucha burguesa (momento constituyente) a través del principio de legalidad del Estado de Derecho, quedaran plasmados en constituciones. Se creó entonces un poder instituyente burgués, que estableció las otras reivindicaciones populares dentro del Estado, con el discurso que la burguesía también se limitaba a ser sólo un principio de legalidad. De

²⁴⁵ *Ídem.*

esta forma se deslegitimó a otros movimientos, utilizando el discurso de que los derechos humanos son universales para poder presumir que otras reivindicaciones no son factibles de realizar. Lo que ha debilitado, ridiculizado, inferiorizado, atenuado, eliminado e ignorado luchas que reivindican derechos humanos desde sus particularidades.

Entonces la insistencia de historizar derechos humanos desde las luchas sociales sin la necesidad de estar condicionados por la visión liberal, debido a que el imaginario burgués despolitizó los derechos humanos que construyó. Por eso se vuelve importante dejar de pensar en una sola expresión de poder, la impuesta por occidente como aquella que impone voluntades, para verlo también como la capacidad de actuar de modo cooperativo.

Se vuelve imperante diferenciar el poder constituyente emancipador, liberador y popular del poder constituyente oligárquico, dominador y excluyente. Este último es la base del constitucionalismo democrático moderno y estados constitucionales de derecho, que en realidad son un proyecto de control de la ciencia jurídica. Por medio de la representación política ha expropiado el poder soberano del pueblo, ya que no es abierto a la ciudadanía sino que se deja a operadores jurídicos y a la doctrina constitucional.

En teoría el poder instituido no debería interferir, sin embargo el poder constituyente oligárquico sigue influyendo para permitir que actúe el interés del capital, por medio de la propiedad privada, libertad de contratos y libre comercio. En contra sentido, se debe “exigir, reivindicar y recuperar el papel protagonista del poder constituyente popular y de unos derechos humanos instituyentes que compensan las carencias, omisiones y agresiones del poder constituido normativo y estatal blindado y enclaustrado oligárquicamente”.²⁴⁶

Así mismo menciona que las luchas individuales del día a día y los poderes instituyentes cotidianos son el núcleo de contenido de los derechos humanos. Las relaciones y acciones en los diferentes contextos, permitirán o no las condiciones necesarias para la existencia de las diversas formas de vida. En ese sentido “la dimensión de la factibilidad humana, de lo que es factible y posible en un valor o principio humano, y que se hace operativo institucional y por la praxis humana, nos

²⁴⁶ *Ídem.*

dará la coherencia o incoherencia material y real de aquello que proclamamos”.²⁴⁷

La praxis comprendida como la dimensión instituyente, siendo la actividad concreta del sujeto para modificar la realidad objetiva y transformarse a sí mismo, requiere del apoyo reflexivo de la teoría, que verifica los aciertos y desaciertos de la praxis. En forma inversa la praxis comprueba la verdad de teoría evitando “abstracciones mutilantes”.

Desde Aníbal Quijano y su matriz de la colonialidad del poder se puede observar que las relaciones sociales son de dominación, por eso es urgente dejar el imaginario burgués de derechos humanos para promocionar el desarrollo de dinámicas de emancipación y liberación. Y desde el sujeto actuar en un nivel-escalar (local/nacional a global), así como en un nivel multi-espacial (todos los lugares donde las relaciones se desenvuelven). De ese modo contar con relaciones “que posibiliten espacios de convivencia, de disfrute y reconocimientos mutuos, recíprocos y solidarios”.²⁴⁸

En contextos actuales donde el abuso de poder llega a ser injustificable tanto teórica como éticamente y la hegemonía utiliza la violencia como respuesta, no es que no se hubiera ejercido violencia por parte de otras hegemonías con anterioridad, pero la brutalidad e injusticia que se vive en estos momentos es cada vez más evidente. Por lo tanto se deben cuestionar más los privilegios que tienen unos cuantos de gozar del ejercicio de derechos humanos y porque la gran mayoría de la humanidad carece de ese disfrute.

Para fines de esta investigación que gira en torno a la materialización de derechos humanos en prácticas y procesos de la economía solidaria desde la construcción de valores solidarios y posicionamientos políticos/económicos/sociales/culturales/ecológicos. Con lo expuesto por Sánchez Rubio se encuentran herramientas para entender los procesos de lucha de la economía solidaria sobre todo si se reconoce que la historización de éste movimiento es importante, como lo asume también Marañoñ y López²⁴⁹. Según la y el autor/a, muchos de los estudios de caso carecen de un análisis socioeconómico histórico-estructural, al igual que le dan poca importancia a las relaciones de poder, quizá este hueco se deba a

²⁴⁷ *Ídem.*

²⁴⁸ *Ídem.*

²⁴⁹ MARAÑOÑ, Boris, López, Diana, “Una propuesta teórico-metodológica crítica para el análisis de experiencias populares colectivas de trabajo e ingresos. Hacia una alternativa societal basada en la reciprocidad” en Boris Marañoñ, *La economía solidaria en México*, UNAM, México, 2013, p. 26.

la emergencia del movimiento.

Por tanto como movimiento social la economía solidaria debe ser historizada para poder detectar cuales son las privaciones y agravios que buscan revertir y que derechos humanos buscan crear o reivindicar. Refiriéndonos al problema radical de los derechos humanos, la lucha entre la vida y la muerte, se puede observar a grandes rasgos que este movimiento es una reacción a la crisis estructural y sus efectos. Se coincide entre algunas/os autoras/es que de seguir con el modelo de vida propuesto por la modernidad/capitalismo/burguesía, la devastación de la tierra será inminente, para revertir esta destrucción se necesitan procesos solidarios.

Esta crisis daña la vida en el planeta, afecta a todas las poblaciones, de esta forma “o te salvas tú o no me salvo yo”,²⁵⁰ en ese mismo sentido Collin expresa que “en la selva del sálvese quien pueda, se aprecia un cambio radical, una mutación, sí se pretende salvar la tierra y salvarnos como personas”²⁵¹. Lo que pone en evidencia la lucha de la vida contra la muerte. Una de las pretensiones del movimiento es la reproducción de la vida contra la lógica de producción ampliada, pues el afán de acumulación del capital ha generado grandes desigualdades. Estas diferencias responden a los modos de dominación que predominan en este momento, siendo fruto del despojo y apropiación de conocimientos, saberes y territorios.

Desde diferentes espacios y en sus diferentes manifestaciones,²⁵² retoman, recrean y crean formas de organización que fomentan valores basados en la solidaridad y reciprocidad con las personas y con la naturaleza, lo que seguramente genera nuevas reivindicaciones y vivencias de derechos humanos (siendo esa una hipótesis de esta investigación). No obstante como todo movimiento social es susceptible de intentar meterse en el “traje” burgués de los derechos humanos, si desde cada organización se carece de reflexiones profundas sobre las necesidades y capacidades de las/os sujetas/os y las colectividades. Tanto los valores como los intereses individualistas generan una visión hegemónica y moderna de los derechos humanos, es decir, una visión estatalista, formalista, post-violatoria y delegativa.

²⁵⁰ BARTRA, Armando, *El hombre de hierro. Límites sociales y naturales del capital*, Itaca, México, 2008, p. 33.

²⁵¹ COLLIN HARGUINDEGUY, Laura, *Economía solidaria: local y diversa*, El Colegio de Tlaxcala, A. C., Tlaxcala, 2014, p. 7.

²⁵² Comercio justo, dinero alternativo, producción agrícola, tecnologías alternativas, rechazo al consumismo, el auto-cuidado de la salud o terapias alternativas, entre una amplia gama de experiencias.

Esta forma de entender los derechos humanos no solo priva de capacidad de agencia a las/os sujetas/os y las comunidades para interferir en la configuración de los mismos, sino que también invisibiliza las acciones que surgen desde abajo para cubrir necesidades y garantizar dichos derechos. Por lo tanto las prácticas de la economía solidaria que asuman intereses y valores capitalistas podrían impedir la subversión de los derechos humanos. He ahí otra razón por la cual es importante historizar procesos y prácticas de economía solidaria.

Desde esta perspectiva se pretende observar desde la lucha cotidiana, como poder instituyente, las actividades concretas del sujeto que modifican la realidad objetiva y transformarse a sí mismo. De tal modo poder aportar con apoyo teórico la eficiencia o no del movimiento en cuestión a derechos humanos, a saber, desde diálogo entre praxis y teoría. En ese sentido el acercamiento a las experiencias que se generen y a quienes participan desde lo cotidiano puede ayudar a desarrollar prácticas liberadoras.

En los acercamientos al estudio de la economía solidaria como movimiento social, se resalta que dentro de sus prácticas y resistencias se evoca, junto con los valores de solidaridad y de reciprocidad, una crítica a la forma en que se producen bienes y servicios en nuestro planeta, replanteándose para ello las necesidades. La transformación en la forma en que se satisfacen las necesidades debe pretender en este momento sociohistórico la conciencia en la práctica de estos valores.

Existen tramas sociales y jerarquías que aparentemente no violan derechos, son toleradas y que responden a la estructura y forma de vida individualista capitalista, estas tramas se buscan dejar atrás desde la economía solidaria a través de formas de vida colectivas. Desde la colectividad el sujeto puede verse en reciprocidad con el colectivo, desde este punto se considera que subvertir las relaciones solidarias puede llegar a formar un reconocimiento social de derechos donde la instancia judicial tiene poca incidencia en las relaciones que se forman desde estas prácticas.

Desde el análisis de las relaciones concretas, también se pueden advertir que dispositivos de naturalización siguen activos, pues tanto el patriarcado y los intercambios desiguales sobre el capital y el trabajo también se repiten violando constantemente derechos. Asimismo la economía solidaria puede correr el riesgo de entrar en el discurso universalista de los derechos humanos y en su visión liberal, pues los programas de gobierno incluyen las pautas a seguir. Lo que puede determinar el

contenido de los derechos desde lo abstracto concretándose en cuestiones burocráticas.

2.2. La construcción de organización en el movimiento de la economía solidaria desde la educación popular y la perspectiva de derechos humanos

2.2.1. La organización desde la teoría de la dialogicidad de Paulo Freire

Como se ha venido sosteniendo, la economía solidaria es un movimiento social que se articula generalmente con otros movimientos, para lo cual la organización debe ser fundamental y clave para la transformación social. Pero ¿cuál es la “mejor” forma de organización? ¿Cómo se puede aprender de otras experiencias? ¿Cómo ayudaría la organización en la defensa de los derechos humanos?

Para darle respuesta a estas preguntas se aborda el tema desde los pensamientos de Freire y de Ellacuría en una complementariedad que pretende abonar a la discusión de la economía solidaria como movimiento social y su trascendencia en los derechos humanos. Aunque habrá que aclarar que algunos conceptos pueden haber perdido vigencia en las discusiones teóricas contemporáneas, sin embargo sus argumentos en conjunto pueden generar un entendimiento de la realidad social.

Para Freire una auténtica revolución pretende “transformar la realidad que propicia un estado de cosas que se caracterizan por mantener a los hombres en una condición deshumanizante”.²⁵³ La revolución no debe ser hecha por quienes ven la realidad deshumanizante, sino la deben de hacer los oprimidos con el liderazgo que contemple la palabra de las masas, si no fuera así se denominaría dirigismo. La importancia del diálogo como acción revolucionaria es el encuentro de los hombres y mujeres para la “pronunciación” del mundo y tiene que ser una condición fundamental para que se dé una verdadera humanización.²⁵⁴

En este sentido para Ellacuría, la deshumanización se da cuando se niega el acceso a los bienes que contribuyen a satisfacer las necesidades “básicas”, lo que da pie a convertirse en derechos humanos, porque su satisfacción condiciona la vida física y la

²⁵³ FREIRE, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI, México, 2013, p. 168.

²⁵⁴ *Ibidem.* p. 178.

base de cualquier otra vida de no ser satisfechas ponen en riesgo la vida. De tal forma, que sí existen acciones que ponen la vida al borde de la muerte o en la muerte misma, éstas serán deshumanizantes.²⁵⁵ Así para Freire los opresores son necrófilos en la medida que necesitan terminar con las vidas de los oprimidas/os para poder tener las suyas.²⁵⁶

En Ellacuría el papel de la revolución en el surgimiento de derechos humanos es dar pauta a la justificación de referentes ideales. Para que se geste la revolución se debe detectar un agravio comparativo entre un sector y que se tome conciencia de clase y así poder objetivar la protesta e ir en busca de transformar las situaciones de opresión. No se debe olvidar que para que surjan las luchas se debe contar con la base material y una conciencia de desposesión y sometimiento.²⁵⁷ Es decir que cuestionen su realidad oprimida.

La teoría de la acción dialógica considera que “los hombres son seres de praxis”,²⁵⁸ la praxis como quehacer permite que los hombres y las mujeres objetiven el mundo a través de su trabajo, por tanto la praxis transforma el mundo. “El quehacer es teoría y práctica. Es reflexión y acción. No puede reducirse ni al verbalismo ni al activismo”,²⁵⁹ es por eso que el papel del liderazgo, tiene que reconocer el papel del oprimido en la transformación. El liderazgo tiene que reconocer la praxis del/ la oprimido/a y dejar que este última/o diga su palabra, de no ser así no se admirará del mundo, no denunciará, no cuestionará y tampoco lo transformará, sólo se adaptará. Entonces el liderazgo revolucionario tiene que dialogar con las masas de lo contrario se creará una sectorización, que es lo que hacen los dominadores, sin embargo, sí hay diálogo con las masas la revolución será legítima.

Para entender la teoría de la acción dialógica se debe considerar un antagonismo con la teoría de la acción antidialógica al igual que los elementos constitutivos de ambas. Para posteriormente abordar la organización, se presenta un cuadro comparativo breve de los elementos de dichas teorías para poder profundizar posteriormente en el elemento de la organización.

²⁵⁵ ELLACURÍA, Ignacio, “Historización de los derechos humanos desde los pueblos oprimidos y las mayorías populares” , en Sernet, Antonio (Ed.), *La lucha por la justicia. Selección de textos de Ignacio Ellacuría*, Universidad de Deusto, Bilbao, 2013, pp. 371-372.

²⁵⁶ FREIRE, Paulo, *Op. Cit.*, p. 201.

²⁵⁷ ELLACURÍA, Ignacio, *Loc. Cit.*, p. 368.

²⁵⁸ FREIRE, Paulo, *Op. Cit.*, p. 161.

²⁵⁹ *Ídem.*

Teorías de acción cultural antagónicas			
Teoría de la acción antidialógica		Teoría de la acción dialógica	
Elemento constitutivo	Características	Elemento constitutivo	Características
Conquista	<ul style="list-style-type: none"> • El sujeto es quién conquista y el objeto es el conquistado. • Transforma a las masas en simples espectadoras, pasivas, divididas y enajenadas. • Crea la falsa admiración de mitos (algunos ejemplos son: <i>el orden opresor es un orden de libertad; se puede cambiar de empleo si el patrón no te gusta; todas/os pueden ser empresarias/os siempre y cuando no sean perezosas/os.</i>) 	Colaboración	<ul style="list-style-type: none"> • “Los sujetos se encuentran para cambiar el mundo en colaboración”.²⁶⁰ • La colaboración se sostiene en el diálogo que es siempre comunicación. • Para denunciar el mundo hay que problematizarlo en colaboración y así emprender la acción transformadora.
Dividir para oprimir	<ul style="list-style-type: none"> • Estrategia usada para debilitar, aislar. Se ayuda de métodos como la represión burocrática (hacer creer que ayuda a las masas). • Visión focalista de los problemas en lugar de una visión totalizadora. 	Unir para la liberación	<ul style="list-style-type: none"> • Unidad entre liderazgo revolucionario y masas. • El sujeto debe objetivar la realidad para desmitificar la falsa unión. • El sujeto debe percibirse como hombres y mujeres a quienes se les permite estar siendo.
Manipulación	<ul style="list-style-type: none"> • Instrumento de conquista que busca que las masas se conformen a los objetivos de los opresores. • Al igual que la conquista también se ayuda de mitos 	Organización	<ul style="list-style-type: none"> • El liderazgo al buscar la unidad, también busca la organización de las masas. • Utiliza el testimonio como demostración del esfuerzo común para liberarse. • Por medio de la

²⁶⁰ *Ibidem.* p. 218.

	<p>(ejemplo, las masas con posibilidad de ascenso social).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Surge cuando las masas amenazan a las élites. • Las masas o se organizan o son manipuladas. • Se utilizan las formas asistencialistas como instrumento de manipulación. 		<p>organización se instrumenta el aprendizaje de la pronunciación del mundo. Aprendizaje que por ser verdadero es dialógico.</p>
Invasión cultural	<ul style="list-style-type: none"> • Invasores imponen su visión del mundo. • Se busca la enajenación. • Siempre es violenta porque se pierde la originalidad de los individuos. • El invadido tiende a convencerse de su inferioridad. • Evitar la transformación radical, es decir, permanecer, como forma de <i>acción cultural*</i>. 	Síntesis cultural	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Acción cultural*</i> como acción histórica, de superación de la propia cultura alienada y alienante. • Toda revolución como revolución cultural.

**La acción cultural es una forma de acción deliberada y sistemática que determina sus fines y sus métodos. “La acción cultural -consciente o inconscientemente- o está al servicio de la dominación o está al servicio de la liberación de los hombres”.²⁶¹ En ambas posiciones se encuentra sobre la estructura social, constituyéndose en la dialéctica permanencia-cambio.*

Cuadro 1.

Teorías de acción cultural antagónicas

Cuadro comparativo. Creación propia.²⁶²

2.2.2. Organización e historización de derechos desde Freire y Ellacuría

La manipulación como antagónica de la organización, surge cuando las masas amenazan a las élites, las masas pueden ser manipuladas o se pueden organizar para

²⁶¹ *Ibidem.* p. 235.

²⁶² *Ibidem.* pp. 179-244.

lograr la liberación. Las formas de manipulación pueden ser las asistencialistas, que distraen a las masas de los problemas, con el objetivo de dividirlos. En este momento el liderazgo revolucionario podría problematizar la situación de manipulación para encaminar la organización.²⁶³

El liderazgo al buscar la unidad, busca también la organización de masas, “factor que implica el testimonio que debe presentarles a fin de demostrar que el esfuerzo de liberación es una tarea en común”.²⁶⁴ El testimonio debe ser *coherente* entre palabra y acto, debe ser *osado* al confrontarse con la existencia como un riesgo, debe ser *radical* en la acción realizada, debe ser *valiente* para transformar el mundo y debe *creer* en las masas populares.²⁶⁵

El testimonio variará según la época histórica, tiene que contar con conocimiento crítico del momento histórico, de la contradicción principal, de tal manera que se pueda determinar el contenido y la forma del testimonio. En este último sentido el testimonio tiene en común con la historización, el saber críticamente el momento histórico que se vive.

El método de historización en los derechos humanos considera al igual que la teoría de la dialogicidad, la dialéctica entre la teoría y la praxis para no caer en ideologías que estén lejos de la realidad histórica. Para Ellacuría la historización permite la defensa del débil contra el fuerte y si se observan las relaciones concretas se podrá distinguir entre el opresor/a y el oprimido/a. Este método buscará encontrar los derechos efectivos y dinámicos, al negar la condición de debilidad, esclavitud y opresión.²⁶⁶

La historización aludirá al momento y grupo social preciso para poder identificar el problema de derechos humanos desde la negación más profunda. Buscará la realidad negada (no puede llegar a ser aquello que podrá ser por algún impedimento) y la realidad negadora (si es personal, grupal, clasista, estructural, etc.). Es momento del proceso dialéctico que debe poner en marcha la teoría (descubrir su rostro histórico) y la praxis (lucha para hacer posible la liberación), juntas anular la realidad negadora.

Tanto el testimonio como la negación de la condición del/ la oprimido/a no son estáticas, el primero si

²⁶³ *Ibidem.* pp.193-197.

²⁶⁴ *Ibidem.* p. 230.

²⁶⁵ *Ídem.*

²⁶⁶ ELLACURÍA, Ignacio, *loc. cit.*, p. 367.

en cierto momento y en ciertas condiciones no fructificó, no significa que mañana no pueda fructificar. En la medida en que el testimonio no es un gesto que se dé en el aire, sino una acción, un enfrentamiento con el mundo y con los hombres, no es estático. Es algo dinámico que pasa a formar parte de la totalidad del contexto de la sociedad en que se dio. De ahí en adelante ya no se detendrá.²⁶⁷

De igual manera la negación de la condición de oprimida/o avanza hacia un proceso que niega para superar aquella condición de opresión, por medio del principio de superación, es decir, el deseo de cambiar y mejorar.²⁶⁸ De esta forma en la interrelación dialéctica conducirá hacia la liberación, que se liberen del mundo de opresiones y condiciones reales para ejercer su libertad.²⁶⁹ Al final la práctica de libertad también es el objetivo de la organización, ya que por medio de la organización se instaaura el aprendizaje de la pronunciación del mundo. Aprendizaje que por ser verdadero es dialógico.²⁷⁰

2.2.3. Educación popular, derechos humanos y economía solidaria

Como se mencionó en el apartado anterior, la acción dialógica, de la que es parte la organización, buscará que la/el oprimida/o pronuncie el mundo. En esta pronunciación es donde tiene lugar la educación. La educación como derecho humano, desde el punto de vista de Ellacuría, es una necesidad “básica” que se convierte en derecho porque su satisfacción y ejercicio condiciona la vida física y es la base de cualquier otra vida.

Entonces bajo esta perspectiva, el derecho a la educación se ejerce en la pronunciación del mundo a partir de tener acceso a la realidad desde una concepción y apropiación de ésta para lograr una transformación por medio del intercambio de conocimientos. La finalidad del intercambio de conocimientos a través de la educación será proporcionar herramientas para la satisfacción de otras necesidades, de tal modo que se garantice la reproducción de la vida.

Dicha reproducción de la vida también es el objetivo de la economía solidaria, lo cual como se ha venido mencionando es compartido por quienes defienden los derechos

²⁶⁷ FREIRE, Paulo, *op. cit.*, p. 232.

²⁶⁸ ELLACURÍA, Ignacio, *loc. cit.*, p. 367.

²⁶⁹ *Ibidem* p. 373.

²⁷⁰ FREIRE, Paulo, *op. cit.*, p. 233.

humanos desde la perspectiva materialista. Es decir las necesidades materiales se pueden satisfacer de una forma humanizante a partir del entendimiento y apropiación de la realidad desde la pronunciación del mundo. Con lo cual una insatisfacción de la necesidad de educación nos estaría hablando de una deshumanización.

La historización ayuda a identificar el problema de derechos, es decir, la realidad negada. En el tema de la educación, si bien es un derecho de los más conocidos, este se ha vuelto un privilegio en el actual sistema neoliberal. Para Ellacuría “cuando el derecho se convierte en privilegio niega su esencia universal y deja de ser derecho del hombre para ser privilegio de clase o de grupos de individuos”.²⁷¹ Entonces ¿Por qué el derecho a la educación se ha vuelto un privilegio?

El hecho de que se mire a la educación como el cumplimiento de una mera escolarización, en este caso una formal a través de instituciones establecidas por y a través del estado, limita el ejercicio liberador de la educación. Pues la educación se ha vuelto un instrumento de los opresores para establecer que la única forma de ejercer derechos humanos es a través de la propiedad privada, y la educación es uno de los medios para ello.

El factor económico es determinante en la función de la educación, entendiendo lo económico como el *arte de satisfacer necesidades de las personas*, la educación será una forma de construir conocimiento para lograr dicha satisfacción. Sin embargo, el estudio y desarrollo de la economía se ha caracterizado desde hace 200 años, por la preocupación absoluta de la acumulación, dejando de lado la satisfacción de las necesidades humanas. La economía como ciencia se ha vuelto complicada y rebuscada, en gran medida para explicar el sentido de la acumulación, lo cual también genera que el entenderla se vuelva un privilegio. Se comprende desde la teoría económica que solo hay una forma de hacer economía y está teoría a la vez naturaliza a la humanidad con características de competición y acumulación innatas.²⁷²

No sólo existe la parte de la educación económica “científica”, sino también aquella educación que se brinda a la generalidad de las personas que asisten a la educación formal, la cual responde a las necesidades de producción del sistema económico. Siendo el sistema capitalista el que rige actualmente, los valores que se generan en el proceso educativo son los de la competencia. Para Tiriba, este proceso

²⁷¹ *Ibidem.* p. 366.

²⁷² COLLIN HARGUINDEGUY, Laura, *Economía solidaria: local y diversa*, Op. Cit., pp. 09-10.

tiene vigencia incluso en las personas que no reciben educación formal

en la medida en que estos integrantes de las unidades económicas aprehenden los conocimientos específicos para producir los bienes materiales para su supervivencia, aprehenden también los valores y los comportamientos que son necesarios para el establecimiento de determinadas relaciones de producción.²⁷³

Entonces, ya sea por la teoría económica aprendida en las universidades o por medio de la educación formal e incluso por los procesos de aprendizaje no formales, se vive y comprende una forma de hacer economía, que es la dominante. Esto evidencia la importancia de la educación en los procesos económicos. Pero también hace patente la existencia de un privilegio a quienes gozan de una educación en el conocimiento económico.

De esta manera existen quienes tienen una educación formal que “encaja” con las necesidades del sistema económico y quienes tienen la debilidad de sectores de la población que al no contar con formación escolarizada tienen que sobrevivir aprendiendo los valores del sistema. La afirmación anterior no quiere decir que los privilegiados no tengan que sobrevivir dentro del sistema capitalista, sin embargo, este privilegio les dará la oportunidad de satisfacer sus necesidades “básicas” de forma más digna, lo que les permitirá tener mayor acceso a diferentes derechos humanos.

Una vez encontrada la realidad negada de Ellacuría o lo que Freire llama deshumanización se buscará otra vía para la humanización, a partir del reconocimiento del problema por parte de quienes sufren la opresión. Lo que ocasionará que a través de nuevas preguntas y respuestas las/os oprimidas/os generen una preocupación por liberarse de esa opresión. Por medio de la praxis, es decir acción y reflexión, se transformará la realidad social a través de la *conciencia de la opresión*.²⁷⁴ Para *activar conscientemente el desarrollo de experiencias* deberán ir descubriendo la realidad, “cuánto más descubren, las masas populares, la realidad objetiva y desafiadora la cual debe incidir su acción transformadora, tanto más se ‘insertan’ en ella críticamente”.²⁷⁵

Para Freire las/os oprimidas/os deben reconocerse como oprimidas/os, como

²⁷³ TIRIBA, Lia, “Educación popular y cultura de trabajo. Pedagogía-s de la calle y pedagogía-s de la producción asociada”, en *Decisio*, N. 29, Mayo-Agosto 2011, p. 20.

²⁷⁴ FREIRE, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, op. cit., pp. 29-53.

²⁷⁵ *Ibidem*, p. 53.

sujetas/os. Para él se debe distinguir la educación sistemática que es la que puede transformarse con el poder, de los trabajos educativos que deben ser realizados por las/os oprimidas/os, en el proceso de su organización.²⁷⁶ En economía solidaria estos últimos trabajos educativos son los que resaltan a través de las diversas prácticas, pues son los propias/os sujetas/os quienes generan estos trabajos, la mayoría de las veces a través de procesos de educación popular.

Collin tomando la idea de Heloisa Primavera, sobre una *realfabetización económica*, sugiere volver a pensar las categorías económicas, para verificar qué conceptos tienen sentido con las realidades sociales. La autora considera que los economistas al no tomar en cuenta el fin social de la reproducción, han creado falacias que separan la economía de la sociedad.²⁷⁷ Señala también que esa forma de ver la economía es la capitalista, pero que existen *otras* economías que desde su organización responden a satisfacer necesidades, tal es el caso de la economía popular, la economía campesina, economía social, entre otras.

Estas últimas pueden ser una respuesta a la incapacidad estructural del actual sistema que tiene a más de la mitad de la población mundial en una situación de pobreza.²⁷⁸ Hasta este punto, se entiende que los diversos procesos educativos que se llevan a cabo por parte de *otras* economías, permiten hacer ejercicios distintos del derecho a la educación. La siguiente cuestión es cuál o cuáles son los sentidos de la re-educación en derechos humanos.

Esta educación que *activa conscientemente el desarrollo de experiencias* deberá ir descubriendo la realidad, para poderla transformar críticamente, en el sentido que se mencionó con anterioridad sobre Ellacuría. Una de las principales críticas que se realiza a la teoría económica es el modo de producción, pues al plantear dentro de sus principios la escasez de recursos para satisfacer las necesidades “básicas”, entonces se da pie a la acumulación. Como se discutió en la parte del materialismo histórico, lo que realmente provoca escasez es la acumulación, pues en la naturaleza se proporciona insumos para la reproducción de la vida.

Entonces los trabajos educativos relacionados con lo económico en el proceso de su organización, deben contemplar de otro modo las necesidades y por tanto otro modo

²⁷⁶ *Ibidem*, p. 54.

²⁷⁷ COLLIN HARGUINDEGUY, Laura, *Economía solidaria: local y diversa*, *Op. Cit.* p. 11.

²⁷⁸ *Ídem*.

de ver los derechos humanos. Pues ya no solo se trata del derecho a la educación, sino también a través de poder nombrar el mundo o re-nombrarlo. Con lo cual se puede mencionar que la educación no es solo un fin sino también un medio para reivindicar o descubrir nuevos derechos.

González identifica en algunas *otras* propuestas económicas el papel que juega la educación en cada una de ellas. Éstas tienen en común la premisa principal de la reproducción de la vida como objetivo central de la economía y la solidaridad humana como elemento de articulación. Las *otras* posturas económicas son: a) la “economía popular de solidaridad” sistematizada por Luis Razeto; b) la “economía social centrada en el trabajo”, contribución de José Luis Coraggio; c) “la economía para la vida”, aporte de Franz Hinkelammert y Henry Mora; d) la “economía feminista”, desde una perspectiva trabajada por Natalia Quiroga y María Arcelia González Butrón; y e) la “economía ecológica”, desde las reflexiones de David Barkin.²⁷⁹

En general González encuentra que las propuestas hacen referencia a la necesidad de una re-educación económica. En la economía popular de la solidaridad, alude al papel de la educación en relación al desarrollo de capacidades de sectores empobrecidos para que estos puedan satisfacer sus necesidades humanas fundamentales desde otra visión que no sea la mercantilizada. En referencia a Razzeto, González menciona el factor “C”: cooperación, comunidad, compañerismo y coordinación que deberán ser incluidas en procesos de re-educación en la solidaridad.²⁸⁰

La economía centrada en el trabajo, muy parecida a la postura de Collin respecto a no admitir el principio de escasez como natural, sino como construcción política. Considera que los valores serán transmitidos por la educación partiendo de la reproducción ampliada de la vida, para poder cuestionar el papel de la acumulación del capital de tal modo que quede subordinado a la vida.²⁸¹ La economía para la vida se centra en que existan las condiciones materiales para la vida a partir de la satisfacción de las necesidades. Se plantea una subjetividad que se desarrolle lejos de la competencia y el individualismo.

La economía feminista al hacer una crítica a la relación del patriarcado y el

²⁷⁹ GONZÁLEZ BUTRÓN, María Arcelia “Economía social para la vida. Desafíos a la educación”, en *Decisio*, N. 29, Mayo-Agosto 2011, p. 03.

²⁸⁰ *Ibidem*, p. 05.

²⁸¹ *Ibidem*, p. 06.

capitalismo, que juntos han responsabilizado a las mujeres del cuidado de la vida y “con este trabajo garantizan que la producción de mercancías se haga posible”.²⁸² El papel de la educación en la economía feminista, entonces:

tiene que considerar la complejidad de la vida diaria, los distintos tiempos que la configuran, las relaciones entre unos y otros, y las tensiones que se generan, para intentar gestionarla en su globalidad, teniendo como objetivo fundamental la vida humana.²⁸³

Por último la economía ecológica generará una educación que con base en sus diferentes metodologías rechacen la idea de un solo mundo, industrializado y urbanizado por un mundo heterogéneo.²⁸⁴

Básicamente todos estos movimientos que cuestionan el papel de la educación y de la economía en el sistema capitalista buscan des-aprender los valores individualistas. El aprendizaje en la construcción en colectivo, poniendo en el centro las necesidades de todos y todas no es fácil, pero existen múltiples experiencias educativas que demuestran que es posible. Algo que resalta de la lectura que hace González sobre las *otras* economías es que no solo es tarea de la educación formal y no formal, sino también de los distintos movimientos sociales que luchan por un mundo más solidario y donde la participación política es amplia.²⁸⁵

En este punto es donde se puede observar la importancia de la educación popular en los procesos de la economía solidaria. La cuestión de unir educación popular con economía no es algo nuevo, pero si es más visible debido al crecimiento de **la** marginación y exclusión social actuales. Pues cada vez más sectores de la población se encuentran excluidos, en gran medida por el desmantelamiento del estado de bienestar a causa de las reformas neoliberales implementadas a partir de los años ochenta.²⁸⁶

La concatenación no sólo de la formación técnica sino también de la formación política, en los procesos de educación popular y economía es lo que explica Tiriba. Comenta que el contenido técnico nunca es neutro por eso hay que “descubrir lo que todavía está oculto en lo cotidiano, buscando soluciones técnico-políticas que

²⁸² *Ibidem*, p. 07.

²⁸³ *Ídem*.

²⁸⁴ *Ibidem*, p. 08.

²⁸⁵ *Ibidem*, p. 09.

²⁸⁶ MARAÑÓN, Boris, LÓPEZ, Diana, “Una propuesta teórico-metodológica crítica...”, *Loc. Cit.*, pp. 29-30.

provisionalmente puedan dar respuesta a lo que es difícil y contradictorio”.²⁸⁷ En la proporción que un proyecto técnico sea viable técnicamente será porque es viable políticamente.

La búsqueda de una praxis que contemple la unidad entre los objetivos económicos y los objetivos sociales es, justamente, la llave de la educación de los trabajadores, la cual es comprendida como proceso permanente y como resultado provisional de acción/reflexión/acción.²⁸⁸

Se vuelve imprescindible en el proceso de educación preguntarse tanto teórica como técnicamente si lo que se generará responderá a las necesidades de la comunidad local, en qué medida se atenderá a dichas necesidades, de qué manera y quiénes serán las/os beneficiados. Tiriba piensa que

el proceso *in locus* de constitución de nuevas relaciones sociales y económicas es una instancia educativa no sólo para los trabajadores asociados, sino también para los educadores, lo que nos lleva a reafirmar que la articulación entre trabajo y educación se extiende, necesariamente, a los procesos educativos que se configuran en lo cotidiano de la producción.²⁸⁹

En estos procesos la educación y el trabajo como objetivo del desarrollo personal y comunitario para la satisfacción de necesidades y siendo necesidades en sí mismas, se vuelven derechos que se ejercita diariamente. No es una economía hegemónica, no es una educación privilegiada, sino un espacio donde practicar la libertad.

Al ser un espacio histórico en construcción, es un hecho para Pérez, que las organizaciones solidarias tienen que contener procesos de educación y capacitación de un nuevo tipo para generar habilidades y conocimientos para que las organizaciones puedan sobrevivir.²⁹⁰ Este proceso debe ser innovador y poderse ir adecuando precisamente a las necesidades históricas.

²⁸⁷ TIRIBA, Lia, *Loc. Cit.*, p.17.

²⁸⁸ *Ídem*.

²⁸⁹ *Ibidem*, p.21.

²⁹⁰ PÉREZ VALENCIA, Gonzalo “Ponencia: La educación y la pedagogía en la economía solidaria”, Segundo encuentro nacional de pedagogía y educación solidaria, Bogotá D.C., 6 de agosto de 2008, http://base.socioeco.org/docs/la_educacion_y_la_pedagogia_en_la_economia_solidaria.pdf, consulta: 20 de diciembre de 2015.

CAPÍTULO TERCERO

PROCESO DE INVESTIGACIÓN

En este capítulo se sugiere la Investigación Acción Participación como una metodología adecuada para el estudio de las experiencias en economía solidaria. Se sugiere que al realizar el análisis de estas vivencias se debe considerar el contexto histórico- estructural así como el impacto de las experiencias en la realidad determinada donde se llevan a cabo. Para ello se justifica desde autores de la economía solidaria así como quienes dan las bases para realizar análisis antropológicos con quienes participan de la experiencia.

La experiencia que se acompaña fue una entre varias elecciones pues se pretendía conocer otros mercados, sin embargo por circunstancias de tiempo y distancias así como de disponibilidad de las personas que integraban otros mercados, finalmente la investigación solo pudo llevarse a cabo en esta forma de mercado. Lo anterior no lo hace menos valiosa, sino que nos da la pauta para reconocer que ser parte o estar involucrado en la experiencia permite adentrarse desde las relaciones de confianza con las personas.

3.1. Debates metodológicos para la investigación de experiencias de la economía solidaria.

Los estudios de la economía solidaria que buscan visibilizar la realidad emergente resultan cada vez ser más inminentes, sin embargo, como señalan Boris Marañón y Diana López aún se pueden identificar tres carencias en las explicaciones de dichas realidades: las histórico-estructurales, el economicismo y el empirismo. La primera se refiere a la ausencia de análisis que delimiten cómo se originan y cómo se desarrollan estas experiencias en relación con el momento sociohistórico en que tienen lugar.

La segunda limitante, el economicismo, se refiere a observar únicamente o darle mayor importancia a la parte económica sin considerar de manera relevante lo social, lo político, lo ecológico, lo histórico, etc. Y por último el empirismo, que hace referencia a

que el análisis de estas experiencias se limita en muchas ocasiones a lo normativo y a las posturas particulares de quienes protagonizan dicha vivencias.²⁹¹ Estos tres elementos faltantes son poco comunes en los estudios de las vivencias de economía solidaria lo cual dificulta la existencia de una articulación metodológica.

En este sentido, proponen para la superación de estas carencias el establecimiento de un pensamiento crítico con el que se pueda observar desde una perspectiva de *totalidad social* (socio-económica e histórico-estructural), las relaciones de poder y la apropiación de los recursos materiales que influyen o determinan a las expresiones de economía solidaria.²⁹² Apuntan que utilizar el pensamiento crítico sugiere que se tome en cuenta “el sentido de proceso de conocimiento, es decir, considerar la teoría no solo como explicación de los fundamentos de la realidad, sino también como una gran orientadora de la acción”.²⁹³

Los criterios que proponen Marañoñ y López a partir de las posibilidades de transformación social que puedan tener estas experiencias son tres puntos a considerar. El primero está encaminado a observar al interior de las organizaciones, el tipo de relaciones tejidas entre sus miembros, así como el tipo de racionalidad que impera en ellas (relaciones de explotación, dominación, espacios de reciprocidad, igualdad, autoridad colectiva y de sustentabilidad).

En segundo lugar, hacen hincapié en la necesidad de una definición operativa que enfoque a las experiencias hacia la modificación de las relaciones sociales desiguales. Por último, consideran importante cuestionar constantemente el sentido de las prácticas solidarias, pues al operar en el capitalismo “¿en realidad son parte de otro mundo si al mismo tiempo tienen que producir, vender y lograr sus ingresos, parcial o totalmente a través de relaciones mercantiles?”²⁹⁴

Por lo tanto habrá que determinar cuál es el patrón mercantil que predomina en las prácticas que se desarrollan bajo una economía que no busca la acumulación pero que

²⁹¹ Considera que existe un empirismo porque el análisis de estas experiencias se limitan en muchas ocasiones a lo normativo y a las posturas particulares los protagonistas. (MARAÑOÑ, Boris, LÓPEZ, Diana, “Economía solidaria y sociedad alternativa en América Latina. Hacia una agenda de investigación desde la descolonialidad”, Alternativas [Revista Electrónica], núm. 65, D.F., octubre 2010, [Sin número de página].

²⁹² MARAÑOÑ, Boris, LÓPEZ, Diana “Una propuesta teórico-metodológica crítica para el análisis de experiencias populares colectivas de trabajo e ingresos. Hacia una alternativa societal basada en la reciprocidad” en Boris Marañoñ, *La economía solidaria en México*, UNAM, México, 2013, p. 26.

²⁹³ *Ídem*.

²⁹⁴ *Ibidem*, p. 27.

no es crítica en su totalidad. Pues sostienen relaciones mercantiles que no son incluyentes en la transformación social y que se limitan a crear relaciones con personas con las que comparten características socio-económicas y no existen relaciones de diálogos que construyan reciprocidad.

Es así que retomando la idea de Aníbal Quijano, Marañón y López consideran que estas iniciativas no pueden vivir con el mercado ni con el Estado, pero tampoco fuera de ellos. Lo que provoca relaciones de complementariedad, pero al mismo tiempo relaciones de conflicto. Además, mencionan que estas experiencias solidarias deben ser vistas como posibles embriones de proyectos emancipadores que toman a la reciprocidad como elemento central para la conciencia. Es de esta manera que desde las prácticas cotidianas es posible modificar a las relaciones sociales para la constitución de sujetos colectivos.

Marañón y López creen que es posible afirmar que el surgimiento de las experiencias solidarias tiene como antecedente directo el proceso de marginalización de la mano de obra que comenzó a mediados del siglo pasado. De tal forma, señalan que la propuesta teórica de José Nun y Aníbal Quijano sobre marginalidad social, explica cómo después de una estabilidad económica entre los años 50 y los años 60 del siglo XX se implementó la industrialización sustantiva (sustitución de mano de obra por tecnología).²⁹⁵

Esta tendencia provocó una marginalidad creciente de contingentes de trabajadoras/es que salieron de las filas laborales sin posibilidad de retornar al trabajo remunerado. Además las nuevas generaciones de trabajadoras/es tendrían menores oportunidades en cuanto a la integración laboral debido a que se priorizó el uso de tecnología que sustituyó paulatinamente la mano de obra. En respuesta a la marginalización se desarrollaron fenómenos económicos populares que permitían la satisfacción de necesidades por medio de relaciones recíprocas y solidarias.

En este sentido, consideran que las investigaciones deben partir de un análisis socio-económico e histórico-estructural que reconozcan la marginalidad como un detonante de las experiencias solidarias pero también se debe tomar en cuenta las repercusiones del Consenso de Washington. Dicho consenso implicó la retirada del

²⁹⁵ *Ibidem*, p. 29. Sobre el planteamiento de Quijano y la marginalidad se detalla a mayor profundidad en el capítulo primero.

estado de bienestar. Es decir que a los análisis de historicidad de los esfuerzos solidarios habrá que evidenciar las circunstancias que provocaron que los Estados nacionales disminuyeran su esfuerzo para promover el crecimiento económico y creación de empleos, así como agotar su apoyo a la ciudadanía y los derechos sociales. Para el capitalismo ahora el Estado nacional es una “maquinaria burocrática y coercitiva que como agente corporativizado facilita el proceso de creación ficticia de riqueza”.²⁹⁶

Por otra parte, también se debe considerar en los estudios de las experiencias transformadoras la financiarización como proceso que provocó el crecimiento desmesurado del capital ficticio transformándose en un capital autónomo, en relación con al capital productivo. Lo anterior entendido como la transformación entre la esfera de la producción y de la esfera financiera dando mayor valor a la última, en razón de las pretensiones de querer superar la nivelación a la baja de la tasa de ganancia y retardar la revolución tecnológica. Finalmente se debe considerar el papel que juega la hipertecnocratización para el desarrollo de experiencias solidarias, pues ésta se ha caracterizado por encontrar soluciones cada vez más eficaces por medio de la tecnología, sin importar las cuestiones ecológicas, ideológicas, éticas y políticas. Es así que el capitalismo actual caracterizado por la financiarización y la hipertecnocratización trae consigo cambios en el sector laboral, pues al modificarse las relaciones sociales y económicas locales e internacionales se requieren menos empleos para la producción.

A saber, con esta explicación histórico-estructural, se puede comprender el surgimiento de las experiencias solidarias de trabajo e ingresos basadas en la reciprocidad. Pues estas actividades son también una respuesta emergente al alejamiento de las promesas de la modernidad (libertad, fraternidad, igualdad social), con la destrucción de la naturaleza y con la precarización del trabajo producto de las privatizaciones que mantienen el firme objetivo de obtener ganancias económicas.

Marañón y López establecen que la finalidad de las experiencias solidarias debe de encaminarse a la transformación de la realidad social y para su investigación se debe de hacer énfasis en la acción social. En ese sentido, se podría interpretar que en la economía solidaria y en las prácticas afines es necesaria una investigación crítica, esto es, que tanto quien investiga como los sujetos de la investigación compartan

²⁹⁶ *Ibidem*, p. 32.

responsabilidades para lograr los cambios necesarios.²⁹⁷

El compromiso de la investigación crítica no solo es con “la explicación de la realidad, sino con la transformación de esa realidad desde una dinámica liberadora y emancipadora de los individuos implicados en ella”.²⁹⁸ Por tanto se deben considerar en el proceso de construcción de conocimientos enfocados a dicha transformación, los elementos sociales, políticos, culturales, históricos y económicos para poder determinar el objeto de investigación. Pues la intención también es influir en la toma de conciencia social.

La forma de acercarse, explicar y transformar la realidad es un tema de constante análisis para las ciencias sociales. Por ello la propuesta metodológica de la Investigación Acción en el acercamiento con la realidad no solo busca la producción de conocimientos de una realidad, sino que los impulsa a la contribución de la transformación de la misma. Andrés Aubry en este mismo sentido señala que en la investigación acción el diálogo que se desarrolla entre quien investiga y las/os actoras/es sociales conlleva un “investiga resolviendo”, ya que la realidad al ser cambiante no puede esperar a los resultados de la investigación para cambiar, porque ésta cambia por si sola.²⁹⁹

Para Aubry la realidad social al igual que la realidad natural, nace, crece, llega a una fase de equilibrio, se altera y muere para posteriormente transformarse, por lo tanto toda realidad tiene una historia.

En esta nueva racionalidad, el científico es a la vez espectador y actor (...) no se conforma con sólo mirar porque sus instrumentos disciplinarios convierten el espectáculo en observación diligente. Pero es también actor porque sus mediciones y las informaciones que cosecha son ya una intervención, es decir, un acto que conlleva consecuencias que afectan la interlocución de la ciencia con la realidad.³⁰⁰

Este diálogo que se desarrolla genera la responsabilidad de quien investiga desde

²⁹⁷ MARTÍNEZ GODÍNEZ, Verónica Laura, “Paradigmas de investigación. Manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una visión desde la epistemología dialéctico crítica, 2013. en www.pics.uson.mx/wp.../10/7_Paradigmas_de_investigacion_2013.pdf, consulta: 07 de marzo de 2016.

²⁹⁸ *Ídem.*

²⁹⁹ AUBRY, Andrés “Otro modo de hacer ciencia: Miseria y rebeldía de las ciencias sociales”, en Baronnet, Bruno, Mora, Mariana, Stahler-Sholk, BayoRichard (Coord.), Luchas muy otras: Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas, UAM/UAC/CIESAS, México, 2011, p. 64.

³⁰⁰ *Ibidem*, p. 71.

el momento de elegir y aceptar emprender la investigación. Las miradas se pueden convertir en un arreglo correctivo, donde no existe la neutralidad de simular que existe. Aubry lo denomina como “un delito intelectual por omisión”. Distingue que el acto científico debe tener una responsabilidad moral, pues los valores tienen la misma importancia que las conceptualizaciones. Por este motivo, para sostener lo anterior afirma que “la ciencia sin conciencia no es ciencia”.³⁰¹

Algo que resalta en este tipo de investigación es que debe buscar sociabilizar los resultados, devolviéndoselas a las/os actoras/es como un instrumento de lucha. Otro punto relevante, para Aubry es “explotar” todos los saberes, principalmente el saber popular de quienes actúan social e históricamente, procurando que los otros saberes “científicos” no se le impongan.³⁰² En este sentido, la ética juega un rol importante para que la sociabilización y la valoración de todos los saberes se pueda dar, teniendo en consideración que la neutralidad no existe.

Para Félix J. Cadena Barquín los medios para construir conocimiento en economía solidaria, no solo tienen que ser consecuentes, sino constitutivos de los fines. Refiriéndose a que las metodologías que se implementen no deben repetir prácticas de subordinación. Considera que una forma de superar dichas prácticas es por medio de la Investigación-Acción y la Educación Popular, pues son distintos a los paradigmas empresariales de micro-empresas donde se busca el lucro y la competencia. Pero también son diferentes a la formación de cuadros de inspiración marxista donde se busca conformar una élite (la vanguardia) que guiará a las/os demás.³⁰³

Además, apunta que el reto de las metodologías participativas y emancipadoras para transitar hacia sociedades más justas no solo debe basarse en el empleo eficiente de los recursos, sino que también tiene que resolver tres tipos de necesidades simultáneas. La primera es la que plantea la sobrevivencia cotidiana, o sea, la satisfacción de las necesidades materiales como alimento, vestido, salud, etc. En segundo lugar la necesidad de plenitud personal, “como lo es el hacer reales las

³⁰¹ *Ibidem*, pp. 71-72.

³⁰² *Ibidem*, p. 75.

³⁰³ CADENA BARQUÍN, Félix J. “Los distritos de economía solidaria como una propuesta meta-económica frente a las crisis actuales.” ponencia en Tercer Coloquio Internacional de Economía Social y Solidaria, Octubre, Distrito Federal, UAM, 2010, https://www.academia.edu/7619506/PONENCIA_3ER_COLOQUIO_INTERNACIONAL_DE_ECONOMIA_SOCIAL_Y_SOLIDARIA-oct_v.f, consulta: 04 de enero de 2016.

posibilidades de nuestra naturaleza, acorde con nuestra cultura, edad, género y anhelos”.³⁰⁴ Y por último las necesidades históricas de superar las relaciones de dominación, explotación y dependencia.

Félix J. Cadena Barquín y Laura Collin Harguindeguy, consideran que el camino de acumulación del capitalismo también “va generando el proyecto, el poder y los sujetos protagonistas del cambio de manera anticipatoria y constitutiva de los otros mundos posibles”.³⁰⁵ Un proyecto en ese sentido es la economía solidaria, basando su praxis en la Investigación-Acción-Participativa y de la Educación Popular ya que inciden en la realidad, lo que genera procesos, prácticas y mecanismos emancipatorios.

La idea general es que sean las/os propias/os actoras/es sociales quienes sean capaces de impulsar ese cambio, en ese sentido, consideran necesaria la formación de una “masa crítica” que desarrollen capacidades colectivas.³⁰⁶ Bajo la inspiración de la Educación Popular de Freire consideran que la transformación social es la liberación y la superación de la enajenación para lograr un empotramiento local y comunitario.

Citando a Rauber, Cadena y Collin, manifiestan la necesidad de construir un poder desde abajo que con una lógica diferente que contribuya a generar luchas sociales y organización política para la construcción de una nueva sociedad. La construcción de un proyecto que involucre la generación de conciencia va de la mano con la construcción de las/os sujetas/os, que serán quienes diseñaran dicho proyecto, esto quiere decir que ambas construcciones son interdependientes.³⁰⁷

Siguiendo con la idea acerca de la necesidad de construcción de alternativas ante el contexto de competencia global, María Ángeles Díez, Zaloa Pérez, *et al* aprecian que “la economía solidaria aporta una nueva mirada, unos valores y unas prácticas al servicio de dicha transformación”.³⁰⁸ Encuentran similitudes con la economía feminista que también trata de evidenciar las opresiones que genera la economía liberal y

³⁰⁴ *Ídem.*

³⁰⁵ COLLIN, Laura, CADENA, Félix, “Los distritos de economía solidaria: la búsqueda de modelos recreables dentro del paradigma de relación hombre- hombre, hombre- naturaleza, orientado al buen vivir” , en La Piragua Revista Latinoamericana y caribeña de educación política, no. 36, Diciembre 2007, p.42.

³⁰⁶ *Ídem.*

³⁰⁷ *Ibidem*, p. 43.

³⁰⁸ DÍEZ, María Ángeles, PÉREZ, Zaloa, *et al*, “Construyendo economía solidaria y alternativa a través de la Investigación Acción Participativa”, XIV Jornadas de economía crítica. Perspectivas económicas alternativas, Valladolid, 4 y 5 de septiembre, 2014, www5.uva.es/jec14/comunica/A_ES/A_ES_6.pdf, consulta: 04 de marzo de 2016.

enfocándose en la relación que mantiene con el sistema patriarcal a partir de una crítica para transformar el pensamiento económico.

Las autoras forman parte de un grupo de investigación de la Universidad del País Vasco y la Red de Economía Alternativa y solidaria (REAS Euskadi) cuyo objetivo es “contribuir al desarrollo del paradigma alternativo de Sostenibilidad de la Vida”³⁰⁹ desde las economías solidaria y feminista, utilizan la Investigación-Acción-Participativa (IAP). Ante el reconocimiento del limitado desarrollo teórico de la conceptualización de la economía solidaria en cuanto al paradigma de Sostenibilidad de la Vida las investigadoras estiman que la IAP puede favorecer la creación de dicho conocimiento.

Pues la IAP tiene la intención de colaborar en la transformación de la realidad y crear conocimiento desde la reflexión teórica y la acción. En este sentido las organizaciones que trabajan y desarrollan experiencias en economía solidaria generan pensamiento y conocimiento desde su acción cotidiana.³¹⁰ La metodología de la IAP se encuentra dirigida a crear momentos de reflexión colectivos, para poder producir nuevos conocimientos en este sentido señalan tres puntos por lo cual utilizar dicha metodología.

En primer lugar es una crítica a la supuesta objetividad de quien investiga, ya que permanecer al margen es un espejismo, de tal modo que reconocen que existe una influencia en las personas investigadoras sobre la realidad que se analiza. Así mismo se reconoce que quienes investigan no son seres si una ideología y neutrales, sino todo lo contrario, que incluso el pensamiento dominante tiende a promover los intereses de ciertos sectores. Se debe reconocer que la IAP está cargada de intenciones políticas, lo que para Aubry sería lo ético si lo que se pretende es contribuir a la transformación.

El segundo punto que resalta es que no solo se busca aportar conocimientos, sino que también estos análisis puedan proyectar en los cambios sociales espacios económicos cada vez más amplios, para que estas reflexiones se puedan expender. El tercer punto y último reconoce que el modelo teórico no debe ser hecho únicamente por quienes investigan, sino que es un proceso colectivo de reflexión teórica y de las acciones sociales. Entonces es necesario reconocer la experiencia las/os actoras/es sociales por medio de un proceso abierto para agrupar las visiones y el conocimiento de todas las personas de las organizaciones.

³⁰⁹ *Ídem.*

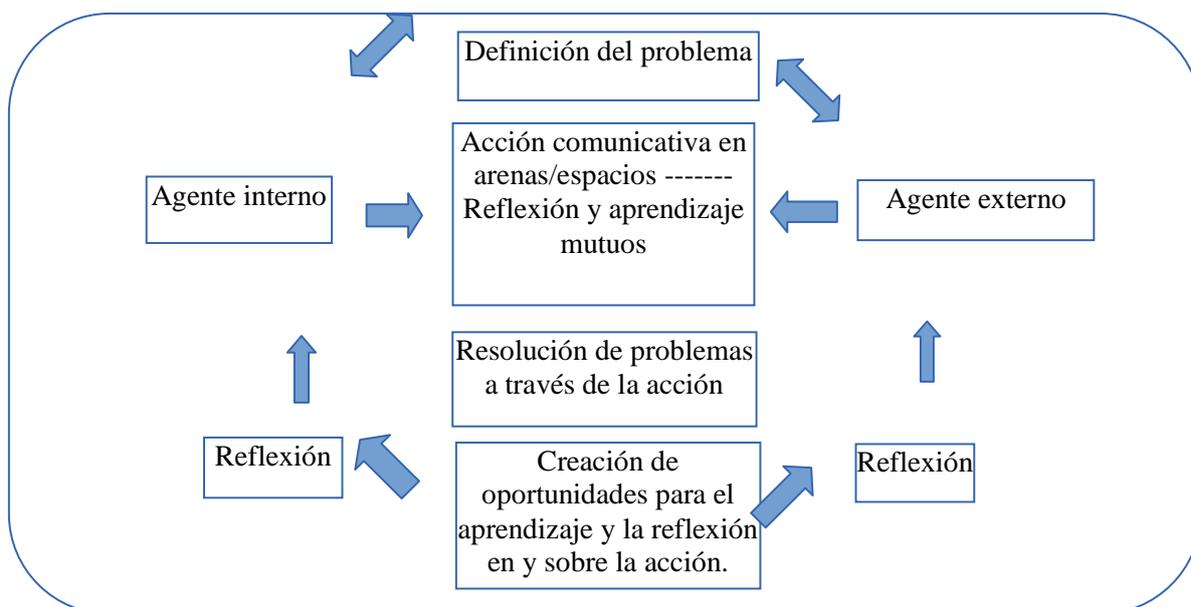
³¹⁰ *Ídem.*

La IAP se ha ido conformando por las diferentes experiencias de las escuelas críticas de investigación social y de la pedagogía social. Estos estudios han cobrado nueva fuerza desde espacios como los educativos, la comunicación y el desarrollo territorial y/o el desarrollo comunitario. Citan María Ángeles Díez, Zaloa Pérez, *et al* a Davyd J Greenwood, para definir a la IAP como

una forma de investigación 'cogenerativa', en el sentido, de que un grupo de las personas dueñas legítimas del problema y personal investigador profesional se reúne para co-desarrollar sus metas investigadoras y para el cambio social... Juntos, en un espacio nuevo creado entre todos, los conocimientos de expertos y locales generan nuevas formas de comprensión de las que no se disponía antes. La investigación-acción tiene un compromiso con los valores de la colaboración, la democratización y la justicia en las estructuras sociales.³¹¹

En la definición se puede sintetizar lo que se ha venido escribiendo acerca de la Investigación-Acción. Asimismo, se retoma la propuesta de un Modelo Cogenerativo de Investigación Acción de Greenwood, el cual mediante la reflexión, el diálogo y la negociación se construyen nuevos conocimientos. El proceso de reflexión debe dar pie a las acciones que puedan ser llevadas a cabo por las/os agentes, pero siempre se tiene que tener en cuenta que pueden surgir nuevos problemas durante el proceso. La siguiente figura muestra de forma esquemática cómo es el proceso.

³¹¹ *Ídem.*



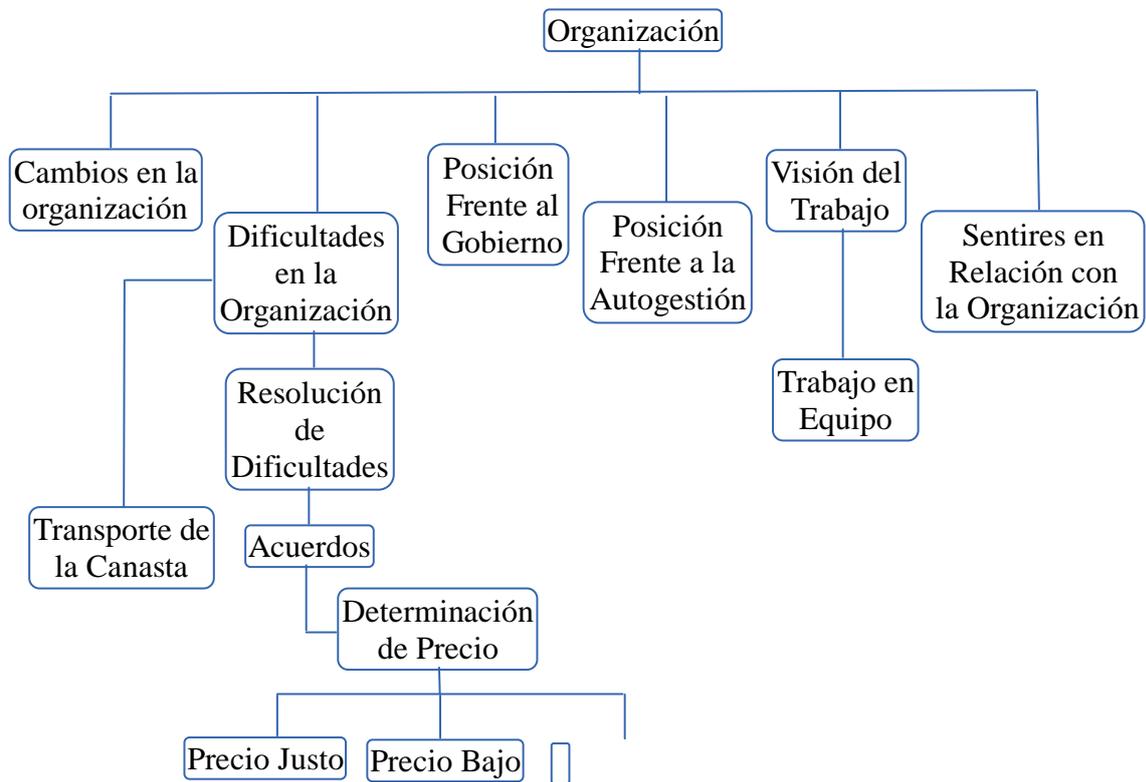
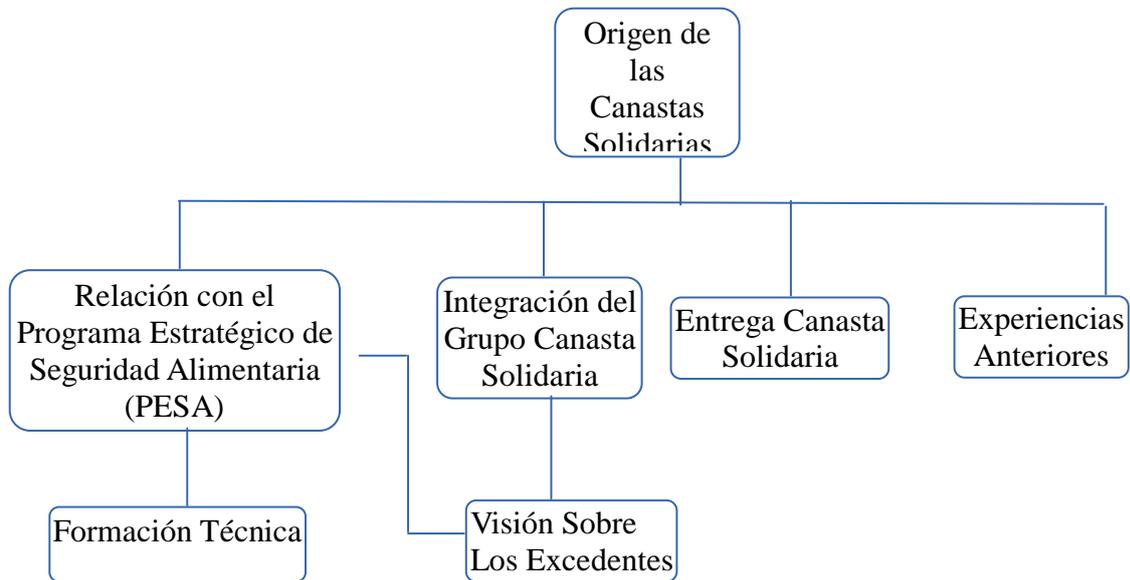
Cuadro 4
Modelo Cogenerativo de Investigación Acción³¹²

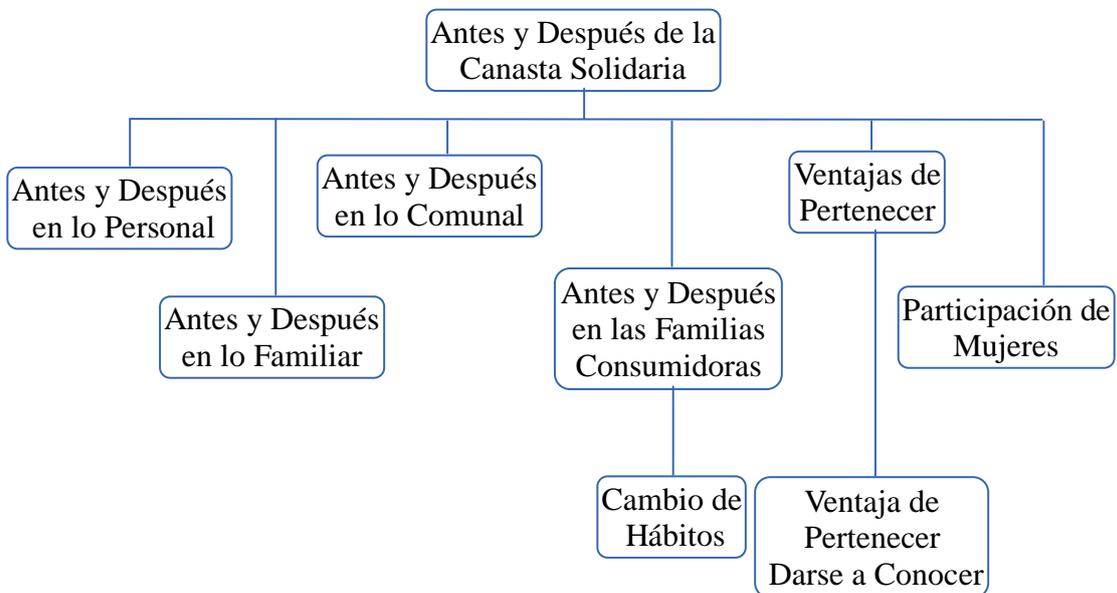
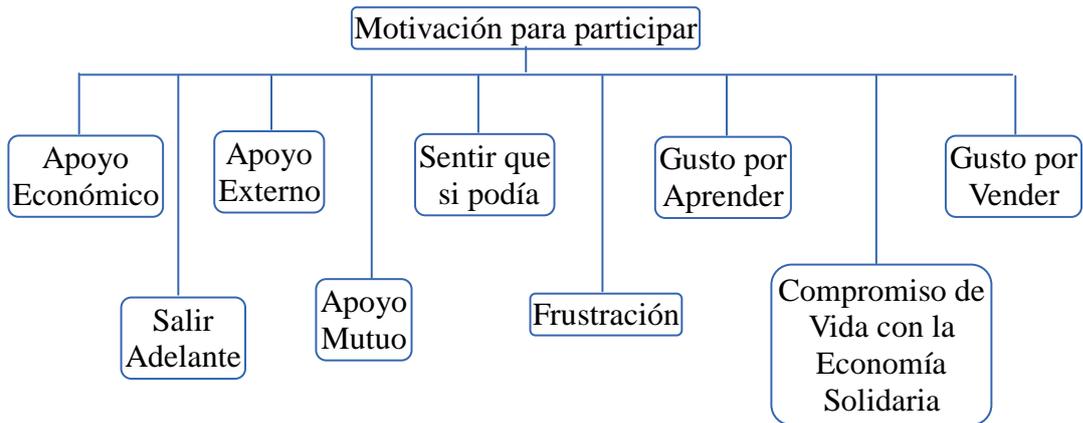
3.2. Experiencia Canastas Solidarias.

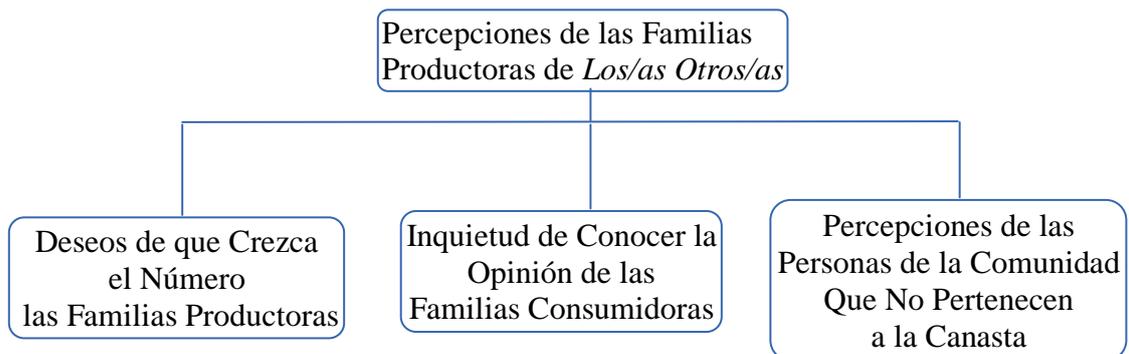
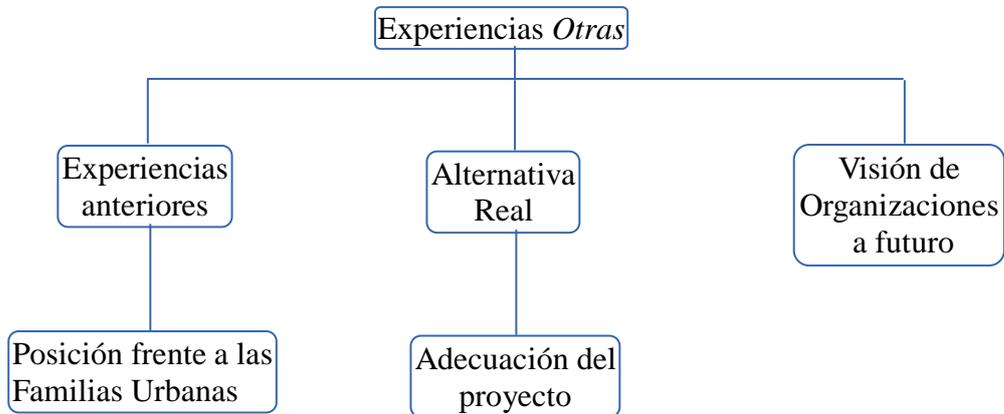
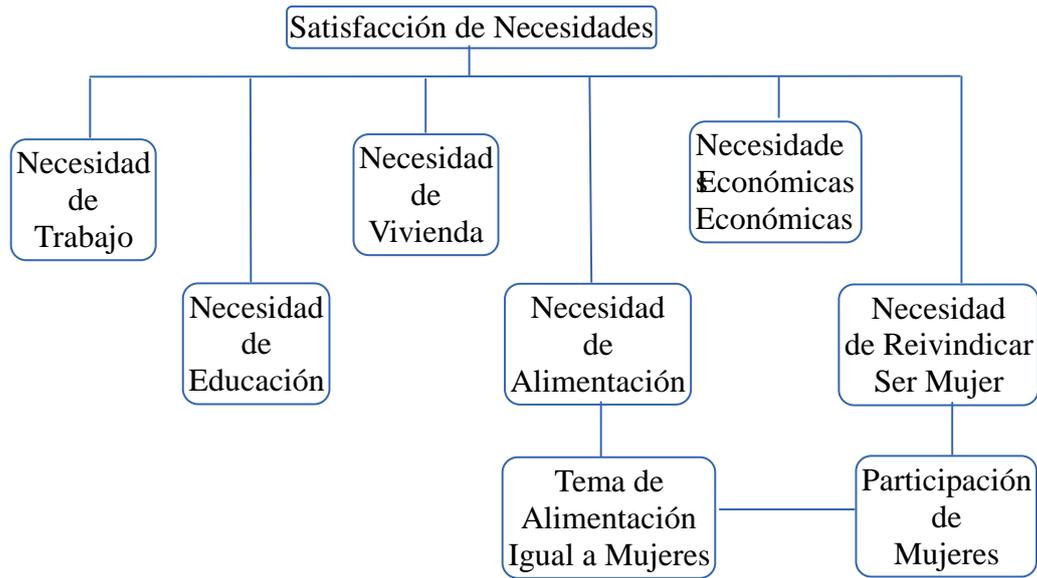
Cuadro 4
Modelo Cogenerativo de Investigación Acción³¹³

³¹² DÍEZ, María Ángeles, PÉREZ, Zaloa, *et al*, “Construyendo economía solidaria y alternativa a través de la Investigación Acción participativa”, XIV Jornadas de economía crítica. Perspectivas económicas alternativas, Valladolid, 4 y 5 de septiembre, 2014, www5.uva.es/jec14/comunica/A_ES/A_ES_6.pdf, consulta: 04 de marzo de 2016.

³¹³ DÍEZ, María Ángeles, PÉREZ, Zaloa, *et al*, “Construyendo economía solidaria y alternativa a través de la Investigación Acción participativa”, XIV Jornadas de economía crítica. Perspectivas económicas alternativas, Valladolid, 4 y 5 de septiembre, 2014, www5.uva.es/jec14/comunica/A_ES/A_ES_6.pdf, consulta: 04 de marzo de 2016.







En el siguiente punto del análisis se describen las categorías que se encuentran dentro de los temas y subtemas, lo principal es encontrar el significado de cada categoría desde la perspectiva de los entrevistados. Así mismo es importante identificar la frecuencia con que aparecen las categorías, los nexos, los vínculos y asociaciones, ya sean temporales o causales. Las primeras son aquellas que algunas categorías preceden a otras pero no necesariamente es causa, mientras que en las causales, como su nombre indica, es una categoría que es la causa de otra.³¹⁴

Origen de las Canastas Solidarias

La relación con el Programa Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA) y las Canastas solidarias es claro para Francisca Marcelino Flores (quien es conocida como Reina). Ella comenta respecto al origen de las Canastas solidarias: “Pues, empezó por parte de PESA y de ahí, de los proyectos³¹⁵ que tenemos de ahí surgen las canastas solidarias”.³¹⁶ Ella era Comité de PESA³¹⁷ en el tiempo que Carmen Ramos (Coordinadora de la ADR) les invitó a participar en las Canastas Solidarias.

En las reuniones de Comités que organizaba Carmen por parte de la ADR, les comentó varias veces a todas/os los Comités, no solo a la representación de Zacayo, que es la comunidad donde se llevaron a cabo las entrevistas, sino a todos los Comités que

³¹⁴ HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto, *et al*, *Metodología de la investigación*, México, 2010, pp. 361-470.

³¹⁵ A través de las Agencias de Desarrollo Rural (ADR) que están “a cargo de operar la estrategia PESA en las comunidades, promoviendo, identificando, gestionando, poniendo en marcha y dando seguimiento a los planes y proyectos que se hayan planeado de manera conjunta con las comunidades. Los planes y proyectos deberán ser dirigidos a la producción de alimentos y al incremento de ingresos”. PESA MEXICO, “Arreglo Institucional”, en <http://www.pesamexico.org/ActoresenPESA/ArregloInstitucional.aspx>, consulta 19 de Abril de 2016. En este caso la ADR es una Organización de La Sociedad Civil llamada Tlalij A.C., Carmen Ramos es la coordinadora.

³¹⁶ Entrevista realizada a Francisca Marcelino (Reina).

³¹⁷ La o el Comité es quien representa a la comunidad en PESA. Generalmente en las comunidades de Matlapa y la región se acostumbra tener cargos honorarios para beneficio de la comunidad.

participaban en PESA. Recupera Carmen: “entonces se lo platicaba aquí a la gente, yo creo que lo dije en cuatro o cinco reuniones, no sé cuántos meses, hasta que un día ya Reina se anima, y dice: 'ya hablé con mi comunidad, Zacayo sí se anima a mandar productos’”.³¹⁸

La idea de participar en las Canastas Solidarias en un primer momento es comentada entre Reina y Micaela, la primera como comité y la segunda como tesorera en lugar de otra persona que ya no apoyó a Reina. Entre las dos se animan y deciden contarle a Martín. Para Reina la experiencia de animarse a participar surge de un “a ver qué pasa”,

Pues la idea fue por...¿cómo se puede decir? yo lo podría decir por Carmen, que nos organizó y nos preguntó en aquella vez que se hizo una reunión de “comiteses”. De todos los “comiteses” nos preguntó que quién quería hacer esto, sobre las Canastas Solidarias y de entre todos, pues dijimos que nosotras con la señora Micaela, ora sí qué pensamos correr el riesgo a ver qué pasa, si nos sale bien o no, vamos a poder o no vamos a poder. Y llegando de la reunión le comentamos a Martín y Martín dijo “no pues sí, si le entramos, pues hay hortalizas aquí y algunos pues si las están trabajando” y de ahí empezó.

Micaela recuerda que fue difícil, porque no sabían cómo se iban a organizar, también deja ver que fue difícil el animarse por miedo a no poder.

Pues no sé qué le dijo Reina, pero para esto si fue un poco difícil, porque nos había dicho Carmen que había un proyecto de Canastas Solidarias. Y de momento no nos dijo, no sabíamos cómo era, cuál era el movimiento que se iba a llevar. En ese tiempo yo anduve con Reina porque ella era la comité, y yo le estaba apoyando como tesorera, porque su tesorera se hizo a un lado y ya no la apoyó, y estaba en ese tiempo yo. Nos toca ir a una reunión yo y ella fue cuando nos dijo entonces Carmen, que había una facilidad de sacar nuestros productos que nosotros tenemos aquí.

Bueno, no nada más éramos nosotras había otros “comitesés” de aquí abajo, no había muchos pero sí había algunos ahí, y nos estaba preguntando que si nos animábamos o pues quien se animaba porque había una oportunidad en San Luis Potosí de presentar esas canastas solidarias. Y ya dice la señora Reina “lo vamos a llevar a ver qué pasa, a ver si no nada más se burlan de nosotras, pues porque van a decir que no la vamos a hacer” (...refiriéndose a sus compañeras y compañeros).

Y ya le digo "no, vamos a platicarles”, le digo, “los que quieran incluirse y los que no quieran pues ni modo”, le digo, “pero yo siento que sí la vamos hacer, porque yo en mi lugar y todo lo que dice Carmen que va a ir dentro de la canasta

³¹⁸ Entrevista realizada a Carmen.

solidaria, yo más o menos lo tengo ahí en mi casa, en mi parcelita". Y pues sí como decía Sara, pues que no siempre lo mismo, ahí iba variando porque hay cosas que se dan así, qué son temporales y cuando no hay una cosa hay otra y así nos vamos.

Y sí, le digo a Reina "dígame a su comadre que si le vamos a intentar, qué vamos a ir a platicar allá con las personas y ya tú le mandas a avisar que sí o que no". Y ya venimos les platicamos a todos los demás, los que estábamos, estamos dentro del PESA. Y sí, ahí fue cuando ya formamos lo del grupo.

Ante la pregunta: ¿Todos quisieron en ese momento? Micaela responde que muchos dijeron que no y que le comentaron que "no la iban hacer".

Pues no todos, aquí está mi primo que ahora es el comité (refiriéndose a Martín Marcelino ahí presente), que muchos dijeron que no, no le vamos hacer porque era difícil, no vamos a armar las canastas. Pero ahí está él, que diga que las personas que se quedaron ahí hasta ahorita siguen allí, algunos que ...uno o dos personas no sé cuántas pero nada más entraron por un tiempo, luego se salieron. Hay algunos que desde que empezamos ahí la llevamos pues.

Así lo recuerda Martín Marcelino

Mira, lo que está contando Reina tiene dos años. Ella era comité en ese entonces con otro grupo de compañeras (...) y como estaba diciendo Reina, ¿verdad?, en una reunión surgió que como ya tenemos hortaliza, tenemos gallinero y tenemos otros proyectos, Carmen estaba anunciando que estábamos trabajando en proyectos productivos y tuvo la oportunidad de ofrecer nuestros productos. Entonces todavía no sabíamos que se llamaban Canastas Solidarias, sino que quién quería vender hortalizas, llámale quelite, chayote, calabaza, huevo, pan, todo lo que nos enseñaban en los talleres. Llegando Reina nos dijo "no pues yo me anoto con dos siempre, y anótense. ¿Qué les parece?" No pues sí, lo vamos a cumplir y de ahí empezó, empezamos a vender (...)³¹⁹

Posteriormente Martín Reconoce que "la integración de los grupos surgió a través de los proyectos PESA, "porque si no tuviéramos PESA, pues quizá no estaríamos entregando canastas a San Luis".³²⁰ De ese modo este proyecto tiene un vínculo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés, Food And Agriculture Organization), quien asesora con una metodología que propone como llevar a cabo estratégicamente acciones para el desarrollo rural. Dicha metodología se encuentra bajo la teoría de desarrollo humano.

³¹⁹ Entrevista realizada a Francisca Marcelino (Reina).

³²⁰ Entrevista realizada a Martín Marcelino.

PESA cuenta con el apoyo de recursos económicos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA). La Secretaría de Desarrollo y Recursos Hidráulicos (SEDARH), apoya con la evaluación y verificación del adecuado uso de los recursos. Lo anterior nos deja la pregunta: ¿es posible aprovechar insumos que generan organizaciones internacionales y el gobierno nacional para impulsar alternativas?

La integración del grupo de Canastas Solidarias por lo tanto tiene relación con el PESA, quienes en un primer momento, en la comunidad de Zacayo, deciden unirse son parte del PESA. No obstante hay personas que perteneciendo al PESA hasta después se unen a la Canasta Solidaria, como el caso de Victorina Arias y su esposo, ella comenta:

Pues nos invitaron, pues siempre está mi esposo en PESA, siempre ha recibido como el baño ecológico, la tanqueta. Pues él ya estaba ahí pero no habíamos pensado de que... pues siempre estaban entregando ellos, pero nosotros no habíamos entrado. Y luego, ya después que le dijeron que si quería entrar, pues que sí podía. Ya dijo: "pues qué mejor entramos", dice "y empezamos con uno y a ver cómo... si la hacemos le seguimos". Y ahorita ahí la llevamos, ya estamos entregando, ya la llevamos, ya estamos entregando.³²¹

También está la situación de Rosa quien no pertenecía al PESA y de forma indirecta comenzó a entregar Canastas Solidarias, ella platica:

Todavía no estaba yo en PESA, pero como mi mamá siempre estaba conmigo, entonces dice: "hija agarré dos canastas, me dieron dos canastas", dice "¿Me ayudas? ¿Tú que tienes en la milpa? ¿Tienes chayotes, tienes calabaza, tienes chile? Pones una canasta y yo también pongo una". De esa manera empecé a mandar canastas también sin que estuviera en el grupo. Pero cuando empezó fue, creo que nada más 5 canastas, creo que mandaron la primera vez. Pero en ese tiempo eran menos personas todavía.³²²

Ella comienza a enviar canastas por su cuenta a partir de que decide participar en el PESA,

...cuando empecé a ir a las reuniones de PESA, cuando quería entrar yo al programa empecé ir las reuniones un año antes. Empecé a participar y ya me anotaron, y me dicen "pues vas a entrar aquí y también vas a mandar canastas,

³²¹ Entrevista Realizada a Victorina Arias.

³²² Entrevista realizada a Rosa.

vas a entregar papelería", y ya entregué papelería. Pero un año andaba nada más participando, para poder entrar.³²³

Otra experiencia de integración es la de Eduardo, su interés de entrar a las Canastas Solidarias fue el de incorporarse al PESA,

cuando iniciaron con las canastas yo todavía no estaba adentro del grupo, pero ya andaba yo participando, escuchando, porque me dijeron "si quieres el programa pues necesitas primeramente mostrar el interés de que quieres estar acá". Entonces yo estuve allí, y tuve la oportunidad de estar ahí cuando se integraron lo de las canastas. Y sucedió que faltó personal, o sea que faltaron personas que mandaran, porque eran... no me acuerdo cuantas canastas y eran poquitos los que había, eran poquitas personas, ya fue como me integraron también al grupo enviando canastas.

Su motivación fue el PESA, "yo estaba interesado en el programa como para yo también recibir los proyectos (...) entonces dije 'a lo mejor ya enviando las canastas, pues de repente también me aceptan, de estar en el grupo. Y cuando hay algún proyecto pues igual invítenme y ya puedo también recibir algún beneficio".

Sin embargo la idea del Proyecto Canastas Solidarias es anterior al 2013, si bien Carmen invitó a las personas de la comunidad, como lo recuerdan la mayoría, a ella le habían platicado del proyecto con anterioridad y había intentado llevarlo a cabo en Jalisco, así lo narra ella:

en el 2010 había ido a un encuentro de economía solidaria en Río de Janeiro, pertenecemos a RIPESS, antes de pertenecer a la asociación yo ya pertenecía a la RIPESS, que es la Red Internacional de Promotores y Promotoras de Economía Social y Solidaria. Y había hecho trabajos en Jalisco en temas de economía solidaria, que era... desde que iniciamos espacios de Tianguis con los bicicleteros y con la UASIG, que es la Unidad de Apoyo a Indígenas de la UdG³²⁴.

Antes de eso formamos una red de agricultura urbana, a partir de la producción de la agricultura urbana salía lo de los Tianguis o la necesidad de abrir espacios para comercializar o intercambiar sobre todo productos. Luego hicimos encuentros urbanos campesinos y de ahí fue que tuvimos un encuentro bien grande en Guadalajara, que hubo como 380 productores y productoras comunitarias, así de comercio local, tuvimos un encuentro bien bonito, iba gente de Aguascalientes, de Michoacán, de Colima. Y a partir de allí es que la red me

³²³ *Ídem.*

³²⁴ Universidad de Guadalajara.

invita. Entonces nos invitaron a varias, a las compañeras de CEDESA³²⁵ de Guanajuato.

Entonces en eso vamos allá (Brasil), y entre el mundo de experiencias, porque estaba banda de Argentina, de un montón de procesos bien interesantes. Me presentaron a una mujer, no me acuerdo cómo se llama, que es de Francia, y ella me platicó de la experiencia de las canastas solidarias. Y ya me dijo Chilo, que fue la que me invitó de acá, que es la que representa a México en la RIPESS, me la presentó porque yo venía de un movimiento de recuperación de tierra en Jalisco y ya estábamos empezando a producir, en ese 2010 me decía "pues plática con ella porque a lo mejor te conviene hacer lo que están haciendo ellos".

Para mí está bien bonito, decía "está bien buena la experiencia, porque a la vez que formas consumidores, porque los encuentros que hacemos tenemos mucho trabajo de formación de consumidores. Pues también vas colocando tus productos". Pero para nosotros en la recuperación de tierras también fue muy violenta, entonces, de repente sembrábamos y nos metían vacas para que se acabarían nuestra cosecha y así, entonces no teníamos como la capacidad de dar respuesta a una necesidad productiva constante, entonces ahí se quedó.

Y después me quedo como rondando la idea y cuando llegamos acá el trabajo que hacíamos, pues hacíamos cosas muy parecidas, hacer encuentros, primero trabajar con la gente y el tema de su producción y luego para celebrar hacíamos encuentros y ahí traían productos. Porque lo primerito que sacan acá por la costumbre y la tradición se celebra otro modo de economía que es el "rancheo", que agarran sus cubetitas de productos y salen a vender a las casas, empiezan a hacer otra forma. Pero cuando ya tenían mucho más de lo que podían ranchar y así aprovechaban en las fiestas que hacíamos de término de obra y hacíamos encuentro y vendíamos.

Y así empezó, y de repente empezaron a llegar a decir "es que ya no vendemos nada porque todos producimos". Entonces lo que vimos que hacía falta era otro vínculo, con otra gente que consumiera lo que la gente producía. Entonces ahí fue que empezamos con esa propuesta, recordando esa experiencia, la busqué y veía que no era tan complicado, porque tal cual me lo platicaba esta señora, que es algo que se celebra mucho allá. Tienes un acuerdo, allá hacen como una firma de un contrato y en esta lógica se poner en riesgo las dos familias, el trabajo se me hace bien justo.³²⁶

Es importante señalar que el hecho de producir excedentes también forma parte del origen de la Canasta Solidaria, al no poder vender en su comunidad debido a que las otras personas también siembran y cosechan se ve la necesidad de buscar otros lugares donde vender. Sin embargo esa producción de excedentes surge, en la mayoría de los casos, después de que los proyectos del PESA comenzaron. Martín y el esposo de Plácida, lo tienen presente: "(...) todos tienen partesitos de lo que tenemos en la milpa,

³²⁵ Centro de Desarrollo Agropecuario, A.C ubicado en Dolores Hidalgo, Guanajuato, México.

³²⁶ Entrevista realizada a Carmen Ramos.

pues no se vende, se echa a perder (...)"³²⁷. De igual modo comenta el esposo de Plácida "Aunque tenga uno, pero si no le da salida se echa a perder. Entonces pues si algo se aprovecha, pues mejor"³²⁸.

Al comenzar a organizarse tanto con las familias productoras como con quienes podrían ser las futuras familias consumidoras, Carmen comenta que quizá al principio no se entendía muy bien el proyecto,

Yo creo que la gente al principio no me entendía a que me refería, porque yo creo que ni yo lo entendía, como no lo había vivido, entonces yo tampoco creo que lo tenía tan claro. Lo que sí es que me hacía ver que no se podía hacer sólo el trabajo acá, sino que ocupábamos haya quien nos ayudará. Y nos lanzamos a eso porque Milce y Gerardo, es un compañero que yo conocí de la escuela de SERAPAZ, de la escuela de paz, y de ahí nos topamos cuando me vine a San Luis. Y me decía "no, pues sí... es que si hace falta comidita sana" y él se vino un verano, casi estuvo como un mes, entonces ¿cómo probar esto allá?

Como que le movió un poco la lógica y él había estado viviendo en Francia que también había consumido así, entonces dijo "hay que armarlo". Entonces ellos hicieron esa chamba de formar el primer grupo, que sí dijimos, para que valga la pena 15 canastas. Y acá el grupo más bien, hubo quien dijo: "yo sí tengo producción". Hubo quien dijo: "yo todavía no". Y pues ya fuimos armándola.

Yo creo que tardamos mucho tiempo entre que dijimos "sí, si se va hacer" y el día que fue la primera, porque hay mucho... siempre dicen "tenía tal cosa..." Yo creo que le dedicamos todo febrero y marzo a la organización de eso, en el mes de abril quisimos dar una fecha y la cambiamos y fue en mayo, creo que fue la primera quincena de mayo y se hizo todo un evento allá. Para mí sería difícil encontrar el momento que se inicia, que si le queremos poner fecha, sería la del evento de San Luis qué fue para iniciar la relación comercial.³²⁹

Realizaron dos presentaciones en la ciudad de San Luis Potosí,

de acá de Matlapa se hizo una comisión que representó a la comunidad, porque la lógica que teníamos es que cada 15 días un par de personas, sobre todo porque me costaba mucho trabajo que dejaran ir a la señora a los encuentros o a las escuelas campesinas. Entonces yo dije "no pues por acá como va a haber recurso, si van a... O sea porque van a vender... entonces no creo que no las dejen ir". Y entonces la lógica era que fueran dos porque nadie quería ir sola, entonces en esa reunión iban dos señoras de acá, qué fue Micaela y Catalina.

Estuvimos dos compañeros de la organización, porque estaba en ese entonces (nombre no identificado) y yo, y Milce y Gerardo como convocantes de allá en

³²⁷ Entrevista realizada a Reina.

³²⁸ Entrevista realizada a Plácida.

³²⁹ Entrevista realizada a Carmen Ramos.

San Luis. Hubo estudiantes de la... porque Milce daba clases en una materia en la Cuauhtémoc, estuvieron estudiantes de ahí y hubo como 20 personas que iban a ver si la entraba. ¡Ah! ya me acordé que antes de esa reunión yo fui dos veces con la nutrióloga, como fue febrero, la nutrióloga de aquí, fuimos a presentar la propuesta como con 10 personas para proponer lo de las canastas, (...) fuimos a presentar la idea y llevamos productos e hicimos una muestra de una cenita y todo, y luego esa vez en un espacio que tenía Pía no me acuerdo en qué zona en San Luis y fueron muchos profes de la universidad, de antropología, precisamente. Qué fue así, que dieron nombres muy... así como gente muy interesante.

Y después ya fue como más real, más de la gente, que no nada más iba a conocer, si no consumir y comprar. Ese día llevamos la canasta, ese día la gente que fue, se inscribió, entonces yo me acuerdo que hubo más de 15 inscripciones porque la siguiente canasta ya hubo 18 pedidas y a la siguiente fue creciendo a 28, rapidísimo subió, o sea a 38, y más o menos es lo que se ha ido manteniendo.³³⁰

La organización

En general la forma de organizarse es con base en acuerdos que ayudan a la resolución de dificultades principalmente. El enfrentarse a dificultades gesta un cambio en la organización. Por ejemplo el modo en que se estableció el precio y la cantidad de productos fue una inconveniente que enfrentaron y también fue en parte confuso, incluso para Carmen. Ella comenta que el precio se estimó de acuerdo a sondeos realizados en la ciudad de San Luis Potosí por Milce y Gerardo.

El precio de afuera lo estimó Milce y Gerardo y la gente con la que íbamos hablando, dijeron “¿cuánto es lo que estarías dispuesto o cuanto gastan en verduras?”, Entonces se estableció \$200. Pero de cómo se iban a surtir esos \$200, creo que hubo como un enredo, yo le decía a Reina, mira hay que buscar que sea surtidito, que todo lo que tienen, surtidito y ya que esa sea la cantidad, por ejemplo si vas a poner \$10 de *soyo*, si vas a poner tantos huevos y así...y yo no sé por qué la empezaron a llenarla de 15 productos por \$10 y frutas, y de repente empezaron a mandar fruta muy verde o allá en Zacayo la fruta no es tan dulce, como la de acá abajo.

¡Ah! y también en la ciudad me empezaron a pedir lichis en tiempo de lichis, y Zacayo no produce, entonces le dije a Reina que íbamos a dejar a \$150 la de Zacayo para poder complementar con las comunidades que producen más frutas, como el lichi, la canela, el mango, etc. Entonces Reina lo que hizo fue decir eso, que eran 15 paquetes de \$10. Yo no sé si lo hizo porque es más fácil así o como... pero en algún momento oí cuando Reina dijo, “es que dijo Carmen que son 15

³³⁰ *Ídem.*

productos por \$10”, y nunca la desmentí (risas). Entonces ahí quedó.³³¹

En general son 15 productos de \$10 cada uno, lo único que cambia es el huevo pues este tiene un costo de \$3 cada uno, entonces si la canasta incluye 10 huevos serían lo equivalente a tres productos, por lo tanto los otros \$120 son de diversos productos. Aunque esto se estableció en un principio, Carmen comenta que fue complicado determinar la cantidad y la calidad de los productos de \$10. El acompañamiento que brinda *Tlalij* para resolver algunas dificultades ha sido en cuestión de reconocer el valor del producto.

Con Saraletth han hecho varios ejercicios de reconocer el valor del producto, porque yo, para mí, una situación fea que viví con las Canasta Solidaria, con las familias productoras, fue la experiencia de la naranja que ayer les decía, yo decía “¿cómo es posible que a los mayoristas, que a los coyotes les venden a 60 centavos el kilo de naranjas, y ahorita que conocen a la familia que consumen, (porque ya habían venido parece entonces, ya habían venido dos familias), que los conocen, que los han tratado, que han convivido, le venden a 2.50 cada naranja?

Porque les vendían a 4 por \$10, o sea, ¿por qué no la venden como se la venderían a los Coyotes? Y entonces ya de ahí con Sari han hecho muchos ejercicios, porque también de repente mandaron cosas mucho más caras, porque no había una dimensión de precio y de ahí han establecido que el huevo compensa tales productos, más bien ya se ajustan como a decir, “mandó 150 en productos y pueden ser 10 huevos que son \$30, y tal y tal”. Y ellos les pone el precio por ejemplo ellos te dicen este número de panes son \$10 y así...³³²

Constantemente durante el acompañamiento que hizo Martín con nosotros nos mencionaba frases como la siguiente:

como tú quisieras comprar algo, vende. Porque yo cosa que es poquito pa' que lo compro, siempre ese era mi lema. Yo compro algo que me conviene y así yo voy a tratar a mis clientes, lo justo. Y ahorita pues eso, siempre en las reuniones, hay que vender lo justo, hay que darle lo justo, como tú quieres comprar: vende. Por ese lado como que si está funcionando.³³³

Respecto al “lema” de Martín, Carmen comentó:

tuvo que ver con el ejercicio que te platico de la naranja, y si recuerdo de como algo que decía Martín, “es que nos tenemos que poner en el papel de los

³³¹ *Ídem.*

³³² *Ídem.*

³³³ Entrevista realizada a Reina.

consumidores. Entonces, ¿a cuánto tú lo pagarías? Pagarías una naranja a 2.50?” Y sí me acuerdo que era él quien daba ese ejercicio, creo que él todavía no era comité, pero si él ya... Él ha sido muy crítico, muy crítico, no es una persona que se calle o así... entonces si hace mucho, les dice, “ésta es la calidad de producto que tú comprarías” y eso yo lo he visto cuando hacen la revisión de las canastas.³³⁴

Situación que nos lleva al precio justo como lo menciona Martín. La relación del precio justo que desarrollan las familias tiene que ver desde donde ellos lo ven en su vida cotidiana, los parámetros de costo que tienen a su alrededor. Para Reina lo justo es ser honesto, “dar lo que es”,³³⁵ en el caso del cilantro es “dar harto de un manajo”.³³⁶ Para Eduardo en cuestión del pan son los precios que él observa incluso en la ciudad de Matlapa,

Para las canastas, estamos dando a 1.25, es el precio que estamos dando a las canastas, porque en la ciudad, si vamos a la ciudad, tan sólo aquí en Matlapa no podemos encontrar un pan de a peso, en la panadería está en los planes a 2.50, a \$3, a \$5. Y pues ¿qué tiene ese pan? Pues es lo mismo. Entonces nosotros decidimos no venderlo a peso pero tampoco más caro, ¿verdad? De una manera justa.³³⁷

Carmen comenta que las familias productoras tienen la sensación de que la canasta debe valer más. Aunque no lo mencionen como tal, para Plácida y Margarita lo que les pagan por la canasta es poquito. “Yo nunca me he quejado por que me den poquito, porque me están pagando poquito... yo como lo necesito...”, es lo que comentó Plácida en cuestión al precio. Asimismo indica Margarita que el pago por la canasta “no es mucho, es poquito, pero para nosotros si es mucho”.³³⁸ Posteriormente cuando se le pregunta si se siente conforme con el precio, se preocupa por lo que dicen sus compañeras/os, y ella considera que es poco, aunque sus compañeras/os puedan opinar lo contrario.

La visión sobre el trabajo, el trabajo como necesidad y derecho se tratará más adelante, en esta parte se atiende al trabajo dentro de la organización. El trabajo en equipo que se relaciona con otros temas, principalmente el intercambio de productos

³³⁴ Entrevista realizada a Carmen.

³³⁵ Entrevista realizada a Reina.

³³⁶ *Ídem.*

³³⁷ Entrevista realizada a Eduardo.

³³⁸ Entrevista realizada a Margarita.

que realizan las familias productoras. El intercambio se volvió también una forma de resolver una dificultad, el poder conseguir algo que no tienen o no producen por algún producto que ellas/os tienen “de más” y completar las canastas. Así lo ve Martín: “tratar de nosotros trabajar más, en equipo, para que entre nosotros completar bien las canastas”.³³⁹

Dentro de la organización surge la cuestión del traslado de las canastas, el transporte, dificultad que asume *Tlalij*. En pláticas informales con familias consumidoras hay quienes piensan que el costo del traslado debe ser asumido por las familias consumidoras, supuesto con el que Carmen no está de acuerdo. Carmen considera que del costo del traslado deben hacerse cargo tanto las familias consumidoras como las productoras.

Creo que no es una responsabilidad sólo del consumidor, o sea creo que también le corresponde a la familia productora, porque y el otro día lo decía Martín en una plática, cuando bajan a vender al pueblo, bajan en un volado, ¿vender o no vender? Y cuesta \$17 bajar de Zacayo y 17 volver, más si aquí toma un atole, un tamal, ya estamos hablando de otros \$10, 40 o \$50 que se eleva, eso también es una afección qué le toca a alguien pues.

No es sólo que le tocaría a la familia consumidora, sino también a la familia productora. Y tendría que ser como algo medio. Si le echamos números a las canastas no son viables porque cuesta \$3000 cada quincena, y de 40 canastas por ejemplo, estamos hablando de \$200 porque \$50 se la entregan a San Juan Tlajumpa, ahorita son los que están surtiendo ajonjolí, tortilla de harina, tamarindo y canela, y normalmente otra fruta, varía bastante.

Bueno, le tocaría, entonces fíjate, son 3000 del gasto de ida y vuelta, pensando también en qué hay que pagarle el día a la persona que entregan las canastas y a la persona que viene y va y recoge, todavía sin pensar en un desgaste de vehículo porque ahorita la camioneta es mi mamá, como ella usa silla de ruedas tiene una camioneta apta para transportar cosas o cuando es poquito la hacemos de la oficina. Ahí es pensemos, esos \$3000 y de 40 canastos por \$200 son 8000, realmente absorbe bastante.

En cambio acá si hiciéramos eso, tendríamos que convertirlo en \$12000, que si lo divides entre 40 se vuelve a 300, pero no le incrementa el costo de la familia productores, sin embargo, ellos tienen la sensación de que ya deberían cobrar más. Entonces ahí me hace ver que no sólo debe sacrificarlo la familia consumidora sino la productora. Pero aquí en este caso tenemos el proyecto del PESA, y el recurso es para hacer actividades que provoquen una economía, para mí es parte de las acciones que tenemos y a mí me parece que es justificado.

Sé que hay muchísimos apoyos para los grandes productores, para el transporte de los alimentos que venden y empresas bien grandes que tienen apoyo para no pagar impuestos, tienen apoyo para el diesel, no sé. Recuperan una cierta cantidad porque tienen... por ejemplo, aquí en la juguera no sé si todavía es vigente, pero

³³⁹ Entrevista realizada a Margarita Sánchez.

por cada tonelada que reciben de naranja, a ciertos productores, llegan hasta aquí entregando naranja, le devuelven \$400, no sé si ahorita es vigente, pero cuando llegué así lo era. Finalmente hay mucho apapacho para el intermediario para la parte del trayecto. Entonces yo digo ahora me toca ser el apapacho, y yo creo que hay que buscarlos de manera genuina.

Al respecto del traslado, las familias productoras buscan la forma de ser comprensivas, sobre este asunto Martín motiva a sus compañeras/os a serlo, pues trata de subrayar las ventajas de vender las canastas ante bajar a vender los productos en la plaza.

(...) yo les hacía comparación porque a veces venían a recoger bien noche, esa es la molestia de algunas familias que se salieron, porque a veces nos citaban a las 6 qué hay que estar con las canastas allá abajo y llegaban hasta las 9, las 10, una vez llegaron hasta las 11. Entonces muchas familias no les parecía, "porque estamos aquí a tales horas, ¿por qué nos engañan? ¿Por qué no vienen? luego nos dicen a tales horas y con 150". Se molestaban.

Entonces yo les decía "mira hay que tener paciencia, porque ustedes pónganse a pensar esas personas que van a vender a la plaza, que venden chayotes, calabazas, igual que como la que vendemos nosotros, los elotes, cilantro, están ahí algunas veces la venden todo y algunas veces llegó la tarde y le echan nuevamente a su costal y se lo llevan a su casa, y se pasaron todo el día allí. Y nosotros esperar tres horas, dos horas o cuatro horas, pero sabemos que es segurito que ese producto lo vas a vender porque ya está pedido". Y fue con lo que yo, con esas palabras los motivaba, tardar tres horas o dos horas pero ese producto seguro te lo van a comprar.

De igual forma Martín narra algunos percances que han tenido respecto a esperar que las personas de *Tlalij* suban por su pedido,

una vez porque las camionetas les pasó a fallar, porque ellas no tenían camioneta, tenía que venir su hermano desde Querétaro, y se pasó a descomponer la camioneta, como dos ocasiones. Una vez no llegaron hasta la mañana, encargamos ahí abajo. Y la otra vez llegaron pero bien noche. Eso también a veces la gente se incomoda con eso, pero les digo, aquí el que se enoja pierde.

Otro inconveniente del traslado suele ser el maltrato que sufren los productos a causa del calor o el que se aplasten, en pláticas informales esa cuestión es comentada con frecuencia.

Con lo revisado hasta aquí se puede estimar la organización del proceso de

producción y de traslado. En primer lugar las “reuniones para organizar”,³⁴⁰ que se realizan una vez que a Martín le comunican la fecha de envío y el número de canastas que se requieren.

(...) mi parte donde yo entro para preguntar con Carmen o con Sara cuando y cuantas canastas. Una vez de que yo ya sepa vengo y hago reunión con los compañeros, “sabes que vamos a mandarte tal fecha y se van a mandar tantas canastas”. Somos 14 los que mandamos y si son 28 pues de a dos y sino, pues la capacidad que tú tengas para mandar, yo siempre les digo eso “tú dime cuantas puedes mandar”. “Sí puedes mandar dos, tienes tus productos para mandar dos, pues adelante”.

Y si ves que no tienes... pues ya “sabes qué, sabes qué no tengo, sólo voy a mandar una”. “¡Ah! pues mandé una”. Ya los otros así los acomodo. Pero resultaba que a veces las señoras querían mandar más y empezaban “no pues es que...”, “¿y porque a ella le diste dos, y a ella le diste tres?”. “Es que según la capacidad”, les digo, “yo así manejo” les digo “pero allá de ustedes saben”, o quedamos de acuerdo, todos parejos. Lo que pasa es que a veces no son números que puedan pasar parejos. Por ejemplo, esta vez fueron 38, a 12 mandaron de tres y dos compañeros de dos canastas.

Entonces yo siempre les digo, “no pues manden ustedes y yo lo que quede”, siempre eso les digo, yo como comité, porque yo no quiero que mis compañeros me digan que yo me estoy aprovechando de mandar más canastas. Uno es que ellos piensan en aprovecharse uno, ellos entienden de que uno va a recibir más dinero, pero también al mandar más, pues tú tienes que buscar o esforzarse a que tú tienes que completar ¡y bien! No es porque mandes dos o tres son menos productos y cuando mandes uno es más bueno, no, aquí debe de ser parejo. De esa manera estoy organizando a la gente.³⁴¹

La preparación de la canasta es de acuerdo a cada familia, aunque al principio había algunas dificultades, Reina mencionaba “pues cuando empezó batallábamos un poquito, en los rollos, por ejemplo de cilantro pues queríamos que le pusieran más alto y le ponían poquito, pero así. Pero ahorita ya va mejorando, cada quien ya sabe lo que tiene que llevar una caja, una canasta”.³⁴²

Martín narra cómo es la fase de preparación con su familia, comenta que Ignacia, su esposa, le ha ayudado siempre con la canasta, ya sea hacer tortillas, a cortar nopales o *zoyo* y de igual forma su hija e hijo también le cooperan.

Ese día yo si me dedico, a veces dos días antes, por ejemplo, si voy a mandar el día 15, yo el día 13 voy por el camote yuca y la caña, eso que no se echa a perder,

³⁴⁰ Entrevista realizada a Micaela.

³⁴¹ Entrevista Realizada a Martín.

³⁴² Entrevista realizada a Reina.

y ya por ejemplo el soyo, el quelite o cosas más delicadas ese mismo día voy. Y llegando ella ya corto el soyo o ya limpio los nopales, porque los nopales los tenemos aquí, el soyo los tenemos aquí. El niño ya peló las cañas, ya se los tienen bolsados cuando yo llego. O cuando hay chile verde, el piquín ya fueron y lo cortaron. Ya la mamá anda lista, ya apoyándonos porque cómo hago granola, la granola la hago dos días antes, y ese día nos dedicamos a eso, a preparar, a los empaquetarlos y estar vendiendo.

Porque yo siempre, ya ves que cuando yo tengo chayote voy por los chayotes y a vender. Cuando tengo miel a estar vendiendo la miel, y ellos todos me ayudan sobre las canastas. Cuando hago la granola yo me pongo a tostar la avena, el cacahuete, las pepitas, las semillas de calabaza, ya lo preparo todo junto, con los otros productos que es el cacahuete, la semilla, las pasas, el coco rayado, el amaranto, la avena, la nuez y almendras y la miel, la mezcla, la mezcla, hago una mezcla y lo dejé. Ya después cuando empiezo a embolsar ya todos me ayudan, Brenda, Josué, (hija e hijo) una lo va embolsando, unos los van pesando, otro lo van sellando, otro lo va empaquetando y así estamos entre todos.³⁴³

Se identifica también una fase de revisión de las canastas antes de que estas sean recogidas por *Tlalij*, esto con la finalidad de que los productos estén en buen estado. Martín reconoce que esa revisión es parte de una autoridad y responsabilidad compartida

(...) cuando ya llegó el día de entregar, yo lo cité una hora antes de que llegue Carmen o Sara, ¿para qué? Porque yo me pongo a revisar, así hemos tomado el acuerdo, de revisar a cada quien su canasta, sacarle los productos y ir viendo en buen estado, una cantidad suficiente, buena porción y bien acomodado. Y es lo que hacemos. (...) yo les he dado autoridad a los compañeros del grupo, les dije “el día que yo revisé yo no voy a revisar solo” (...)

Entonces yo ocupo a todas las compañeras y les he dado a conocer “ustedes son lo mismo que yo, yo soy lo mismo que ustedes, yo soy una persona que represento como comité, pero yo soy uno de ustedes”. Ustedes deben ser responsables igual y checar también las cajas que yo checo. Ustedes ya saben.” Y eso se los he dado a conocer, cuando yo checo invito a dos o tres. O si no cuando yo esté apurado en otros asuntos, porque de repente yo tengo que estar anotando algo, les digo ¿sabes qué? “chéquenme esa caja” o “chéquenme a Eduardo su canasta”.

Y de esa manera ellas se saben también. Y luego me preguntan, “¿y si algo está mal?” “Pues ustedes tienen la autoridad de decirles sabes que, a éste le falta o éste está mal o éste está verde o éste está muy maduro, o éste es muy poquito... Porque ustedes ya saben cuánta cantidad se tiene que mandar.”³⁴⁴

Placida y su esposo narran su participación en esta fase

³⁴³ Entrevista Realizada a Martín.

³⁴⁴ Entrevista realizada a Martín.

Plácida: Llevamos las canastas ya cuando ya nos dicen a qué horas vamos a entregar o vamos a llevar allá, la revisan, si está bien o no.

Esposo de Plácida: Si no está bien o nos dicen que falta algo...

Plácida: Pues lo regresan (risas). Si no está bien nos regresan. Ya si nos falta pues nos dicen qué falta.³⁴⁵

Carmen observa en esta fase de revisión “un protocolo” que también es parte de un cambio

antes mandaban lo que fuera y ahora empezaron a poner un protocolo de selección de productos, y hay productos que pasan y hay productos que no pasan. Pero es una selección de ellos y ahí eso lo implementaron con Saraileth, no sé cómo detectaron el problema de convivencia. Y entonces lo que hicieron fue dejar dos personas fijas, Martín como comité y Reina como anterior comité, digamos como el cargo que han tenido y cada quien le toca, no sé cada qué, pero a todos le va a tocar ser la tercera persona que selecciona el producto para que no haya de que se la pasan todo a fulanos... ese también fue un procedimiento bonito.

Respecto a los sentires de las personas frente a la organización se pueden encontrar el gusto, como es el caso de Victorina, quien se integró después a la organización, y comenta respecto de la organización: “ya habías escuchado, pero como le digo no le habíamos entrado, pues ya...ahora que ya entramos pues ya nos gustó”.³⁴⁶ Para Plácida el compromiso adquirido le genera felicidad y emoción, “nos sentimos feliz, tranquilo, nada más estamos esperando cuándo nos van a decir cuándo vamos entregar otra vez (risas)”. Eduardo se siente contento de que guste su pan, su esposa Juana se siente feliz aunque con las canastas sea más trabajo y cada 15 días tenga que levantarse más temprano.³⁴⁷

Margarita se siente bien en relación a lo aprendido, apunta “me siento bien, porque lo que nos enseñan ya he aprendido algo, a veces en las capacitaciones voy, veo en los proyectos qué es lo que llega, cómo lo vamos a trabajar”.³⁴⁸ Micaela dice no sentirse “tan cómoda”, al respecto de sentir la canasta una responsabilidad, lo cual hace que se esfuerce para aprender e ir a los talleres o pláticas,

No me siento tan cómoda, cómoda no...porque se siente como una responsabilidad una responsabilidad que pues... yo tengo, si yo quiero tener algo o quiero aprender algo pues yo voy a hacer ese esfuerzo de asistir allá a ese lugar donde va haber esa

³⁴⁵ Entrevista realizada a Plácida.

³⁴⁶ Entrevista realizada a Victorina Arias.

³⁴⁷ Entrevista a Eduardo.

³⁴⁸ Entrevista realizada a Margarita.

plática, ese taller.³⁴⁹

La posición frente al gobierno se puede observar que perciben una falta de interés por parte de éste, al menos en Micaela y Martín. Micaela responde ante la pregunta ¿cómo sientes que es la posición del grupo de canastas frente al gobierno? Lo siguiente:

hasta ahorita no me he puesto a pensar cómo voy a ver al gobierno, pero a veces veo que no está bien, por ejemplo el PROSPERA nada más nos está apoyando, nos apoya un poquito, porque que \$890 por titular por 2 meses, pues no es nada porque si te pones a comprar todo lo que es necesario para la cocina o para tu familia, no es nada, es un apoyo, que no sé por qué, pues porque hasta ahorita nadie pregunta, nadie dice nada. Yo ya llevo años desde que empecé, que antes era el progresa y luego ¿qué otro?(...Solidaridad...) Ese, pasaron todos esos nombres, ahí voy yo, pero nadie nos ha hecho esa pregunta que ahorita no está haciendo usted.

Pero yo veo que el gobierno no más nos da el dinero y disque que nos pone reglas, nos dice que hay que cumplir aquí, que hay que cumplir allá, o sea, que estamos atados a las reglas. Que yo no puedo faltar a ningún taller, que mi esposo no puede faltar cuando le pongan cita, que mis hijos, que lo otro. Pero nunca se ha molestado en enseñarnos a trabajar.³⁵⁰

Ante la afirmación siguiente “pero... ustedes ya saben” ella responde:

Pues sí, pero ya sabemos trabajar aquí, yo trabajar en la cocina... pero, pues sí, por decir a los jóvenes, a nosotras mismas. Por ejemplo ahorita le están diciendo a las titulares que hagan sus hortalizas. Pero al hacer una hortaliza si no te viene a la mente cómo preparar una tierra... pues no más no. Y sin embargo PESA, por eso digo que yo estaba allí porque me gusta y porque quiero, y porque se lleva tiempo para aprender para este, cómo preparar un abono, pues una tierra para sembrar. Más sin embargo el gobierno él no, más te dice hágalo pero no te dice cómo, ni tampoco se molesta en mandar gente a venir a visitarnos hasta acá, en el de PROSPERA casi no.³⁵¹

A Martín se le pregunta si tienen una posición frente a los programas gubernamentales, éste menciona, pues PESA al ser uno de ellos y relacionarse con las Canastas Solidarias podría darle un giro al programa. Él comenta que sobre PESA si tendrían una posición, y que junto con *Tlalij* se están organizando para formar una sociedad cooperativa, para lo cual necesitan un registro legal para expedir facturas ya

³⁴⁹ Entrevista a Micaela Pérez Santiago.

³⁵⁰ Entrevista a Micaela Pérez Santiago.

³⁵¹ *Ídem.*

que buscan que su principal consumidor sea el DIF, por ejemplo.³⁵²

Sin embargo posteriormente Martín menciona que el hecho de que en otras comunidades no se lleve a cabo organizaciones como la Canastas Solidarias, puede ser que las personas no confían en los programas.

Lo que pasa es que a veces la gente ya no confía en esos programas, porque a veces no más vienen y prometen y dicen y se van. Y aquí también por eso estaba, aquí un principio, por eso en un principio tampoco querían aceptar el PESA, porque en primero no lo conocían el programa, ni su nombre porque se llama PESA, ni las personas que vinieron pues no son de acá, son de Querétaro, de Guerrero, de Cuernavaca, de Jalisco, de ahí los meros ricos de Jalisco. Pero a veces es por eso de la desconfianza de los programas.³⁵³

Rosa reflexiona sobre la organización propia de las Canastas Solidarias y como esta experiencia podría generar otras organizaciones, que incluso no necesitarían el apoyo del gobierno. Lo cual se refleja en su respuesta a que si para nuevas organizaciones necesitarían del gobierno, donde ella responde “pues... como que no” y se ríe.

Tanto Carmen como Martín conscientes de que el gobierno puede cambiar de partido en determinado momento consideran que se tienen que seguir trabajando, Martín menciona que si se necesita buscarán otros lugares a donde llevar sus productos. Mientras para Carmen la cuestión de la exigencia al gobierno es constante pues si se consigue algo no deben de confiarse, sino seguir presionando. En este sentido la exigencia la relaciona con la autogestión.

La posición de Carmen frente a la autogestión es la siguiente

Yo creo que la autogestión tiene que ver con muchas cosas, que no siempre está negada con gestión de algún tercero, yo creo que muchas veces la autosugestión cuando estamos dentro de... la palabra autogestión la queremos hacer como santa, pura, que no la toqué la maldad del gobierno maldito, perro... Cuando en realidad es parte de la autogestión, gestionar que se solventen tus derechos y tus derechos humanos los tiene que solventar el Estado, no porque te tiene que apoyar y dar para todos, sino que te tiene que dar las condiciones para que esto sea más amable.

Entonces una forma puede ser quitar las cuotas, esa es una forma de dar apoyo a que haya una gestión de este proyecto donde se pueda ser una parte de cargo de la movilidad las familias consumidoras y productoras. Entonces hay muchas formas de hablar de esa palabra sin quererle hacer tan pura y santa pues. También hay que reconocer que también es gestión tener incidencia en las políticas públicas que

³⁵² Entrevista realizada a Martín Marcelino.

³⁵³ Entrevista Realizada a Martín.

sean más amables para que realmente haya una economía justa o que se les quiten los apoyos a quienes no lo necesitan y estemos en una condición de igual a igual.

Entonces así vamos a poder vender el jitomatito coyol junto al “jotomatononol”³⁵⁴ aquel que tiene un gran apoyo para moverlo por donde quiera o el capulín frente a la manzana que viene protegida de no sé dónde. Entonces si le ponemos el costo real al capulín y el costo real a la manzana, entonces la gente va a decidir qué quiere, pero si tenemos una manzana que no está teniendo el costo real, porque la mayoría le está subsidiando el Estado, esa condición le tenemos que dar el capulín.

Para mí la palabra autogestión tiene que ver con equilibrar las fuerzas y para poder autogestionarnos hay que agarrarnos de lo que haya. Yo digo que no tiene nada de malo que hay un tercero porque puede ser parte de la gestión que uno haga sí misma o sí mismo, involucrar ese tercero para poder equilibrar las fuerzas.

Motivación para participar en las Canastas Solidarias.

Las motivaciones que se tienen para participar son: a) apoyo económico; b) salir adelante, echarle ganas; c) sentir el apoyo externo; d) sentir que si podían; e) apoyo mutuo; f) gusto por aprender; g) gusto por vender; h) frustración; y, i) compromiso con la economía solidaria como compromiso de vida.

Apoyo económico

Se refiere al interés de recibir un intercambio de dinero por sus productos, pues las familias productoras sienten que es difícil hacer un intercambio por la cantidad que reciben de las canastas (\$150) en un solo paso, pues generalmente venden de a poco (de \$10 o \$20). De esta manera se pueden encontrar la motivación de “un centavito” para Martín,

un centavito, yo pienso que nos motiva también, pues lo que es apoyo, ¿Verdad? Que nos compren los productos. También eso nos motiva nos motiva a seguirle trabajando a la hortaliza, a seguirle dando mantenimiento a su gallinero, de seguirle trabajando más que nada. Nos motiva a trabajar lo poquito que nos compran.³⁵⁵

En ese sentido para Plácida lo que la motivó fue la necesidad “porque lo necesitamos, para nosotros esto es una ayuda, y nos están apoyando también”.³⁵⁶ Rosa pensó que “es un gran apoyo para mis hijos, para mi familia.” Victorina reconoce que su

³⁵⁴ Término utilizado para referirse a un jitomate excesivamente grande.

³⁵⁵ Entrevista realizada a Francisca Marcelino (Reina)

³⁵⁶ Entrevista realizada a Plácida.

motivación fue el apoyo económico, señala que es un compromiso el participar en la entrega de canastas, pero también es una ayuda,

Pues yo pienso que una parte sí es una responsabilidad, otra parte porque ya es una ayuda, que ya nos ayudamos, porque ya el día que llegue el apoyo pues ya nos compramos algo, o que no tenemos maíz, algo lo que sea ya podemos comprar, pues ya nos ayudamos también.³⁵⁷

Salir adelante, echarle ganas.

Expresiones generalmente utilizadas como expectativa de superar algunas situaciones; Reina señala que su motivación para participar en las Canastas Solidaria fue salir adelante, “pues me motivó porque queremos salir adelante”.³⁵⁸ Así las palabras que utilizaba Micaela para motivar a sus compañeras/os era “echarle ganas”, “Pues les decía que hay que echarle ganas para llevar adelante, pues más que nada el trabajo, es un trabajo de juntar...”³⁵⁹

Apoyo externo

Dentro de esta categoría se puede encontrar el apoyo que brinda la organización *Tlalij* ya sea se indique a la organización o a Carmen. Para Micaela una motivación fue “el ánimo que nos daba Carmen, que nos decía 'hay que echarle ganas', que no nos echáramos para atrás”.³⁶⁰

Sentir que si podían

A pesar de lo que pudieran decir otras/os compañeras/os acerca del fracaso de una experiencia de este tipo, el sentir que si podían fue una motivación, el “a ver qué pasa” y el “si se puede o no se puede” fue un dilema que generó una sensación de si poder. Como se señala anteriormente al comentarle Reina y Micaela a Martín sobre la idea de las Canastas Solidarias él señaló que si tenían hortalizas, que se comentará a las/os demás compañeras/os, en ese momento se puede observar que se sintieron

³⁵⁷ Entrevista realizada a Victorina Arias.

³⁵⁸ Entrevista realizada a Francisca Marcelino (Reina).

³⁵⁹ Entrevista realizada a Micaela Pérez Santiago.

³⁶⁰ Entrevista realizada a Micaela Pérez Santiago.

capaces de surtir las canastas.

En esa misma línea comenta Rosa “me motivó que, porque ya tenía yo los productos, eso fue lo que me impulsó a decir que sí”. El esposo de Victorina le dijo que se animaran, que si podían le seguirían mandando y ya llevan un año enviando, “la primera, pues aquí está el señor (refiriéndose a Martín) que vio que la primera vez una canasta, ya la segunda vez ya dimos dos canastas, y así”.

Apoyo mutuo

Se puede identificar en esta categoría en primer lugar el apoyo entre las familias productoras, Reina menciona que su principal motivación fue apoyar a sus compañeras “pues una parte porque las compañeras, pues también tenían ganas, y yo no las podía dejar solitas, si ellas decían que sí, pues...”³⁶¹ Para Micaela que junto con Reina compartieron con sus compañeras/os la propuesta de organizarse, lo ve de la siguiente manera: “Pues como le digo en ese tiempo nos tocó a mí y a Reina motivar a las demás personas, pues como nosotras trajimos la información...”³⁶²

La otra parte de apoyo mutuo que se identifica es entre familias productoras y familias consumidoras, desde la apreciación de Marco, esposo de Plácida, “tanto como nosotros los apoyamos a ellos y ellos a nosotros. Pues ahí nos motivó de que hay algo de apoyo”.³⁶³ Generalmente este apoyo se entiende que les facilitan a las familias consumidoras el obtener alimentos libres de químicos a cambio de un apoyo en efectivo.

Gusto por aprender

A Margarita señala que su motivación para participar en las canastas es: “porque pos, me gusta trabajar en eso (...) pues me gusta lo que hacemos, como lo que nos enseñan, lo que nos dicen, lo que hemos aprendido”.³⁶⁴ También Micaela resalta su gusto por lo que hace, el hecho de participar tiene que ver con que le gusta aprender y

³⁶¹ Entrevista realizada a Francisca Marcelino (Reina).

³⁶² Entrevista realizada a Micaela Pérez Santiago.

³⁶³ Entrevista realizada a Plácida.

³⁶⁴ Entrevista realizada a Margarita.

hacer lo que les enseñan en los talleres.³⁶⁵

Gusto y experiencias de vender

La familia de Martín y Nacha comentan sus experiencias de vender, para él es una práctica que realiza desde que era niño.

Pues a mí siempre me ha gustado vender, desde que yo estaba chiquillo yo vendía pan de mi mamá, mi mamá hacía pan casero y yo me lo sacaba vender. También plátano, a mi papá siempre había tenido plátano. Entonces en esta temporada de las canastas a mí me motivó, le digo, que como siempre me gusta vender y aquí pues casi todos tenemos y a veces pues ya no se vende. Se les daba a los puercos los chayotes, las calabazas, desplicábamos a los puercos... pues el camote ahí lo dejábamos. O sea el frijol y el maíz es nada más para nosotros.

Entonces a mí me motivó eso, que lo poquito que saca lo aprovecha uno para consumir y ya un centavito que caiga... pues es bueno. Yo siempre le he dicho aquí a los chamacos como gastamos siempre por el pan, pues porque no hacemos la lucha que llegue también en parte \$10 o \$20, así uno compra de lo que no tiene, pero ya no lo saca de dónde a veces no hay. Y por ese lado nos estamos motivados y animando. Y pues a seguir sembrando.

De igual manera rememora Nacha, esposa de Martín,

yo antes cuando él no estaba, yo ya vendía café molido, un tiempo yo hacía buñuelos, también les vendían mis hijas, bueno yo siempre... antes hacía palomitas, gelatinas, cuando las muchachas, que ahorita ya no están, estaba chiquillas siempre iban a vender. O sea que nosotros siempre hemos vendido.

En Carmen también se puede encontrar una trayectoria de dedicarse a vender, indica que desde niña también se a dedicado a vender, “mira yo he sido comerciante pues, también de chavita andaba, salíamos a vender, en mi casa vendía raspados o así, alguna vez vendíamos en los Tianguis”.³⁶⁶

Por frustración

Carmen comenta que desde su experiencia cuando salía a vender y regresaba sin haber vendido nada, sentía una frustración, mismo sentimiento regresó cuando las familias productoras casi no vendieron en una feria. Se dio cuenta que tenía que buscar otra forma en la que se pudieran vender los productos de las personas,

³⁶⁵ Entrevista realizada a Micaela Pérez Santiago.

³⁶⁶ Entrevista realizada a Carmen Ramos.

es bien feo volver con todo, no haber vendido nada, es bien feo, no sé, eso es bien feo. Entonces cuando tuvimos ese evento que te digo que la gente se regresó sin vender fue bien frustrante, porque la gente empezó a sentir que no tenía buen producto, para mí esa fue la motivación fuerte. Porque aparte la gente si no le cae un centavo deja de hacer las cosas que no le ganan, como tú y yo le haríamos, si algo no me deja algo, aunque a lo mejor hay gente que nos satisface algo más que el centavo, pues la gente que tiene familia o niños o que tiene una condición más complicada pues requiere que de su esfuerzo algo le caiga. Entonces fue esa parte fue como bien.... para mí detonador. Yo creo que ganas tenía desde que regresé, eso y un sistema de ahorro en especie son las cosas que siempre he querido hacer y que también lo vi allá y los de Túmin lo trabajan. Pero yo creo que fue eso lo que detonó.³⁶⁷

Incluso las familias llevaron a vender productos como el maíz, del cual la familias no alcanza a producir lo que consumen, destaca Carmen: “por ejemplo para mí era un lujo que dos eventos antes ya llevaban maíz a vender, cuando aquí la gente no alcanza a producir el maíz que consume, ya tenían granos y que sean hayan regresado con eso sin vender, ¡uf!, pues bien frustrante, ¿no? Porque decían 'pa' que produzco más”.³⁶⁸

Compromiso con la economía solidaria

La economía solidaria para Carmen también es una motivación que le lleva a comprometerse con estos proyectos, de igual manera ella relata cómo surgió este compromiso,

yo ya creo que ya estoy comprometida con la economía solidaria, creo que es mi tema de vida. Yo cuando trabajé en alfabetización, la gente aprendía a leer y escribir y sacaba su certificado de primaria y así con mucho esfuerzo y te decía "¡ah! ya estudié, ya tengo mi papel y dicen que cuando estudias te va mejor ¿qué sigue? ¿ya me va a ir mejor?" Y pues no. Entonces terminábamos haciendo también en el espacio, que era como muy parecido a La Quinta³⁶⁹, pero en medio de un barrio popular en Querétaro, entonces hacíamos mercadito, vendíamos usado, vendíamos artesanía, empezamos a hacer costura en la casa, otras hacen tortillas. Yo creo en la economía solidaria como un modo de vida y es parte de mi posición frente al mundo.

³⁶⁷ Entrevista realizada a Carmen Ramos.

³⁶⁸ Entrevista realizada a Carmen Ramos.

³⁶⁹ Espacio donde se encontraba en el momento de realizar la entrevista la oficina de Tlalij.

Antes y Después de las Canastas Solidarias

En esta parte generalmente las familias productoras responden a lo que ven diferente después de las Canastas Solidarias, lo que quiere decir que antes no era parte de su vida, existen algunas cosas que pueden considerar como una ventaja.

En lo familiar

Lo económico si bien, para algunas familias fue una motivación, es algo que resalta cuando hablan de las ventajas o la diferencia de antes y después, así lo ilustra Plácida “está el dinero, estábamos pobres y de ahí nos ayudamos con los huevos, pues ahora me están dando no más tres gallinas, ponen todos los días”.³⁷⁰ Reina comenta que ahora ya cuenta con dinero que antes no tenía.

No pues ahora, la ventaja de que tengo mi canasta, estoy pensando que al rato va a llegar un dinerito más, antes pues no, no lo hacíamos así, teníamos cosas para vender pero no más ahí están, porque aquí entre nosotros no nos compramos porque todos tenemos, como todos sembramos pues hay. Y ahorita pues la ventaja es que, como le digo, es que estamos pensando que nos van a dar unos pesitos ahí, ya con eso pues nos ayudamos.³⁷¹

Para el esposo de Reina, José Luis el beneficio en lo familiar se puede observar es el trabajo en familia.

Como yo también vi el comienzo de PESA y el comienzo de las canastas solidarias, al principio siempre nos enseñaron en cada reunión que todo lo que se hace es un trabajo familiar, o sea, tratando de... ¿cómo te diré? Organizándonos entre familia para poder recibir tanto los proyectos que ahora se vienen recibiendo de los huertos familiares, que les decimos nosotros, porque ahí trabaja la familia completa hasta los niños, o sea nos enseñan a trabajar con toda la familia, tanto los niños, la señora y el esposo, nos enseñan a trabajar juntos.

Y es... unos proyectos que los da el PESA para el apoyo a la familia más necesitada, a los que como hoy, en este tiempo los que hemos recibido y los que nos hemos mantenido en el programa de PESA, nos han beneficiado a varios que recibimos los proyectos. Y seguimos dando nuestros productos como lo es la hortaliza, porque ahorita por medio de las canastas nos forzamos a trabajar nuestra la hortaliza y si tenemos en nuestro campo por ahí un “chapuliado” donde esté destapado le sembramos cositas, le sembramos ya que chayote, nopales, muchas

³⁷⁰ Entrevista realizada a Plácida.

³⁷¹ Entrevista realizada a Francisca Marcelino Flórez (Reina).

cositas que se dan aquí en este lugar. Entonces por medio de lo que es esto de la canasta solidaria, nos forza a seguir trabajando y a beneficiarnos en nosotros familia que recibimos un pequeño apoyo por medio de los productos que se venden. Ese es el apoyo que da la Canasta Solidaria.³⁷²

Para Micaela es importante el apoyo que tiene en su familia, comenta que su compromiso surge de que le gusta: “es como le decía, es porque yo quiero, es porque me gusta pues y pues claro que en apoyo a mi esposo y a mis hijos, es con el apoyo de ellos porque yo sola, yo creo que a lo mejor no voy a poder o no sé”.³⁷³

Asimismo resalta en la parte económica no solo el tener dinero para poder comprar algunos productos, sino también el dejar de comprar cosas porque ya las tienen, en la experiencia de Margarita y Marcos es lo que ha sucedido con algunos productos, “pero ahorita ya no voy a comprar, como le digo, yo ya sembré más nopales, ya tengo mis hortalizas, ya tengo mi cilandro ahí y mis hortalizas”.³⁷⁴

En ese mismo sentido José Luis, esposo de Reina, explica que no solo tienen el beneficio de vender sino poder consumir dentro de su familia,

Y nos beneficia también en producir, y de ahí mismo, nos mantenemos de los mismos, de lo que es el nopal, la calabaza, a veces sembramos y da de más tanto lo vendemos y tanto lo consumimos en nosotros en nuestras familias, o sea, ayudarnos con lo que cultivamos, eso es lo que genera estos proyectos, estás canastas.³⁷⁵

Así mismo el verse forzados a trabajar su tierra para José Luis, esposo de Reina, es un beneficio que no solo trae consigo tener su campo “chapoliado” sino que reciben un pequeño apoyo. Comenta José Luis: “nos vemos forzados a trabajar para obtener más productos que damos para allá, a donde llega cada producto, porque nos vemos forzados a trabajar para poder obtener más productos”.³⁷⁶

Algunas observaciones que hace Carmen no las mencionan las familias productoras, por ejemplo la cuestión del trabajo donde las mujeres ya no buscan trabajo

³⁷² Entrevista realizada a Francisca Marcelino Flórez (Reina).

³⁷³ Entrevista realizada a Micaela Pérez Santiago.

³⁷⁴ Entrevista realizada a Margarita Sánchez.

³⁷⁵ Entrevista realizada a Francisca Marcelino (Reina).

³⁷⁶ Entrevista realizada a Francisca Marcelino (Reina).

fuera de casa, Carmen apunta:

(...) veo que las familias de acá, las productoras, tienen mucho más cuidado su trabajo en el hogar, no salen a trabajarle a otro, y entonces ya hacen lo propio, sino que de lo propio, es que lo extra lo venden, entonces hay garantía de alimento en su casa y presencia. O sea, la mamá trabajadora puede seguir en su casa trabajando, no tiene que salir a servirle a alguien o a limpiar la casa de alguien y abandonar a sus hijos por cuidar ajenos, aquí no, la Canasta Solidaria le permite que mientras cuida a sus hijos, cuida las gallinas y cuida sus yerbitas y le cae un centavo.

Entonces creo que es uno de los cambios que yo noto. Compañeritas que bajaban a hacer aseo ya no las ves que anden buscando y de los compañeros eso también, que pueden ver el dinero, el rendimiento de su milpa, porque luego dicen que no da, pero ahorita están viendo que sí da, y que además de dar para comer, sí da dinero o da intercambio.³⁷⁷

En lo personal

Micaela y Eduardo reconocen cambios personales. El compromiso que tiene ahora Micaela respecto a las Canastas Solidarias es algo que observa,

Pues antes no era nada de estarme preocupando, de que tengo que estar cuidando mi sembradío o algo, pues porque no tenía necesidad de mandar nada, de hacer nada. Pero ahora sí es como una obligación, una necesidad de estar al pendiente de la hortaliza más que nada, de todo lo que lleva la canasta, los plátanos, lo que aquí en la comunidad se dé.³⁷⁸

Eduardo explica que antes él era conformista

Pues mire, antes de las canastas, pues yo era conformista, así como sabíamos hacer pan tradicional así lo hacíamos, pero ya con lo de estar enviando canastas, pues yo he tendido a mejorar el producto, a buscar otros sabores, a buscar otros ingredientes, a no ponerle mucha manteca, ni mucha levadura, ni mucho aceite, o sea tratar de mejorar para que la familia se sigan sintiendo contentos de consumir lo que les enviamos.³⁷⁹

Para Juana el hecho de mandar canasta cada 15 días le hace sentirse feliz, aunque sus hijos le insisten en que la visiten ella dice estar acostumbrada a trabajar. “Dicen mis hijos, 'queremos que venga para acá', '¿a qué?' les digo, 'acá a visitarnos',

³⁷⁷ Entrevistar realizada a Carmen Ramos.

³⁷⁸ Entrevista realizada a Micaela Pérez Santiago.

³⁷⁹ Entrevista realizada a Eduardo.

'no' les digo, 'ya estoy acostumbrada aquí a trabajar', no me gusta nada más estar aquí sentada, esperando, ya estoy acostumbrada".³⁸⁰

En lo comunal

En lo comunal algo que rescatan casi todas las familias entrevistadas es que el intercambio de productos o trueque, antes de las Canastas Solidarias no era una práctica común. Dicha actividad la ven de igual modo como beneficio personal, tal como lo menciona Micaela,

¿Algo diferente en mi beneficio? Pues porque yo no más pongo en la canasta lo que yo tengo, pero ya lo que yo no tengo o no hago se lo tengo que comprar a la persona que hace por ejemplo la granola, lo hace Martín, entonces él es al que le tengo que comprar. El pan pues Eduardo, es él que le compró a veces y así como le digo me da pan y yo le doy otras cosas. Igual pasa con las tortillas con la señora Reina, Francisca, ella hace tortillas entonces a veces le compró y a veces nada más le cambió.³⁸¹

Al respecto para Marcos, esposo de Margarita, ve como una ventaja el que se puedan ayudar entre varias personas dentro de la comunidad por medio del intercambio de productos.

Las canastas esta bien, porque yo le digo a mi esposa, de que todos nos podemos ayudar, puedes ir, por ejemplo, entre cinco todos tienen y éste lo que no tiene, le ayudan pues esto no es trabajo, no más se cambian por otro producto (...) Entonces si se puede como para no pedir en otro, porque no todos tenemos, por decir nopales, calabazas, naranjas, huevos... Entonces para los que están en el grupo, sea aquel no tiene, tienen que cambiar, yo no tengo calabaza me das naranja.³⁸²

El trueque ha permitido mayor comunicación entre las familias productoras, destaca Martín.

Yo desde mi punto de vista es que hemos estado más en comunicación con las familias, porque antes de esto pues cada quien vivía sólo, trabajaba, si lo que tenía

³⁸⁰ *Íbem.*

³⁸¹ Entrevista realizada a Micaela Pérez Santiago.

³⁸² Entrevista realizada a Margarita Sánchez.

la aprovechaba y si no pues ahí se quedaba, y ahorita no, ya hacemos trueques, cambios, si yo tengo un producto y Reina tiene otro pues ya lo compartimos.³⁸³

Sobre el trueque Carmen recuerda como era complicado que las familias productoras vieran en éste una ganancia,

el trueque, se resistía mucho cuando hacíamos los eventos grandes, la gente no le veía la ganancia al trueque, decían "no, es que antes lo hacían porque no había dinero", o sea no era como porque funcionará. De hecho antes, anterior el encuentro donde te digo que no vendieron nada, en los otros encuentros que sí vendieron siempre dejábamos una hora del trueque y era bien difícil que soltaran algo para intercambiar. Y acá han revalorizado eso, se dan cuenta de que bajan y a lo mejor no regresan con dinero pero si con otro producto que no tenían, entonces se dan cuenta que sí vale.

Y eso yo creo que es un cambio bien importante también estoy viendo cómo han integrado alimentos a su casa que se consideraban de lujo, como la miel, la miel en una cuestión de... "no, pues cuesta \$100 el litro", pero el que lo vean en bolsitas o botecitos de \$10 pues ya miras que la gente se da cuenta que sí tiene capacidad de consumir la miel y que merece consumir la miel, eso noto.³⁸⁴

En los consumidores

Carmen aprecia que en las familias consumidoras se pueden observar algunos cambios en las que llevan mayor tiempo consumiendo,

En las familias consumidoras creo que ha habido quien la que inicia y dura mucho tiempo, si notas como cambia, a dejar de ayudar ya lo hacen por qué significa algo, quedan muy poquitas, nos dabas los números el otro día, pero esas poquitas siento que ya es por otra convicción. Me hablabas de una familia que tiene ya tiene mucho tiempo y yo me acuerdo de ella, si, su móvil era ayudar, y ahora creo que lo hacen como ya en otro sentido, ya sea su salud o a saber que no contaminan, etc.

Otro Cambio que observa Carmen es que las familias consumidoras cada vez son más exigentes,

Noto en las familias de allá, que cada vez es menos, como decir... en la familia consumidora, cada vez es menos comprensiva, las primeras como conocieron a la

³⁸³ Entrevista realizada a Francisca Marcelino (Reina).

³⁸⁴ Entrevista realizada a Carmen Ramos.

familias, como que todos les pasaban, si algo llegaba en mal estado o así, y ahorita veo que ya hay un poquito más exigencia, y yo creo que es bueno. (...Es bueno...) Porque las familias productoras cuidan la relación, hay veces que cuando alguien vende no le importa que sea bueno y malo, lo que le importa es vender y creo que eso hace que pueden volverse una producción no buena pues, decir “al fin que se vende”. Y ahorita no, cuidan también que sea de buena calidad, los veo muy preocupados por la calidad, o sea, que antes les importaba más el bulto, que se vea que es mucho aunque no sea bueno.³⁸⁵

Ventaja de pertenecer

El darse a conocer es una ventaja apuntan tanto Eduardo como Carmen, para el primero es que conocen el producto, en este caso el pan, en otras comunidades y ciudades,

La ventaja para mí es que no nada más nos damos a conocer aquí mismo, también me conocen en Cuaquentla, en Paguayo, en Tlaquehuaque y aquí mismo del pan, porque no personalmente me conocen donde quiera (risas). Pero del producto ya lo conocen, la ventaja que estamos enviando las canastas es que más gente nos está conociendo y a lo mejor a través de ellos, pues más adelante...³⁸⁶

Además, para Carmen las Canastas "han dado como organización una visibilidad. No sólo como el trabajo que nos contratan para hacer aquí, nos ha permitido que mucha gente conozca la organización, la comunidad y que también lo vean como una alternativa real".³⁸⁷

Participación de las mujeres

Desde la mirada de Carmen la participación de las mujeres ha ido en aumento, comenta: “las veo muy seguras de sí mismas, a las mujeres las veo pidiendo las palabra, se la quitan a los hombres cuando un hombre ya está hablando mucho, ya las mujeres llegan a decir "no, como fulano que habla mucho" (...risas...). Creo que las mujeres se han empoderado bastante”.³⁸⁸ En este sentido Rosa narra su experiencia, pues antes de

³⁸⁵ Entrevista realizada a Carmen Ramos.

³⁸⁶ Entrevista realizada a Eduardo.

³⁸⁷ Entrevista realizada a Carmen Ramos.

³⁸⁸ Entrevista realizada a Carmen Ramos.

la Canasta Solidaria casi no salía de su casa, “no estaba acostumbrada a salir de la casa (risas), para mí fue muy difícil acostumbrarme y de ir a las reuniones (...) y luego mi esposo está acostumbrado a que yo estuviera aquí en la casa”.

El proceso de acostumbrarse a no estar todo el tiempo en su casa, su esposo también lo ha vivido y asimilado, él explica

¡no hombre! casi cada rato reuniones y cuando llegó y no está, apenas a veces llegó y ya se va, mejor no quiero estar aquí. Pero no ya después nos íbamos acoplando, y digo: "pues ya ni modo, tiene que hacer su lucha también", y pues eso para mí es lo difícil o para los dos. Ya ahorita llegué y no estaba y pues ya tuve que esperar, pero lo bueno es que tenemos a las niñas y ya hacen de comer, (refiriéndose a sus hijas adolescentes).

Ante la afirmación anterior se le preguntó: ¿y si no estuvieran las niñas? A lo que contestó: “Pues si no, tengo que hacerlo yo”. La contundencia con que ambos contestan a la pregunta de que si las “niñas” saldrán a estudiar, es muy clara “tienen que salir” contesta firmemente Rosa y “van a salir” afirma su esposo. Lo que para Rosa fue algo difícil, salir de su casa, para sus hijas es algo que se ve como inevitable, solo que salir será para estudiar.

Satisfacción de Necesidades

Se establecen estas categorías pensando en lo que producen es para alimentos propios, para el intercambio de productos por dinero y en lo que este último les ayuda a satisfacer y también algunas necesidades que no se cubren con dinero. En esta parte resalta que las mujeres hablan desde necesidades “propias” de su rol, alimentación, salud, vivienda, tanto Martín como Eduardo que son los hombres entrevistados hablan de invertir, de comprar otras cosas para seguir produciendo.

Alimentación

Las familias tienen presente que satisfacen la necesidad de alimentación a través de su milpa, huerto o sus gallinas, sin embargo el dinero que obtienen por el intercambio de las canastas, también lo emplean en alimentos que no producen.

Victorina destaca que “(...)si no tengo otras cosas y llega el dinero pues ya compró con eso, compro lo que necesite en la cocina(...)”.³⁸⁹ Menciona Plácida que compran “poquito maíz, porque en este tiempo pues ya no hay, pues ahí compramos azúcar, no mucho pero pues ya ayuda”.³⁹⁰

Margarita explica que compra sus mandados con el dinero que le pagan por la canasta.³⁹¹ Rosa también habla “de comprar cosas para la cocina”.³⁹² Desde la experiencia de Nacha cuenta que “ahorita todavía tenemos maíz, tenemos frijol, pero cuando se nos termina, tenemos que comprar. Por ejemplo, el año pasado se nos terminó luego el maíz en enero, para febrero ya empezamos a comprar.”³⁹³

Se vuelve evidente que a todas a las que se les formuló la pregunta de qué otras necesidades satisfacían contestaron algo referente a la alimentación aunque fuera de forma breve. Lo cual refleja al menos en ellas la principal necesidad que siguen buscando satisfacer.

Salud

Tanto Victorina como Rosa destacan que el dinero que reciben también es empleado si alguien de la familia se enferma, principalmente los niñas/os.

Educación

En pláticas informales, destaca que parte del dinero se gasta en materiales para la escuela de sus hijas/os. Quién lo señala en la entrevista es Nacha, “el año pasado en el mes de junio, se veía bien apurado porque a mis hijas les pedían 3000 pesos en la escuela (para la universidad), y no le quedó de otra que vender un bote de miel y un bulto de café para darles”.³⁹⁴ En este sentido Carmen también ha observado que lo que reciben “también lo ocupan cuando vienen los hijos y van a escuela.”³⁹⁵

³⁸⁹ Entrevista realizada a Victorina Arias.

³⁹⁰ Entrevista realizada a Plácida.

³⁹¹ Entrevista realizada a Margarita

³⁹² Entrevista realizada a Rosa.

³⁹³ Entrevista realizada a Martín Marcelino.

³⁹⁴ Entrevista realizada a Martín Marcelino.

³⁹⁵ Entrevista realizada a Carmen Ramos.

Vivienda

Margarita es la única que habló de comprar material para construir vivienda, “a veces cuando veo que si me alcanza comprar el block para mi casa, porque mi casa no está cerrada”.³⁹⁶

Económicas

Eduardo utiliza el recurso económico para “seguir comprando más material que utilizamos, los ingredientes y todo eso”.³⁹⁷ Martín señala “lo que pasa es que a veces en el momento que uno lo necesita llega el pago y ya, nos sirve para un trabajito. Yo tengo una experiencia de las cajas que tengo allá en Tlaquehuaque, eso junté como en dos o tres quincenas que no me gasté, me compré tres cajas de abejas”.³⁹⁸

En esta parte Carmen reconoce que “económicamente están empezando hacer como una 'tanda' para tener como otro tipo de ahorros”.³⁹⁹ De igual forma han empezado desde la visión de Carmen a generar economías “que no sólo venden la canasta solidaria, sino que ese producto también lo empiezan a mover en la región, en la comunidad y está en otras comunidades. Entonces también les abrió esas puertas de generar ingreso a la casa que a lo mejor antes no lo tenían. Yo creo que es eso, es por allí...”⁴⁰⁰

Trabajo

A partir de las Canastas Solidarias para Carmen es muy evidente que “hay familias que a partir de allí no han salido a trabajar los esposos, entonces también facilita o cubre la necesidad de empleo, qué los hombres solventaban saliendo de la comunidad y las mujeres bajando a servir en una casa, en limpiar y así.”⁴⁰¹

³⁹⁶ Entrevista realizada a Margarita.

³⁹⁷ Entrevista realizada a Eduardo.

³⁹⁸ Entrevista realizada a Martín.

³⁹⁹ Entrevista realizada a Carmen Ramos.

⁴⁰⁰ Entrevista realizada a Carmen Ramos.

⁴⁰¹ Entrevista realizada a Carmen Ramos.

Reivindicar ser mujer

Carmen identifica la necesidad de reivindicar ser mujer para quienes participan en la Canasta Solidaria, ella lo explica de la siguiente manera

generó un espacio de convivencia para las mujeres, aunque ahorita quien coordina es un hombre, pero realmente el grupo es de mujeres, creo que sólo hay dos o tres hombres allí y se volvió un espacio de convivencia. Era más evidente cuando Reina era la que representaba. También creo que tienen un lugar donde se posiciona en ellas para que la gente vea que son capaces de hacer cosas. Creo que solventa esa necesidad de reivindicar el ser mujer y el revindicar el ser campesina o campesino, yo creo que también lo ven con más dignidad, lo ven algo digno.

Otras experiencias

Estas categorías tienen que ver en relación a *otras* experiencias que han surgido antes o que se pueden desarrollar a partir de dicha práctica. Previo a las Canastas Solidarias se pueden encontrar las experiencias de Carmen, tanto que se dedicó a vender desde que era niña, posteriormente su vivencia en alfabetización, la recuperación de tierras y el llegar a conocer las Canastas Solidarias a través de la RIPPES, dichas experiencias ya se fueron relatándose en otras categorías.

De igual forma Carmen ve en las Canastas Solidarias una alternativa real e incluso considera la adecuación de esta organización pensando en las demás ADR por lo cual se está comenzando a realizar una sistematización de la experiencia. Ella explica que el reconocimiento que recibe la organización en cuestión de las Canastas Solidarias permite que se observe como una alternativa, afirma:

No sólo como el trabajo que nos contratan para hacer aquí, nos ha permitido que mucha gente conozca la organización, la comunidad y que también lo vean como una alternativa real, de una forma de relación entre el campo y la ciudad, que hasta pueden ser apoyadas por la propia SAGARPA. Entonces la propuesta que traemos es que lo vean como algo real, de hecho el compañero que les hablaba hace rato de la FAO, lo ha tratado de sistematizar bastante, para ver si podemos hacer, bueno ha hecho bastante esfuerzo porque se sistematice.

Porque creemos que puede ser algo viable a replicar en todos los estados, yo diría para empezar en todas las agencias, para empezar en todos los grupos organizados de productoras y productores. De ese modo ya podrían tener esos

apoyos que ocupan otros productores, que son los que hacen la entrega final de la producción aunque no tengan huertos, porque luego así pasa.

Las percepciones de Rosa y Martín acerca de la adecuación de la práctica de las Canastas Solidarias u otras organizaciones les pone a pensar que es posible. Así Rosa comenta que se pueden establecer otras organizaciones “porque queriendo y organizando todo se puede”.⁴⁰² Rosa a quien le costó mucho trabajo salir de casa para ir a las reuniones, habla de la importancia de organizarse, en este caso se puede observar como el participar en la comunidad le ha generado expectativas en organización en conjunto.

En el caso de Martín cree que la desconfianza que sienten las comunidades ante programas, genera que otras comunidades de la región no se animen a participar. Cree que es posible que otros barrios de la zona puedan participar al menos en proyectos como PESA,

Yo no sé porque aquí nada más de nuestros barrios, dos comunidades que no están, pero ellos pueden. No sé si Carmen no fue a invitarlos, somos seis Barrios en total, un barrio que está aquí abajo no está en PESA. De qué se puede, yo creo que sí porque estamos en la misma región (...) Lo que pasa es que a veces la gente ya no confía en esos programas, porque a veces no más vienen y prometen y dicen y se van.⁴⁰³

Existe un proceso interesante que lleva a cabo Martín con otros compañeros de otras comunidades que es el de organizarse en una Sociedad de Producción Rural. De tal manera que se pueda obtener el “derecho de ir a vender”, pues lo que se busca es que obtener un registro legal para poder vender productos a instituciones. Así lo relata Martín,

precisamente a eso para que nuestros productos, para poder vender no sólo a las familias particulares, sino que nuestra tirada es que estamos conectándonos ya, con el DIF estatal con el gobernador, ¿para que? Para nosotros nuestra intención es surtir los DIF municipales. Por ejemplo, en mi caso que yo preparo la granola, nuestros hijos reciben en algunas escuelas, aquí no hay comedor escolar, pero en algunas escuelas reciben esos alimentos que lo traen de por allá en caja y empaquetado, que no sabemos que ni de dónde los traen.

Entonces nuestra intención es que esos productos que los traen de no se donde

⁴⁰² Entrevista Realizada a Rosa.

⁴⁰³ Entrevista realizada a Martín Marcelino.

nosotros como organización vendérselo a nuestra comunidad o al grupo o a esa comitiva, porque es una comitiva que también se forma de DIF municipal. Pero ya una vez teniendo el registro legal, ¿para qué? Para que el municipio nos va a pedir factura. Y a eso vamos.

Percepciones de la familias productoras sobre "los otros"

Aunque no formó parte de las preguntas, en charlas informales y las entrevistas surgen tres temas que vale la pena identificar. Lo primero es el deseo de que crezcan las familias consumidoras, pues así las familias productoras podrían vender más, se puede interpretar que existe una confianza mayor respecto a poder producir más. Otro punto constante es la inquietud de conocer la opinión de las familias consumidoras sobre los productos que se les envían, lo que se señala como un mayor compromiso a ofrecer productos de calidad.

Comentaron también que las personas de la comunidad que no pertenecen a las Canastas Solidarias tienen una percepción de que las familias productoras, ganan mucho dinero. Lo cual ha generado que si quieren comprarle algún producto a alguien que no pertenece a la canasta se lo quieren vender más caro. La respuesta del grupo es buscar la unión entre las familias productoras de las canastas, ya que buscan el trabajo en equipo y el apoyo mutuo. No obstante les gustaría también que más familias de la comunidad participen en el proyecto.

Participación de las Mujeres

Esta categoría se encuentra a lo largo de las entrevistas, iniciando porque son a las mujeres a quienes se entrevista en primer lugar pues son las que acuden a las reuniones y se le identifica como participantes especiales. La participación mayoritaria de mujeres en el proyecto PESA como en la Canasta Solidaria, puede responder a “los modelos de relación que tenemos heredados” explica Carmen, ya que las mujeres tradicionalmente son quienes se encargan de la alimentación.

La primera situación que destaca es que Reina se conforma como Comité porque José Luis, su esposo, “salió y no estuvo (...) entonces ella entró en persona, en

representación de José Luis”.⁴⁰⁴ Carmen desde su perspectiva explica esta situación, señala que de entrada como el programa es un tema de alimentación en Zacayo y las demás comunidades se asumió que el programa PESA es para las mujeres,

Para cuándo empezamos a formular el grupo aquí en Zacayo, si, primero iban los señores, pero la primera actividad es el levantamiento de los datos del diario de consumo, que se usa para cocinar y ya de ahí en adelante empezaron mandando a la señoras. Fue bien evidente y yo creo que por eso dejaron la coordinación a Reina, porque su esposo se fue a Monterrey a trabajar y entonces “no pero tu marido fue el que quedó como representante tú tienes que salir”.

Reina no sabía leer y escribir, y ella dijo “no, ¿cómo voy a representar a un grupo si no sé eso? Entonces yo le dije “no, no te apures aquí vas aprendiendo”. Y me acuerdo clarito como Martín, porque él era quien más hablaba y yo me refería a él y le pedía un apoyo, y me dijo “no, a la que le toca ir contigo es a ella, yo no puedo perder el tiempo tal y tal”. Entonces la lógica siempre fue... aparte él señaló “y es un proyecto de mujeres porque es de alimento”. Entonces yo me acuerdo bien clarito de eso. Y no sólo fue en esa comunidad, fue en todas.

La participación desde el principio se destacó porque las mujeres integraban los grupo PESA, narra Carmen que cuando vuelve la presencia nuevamente de hombres es cuando se entrega el primer material. Éstos se muestran inconformes con los proyectos solicitados por sus esposas, afirma Carmen que ellas pidieron lo que ellas veían que hacía falta,

Eso fue en agosto para noviembre empezamos a tener gestión proyectos y siguió siendo grupo de mujeres. En enero llevaron los materiales y aparecieron los maridos y todo el mundo te quería cambiar, no es que como pide un fogón si lo que falta es un baño, pues la señora pidió el fogón por qué es lo que necesitaba ella. Y el diagnóstico tuvo mucho ese enfoque, el diagnóstico cuando yo lo revisó tiene totalmente la perspectiva de género, porque es desde la mirada que se hizo todo. Fueron las mujeres las que decidieron.

Y sí fue como bien difícil, yo creo que ahí si violente seguramente muchos de los procesos comunitarios tradicionales, cuando empezó a llegar el material y ellas eran las que lo recibían y las que repartían. Hubo mujeres a las que les dijeron sus maridos “yo no te voy a apoyar”. Y a ellas allí las veías cargando el material y todo. Yo digo que es por eso aquí, ya después fue muy difícil o ya empezaron a ver que no nada más era recibir material sino que hay que ir a reuniones y todo eso y siguen dejando a las mujeres.

Carmen explica como fue el proceso de empoderamiento de las mujeres que han participado en PESA, y como desde la alimentación que tradicionalmente es un tema de mujeres se viven procesos de participación política,

⁴⁰⁴ Entrevista realizada a Francisca Marcelino (Reina).

Hubo mujeres que se empoderaron, y empezaron a decir es mi espacio, de menos a más, antes eran muy poquitas ahora son bastante. Yo creo que también de allí ha tenido visibilización en las actividades comunitarias, por ejemplo para mí en una primera reunión que les llamamos a las autoridades de acá, de las 30 comunidades había sólo una mujer, todos las demás eran hombres y cuando le dije “¡Ay qué bueno compañera que está usted aquí! ¿Qué cargo tiene?” “No, yo vengo a acompañar a mi esposo”, que era un delegado.

En las últimas reuniones, que hemos tenido reunión con las autoridades, en el 2013 una compañera de nosotros que había sido comité fue delegada en la comunidad de Texquitote, en el 2014 tuvimos como cuatro, había dos juezas y dos delegadas y el año pasado había como seis... y todas habían tenido cargo PESA. Entonces creo que las empodera bastante.

Me gusta que a partir del alimento que es nuestro lenguaje, que es de dónde vienen las palabras de nuestras abuelas, de las abuelas, de las abuelas, del fuego, de la cocina, del alimento, ellas se empoderan económicamente primero en la producción con su patio y su alimento y tal, y luego socialmente en la organización y finalmente están empoderándose políticamente. Entonces parece que nos resistíamos a eso y queríamos hacerlo al revés de allá pa' ca', y creo que de acá para allá vamos ganando más territorio.

En las entrevistas realizadas aparte de la situación que llevó a que Reina fuera Comité en Zacayo y como se conformó el grupo por mayoría de mujeres, también se presentan los casos de Micaela y Rosa para lidiar con situaciones a las que no estaban acostumbradas. En el caso de Micaela, ella habla de cómo le tocó acompañar Reina y animar a sus compañeros, buscar el apoyo de Martín para que se pudieran motivar la mayoría de los compañeros PESA. Resalta el caso de Rosa quien también

Observaciones generales

El trabajo es una constante que se relaciona con varias categorías como parte de la organización, el trabajo como resultado de la motivación, de algo que se tiene que hacer para obtener un beneficio, pero también como necesidad. En este sentido no solo se puede observar que el trabajo ha cambiado, ha dejado de ser uno para hacerse de otra forma sino que también la percepción que se tiene de este, pues las familias aceptan que ser campesino es un trabajo digno, que en pláticas informales se asume.

B. Descripción y desarrollo del instrumento de investigación: árbol de problemas

Descripción del diseño de la sesión: árbol de problemas

Como se menciona al inicio de este capítulo lo primero que se debe realizar en una IAP es la identificación del problema de las necesidades o de los centros de interés para la comunidad, de tal forma que se pueda proponer una pauta de acción. Las preguntas que se tendrán que responder a alguna problemática serán en relación con la economía solidaria y los derechos humanos que es el enfoque de esta tesis. En la primera intervención se buscó responder a las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son los problemas y necesidades que afrontamos en nuestra realidad en la relación con la economía solidaria y los derechos humanos?
- ¿Cuáles son los más urgentes y que deberíamos resolver prioritariamente?
- ¿Cuáles son los centros de interés que motivan y movilizan a quienes participan en las organizaciones solidarias a investigar?
- ¿Cuáles son los obstáculos y las dificultades que podemos encontrar para resolver los problemas?
- ¿De qué recursos actuales disponemos? ¿Cuáles son los recursos potenciales a los que podemos acceder en el corto, mediano y largo plazo?

En este sentido Ezequiel Ander- Egg menciona que las motivaciones de las personas son aquellas que buscarán la satisfacción de las necesidades y resolución de problemas, generalmente éstas se generan en el siguiente orden: personal, familiar y grupal o comunitarias. El mismo autor propone realizar actividades encaminadas a ejecutar un inventario que permita clasificar las necesidades y problemas que el grupo de personas estime oportuno estudiar para resolver determinada problemática.⁴⁰⁵

Para poder responder a esta primera parte de delimitación del problema y poder diseñar posteriormente otro instrumento, se aplicó una dinámica participativa. La primera actividad fue una llamada "romper hielo", encaminada a generar un ambiente

⁴⁰⁵ ANDER-EGG, Ezequiel, *Repensando la Investigación- Acción Participativa*, Grupo Editorial Lumen Hvmánistas, Buenos Aires, 2003, pp. 72-77.

de confianza, posteriormente se realizó un árbol de problemas de forma visual y se concluyó con una reflexión grupal.

Actividad de inicio

Materiales: No

Tiempo: 30 minutos.

Técnica: Presentación subjetiva

Objetivo: Partiendo de la idea que ellas y ellos se conocen, el objetivo fue romper el hielo con dinámicas de trabajo por medio de actividad que incluye el movimiento del cuerpo.

Detalle del procedimiento:

- Se forman en parejas.
- Se les indica que piensen en una hortaliza que les agrade y que no lo comenten.
- La pareja deberá adivinar qué hortaliza escogió su compañera/o por medio de preguntas acerca de sus características. Por ejemplo: ¿De qué color es? ¿Cómo se preparan? ¿A qué sabe? ¿A qué huele? ¿Dónde se siembra? ¿En qué mes se siembra? ¿En qué mes se cosecha? Etcétera.
- Una vez que las respuestas hayan sido suficientes para adivinar, le toca a la/el otra/o compañera/o preguntar.

Preguntas generadoras: ¿Cómo se sintieron? ¿Consideran que conocen bien las características de las hortalizas?

Posibles dificultades: En caso de que queden noes se formará un grupo de tres, y dos personas preguntarán a la tercera sobre la hortaliza que eligió.

Actividad del árbol de problemas

Materiales:

- Un árbol de papel de un tamaño aproximado de doscientos por ciento cincuenta centímetros.
- Hojas de máquina, preferentemente de colores.

- Cinta adhesiva.
- Plumones

Tiempo: 45-50 minutos.

Objetivo: Identificar los problemas o necesidades en relación a derechos humanos y economía solidaria.

Detalle del procedimiento:

Se harán tres grupos, a los que se dará suficientes hojas y plumones.

En cada hoja escribirá un problema que observen, la pregunta que se realizará será

¿Cuáles son los problemas y necesidades que afrontamos en nuestra realidad en la relación con la economía solidaria y los derechos humanos?

Así mismo se les pedirá que en otra hoja anoten la posible causa de ese problema.

Una vez que concluyen los equipos se les pide que presenten los problemas y las causas, las causas se pegarán en la parte de las raíces y los problemas en el tronco.

- Posteriormente se les cuestionará:
 - ¿Cuáles son los más urgentes y qué deberíamos resolver prioritariamente?
 - ¿Cuáles son los obstáculos y las dificultades grupales que podemos encontrar para resolver los problemas?
 - ¿De qué recursos actuales disponemos como grupo? ¿cuáles son los recursos potenciales a los que podemos acceder en el corto, mediano y largo plazo?
- Estas últimas reflexiones se irán anotando en hojas a modo de frutos, pues serán las herramientas que utilizaremos para poder resolver el problema o problemas que sean prioritarios para el grupo.
- Es importante ir captando cuales son los centros de interés que motivan y movilizan a quienes participan en las organizaciones solidarias a investigar.
- Se les explicará al grupo que esa información recolectada será sistematizada para ofrecer posteriormente otro instrumento para abordar la problemática.

Actividad de cierre.

Se les pedirá que en lo personal y familiar comenten una acción que puedan hacer

para contribuir a solucionar el o los problemas, para en la próxima sesión comenzar con las experiencias que tuvimos. Estas se anotarán en un formato de nombre y compromiso.

Desarrollo de la sesión: árbol de problemas

El instrumento utilizado fue el árbol de problemas que se señaló con anterioridad. Ante las preguntas que se buscan responder en la IAP que son:

- ¿Cuáles son los problemas y necesidades que afrontamos en nuestra realidad en la relación con la economía solidaria y los derechos humanos?
- ¿Cuáles son los más urgentes y que deberíamos resolver prioritariamente?
- ¿Cuáles son los centros de interés que motivan y movilizan a quienes participan en las organizaciones solidarias a investigar?
- ¿Cuáles son los obstáculos y las dificultades que podemos encontrar para resolver los problemas?
- ¿De qué recursos actuales disponemos? ¿cuáles son los recursos potenciales a los que podemos acceder en el corto, mediano y largo plazo?

El árbol de problemas contribuyó a contestar la primera y segunda interrogante. Para la primera pregunta, debido a que las familias tienen experiencia participando con el programa PESA, el término que permitió adentrarnos con los participantes al tema de la economía solidaria fue el de *generación de ingresos*. Desde ahí que la pregunta que se formuló fue: ¿cuáles son los problemas que enfrentamos en relación a la generación de ingresos? Y ¿cuál o cuáles son las causas de dichos problemas?

Se formaron tres grupos para responder estas preguntas, debido al tiempo de los participantes se les pidió que solamente señalaran los dos problemas más prioritarios en cada grupo. El acompañamiento a cada grupo fue para aclarar la pregunta principal y apoyar en la delimitación de los problemas y las causas. Los problemas que se definieron fueron:

5. La competencia es un problema para un equipo ya que sienten que las personas tienden a realizar actividades comerciales exitosas que hacen otras personas, lo

- cual hace que todo baje de precio y ya no sea un buen negocio.
6. Los acaparadores o los “coyotes” refiriéndose a las personas que fungen como intermediarias en el intercambio de los productos y que obtienen una ganancia monetaria por el hecho de transportar los productos, lo que generalmente se conoce como el sector secundario. El problema con ellos es que compran barato a los productores primarios.
 7. Otro problema sentido por las familias de Zacayo es la pérdida de gallinas, lo cual redujo no solo sus ingresos sino también el consumo familiar de huevo y carne. Este problema se vio reflejado en dos equipos.
 8. Otra cuestión que se menciona es que no hay apoyos económicos suficientes.
 9. El cambio climático, refiriéndose específicamente a las sequías.

Una vez concluida la participación se preguntó que cuál problema pensaban que es más urgente resolver, a lo que se planteó por parte de Eduardo y Martín que el principal problema era el cambio climático. Eduardo argumentó lo siguiente:

... el cambio climático es un muy buen comentario ¿verdad? Desde mi punto de vista es muy urgente, pero necesitamos hacer más conciencia, es que estamos viendo que verdaderamente, como dijo Martín se están perdiendo los bosques pero no podemos acabar con las personas de que traen sus máquinas y talan árboles y siguen talando y se les dice y no entienden, siguen talando árboles, y se les dice “¿Saben qué? Si van a talar un árbol siembren dos en el lugar en que talaron, pero una vez que talaron tumbaron y ya hicieron la leña que se olvidaron de plantar los árboles.

Entonces es un problema muy grave y pues urge reforestar los bosques. Y otra cosa es la contaminación, Pues cómo vamos a poder detener la contaminación si el mismo gobierno está trayendo empresas extranjeras a vender carros. Está diciéndole a los conductores saben que deben comprar carro nuevo y ya no queremos tener tanto carro viejo pues entonces ellos mismos están generando más contaminación, porque ¿cuándo van a parar de fabricar carros? Eso es un negocio ¿Cómo van a dejar de fabricar carros la fábrica?

Y la gente sigue comprando sigue comprando, esa es la idea de que haya venta. Ya tu carro ya no sirve compra otro nuevo, la contaminación sigue, eso de que compré un carro nuevo y ya no va a contaminar eso es mentira porque sigue quemando gasolina. Es una contaminación enorme que no se puede acabar al contrario va haciendo más grande, el otro día en las noticias sobre la contaminación de las zonas que están viviendo alto grado de contaminación, ¿qué van hacer? pues no van a poder limpiar la ciudad porque si la contaminación es enorme no van a poder controlarlo.

Eduardo señala la contaminación poniendo dos ejemplos, la tala de árboles y la quema de combustibles que efectúan los automóviles. De igual manera Martín lo expresa de la siguiente manera:

... bueno desde nuestro punto de vista, sin tener más información verdad, pero yo pienso sobre eso del cambio climático nos afecta, el cambio climático para nosotros los campesinos. A los grandes empresarios, aquellos que cultivan por hectáreas, acres y todo eso, pues a ellos no les importa si llueve o no llueve porque ellos meten maquinarias, tienen agua suficiente de riego y pues a ellos les vale, a lo contrario, por ejemplo... Para la preparación de manzanas ¿Qué hacen? Quemar llantas en toda la milpa del sembradío, quemar llantas o gas para que la nieve no le afecte a la floración de las Manzanas.

Es en esta época que se está haciendo y a nosotros acá los campesinos quisiéramos que llueva, ellos lo detienen con todo esos humos para que no llueva y a nosotros acá los campesinos quisiéramos que llueva, porque sin lluvia nuestra tierra no produce. Otro temas muy importante, lo del fracking, que se anuncia, yo le digo que se pronostica, que nos van a venir a perforar los pozos a nuestra tierra. Es otro tema que para mí es importante porque si aun así ahorita pues no produce, no llueve ¿se imagina con esas perforaciones para sacar el petróleo? quitar nuestras pocas de agua que tenemos, entonces para mí también es un problema muy preocupante.

Para mí también es eso que no permitir que nosotros como campesinos nos quiten, que además ni siquiera son mexicanos son empresas extranjeras, que nos quieren quitar nuestro poco tesoro que tenemos debajo de la tierra. Ahorita no lo vemos, algunos que somos campesinos y no lo queremos. Pero si nos puede afectar si se pronostican en el 2017, 2018, van a ser los pozos profundos de tres a 15 kilómetros y de ahí quitándonos nuestra poca agua que tenemos. Y nos van a contaminar la tierra, nos van a contaminar los manantiales, el río, cuando nosotros a veces nos peleamos, bueno a veces nosotros nos peleamos que nos estamos contaminando el agua, pues cuando empresarios del gobierno lo pueden hacer, entonces yo pienso que eso sí es preocupante.

Se observa como Martín identifica por medio de ejemplos la manera en que ciertas acciones se vuelven dañinas con el medio ambiente y perjudican finalmente la producción campesina. Resalta también su conocimiento sobre temas como el *fracking*, en una plática informal con Carmen, nos comenta que Martín estuvo participando activamente en foros que tuvieron lugar en la Huasteca con la finalidad de prevenir futuras intervenciones de este tipo.

Aunque el tema de los pollos es sentido por la comunidad, es un tema que corresponde al acompañamiento de la organización, la cual cuenta con las herramientas técnicas de asesorar a las familias así como de acompañarles en su proceso de producción de huevo y carne. Por lo cual la propuesta del ver como al principal

obstáculo al cambio climático se afinará en la siguiente sesión. Para lo cual el instrumento se diseñó para poder determinar algún vínculo con el tema de necesidades y derechos humanos.

Descripción del diseño de la sesión: reflexión sobre el cambio climático

El diseño del siguiente instrumento se realizó reconociendo que el principal problema para la generación de ingresos es el cambio climático. El ejercicio se encaminó a saber cómo es que el cambio climático nos limita para generar ingresos que pueden ser utilizados para la satisfacción de necesidades y si la forma en que satisfacen éstas últimas repercute a su vez en el cambio climático. A saber, se pretendió encontrar si existe una interrelación entre los conceptos mencionados.

De lo anterior, un ejemplo podría ser si se habla de la necesidad de vivienda, se preguntará cómo es que se satisface dicha necesidad y si se menciona el block, se reflexionará de donde viene el block. De resultar que sus efectos son negativos para el medio ambiente, preguntar si hay otra u otras formas de cubrir dicha necesidad. Desde el PESA las familias tratan principalmente el tema de seguridad alimentaria, identificar de donde vienen los alimentos, posiblemente existan alimentos “chatarra” y seguramente sus hortalizas son una mejor alternativa para saber su necesidad de alimentación.

Las actividades que se propusieron concretamente fueron las siguientes:

Actividad de inicio

Materiales: Tarjetas, plumones, cinta adhesiva.

Tiempo: 30 minutos.

Técnica: Productos estrella.

Objetivo: A la vez que se busca activar a las/os productoras/es también se aprovechará para reconocer cuales son los productos que las/os compañeras/os producen.

Detalle del procedimiento:

e) Se les pedirá que en una tarjeta anoten lo que ellas/os consideren su “producto

estrella”, puede ser el que en mayor cantidad han producido o el que les guste producir más.

1. Por parte de quien facilita se recolectan las tarjetas, se revolverán y se repartirán aleatoriamente.
2. Cada productor/a tratará de identificar a quien pertenece el producto estrella y lo pegará en la espalda de a quien piense que corresponde y se quedará atrás de ellas o él buscando hacer un círculo.
3. Se les pedirá una a una que se pongan de espaldas para decirles cual fue el producto con el que se les identificó y verificar si ese era su producto. De no ser su producto pasarán al centro y al final se verá cual si era su producto para reintegrarse en el círculo.
4. La finalidad es que quede un círculo de productos estrella.

Pregunta generadora: ¿cómo supieron cuál era el “producto estrella” de su compañeras/o?

Actividad principal

Materiales:

- Papelógrafos, plumones y cinta adhesiva.

Tiempo: 1 hora 15 minutos.

Objetivo: Reconocer y reflexionar a partir de las necesidades, qué prácticas utilizamos para su satisfacción y cómo es que impactan en el cambio climático. Así como identificar posibles prácticas que se hayan realizado, se realizan o se podrían realizar para cubrir las necesidades y que no se impacte negativamente al medio ambiente. (No perder de vista que como pueblo originario tienen algunas prácticas milenarias que permiten la coexistencia con la naturaleza).

Detalle del procedimiento:

- Recordar por parte de la facilitadora por qué en la reunión anterior se llegó a la conclusión de que el cambio climático es el principal problema para la generación de ingresos.
- Preguntar: ¿para qué queremos generar ingresos? Hacer una lluvia de ideas en un

papelógrafo. Se esperan ideas que vayan encaminadas a que la generación de ingresos que nos permita satisfacer necesidades.

- Preguntar: ¿Cuáles son nuestras necesidades? Nuevamente hacer lluvia de ideas. Ejemplo de ello pueden ser: alimentación, salud, vivienda, educación, conocimiento, recreación, trabajo, familia, vida...
- Preguntar ¿cómo es la satisfacción de las necesidades? ¿siempre fue así? ¿qué impacto tienen en el ambiente? (Se podrá ayudar por parte de la facilitadora a hacer una línea de cómo se generan satisfactores en caso de que las/os productoras/es no lo sepan o quedar pendiente para la próxima reunión).
- Se pregunta ahora, ¿cuáles son las acciones más inmediatas en lo particular y lo comunal que podemos cambiar? ¿Cuáles después? De ahí generar un plan de acción a corto, mediano y largo plazo.
- Preguntar ¿cuáles son los que haremos en corto plazo?

Actividad de cierre

Preguntar a cada quien con que acción me siento más comprometida/o para llevarla a cabo.

Dar las gracias.

Desarrollo de la sesión: reflexión sobre el cambio climático

En esta sesión el desarrollo de la actividad tuvo reflexiones interesantes, las familias de manera muy rápida y fluida analizaron y se apropiaron de los derechos humanos desde la reflexión de la imposibilidad de trabajar el campo debido al cambio climático. Lo que permite observar como las familias productoras tienen un acercamiento a lo histórico-estructural que se mencionó con anterioridad y qué es parte del estudio de las economías solidarias.

La primera actividad que se realizó fue la llamada “Producto Estrella” se les pidió a las/os productoras/es que escribieran en una tarjeta el nombre del producto que más les gusta producir o produzcan en mayor cantidad. Para algunas personas fue complicada la elección debido a que hay muchos productos que les agrada trabajar y no podía definir alguno en particular. A raíz de lo anterior se optó por escribir el nombre

del producto que generan mayoritariamente. Una vez concluido ese paso, se les pidió que me entregaran las tarjetas para revolverlas y entregarles una distinta a la que cada quien escribió.

Una vez que cada quién tuvo una tarjeta se les pidió que identificaran a quien pertenecía y que sin decir nada se la pegaran en la espalda. Al terminar se formó un círculo y cada quien pudo ver su tarjeta, de derecha a izquierda fueron presentando que producto era el que les habían pegado en la espalda. En ese momento hubo muchos cambios lo que permitió observar que no conocen bien el “producto estrella” de sus compañeras/os.

Posteriormente se les invitó a recordar la actividad anterior del árbol de problemas y que el límite mayor para generar ingresos era el cambio climático, en aquel momento por lo de la sequía. A partir de la pregunta ¿para qué queremos generar ingresos? Se comienza una reflexión conjunta. Las respuestas a esa primera pregunta fueron:

- Mayor calidad de vida
- Dar de comer a mis hijos
- Para comprar calzado
- Para educar a mis hijos

Se comentó que esa lista responde a cubrir necesidades que si no las cumplimos la vida se vuelve complicada de mantener. A lo que Eduardo comentó: “para poder satisfacer esas necesidades vamos a necesitar ingresos, para tener los ingresos a fuerza tenemos que tener producción”. Y Micaela mencionó que antes de tener producción se debe de trabajar. Se observó que trabajar también es una necesidad que nos permite satisfacer otras pero lo que nos limita en este momento es el cambio climático, que no nos permite producir como antes y por lo tanto no podemos satisfacer nuestras necesidades.

Posteriormente se les invita considerar como nuestros actos para satisfacer necesidades tienen relación con el cambio climático. Claramente Eduardo pone un ejemplo que clarifica “A lo que yo entendí Laura, es que todas esas necesidades las podemos satisfacer trabajando, sembrando, pero vemos el problema del agua, del cambio climático. Entonces, desde la alimentación también se vale reforestar, abonar la tierra que ya no se produce, preparar abono orgánico para que allá alimentación”, con esta reflexión se da apertura a que se pongan más ejemplos.

Se sigue nombrando mucho la quema de árboles, el no tirar basura, el uso del plástico versus productos no procesados, como la cascara de pepino que puede servir de

abono y es más nutritivo. Fue importante resaltar la responsabilidad de toda la humanidad frente al cambio climático, aunque se tiene en cuenta que los agravios contra la naturaleza la realizan en mayor o menor medida los diferentes sectores de la humanidad. Sin embargo es importante determinar que corresponde hacer a cada grupo frente a la realidad actual.

Se abordó también el tema de salud, fue complicado no ligarlo a la alimentación, lo cual no es negativo, pues permite interrelacionar las necesidades. Se comentó por parte de quien acompaña, que incluso las medicinas alópatas pueden tener efectos negativos en el medio ambiente. Lo cual impresionó a las familias y se mostraron interesadas por conocer las microdosis y aplicar sus conocimientos sobre medicinas tradicionales con otra técnica que permita la conservación.⁴⁰⁶

Por último se abordó el tema de educación, se reconoce que la educación no solo es para nuestras/os hijas/os y que no solo se da en el ámbito escolar, sino que también se da en la casa e incluso las tradiciones es parte ella. Nuevamente el tema se ligó a las otras necesidades, pues se menciona que incluso tirar basura es parte de la educación familiar. El hecho que se relacionen constantemente las necesidades dio pauta para hablar de derechos humanos.

Textualmente comenté lo siguiente

Entonces cuando yo pienso en una necesidad pienso en Derechos Humanos porque sin esos derechos humanos no podemos vivir, y cuando hablamos de Derechos Humanos estamos exigiendo vivir, y si no podemos tener todo esto (señalando las necesidades escritas con anterioridad) no podemos vivir. Ustedes dicen que el cambio climático no los deja generar ingresos y por lo tanto no podemos satisfacer esas necesidades... yo inmediatamente lo relaciono con los derechos humanos. ¿Cómo vivimos nuestros derechos humanos?

Se afronta el hecho de que es necesario que lo analizado en la sesión no quede únicamente en Zacayo, por lo cual Martín propone que dé a conocer en algún foro, se propone el Encuentro de Milpa que tendría lugar en Agosto, dicho evento no se sucedió. Pero queda pendiente para algún otro foro o Escuela Campesina. Así mismo se agendó una sesión con Elizabeth para el taller básico de microdosis.

⁴⁰⁶ En ese momento nos acompañaba Elizabeth quien realiza prácticas de Servicio Social en Tlali, ella se comprometió a dar un taller sobre lo básico de hacer microdosis.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Primera. La investigación directa o indirectamente se adhiere al pensamiento de *una economía para la vida*. Al ser un estudio por los derechos humanos lo más congruente es luchar por la vida, luchar por satisfacer las necesidades de las/os sujetas/os corporales y necesitadas/os. La defensa por la vida implica que la producción y los intercambios se enfoquen a la reproducción de ésta. A partir de esto se entiende por qué desde la perspectiva de esta investigación la economía solidaria contempla la satisfacción de las necesidades humanas.

Segunda: La satisfacción de las necesidades históricamente ha representado un privilegio, es por ello que la lucha por los derechos humanos, en sus diferentes analogías, ha estado presente en la historia de la humanidad. En el capitalismo este privilegio se da para quienes tienen capacidad monetaria para cubrir las necesidades, es decir, si se es propietario del capital o vende su fuerza de trabajo. El problema se agrava porque cada vez existen menores posibilidades de vender la fuerza de trabajo y cada vez son menos los dueños del capital. Por lo cual desde abajo una de las alternativas organizativa y productiva que satisfaga las necesidades de forma justa es la economía solidaria.

Tercera: La economía solidaria está adentro del sistema capitalista y a la vez busca salirse. Posiblemente juegue un papel en una transición que muchos dicen que vivimos o se avecina, mientras tanto tiene que usar herramientas desde las instituciones capitalistas como las nuevas innovaciones productivas donde ya no se dependa de la venta de la fuerza de trabajo, sino del trabajo mismo. Para producir hacia las necesidades de nuestro entorno próximo.

Cuarta: La tesis hace un acercamiento tanto teórico como práctico de la economía solidaria y los derechos humanos a partir de la satisfacción de las necesidades. Los estudios que relacionen ambos conceptos son escasos por lo cual se considera relevante el análisis hecho en la investigación sobre esos temas. El abordaje teórico de los

capítulos uno y dos se considera necesario para la comprensión general de las experiencias que con posterioridad se analicen ya sea por parte mía como investigadora o a quienes les interese la profundización de las experiencias. Se espera sea una semilla que genere otras discusiones al respecto.

Quinta: Para que se considere una experiencia de economía solidaria debe tener como uno de sus objetivos la transformación de la realidad y en la práctica garantizar el ejercicio de derechos humanos. Así mismo las investigaciones que se hagan de dichas experiencias deben realizarse desde la acción social, contemplando que la realidad es cambiante.

Sexta: No es suficiente decir que los derechos humanos se encuentran o son parte de las experiencias de economía solidaria. Es necesario determinar qué es lo que pasa con ellos en las diferentes experiencias quizá hasta puedan ser una medida para observar si hay cambios en la realidad social.

Séptima: Por donde se vea la economía solidaria entra como movimiento social. Sin embargo las finuras en los análisis dejan preguntas acerca de si es una herramienta para otros movimientos sociales o si es un movimiento social transversal en otros movimientos. ¿Qué tan grande y amplia debe ser una experiencia de producción para considerarse como movimiento social o son la suma de todas las experiencias el movimiento social? ¿Qué papel juegan las experiencias como la Canasta Solidaria en el movimiento de la economía social? En suma, lo anterior se tendrá que ir definiendo en siguientes investigaciones. Lo que sí se puede asegurar es que la economía solidaria es parte de varios movimientos como: anticapitalistas, antisistémicos y altermundistas.

Octava: Como humanas/os satisfacemos nuestras necesidades como sea. Sin embargo para satisfacerlas en razón de la vida es importante la educación y conocimiento. Por ejemplo, la alimentación implica conocer cómo alimentarse para preservar la vida. Entonces, la satisfacción de las necesidades se ha convertido en una negación sistemática desde la educación institucionalizada.

Novena: Se reconoce la formación de las familias productoras de las Canastas Solidarias. Los temas que decidieron abordar por parte de ellas fueron de motivación propia, sin embargo la identificación de la problemática puede corresponder a experiencias de análisis anteriores.

Décima: Se lamenta por parte de la investigadora el poco impulso que se les dio a las mujeres para participar en las sesiones grupales. Debido a los tiempos con que cuentan en la comunidad me vi limitada a concluir rápidamente las actividades.

Décima primera: El ser parte de la experiencia como factor determinante para el acercamiento en la investigación. Se intentó aproximarse a otras experiencias de mercados que tuvieran interés en este tipo de estudios, el éxito fue mínimo. Se considera que los mercados generalmente no son la única actividad que realizan las/os participantes, sino que buscan la satisfacción de las necesidades por medio de otras actividades, lo cual es comprensible. Se recomienda conocer de fondo las dinámicas organizativas para poder acompañar el proceso en coordinación con la investigación y contar con los tiempos requeridos para cada experiencia.

Bibliografía

- ANDER-EGG, Ezequiel, *Repensando la Investigación- Acción Participativa*, Grupo Editorial Lumen Hymnistas, Buenos Aires, 2003.
- AUBRY, Andrés “Otro modo de hacer ciencia: Miseria y rebeldía de las ciencias sociales”, en Baronnet, Bruno, Mora, Mariana, Stahler-Sholk, BayoRichard (Coord.), *Luchas muy otras: Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*, UAM/UAC/CIESAS, México, 2011, p. 59-78.
- BARTRA VERGÉS, Armando, “Campesindios: *ethos*, clase, predadores, paradigma. Apropiaciones a una quimera”, en Francisco Hidalgo, François Houtart, Pilar Lizárraga (Editores), *Agriculturas campesinas en Latinoamérica. Propuestas y desafíos*, IAEN, Quito, 2014, pp. 269-276.
- _____ El hombre de hierro. *Límites sociales y naturales del capital*, Itaca, México, 2008.
- CADENA BARQUÍN, Félix J. “Los distritos de economía solidaria como una propuesta meta-económica frente a las crisis actuales.” ponencia en Tercer Coloquio Internacional de Economía Social y Solidaria, Octubre, 2010, https://www.academia.edu/7619506/PONENCIA_3ER_COLOQUIO_INTERNACIONAL_DE_ECONOMIA_SOLIDARIA-oct_v.f, consulta: 04 de enero de 2016.
- COLLIN HARGUINDEGUY, Laura, *Economía solidaria: local y diversa*, El Colegio de Tlaxcala, A. C., Tlaxcala, 2014.
- _____ *Economía solidaria: ¿capitalismo moralizador o movimiento contracultural?*, Colegio de Tlaxcala, A.C., Tlaxcala, 2012.
- _____ “La economía social y solidaria”, *Pasos*, no. 135, San José, Enero-Febrero 2008, pp. 01-11.

- COLLIN, Laura, CADENA, Felix, “Los distritos de economía solidaria: la búsqueda de modelos recreables dentro del paradigma de relación hombre- hombre, hombre-naturaleza, orientado al buen vivir”, en *La Piragua Revista Latinoamericana y caribeña de educación política*, no. 36, Diciembre 2007, pp. 34-41.
- CORAGGIO, José Luis, “Las tres corrientes en la economía social y solidaria”, en *Revista Temas*, núm. 75, La Habana, julio-septiembre de 2013, http://www.coraggioeconomia.org/jlc_pub_rec.htm consulta: 1 de febrero de 2016.
- _____ *La economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital.*, Ediciones Abya-Yala, Quito, 2011.
- _____ “Los caminos de la economía social y solidari”, *Íconos Revista de ciencias sociales*, No. 33, enero, Quito, 2009, pp. 29-38.
- DEL COMPARE, Tomás, “La agricultura familiar campesina e indígena y la economía popular”, *La revista del Plan Fenix*, Años 5, No. 37, Agosto, 2014, pp. 63-68.
- DÍEZ, Maria Angeles, PÉREZ, Zaloa, *et al*, “Construyendo economía solidaria y alternativa a través de la Investigación Acción participativa”, XIV Jornadas de economía crítica. Perspectivas económicas alternativas, Valladolid, 4 y 5 de septiembre, 2014, www5.uva.es/jec14/comunica/A_ES/A_ES_6.pdf, consulta: 04 de marzo de 2016.
- ELLACURIA, IGNACIO, “Historización de los derechos humanos desde los pueblos oprimidos y las mayorías populares”, en Senet, Antonio (Ed.), *La lucha por la justicia. Selección de textos de Ignacio Ellacuria*, Universidad de Deusto, Bilbao, 2013, pp. 365-375.
- ESTEVA, GUSTAVO, “Agenda y sentido de los movimientos antisistémicos”, *Polis Revista Latinoamericana*, [en línea], N. 19, Año 2012, pp. 01-19, en <http://polis.revues.org/3903> , consulta: 30 de septiembre 2016.

FLÓREZ-FLÓREZ, JULIANA, Lectura no eurocéntrica de los movimientos sociales latinoamericanos, en CASTRO-GÓMEZ, GROSFOGUEL, *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre Editores, Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, Bogotá, 2007, pp. 243-266.

FREIRE, Pablo, *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI, México, 2013.

GONZÁLES BUTRÓN, María Arcelia, “Ética de la economía, sujeto y derechos humanos”, *Polis* [en línea], 33, 2012 en <http://polis.revues.org/8509>, consulta: 30 de agosto de 2015.

_____ “Economía social para la vida. Desafíos a la educación”, en *Decisio*, N. 29, Mayo-Agosto 2011, pp. 03-09.

GUERRA, Pablo, “La economía de la solidaridad. O la vuelta de los valores sociales a la economía”, *Revista Umbrales*, No. 168, Montevideo, mayo 2006 en www.socioeco.org/bdf_fiche-document-4059_es.html., consulta: 11 de septiembre de 2015.

HARVEY, David, “El arte de la política. Cómo diseñar un futuro alternativo desde la izquierda, según el académico británico David Harvey”, *la diaria*, [entrevista en línea] <http://ladiaria.com.uy/articulo/2015/11/el-arte-de-la-politica>., consulta: 19 de noviembre de 2015.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto, *et al*, *Metodología de la investigación*, México, 2010.

HERRERA, Paul, “Reflexiones sobre los mercados campesinos”, en Francisco Hidalgo, Prerril Lacrox, Paola Roman, *Comercialización y soberanía alimentaria*, SIPAE, Quito, 2013, pp. 57-61.

HINKELAMMERT, Franz, “El vaciamiento de los derechos humanos en la estrategia de globalización”, <http://www.pensamientocritico.info/index.php/articulos-de-franz-hinkelammert/espanol/370-el-vaciamiento-de-los-derechos-humanos-en-la-estrategia-de-globalizacion>, consulta: 02 de diciembre de 2015.

HINKELAMMERT, FRANZ, MORA, HERRY, “Por una economía orientada hacia la reproducción de la vida”, *Iconos*, Revista de Ciencias Sociales, Num. 33, Quito, enero 2009, pp. 39-49.

____ “Economía para la vida”, en Antonio David Cattani, *Diccionario de la otra economía*, Altamira, Buenos Aires, 2009, pp. 150-159.

____ *Hacia una economía para la vida. Preludio a una reconstrucción de la economía*, Editorial Tecnológica de Costa Rica, Costa Rica, 2008.

HOUTART, François “La agricultura campesina en la construcción de un paradigma poscapitalista”, en Francisco Hidalgo, François Houtart, Pilar Lizárraga (Editores), *Agriculturas campesinas en Latinoamérica. Propuestas y desafíos*, IAEN, Quito, 2014, pp. 297-308.

____, *De los bienes comunes al 'bien común de la humanidad'*, Gabriela Bernal (Trad.), Fundación Rosa Luxemburgo, Bruselas, 2011.

LAVILLE, Jean-Louis, GAIGER, Luiz Inácio, “Economía solidaria”, en Antonio David Cattani, José Luis Coraggio, Jean Luis Laville (Organizadores), *Diccionario de la otra economía*, Altamira/CLACSO, Buenos Aires, pp. 169-178.

LECHAR, Noëlle M. P., “Economía Moral” en Antonio David Cattani, José Luis Coraggio, Jean Luis Laville (Organizador), *Diccionario de la otra economía*, Altamira/CLACSO, Buenos Aires, 2009, pp. 144-150.

LÓPEZ, DIANA, “La reciprocidad como lazo social fundamental entre las personas y con la naturaleza en una propuesta de transformación societal”, en Boris Marañón (coord.), *Buen vivir y descolonialidad: Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumental*, UNAM, México, 2014, pp. 99-118.

LÖWY MICHAEL, “Negatividad y utopía del movimiento altermundista”, Juan Agulló (Trat.), *Revista Rebelión*, 2007, [Revista en línea].

LUNA, David Hernán, “Economía Campesina. Convivencia o dependencia con el capitalismo hegemónico” *Revista THEOMAI*, número 30, segundo semestre, 2014, pp. 118.

MARAÑÓN, Boris, LÓPEZ, Diana “Una propuesta teórico-metodológica crítica para el análisis de experiencias populares colectivas de trabajo e ingresos. Hacia una alternativa societal basada en la reciprocidad” en Boris Marañón, *La economía solidaria en México*, UNAM, México, 2013, pp. 25-57.

____ “Economía solidaria y sociedad alternativa en América Latina. Hacia una agenda de investigación desde la descolonialidad”, *Alternativas* [Revista Electrónica], núm. 65, D.F., octubre 2010, [Sin número de página].

MARTÍNEZ GODÍNEZ, Verónica Laura, “Paradigmas de investigación. Manual multimedia para el desarrollo de trabajos de investigación. Una visión desde la epistemología dialéctico crítica, 2013. en www.pics.uson.mx/wp.../10/7_Paradigmas_de_investigacion_2013.pdf, consulta: 07 de marzo de 2016.

MARX, Karl, “Prologo de la contribución a la crítica de la economía política”, 1859, en https://vertov14.files.wordpress.com/2012/01/1-marx-el_metodo_de_la_economia_politica.pdf, consulta: 30 de noviembre de 2015.

____ *El capital. Crítica a la economía política*, Siglo XXI editores, México, 2013, T. I,

Vol. 1.

_____. *El capital. Crítica de la economía política.*, Siglo XXI, México, 2009, p. 891-893, T. I, Vol. 3.

MARX, Karl, ENGELS, Federico, *Obras escogidas*, Tomo I, Editorial Progreso, Moscú, 1974.

_____. (1848, 1978) “Manifiesto del Partido Comunista. Sección I. Burgueses y Proletarios” en www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derestas/cont/1/.../ide15.pdf, consulta: 01 de diciembre de 2015.

MESA CO-GESTIVA DE SOBERANÍA ALIMENTARIA Y SALUD (SayS), “Clase Módulo 2. El mundo según Monsanto. Cuando los alimentos cotizan en bolsa.”, en *Seminario “Soberanía Alimentaria. Nuestra alimentación en la lupa.”*, 2015. pp. 01-02, [mimeo]

MODONESI, Massimo, “La economía solidaria genera experiencias ejemplares pero no cuestiona el orden capitalista. Massimo Modonesi”, *La coperacha*, [entrevista en línea] en <http://www.lacoperacha.org.mx/visión-marxista-de-la-economia-solidaria>, consulta: 18 de febrero de 2015.

NETTEL DÍAZ, Patricia, “El principio de reciprocidad desde la perspectiva sustantivista”, en *Política y Cultura*, núm. 3, Distrito Federal, invierno, 1993, pp. 332-337.

PARKIN, MICHEAL, (*et all*), *Microeconomía*, Astrid Mues Zepeda (trad.), PEARSON EDUCACIÓN, México, 2006.

PÉREZ VALENCIA, Gonzalo “Ponencia: La educación y la pedagogía en la economía solidaria”, Segundo encuentro nacional de pedagogía y educación solidaria, Bogotá D.C., 6 de agosto de 2008, http://base.socioeco.org/docs/la_educacion_y_la_pedagogia_en_la_economia_solida

[ria.pdf](#), consulta: 20 de diciembre de 2015.

QUIJANO, Aníbal, “El trabajo al final del siglo XX”, en su libro, *Cuestiones y horizontes. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*, Buenos Aires, 2014, pp. 263-284.

_____ “¿sistemas alternativos de producción?”, en Santos, Boaventura de Sousa, *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista*, Fondo de Cultura Económica México, 2011, pp. 369-399.

_____ “Solidaridad' y capitalismo colonial/moderno”, en *Otra Economía*, Volumen II, Núm. 2, primer semestre, 2008, pp. 12-16.

_____ *La economía popular y sus caminos en América Latina*, Mosca Azul Editores, Lima, 1998.

QUINTERO, Pablo “Colonialidad del poder, comunidades indígenas y economías alternativas. Consideraciones sobre el indigenismo de los programas de economía solidaria”, en Boris Marañón (Coord.), *Solidaridad económica y potencialidades de transformación. Una perspectiva descolonial*. CLACSO, Buenos Aires, 2012, pp. 103-124.

RAZETO, Luis, *Los caminos de la economía solidaria*, Lumen-Humanitas, Buenos Aires Madrid, 1997 en <http://www.luisrazeto.net/content/los-caminos-de-la-economia-de-solidaridad> consulta: 4 de febrero de 2016.

_____ *Economía popular de solidaridad. Identidad y proyecto en una visión integradora*, Área Pastoral Social de la Conferencia Episcopal de Chile, Santiago, 1990, en www.luisrazeto.net/content/economia-popular-de-solidaridad-identidad-y-proyecto-en-una-vision-integradora consulta: 4 de febrero de 2016.

RODRÍGUEZ VARGAS, José de Jesús, “Cambio histórico en Marx y Engels”, en

Coloquio. El cambio histórico mundial. Discusión metodológica para su estudio a partir de las escuelas institucionalistas, marxistas y evolucionistas, 08, 09 de octubre y 27 de noviembre de 2009 en <http://www.proglocode.unam.mx/contenido/ponencia-presentada-dr-jose-jesus-rodriguez-coloquio-cambio-historico-mundial-discusion-me>, p. 02 de PDF., consulta: 30 de noviembre de 2015.

LÓPEZ, DIANA, “La reciprocidad como lazo social fundamental entre las personas y con la naturaleza en una propuesta de transformación societal”, en Boris Marañón (coord.), *Buen vivir y descolonialidad: Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumental*, UNAM, México, 2014, pp. 99-118.

_____ “Economía solidaria en Bolivia. Alcances y limitaciones. Una revisión desde la descolonialidad”, *Tesis de maestría*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, 2012.

SALAMANCA SERRANO, ANTONIO, “Ética del sumak kawsay. Morada criadora de la buena vida de los pueblos con la naturaleza”, *Revista Sarance*, Otavalo, 2011, pp. 17-34.

SANTOS, Boaventura de Sousa y Rodríguez, César, “Introducción. Para ampliar el canon de la productividad”, en Santos, Boaventura de Sousa, *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista*, Fondo de Cultura Económica México, 2011 pp. 15-61.

SINGER, Paul, “La construcción de la economía solidaria como alternativa al capitalismo en Brasil”, en *La Revista del Plan Fenix*, núm. 38, Buenos Aires, septiembre, 2014, pp. 18-28.

_____ “La reciente resurrección de la economía solidaria en Brasil”, en SANTOS, *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista*, Fondo de Cultura Económica, México, 2011, pp. 63-102.

_____ “Relaciones entre sociedad y Estado en la economía solidaria”, *Íconos*, núm. 33, Ecuador, enero, 2009, pp. 51-65.

SUBCOMANDANTE INSURGENTE MARCOS, “Textos del Subcomandante Marcos”, *Primer Coloquio Internacional In Memoriam Andrés Aubry*, Universidad de la Tierra Chiapas/CIDESI, San Cristobal de las Casas, 2007, pp. 11-12. [en línea], en http://www.seraznaltos.org/documentos/Primer_Coloquio_homenaje_a_Andres_Aubry.pdf, consultado 5 de diciembre de 2016.

THOMPSON, E. P. *Costumbres en común*, Tr. Beltran y Rodríguez, CRÍTICA, Barcelona, 1995.

TIRIBA, Lia, “Educación popular y cultura de trabajo. Pedagogía-s de la calle y pedagogía-s de la producción asociada”, en *Decisio*, N. 29, Mayo-Agosto 2011, pp. 15-22.

VOUTTO, Mirta, “Cooperativismo”, en Antonio David Cattani, José Luis Coraggio, Jean Luis Laville (Organizadores), *Diccionario de la otra economía*, Altamira/CLACSO, Buenos Aires, 2009 pp. 105-115.